

GEOGRAFÍA DE NUEVO LEÓN



GEOGRAFÍA

Camilo Contreras

GEOGRAFÍA

El Gobierno del Estado de Nuevo León, a través de su Fondo Editorial, reúne en la colección *La Historia en la Ciudad del Conocimiento* tanto a los autores clásicos que han analizado un periodo de nuestro devenir, como a quienes recientemente realizaron investigaciones de épocas poco estudiadas. Para la publicación de las obras se contó con el apoyo de la Universidad Autónoma de Nuevo León, del Tecnológico de Monterrey, del Consejo de Ciencia y Tecnología y de algunos de los autores quienes generosamente cedieron los derechos para que pudieran llegar, a través de la Secretaría de Educación, a las escuelas y bibliotecas del estado.

Esta colección pone al alcance de los nuevoleonenses reflexiones sobre nuestros orígenes que nos permiten abreviar de las experiencias que forjaron nuestras comunidades. Las obras publicadas incluyen investigaciones sobre geografía física y humana, arqueología y pintura rupestre; crónicas coloniales que recuperan las hazañas de nuestros antepasados -indígenas y colonizadores- en esta "tierra de guerra viva"; la historia de Nuevo León en la época colonial; los avatares del siglo XIX, incluyendo estudios de la invasión norteamericana; los orígenes de la industrialización y la formación de capitales en el estado; y, por último, una antología sobre el desarrollo de Nuevo León en el siglo XX.

Creada para disfrute de los nuevoleonenses, esta colección busca apoyar la visión humanista de los proyectos estratégicos del Gobierno del Estado al tiempo que amplía las perspectivas de los lectores a través del conocimiento de nuestra región.

GEOGRAFÍA DE NUEVO LEÓN

COLECCIÓN

La Historia en la Ciudad del Conocimiento

COMITÉ EDITORIAL DE LA COLECCIÓN

Ricardo Elizondo Elizondo
Carolina Farías Campero
Romeo Flores Caballero
Isabel Ortega Ridaura

GOBIERNO DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
FONDO EDITORIAL

GEOGRAFÍA DE NUEVO LEÓN



GEOGRAFÍA

Camilo Contreras Delgado



ESTADO DE PROGRESO

Contreras Delgado, Camilo

Geografía de Nuevo León / Camilo Contreras Delgado. Monterrey. N. L.:
Fondo Editorial de Nuevo León, 2007. 229 p.: il (La Historia en la Ciudad del
Conocimiento)

ISBN: 978-970-9715-36-1

1. NUEVO LEÓN (MÉXICO) - GEOGRAFÍA.
2. NUEVO LEÓN (MÉXICO) - GEOGRAFÍA HUMANA.
3. NUEVO LEÓN (MÉXICO) - HISTORIA.
4. NUEVO LEÓN (MÉXICO) - VIDA SOCIAL Y COSTUMBRES.

LC: F1316 .C65 2007

Dewey: 917.213 C764g

D.R. © 2007 Fondo Editorial de Nuevo León

D.R. © 2007 Camilo Conteras Delgado

Coordinación Editorial: *Dominica Martínez*

Diseño de Portada: *Eduardo Leyva*

Cuidado editorial: *Cordelia Portilla*

ISBN 978-970-9715-36-1

Impreso en México



FONDO EDITORIAL
DE NUEVO LEÓN

Zaragoza 1300
Edificio Kalos, Nivel C2, Desp. 202
CP 64000, Monterrey, Nuevo León
(81) 8344 2970 y 71
www.fondoeditorialnl.gob.mx

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento—incluidos los electrónicos— sin permiso escrito por parte de los titulares de los derechos.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	9
Capítulo I. GEOGRAFÍA FÍSICA	13
Situación y extensión del estado y sus municipios	14
Geomorfología	17
Biogeografía y biodiversidad	51
Los impactos ambientales	60
Capítulo II. GEOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN	65
Distribución espacial. Un estado con predominio urbano	66
Movimiento natural y espacial de la población	71
Estructura de la población	87
Capítulo III. GEOGRAFÍA HISTÓRICA	101
El territorio del Nuevo Reino de León en la Nueva España	101
Patrones de colonización	120
Capítulo IV. GEOGRAFÍA INDUSTRIAL	141
Capítulo V. GEOGRAFÍA DE LOS SERVICIOS	187
Capítulo VI. GEOGRAFÍA CULTURAL	197
Paisajes identitarios	200
Geografías literarias y medios de comunicación	202
Geografía cultural del consumo	214
Paisaje y poder	215
NOTA FINAL	227

INTRODUCCIÓN

Hoy como nunca, la Geografía contribuye a comprender la relación de la humanidad con su entorno. Esto se debe en buena medida a su fortalecimiento como ciencia social. Las preguntas básicas que formula y debe responder la geografía se amplían. Su estudio ya no se centra tan sólo en las preguntas del ¿dónde? y del ¿por qué?, sino que ahora también es preciso desentrañar el significado de los fenómenos sociales que actúan sobre los territorios y los lugares, por lo que la interrelación, en doble sentido, ha sido propia de la geografía.¹

Quienes pretendemos extraer de esta ciencia las respuestas necesarias, ya no podemos contentarnos con preguntar, por ejemplo, ¿dónde se localizan los migrantes que llegan a Monterrey?, de la misma manera que ya no es suficiente inquirir ¿por qué los migrantes se localizan en ciertos lugares? Ahora debemos agregar, a los anteriores, nuevos cuestionamientos relevantes, como por ejemplo ¿qué significa o qué representa para los migrantes ubicarse en ciertos sitios?, así como ¿qué significa o qué representa para los regiomontanos la llegada y la ubicación de los migrantes en esos espacios?

La Geografía nos permite conocer mejor el origen, los cambios y las particularidades de los lugares que habitamos. Además, facilita comprender la interdependencia entre los lugares y territorios, pues, si bien los localismos han resurgido como respuesta a los embates de la globalización actual, también es

¹ El barón Von Humboldt, considerado uno de los padres de la geografía moderna, consideraba, precisamente, la necesidad de apreciar las interacciones naturaleza-sociedad en el espacio.

cierto que cada vez es más difícil comprender un fenómeno local sin tener que recurrir a sus relaciones con el resto del estado, la región, el país y el mundo, con lo que queda de manifiesto la relatividad de los fenómenos ocurridos en un solo sitio. Sólo tras el análisis de la combinación e intersección de todas esas influencias y escalas obtendremos los resultados únicos que hacen distintos a los lugares. Incluso en las prácticas más tradicionales, como la música y la comida regional, podemos encontrar raíces e influencias externas. Sin embargo, insistimos, en los largos procesos de adaptación y apropiación, las prácticas adquieren y sintetizan los recursos y valores locales.

Aceptar que la Geografía permite conocer los cambios sociales es admitir que no es posible concebir la configuración socioespacial sin incluir la dimensión temporal. Aun aquello que parece persistente y estable físicamente, como las montañas que circundan el Área Metropolitana de Monterrey (AMM), los edificios más antiguos o el paisaje rural, conlleva modificaciones respecto a lo que para la gente representó en tiempos pretéritos y lo que representa en la actualidad.² Por ejemplo, las montañas: en el pasado lejano fueron, para ciertos grupos, la morada de los dioses o el espacio ideal para acercarse a ellos; hoy, en cambio, además de un mero valor estético, una montaña representa un valor ecológico que es preciso cuidar. Con acierto decía Elisée Reclus: “la Geografía no es otra cosa sino la historia en el espacio, así como la historia es la Geografía en el tiempo”.³

Este libro se suma a valiosos esfuerzos anteriores en materia de conocimiento geográfico del estado, tales como *Geografía del Estado de Nuevo León*, de Germán Almaraz (1924); *Geografía del Estado de Nuevo León*, de Timoteo L. Hernández (1963); *Geografía del Estado de Nuevo León*, de Jesús Rodríguez Muro (1965) y otros, obras que enfatizan la geografía física y, en menor medida, la demográfica y la económica.

En el presente volumen, si bien no olvidamos la Geografía física, nos interesa ampliar el análisis geográfico con aspectos históricos, económicos (industria y servicios), demográficos y culturales. Gran parte de su información

² Es más, en un mismo periodo, una construcción o algún accidente geográfico pueden significar cosas diferentes para diferentes colectividades: grupos de edad, de género o de clase socioeconómica.

³ Elisée Reclus, *El hombre y la tierra*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 70

es una relectura, o mejor dicho, una interpretación geográfica de estudios de corte histórico, económico y cultural de Nuevo León. Otra parte importante de la información que lo nutre fue recabada directamente en investigaciones de campo a través de las diversas regiones del estado.

El primer capítulo, dedicado a la Geografía física, describe las características naturales de Nuevo León (flora y fauna, climas, hidrología y relieve, entre otros), así como sus potencialidades y amenazas. El capítulo de la Geografía de la población destaca la concentración geográfica de ésta, ya no sólo en lo que se refiere a la demografía sino también a la calidad de las condiciones de vida. Por ejemplo, los mayores índices de mortalidad infantil se van extendiendo, con el paso del tiempo, desde el AMM hacia los contornos del estado, principalmente al sur. Como en la actividad económica, el espacio estatal se muestra fragmentado y contrastante en su dinámica demográfica.

El tercer capítulo, que llevará al lector a hacer un recorrido por la configuración territorial del estado, es la oportunidad para confirmar que a cada etapa en la historia de la humanidad corresponde un arreglo territorial, arreglo que se define por el poder político y económico principalmente. Una de las formas de entender los rasgos principales de lo que fue el Nuevo Reino de León, y el origen de muchos municipios actuales, es por medio del análisis de la variedad de lógicas de colonización.

Sin duda uno de los aspectos que distinguen el estado del resto de México es su temprano y sostenido desarrollo industrial. En el capítulo de Geografía industrial destacamos las condiciones que favorecieron nuestro despegue industrial, y tratamos de presentar una visión más o menos integral del papel de la industria en la dinámica general de Nuevo León: atracción prematura de mano de obra de otras regiones del país, expansión del AMM, concentración y polarización demográfica y de la actividad económica. También, en lo que respecta a la dimensión económica, en estas páginas aparece un capítulo dedicado a los servicios, escrito con la intención de subrayar tanto la terciarización de la economía como la creciente presencia internacional y global vía productos y franquicias.

El último capítulo, cuya materia de estudio es la Geografía cultural, incursiona en el entendimiento del paisaje cultural. Este capítulo privilegia el punto de vista de los sujetos para entender, desde su perspectiva, la construcción de identidades y su apego al territorio habitado. En él se evita a toda costa

sucumbir a la descripción folclórica y, en cambio, se problematizan situaciones más reales, como el consumo, las relaciones de poder económico y político, y la respuesta de la gente a ellas.

Cada uno de los capítulos guarda cierto grado de independencia de los demás, en cuanto a la sucesión en que aparecen dentro del volumen; es decir, puede ser leído sin respetar la secuencia. Sin embargo, sí son complementarios. Por ejemplo, la geografía industrial puede ayudar a entender la concentración demográfica, que se presenta en el capítulo de la geografía de la población, y viceversa, de la misma manera que la geografía física facilita la comprensión de la prosperidad agrícola de algunas regiones.

Quien lea cualquiera de los capítulos, o el libro en su totalidad, encontrará que no se trata de una geografía tradicional, en el sentido de la descripción cómoda: el libro muestra la historia, la cultura y el desarrollo que enorgullecen a los neoleonese, pero, como en la realidad, también aparecen en él las desigualdades y los contrastes, que tienen expresiones en espacios y territorios fragmentados.

La idea de elaborar este libro fue de dos mujeres que han permitido tender puentes entre el mundo académico y la administración pública: Carolina Farías Campero, del Fondo Editorial de Nuevo León, e Isabel Ortega Ridaura. Expreso a las dos mi agradecimiento por la confianza y el apoyo en la edición. Una vez traducida la iniciativa a un plan de trabajo, apareció la necesidad de recursos financieros. Fue la Coordinación de Ciencia y Tecnología de Nuevo León quien dispuso de los medios para que el presente estudio se convirtiera en una realidad. Por otro lado, el autor recibió un apoyo invaluable por parte del equipo de asistencia de la Dirección Regional de El Colegio de la Frontera Norte (Colef). La recopilación y procesamiento de la información fue posible gracias a la participación de Rosalía Chávez, Isabel Sánchez, Javier Ramos, Javier Acevedo y Manuel Alvarado. Estoy en deuda, pues, con esta institución y, en particular, con el personal de la Dirección Regional del Noreste. Este libro fue enriquecido con los valiosos comentarios del doctor Juan Carlos Gómez, geógrafo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM a quien expreso mi gratitud. Las omisiones y carencias de este texto las reclamo para el autor.

Capítulo I

GEOGRAFÍA FÍSICA

La geografía es la ciencia que estudia “la distribución en la superficie del globo terrestre de los fenómenos físicos, biológicos y humanos, las causas de esta distribución y las relaciones locales de estos fenómenos”, según De Martonne.¹

Este capítulo está dedicado a analizar los fenómenos geográficos (físicos y biológicos) que se llevan a cabo en el estado de Nuevo León, con el fin de conocer cómo son, cuál es su funcionamiento, qué los amenaza y cuáles son sus potencialidades. Con este análisis nos proponemos:

- a) conocer las características naturales del estado,
- b) conocer las formas de utilización del territorio y sus recursos naturales, así como las degradaciones y amenazas sobre el medio,
- c) conocer el grado de conservación de los recursos a través del patrimonio natural,
- d) identificar las aptitudes del uso del suelo.

Guiados por los objetivos anteriores, en el presente capítulo incluimos la situación y extensión del estado y sus municipios, la fisiografía y otros temas relacionados. La información que utilizamos en la redacción de esta primera parte fue tomada de fuentes bibliográficas, estadísticas y cartográficas.

¹ Emmanuel de Martonne, *Tratado de Geografía Física*, Editorial Juventud, Madrid, 1953, 3 tomos.

SITUACIÓN Y EXTENSIÓN DEL ESTADO Y SUS MUNICIPIOS

El estado de Nuevo León tiene las siguientes coordenadas extremas, al norte, $27^{\circ} 49'$, al sur, $23^{\circ} 11'$, de latitud² norte; al este, $98^{\circ} 26'$, al oeste, $101^{\circ} 14'$,³ de longitud⁴ este. El Trópico de Cáncer, situado en el paralelo $23^{\circ} 27'$, atraviesa el estado en el extremo sur, 3 km al norte de la cabecera del municipio de Mier y Noriega y 24 km al sur de la de Doctor Arroyo. Más adelante veremos la relación de la localización con los factores del clima.

La extensión del estado es de 64,081.94 km², lo que representa 3.26 por ciento de la superficie del país. La longitud máxima de norte a sur es de 504 km, y de este a oeste de 225. El territorio estatal se compone de 51 municipios (ver mapa 1). Nuevo León colinda al norte con Estados Unidos de América (con el estado de Texas), al noreste y este con Tamaulipas, al oeste con Coahuila y Zacatecas, y al sur y suroeste con San Luis Potosí. Las colindancias con Texas y Zacatecas son muy pequeñas, ya que con el estado sureño de Estados Unidos sólo comparte un poco más de 14 km, mientras que con Zacatecas apenas es un vértice entre San Luis Potosí y Coahuila, que hace contacto con el municipio de Galeana.

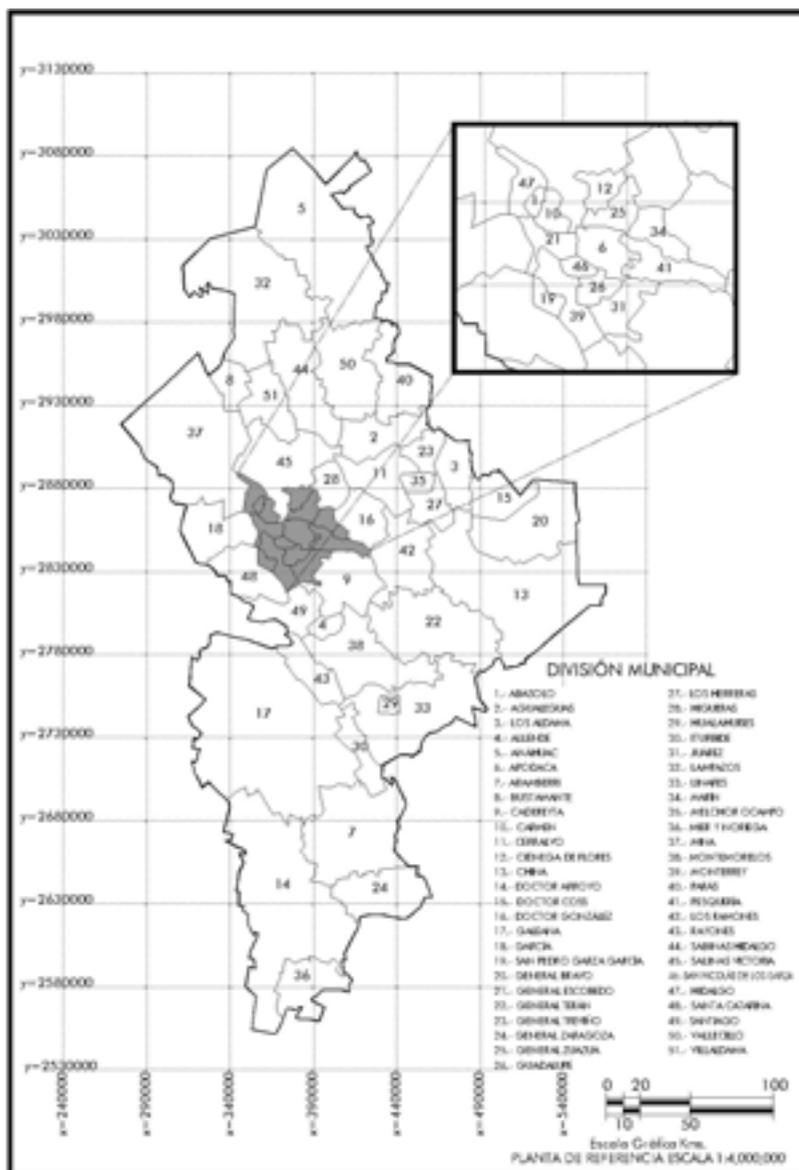
En el cuadro 1 podemos observar la gran variabilidad de altitudes que tenemos en el estado. Destacan, en los extremos, Los Aldamas, con 90 m.s.n.m., y Doctor Arroyo, con 1,720 m.s.n.m. La localización de Nuevo León en la latitud donde se encuentran los grandes desiertos del mundo, al norte del

² Latitud, es la distancia angular desde cualquier punto de la superficie terrestre hacia el ecuador. Se mide sobre los paralelos hacia el norte y hacia el sur del círculo máximo. El ecuador está en la mínima latitud (0°), mientras que los polos se encuentran a la máxima latitud: 90° norte y sur respectivamente. Mientras que la altitud es la distancia vertical a la que se encuentra cualquier punto de la superficie terrestre respecto al nivel medio del mar. Si la altitud está sobre el nivel del mar, es una altitud positiva; si está por debajo de éste, se trata de una altitud negativa. Por lo general se mide en metros y se expresa como metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.). La altitud es diferente de la altura (esta última toma como referencia el terreno que rodea lo medido y no el nivel medio del mar).

³ INEGI, *Anuario Estadístico. Nuevo León*, INEGI, Gobierno del Estado de Nuevo León, Aguascalientes, México, 2003.

⁴ La longitud es la distancia angular desde cualquier punto de la superficie terrestre hacia el meridiano de Greenwich. Se mide sobre los meridianos hacia el este y al oeste de dicho meridiano. En Greenwich, Inglaterra, se encuentra la longitud 0° . La longitud mayor es de 180° hacia el este y al oeste.

Mapa 1. División geoestadística municipal



Fuente: INEGI, Anuario estadístico, Nuevo León, 2003.

Trópico de Cáncer, hace del estado un territorio árido, donde la Sierra Madre ejerce gran influencia: sirve de barrera para detener los vientos húmedos y las lluvias ciclónicas del Golfo de México.

Cuadro 1. Altitud ^a y superficie de los municipios. ^b

EVALC	MUNICIPIO	DTTA	SURF. (KM ²)	EVALC	MUNICIPIO	DTTA	SURF. (KM ²)
1 0 0	Abasolo	005	7690	7 2 0	Herasos	05 1	421.60
2 0 0	Agulaguas	081	9170	8 2 0	Higueras	09 4	60020
3 0 0	Altamiras	0 9	7870	9 2 0	Huachis	00 4	24300
4 0 0	Allende	064	1560	0 3 0	Iturbide	04 1	71920
5 0 0	Anáhuac	002	4260	1 3 0	Juárez	07 3	27780
6 0 0	Apodaca	034	1850	2 3 0	Lampazos	02 3	40000
					Naranjo		
7 0 0	Aramberri	00,1	2890	3 3 0	Linares	05 3	24450
8 0 0	Bustamante	074	5800	4 3 0	Marín	00 4	12900
9 0 0	Cadereyta	023	1040	5 3 0	Melchor	05 2	22320
	Jiménez				Ocampo		
0 1 0	Carmen	005	1310	6 3 0	Matamoros	06 1	11680
1 1 0	Cerralvo	092	9490	7 3 0	Mina	00 6	37150
2 1 0	Ciénega	004	1560	8 3 0	Matamoros	03 4	17060
	Flores						
3 1 0	China	041	3420	9 3 0	Monterrey	04 5	45130
4 1 0	DadaArojo	07,1	5060	0 4 0	Parás	04 1	99200
5 1 0	DadaCosa	011	6640	1 4 0	Pesquería	03 3	30750
6 1 0	Doctor	063	7080	2 4 0	Ramones	01 2	13780
	González						
7 1 0	Galeana	06,1	7540	3 4 0	Rayones	04 8	90520
8 1 0	García	017	8520	4 4 0	Sabinas	00 3	16610
					Hidalgo		
9 1 0	SanPedro	046	6940	5 4 0	Salinas	04 4	13940
	Garza García						
0 2 0	General	031	2730	6 4 0	San Nicolás	00 5	86.80
	Escobedo				los Garza		
1 2 0	General	005	1910	7 4 0	Hidalgo	04 5	22070
2 2 0	General	013	2450	8 4 0	SantaCibola	08 6	98450

EVALC	MUNICIPIO	DTIA	S.M.P.L. (KM ²)	EVALC	MUNICIPIO	DTIA	S.M.P.L. (KM ²)
3 2 0	General	0.51	37180	9 4 0	Santiago	0.84	76380
4 2 0	General Zaragoza	0.81	13380	0 5 0	Vallecillo	0.72	18590
5 2 0	General	0.63	12400	1 5 0	Villaladama	0.24	87050
6 2 0	Guadalupe	0.05	15130				

Fuente: a) Datos altitud: INEGI. Carta Topográfica, 1:50,000. b) Datos superficie municipal: Instituto Nacional del Federalismo, Dirección de Tecnologías de la Información. Fichas Básicas Complementarias. http://www.inafed.gob.mx/wb2/INAFED/INAF_Consulta_en_linea_de_ficha_basica?estados=19&municipios=19051&fichabas=on&ficha=f1&enviar=Visitar

Nota: La altitud corresponde a las cabeceras municipales.

GEOMORFOLOGÍA

La geomorfología es la descripción de la naturaleza a partir del estudio del relieve y la litósfera, en conjunto con los de la hidrósfera, la atmósfera y la biósfera. Por tanto, para hablar de la geomorfología de Nuevo León se requiere información geológica, climatológica e hidrológica, entre otras. Al hablar de relieve continental nos referimos a las irregularidades de la superficie terrestre. Por arriba del nivel medio del mar (0 metros), hablamos de relieve terrestre; en caso contrario, hablamos de relieve submarino. Es necesario aclarar que aun en zona continental hay áreas por debajo del nivel del mar; en ese caso estamos hablando de depresiones. La figura 1 ilustra los tipos de relieve.

Tipos de relieve continental

Montañas. Son grandes elevaciones del terreno que tienen una pendiente muy pronunciada, la cual disminuye por efecto de la erosión, formando cerros y lomas. Su origen puede ser diverso. Las montañas de pliegue. Se forman por plegamientos de la corteza terrestre, como las Rocallosas, la Sierra Madre Oriental y Occidental, los Andes y el Himalaya. También hay montañas de falla (por fallas verticales debidas a la actividad o choque de las placas tectónicas), montañas volcánicas (por la acumulación de erupciones volcánicas), montañas de domo (por intrusiones volcánicas llamadas

lacolitos). Las montañas se agrupan en cadenas montañosas llamadas sierras o cordilleras.

Mesetas. Son regiones planas y elevadas, en relación con el terreno que las rodea, por encima de los 400 m.s.n.m. normalmente están entre dos cadenas montañosas. También se conocen como altiplanicies o altiplanos. Su origen es similar al de las montañas, varias de ellas son montañas erosionadas. La meseta más alta de la Tierra es la del Tíbet, localizada a más de 3,000 m.s.n.m. En Nuevo León tenemos al sur los llanos del altiplano.

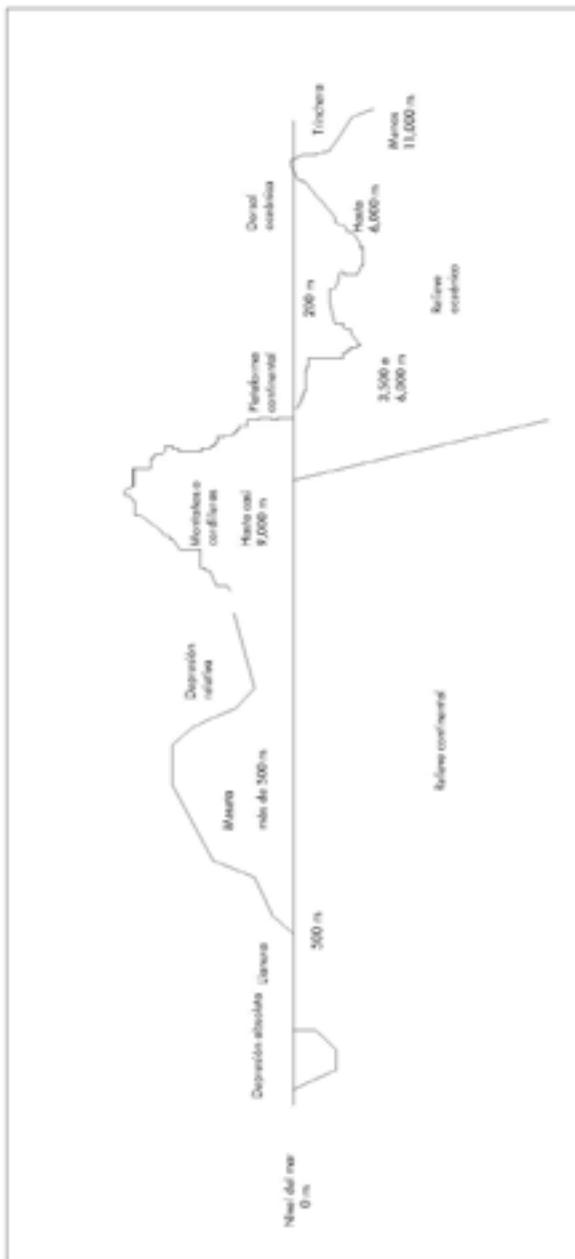
Llanuras. También son llamadas planicies. Son regiones planas o semiplanas que tienen una elevación menor a los 500 m.s.n.m. Por su origen, pueden ser *llanuras aluviales* (por los depósitos de los ríos en sus márgenes), *llanuras de sedimentación marina* (por antiguos lagos o mares que se han elevado debido a movimientos tectónicos, como es el caso de Cuatro Ciénegas, en Coahuila), *penillanuras* (restos de montañas niveladas por la erosión).

Depresiones. Son regiones de la superficie terrestre que se encuentran por debajo de las tierras contiguas. Pueden originarse por erosión fluvial, plegamientos o hundimientos tectónicos. Pueden ser absolutas o relativas. Las primeras se encuentran sobre los continentes, pero su profundidad está por debajo del nivel del mar; la mayoría de ellas se encuentra cubierta de agua, formando lagos. Las depresiones relativas se encuentran sobre el nivel del mar, pero por debajo del terreno que las rodea, como el Bolsón de Mapimí y la depresión del Balsas.⁵

Provincias fisiográficas. Para el inicio del periodo cuaternario (Era Cenozoica), el territorio de Nuevo León ya estaba formado tal como lo conocemos, excepto por su clima, que era frío a causa de las glaciaciones. Desde entonces ya existían las tres provincias fisiográficas del estado que hoy conocemos como Llanura Costera del Golfo Norte, la Sierra Madre Oriental y la Gran Llanura Norteamericana. Una provincia fisiográfica (también conocida como región geomorfológica) corresponde a una región natural en la que se pueden

⁵ Bessy Elvia Sterling Pérez y Eduardo Villanueva Herrera, *Geografía. Un enfoque constructivista*, Esfinge, México, 2001, pp.105-108.

Figura 1. Relieve continental y oceánico



Fuente: Bessy Elvia Sterling Pérez y Eduardo Villanueva Herrera, op. cit.

presentar una o más unidades climáticas, y está conformada por relieves con relaciones de parentesco (origen) y evolución geológica, procesos erosivos.

Como podemos observar en el cuadro 2, la provincia de la Sierra Madre Oriental domina por su amplitud el territorio estatal, al ocupar más de 49 por ciento del total. Hay que aclarar que no todas las provincias y subprovincias están comprendidas en su totalidad dentro del territorio nuevoleonés. Algunas apenas tocan una porción mínima del estado. El mapa 2 muestra la distribución geomorfológica en el estado.

Cuadro 2. Geomorfología de Nuevo León

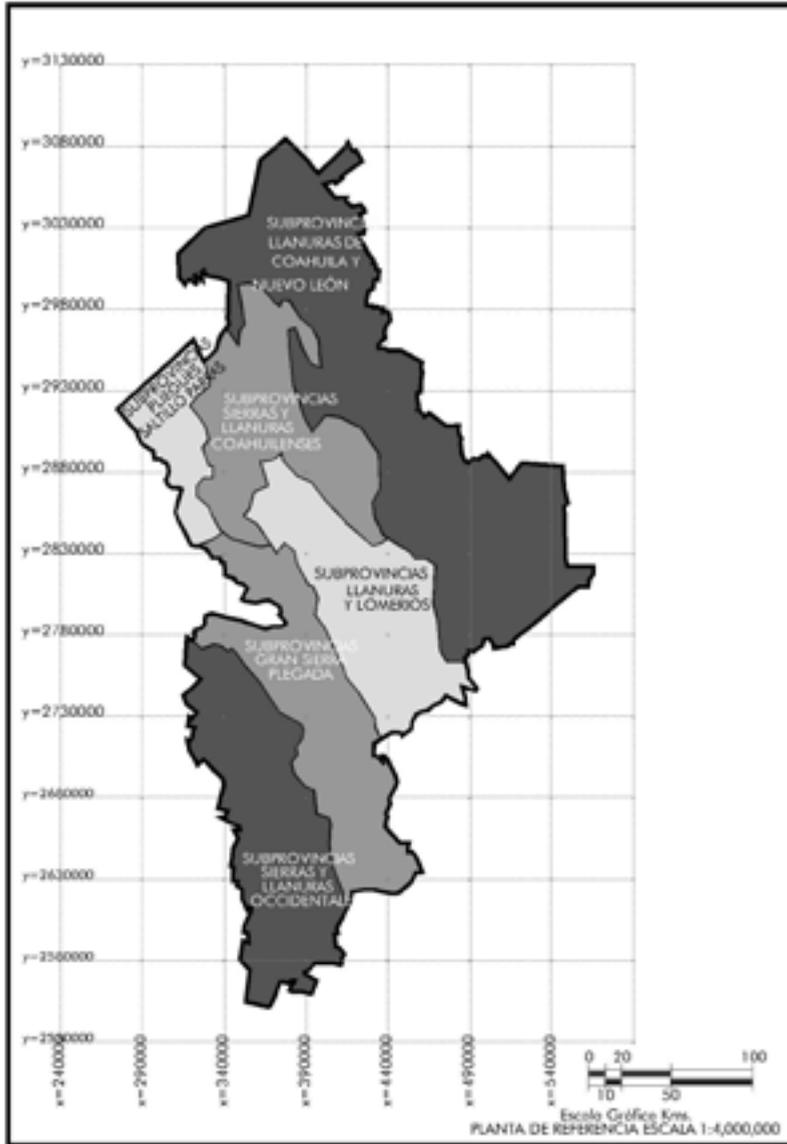
PROVINCIA	SUBPROVINCIA	% DE LA SUPERFICIE ESTATAL
Sierra Madre Oriental	Sierras y Llanuras Coahuilenses	13.56
	Pliegues Saltillo-Parras	4.50
	Sierras Transversales	0.54
	Gran Sierra Plegada	16.16
	Sierras y Llanuras Occidentales	15.09
Gran Llanura de Norteamérica	Llanuras de Coahuila y Nuevo León	35.08
Llanura Costera del Golfo	Llanuras y Lomeríos	15.07

Fuente: INEGI, Carta Fisiográfica 1: 1 000 000.

Provincia Llanura Costera del Golfo Norte. Subprovincia de Llanuras y Lomeríos. Se ubica en el centro y sureste del estado. Esta subprovincia toca en el estado los municipios de Monterrey, Montemorelos, Linares, Hualahuis, Allende, Cadereyta, Terán, Los Ramones, Pesquería, Juárez, Guadalupe, Marín, Zuazua, Ciénega de Flores, Apodaca, Escobedo, San Nicolás, San Pedro, norte de Santa Catarina, sur de Salinas e Higuera, oeste de Doctor González y este de Santiago. Se caracteriza por una pequeña sierra baja (Las Mitras), lomeríos suaves con bajadas y llanuras de extensión considerable.

Los suelos de esta subprovincia son vertisoles (suelos con alto contenido de arcilla), profundos y de color oscuro; regosoles (en formación a partir de roca madre); y xerosoles (suelo fértil, muy pobre en humus, de utilización agrícola restringida a zonas de riego). El clima predominante es (A) Cw semicálido subhúmedo con lluvias en verano (ver cuadro 7 con la clasificación de Köppen).

Mapa 2. Fisiografía de Nuevo León



Fuente: INEGI. Carta Fisiográfica, mapa digital de México (<http://galileo.inegi.gob.mx/website/mexico/viewer.htm?sistema=1&c=423&s=geo&md=d>)

Sus extremos son el norte de Monterrey, muy seco, y el sur de Santiago y Allende, con mayor humedad. Las precipitaciones son entre 500 y 1,000 mm anuales. La vegetación predominante es el matorral submontano y matorral mediano espinoso (anacahuita, guayacán, barreta, huizache), así como encinales y pequeños bosques de galería en las riberas de los arroyos y ríos.⁶

Provincia de la Gran Llanura de Norteamérica. El rasgo más destacado de esta provincia es la presencia de amplias llanuras, muy planas y cubiertas de vegetación de pradera, antiguo hábitat del bisonte. De las subprovincias que integran la Gran Llanura de Norteamérica, sólo una queda dentro del territorio mexicano.⁷

Subprovincia de las Llanuras de Coahuila y Nuevo León. Se ubica al norte, noreste y este del estado. Una de las llanuras más amplias es la que se extiende desde Anáhuac, Nuevo León, hasta Nueva Rosita, Coahuila. Esta subprovincia se conforma de cerros, serranías, lomeríos y mesas que pueden alcanzar altitudes hasta de 2,600 m.s.n.m. La orientación de estas formaciones es noroeste-sureste, entre las que podemos mencionar Las Mesillas, Mesa de Catujanos, Sierra de Lampazos, Sierra de la Iguana, Lomas de Vallecillo, Sierra del Carrizal, Cerro Boludo, Sierra Morena, Sierra de Santa Clara, Sierra de Milpilllas, Sierra de Picachos y Sierra de Papagayos, entre otras.

Esta gran llanura comprende los municipios de Anáhuac, Lampazos, Sabinas Hidalgo, Vallecillo, Parás, Agualeguas, Cerralvo, General Treviño, Ocampo, Los Aldamas, Los Herreras, General Bravo, Doctor Coss, China, norte de Los Ramones y oriente de General Terán. Predominan en ella los suelos claros, clasificados como xerosoles lúvicos, cálcicos y hálpicos (los xerosoles cálcicos presentan movimientos de carbonato dentro del perfil, los xerosoles lúvicos presentan acumulación de arcilla en los horizontes subsuperficiales, los xerosoles hálpicos no muestran evidencias tan claras de los procesos antes mencionados. Son suelos fértiles con deficiencia de nitrógeno, poco susceptibles a la erosión, y se encuentran en regiones áridas y semiáridas).

⁶ Gerardo Merla Rodríguez, *Nuevo León, Geografía Regional*, Centro de Información de Historia Regional, UANL, Monterrey, 1990, p. 29.

⁷ INEGI, *Síntesis Geográfica de Nuevo León, México*, 1986.

Provincia Sierra Madre Oriental. Es un conjunto de sierras menores de estratos plegados.

Subprovincia de las Sierras Transversales. Corre casi perpendicularmente a la orientación de la Sierra Madre Oriental. Sólo una pequeña porción de esta subprovincia penetra el territorio de Nuevo León, abarcando parte del municipio de Galeana. Las Mazmorras es una de las sierras de esta subprovincia. En las sierras predominan los suelos de litosol (suelos de poca profundidad, bajo contenido de humedad y susceptibles de erosión) con menos de 10 cm de profundidad, mientras que en los lomeríos y llanuras abundan los xerosoles háplicos y cálcicos poco profundos.

Subprovincia de las Sierras y Llanuras Occidentales. Esta subprovincia toca a los estados de Nuevo León (casi todo el sur), San Luis Potosí y una pequeña porción de Tamaulipas. Abarca una región al oeste de la Gran Sierra Plegada. Sus sierras son predominantemente de rocas calizas y en su parte sur afloran rocas ígneas intrusivas.

A esta subprovincia también se le conoce como Sierras y Llanos del Altiplano. Está presente en los municipios de Mier y Noriega, Doctor Arroyo, el oeste de Galeana, Aramberri y Zaragoza. Los llanos tienen una altitud promedio de 1,500 m.s.n.m. y sólo se ven interrumpidos por bajas serranías como las del Orégano, Mazmorras, El Muerto y El Gateado, en el municipio de Galeana, mientras que en Doctor Arroyo están las sierras de El Azul o Ipoa, Santa Gertrudis, El Tisú, Las Vallas, Las Murallas y La Manteca, entre otras.

En esta subprovincia predominan los suelos xerosoles cálcicos (capa superficial de color claro, que en muchas ocasiones presenta a profundidad manchas, polvo o aglomeraciones de cal). El tipo de clima es el BSKx' (seco estepario templado con lluvias escasas en verano). La vegetación está dominada por el matorral desértico micrófilo donde se encuentra el mezquite, la gobernadora, el hojasén, la lechuguilla, el maguey, la palma y el nopal.⁸

⁸ Gerardo Merla Rodríguez, *op. cit.*, p. 38.

Subprovincia de la Gran Sierra Plegada. Inicia al este de Saltillo, Coahuila, se flexiona con la integración de un gran arco al sur de Monterrey y se prolonga hacia el sur hasta la altura de Ciudad Valles, San Luis Potosí, es decir, la sierra atraviesa el centro del estado de sureste a noroeste. Comprende la mayor parte de los municipios de Santa Catarina y Santiago, toca también a Rayones, Iturbide, Aramberri, Zaragoza, el oriente de Galeana y el occidente de Montemorelos y Linares. En esta sierra dominan las capas plegadas de calizas, con prominentes ejes estructurales de anticlinales (plegamiento de las capas del terreno en forma convexa) y sinclinales (plegamiento de las capas de un terreno en forma cóncava). Hay que recordar que la gran Sierra Madre Oriental también recorre parte de los ya mencionados estados de Coahuila, San Luis Potosí, así como Veracruz, Puebla, Hidalgo, Querétaro, Tamaulipas, Durango y Chihuahua.

Algunas de las sierras y picos de esta subprovincia son Pico del Potosí, en Galeana; Sierra La Marta (con el Pico El Morro), en Rayones-Arteaga, Coahuila; Sierra Peña Nevada (con el pico San Onofre), en Zaragoza; Sierra Potrero de Ábrego, en Santiago-Arteaga, Coahuila; Sierra San Juan, en Santiago-Santa Catarina y Sierra La Ascensión, en Aramberri; entre otras.

Hay predominio de suelos someros del tipo litosol (roca o tepetate) y rendzina (roca caliza), ambos son poco profundos. En la parte media y alta de las serranías predomina el clima templado subhúmedo con lluvias en verano, dando lugar a zonas con pino y encino asociados con chaparrales.

Subprovincia de los Pliegues Saltillo-Parras. Está constituida por dos tipos de terrenos: los llanos y las areniscas que bajan al sur de Monclova. Esta subprovincia ocupa sólo una pequeña porción del estado (en el noroeste) con 3,003.90 km². Toca en parte a los municipios de García y Mina.

En las sierras y lomeríos se presentan los suelos denominados litosoles (de origen residual y con desarrollo incipiente). También en las sierras se encuentran los suelos regosoles calcáricos (pedregosos).

Subprovincias de las Sierras y Llanuras Coahuilenses. La parte de esta subprovincia que penetra en el estado ocupa un área de 8,852.73 km². Se trata de sierras pequeñas de calizas plegadas, orientadas principalmente de noroeste a sureste. Son tres los conjuntos estructurales de la subprovincia en el

territorio de Nuevo León: la Sierra de Sabinas Hidalgo, la alargada Sierra de El Potrero (al norte de Monterrey), anticlinal de lomo erosionado, y la Sierra de Picacho (al noreste de Monterrey). Los municipios que toca esta subprovincia son Lampazos, Sabinas Hidalgo, Bustamante, Villaldama, Agualeguas, Cerralvo, Higuera, Doctor González, Salinas Victoria y pequeñas porciones de Mina, García y Santa Catarina.

Hay predominio de suelos de litosol de escasa profundidad (no más de 10 cm). Los climas predominantes son el BWhw (seco desértico cálido con lluvias muy escasas en verano). Abundan la palma china, gobernadora, tasajillo, granero, ocotillo y barreta.

Cuadro 3. Principales elevaciones de Nuevo León

NOMBRE	LATITUD NORTE	LONGITUD OESTE	ALTITUD
Cerro El Morro	25°12'	100°23'	3,710 m
Cerro El Potosí	24°52'	100°14'	3,700 m
Picacho San Onofre (Sierra Peña Nevada)	23°48'	99°51'	3,540 m
Sierra El Viejo	23°59'	99°43'	3,500 m
Sierra Potrero de Ábrego	25°20'	100°23'	3,460 m
Sierra Los Toros	23°54'	99°50'	3,200 m
Cerro Grande de la Ascensión	24°16'	99°57'	3,200 m
Sierra Cerro de la Silla	25°36'	100°14'	1,800 m

Fuente: INEGI. Carta Topográfica, 1:50 000

Hidrografía

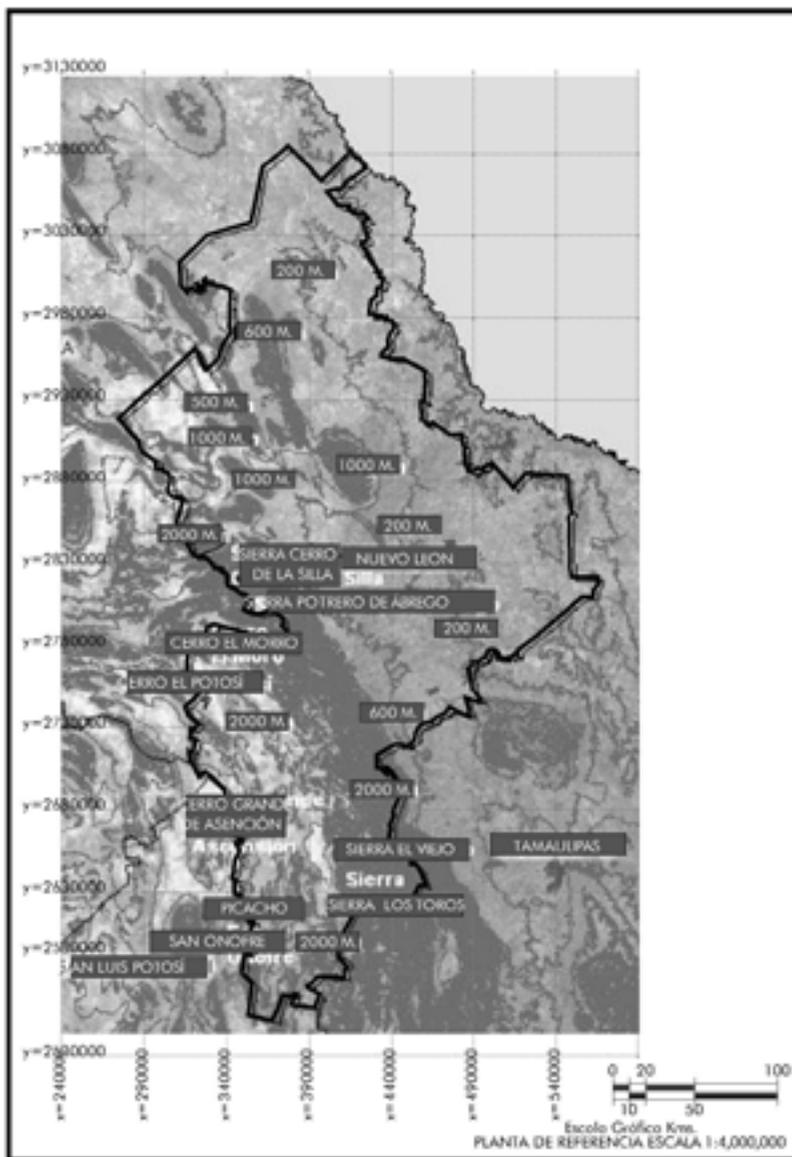
El total de agua en los continentes es apenas 3 por ciento del agua que existe en el planeta, el resto está en el mar. En este apartado veremos los diferentes aspectos relacionados con la distribución, flujos, y calidad del agua en el estado. Dentro de las aguas continentales podemos distinguir las aguas superficiales (ríos y lagos) y las aguas subterráneas (mantos freáticos, ríos subterráneos, manantiales y cenotes). Antes de revisar la hidrografía de Nuevo León, repasemos algunas definiciones.

Panorámica de la Subprovincia Sierras y Llanuras Coahuilenses
vista desde La Ermita en Villaldama



Fuente: Elaboración propia.

Mapa 3. Orografía de Nuevo León



Fuente: INEGI. Carta Fisiográfica, mapa digital de México (<http://galileo.inegi.gob.mx/website/mexico/viewer.htm?sistema=1&c=423&s=geo&md=d>)

Región hidrológica. normalmente formada por una cuenca, ya sea fluvial o la cumbre con sus afluentes. En una región hidrológica existen dos zonas de importancia ecológica y social críticas y estrechamente interconectadas: la terrestre y la marina. La terrestre está integrada por la cuenca alta, las planicies costeras y la zona intermareal. Una región hidrológica se caracteriza por una alta variedad de gradientes y ecotonos (límite natural entre dos ecosistemas distintos donde viven especies propias de ambos ecosistemas y suelen ser zonas de mayor riqueza e interés biológico) regulados por cuatro tipos básicos de procesos: fisiográficos, biogénicos, climáticos y físico-químicos.⁹

Cuenca hidrográfica. Unidad natural definida por la existencia de la línea divisoria de las aguas en un territorio dado. Las cuencas hidrográficas son unidades morfográficas superficiales. Sus límites quedan establecidos por la divisoria geográfica principal de las aguas de las precipitaciones, también conocida como parteaguas, que imaginariamente une los puntos de máximo valor de altura relativa entre dos laderas adyacentes pero de exposición opuesta. Al interior de las cuencas se pueden delimitar subcuencas, o cuencas de orden inferior, cuyas divisorias se conocen como parteaguas secundarios.

Cuenca hidrológica. La definición de ésta es más integral que la cuenca hidrográfica. Las cuencas hidrológicas son unidades morfológicas integrales: además de incluir todo el concepto de cuenca hidrográfica, abarcan en su contenido toda la estructura hidrogeológica subterránea del acuífero como un todo.

Las cuencas se dividen en tres zonas de funcionamiento hídrico principales: Zona de cabecera, que garantiza la captación y suministro de agua a las zonas inferiores. Lo que sucede en la parte alta repercute invariablemente en la parte baja, dado el flujo unidireccional del agua en la Zona de captación-transporte. Por lo anterior, una cuenca se debe administrar como una unidad, integralmente. Por ejemplo, los bosques y la vegetación en lo alto de los cerros controlan la cantidad, velocidad y temporalidad de los flujos de agua, y protegen la fertilidad

⁹ Alejandro Toledo, "El agua en el Tercer Milenio", en *La Gaceta Ecológica*, Instituto Nacional de Ecología, núm. 64, diciembre, México, 2002.

de los suelos al evitar o disminuir la erosión. Zona de emisión de los acuíferos consta de lagunas costeras que regulan el funcionamiento de los ecosistemas marinos adyacentes. Los manglares están considerados entre los ecosistemas más productivos y la actividad socioeconómica asociada a los mismos abarca actividades forestales, pesqueras, turístico-recreativas y otras. A su vez las cuencas pueden ser exorreicas (con salida al mar), endorreicas (sin salida al mar) y arreicas (cuyas aguas, por escasez de precipitación se pierden en el terreno).

Las cuencas hidrológicas cumplen con al menos cuatro funciones fundamentales en la naturaleza (vista ésta como el conjunto del medio físico y humano): función hidrológica, función ecológica, función ambiental, función socioeconómica.¹⁰

Cuadro 4. Regiones y cuencas hidrológicas

REGIÓN	CUENCA	SUPERFICIE ESTATAL
Bravo-Conchos	Río Bravo-Matamoros-Reynosa	1.72 %
	Río Bravo-San Juan	32.91 %
	Río Bravo-Sosa	5.76 %
	Río Falcón-R. Salado	20.63 %
	Río Bravo-Nuevo Laredo	2.64 %
San Fernando-Soto La Marina	Río Soto La Marina	4.02 %
	Río San Fernando	13.4 %
	Río Tamesí	0.74 %
	Sierra Madre Oriental	12.58 %
	Matehuala	0.38 %
	Presa San José-Los Pilares y otras	0.44 %
	Sierra Madre	4.78 %

Fuente: INEGI. Carta Hidrológica de Aguas Superficiales, 1: 1 000 000

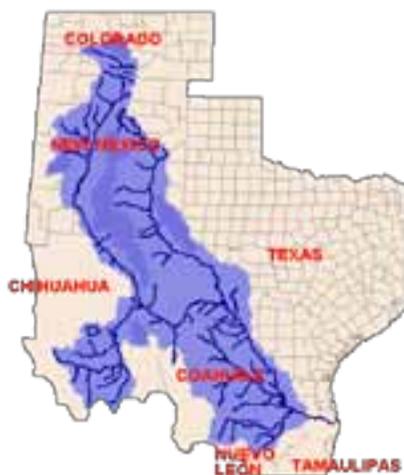
Igual que en el caso de las provincias y subprovincias fisiográficas, no todas las regiones y cuencas hidrológicas están comprendidas en su totalidad dentro

¹⁰ www.ine.gob.mx/dgoece/cuencas/conceptos.html

del territorio nuevoleonés. Como podemos ver en el cuadro y mapa 4 la región Bravo-Conchos es la que ocupa mayor proporción del estado (63.66 por ciento). A continuación describiremos las cuencas, principales y ríos y afluentes, así como los cuerpos de agua de cada región hidrológica.

Región Hidrológica Bravo-Conchos. El río Bravo es el límite entre México y Estados Unidos por la frontera centro-norte y noreste (entre Ciudad Juárez, Chihuahua, y Matamoros, Tamaulipas). Tiene su origen en las montañas Rocallosas del estado de Colorado, Estados Unidos, y sigue una dirección norte-sur hasta entrar en territorio mexicano por Ciudad Juárez, donde cambia de dirección hacia el sureste hasta llegar al estado de Coahuila, ahí vira hacia el noreste, dentro del mismo estado cambia de rumbo hacia el sureste hasta su desembocadura en el Golfo de México. Desde su nacimiento hasta su desembocadura recorre 2,896 km, de los cuales 2,008 son parte de la frontera entre los dos países. De esta región tenemos en Nuevo León cinco cuencas. En la figura siguiente se muestra no sólo el trayecto del río Bravo/río Grande sino la interdependencia de una gran región con varias cuencas y que involucra a varios estados de dos países.

Figura 2. Trayecto del río Bravo/río Grande



Fuente: www.riogrande.org/images/basin2.gif

Mapa 4. Regiones hidrológicas de Nuevo León



Fuente: <http://mapserver.inegi.gob.mx/geografia/espanol/estados/nl/regcuencas2.cfm?c=455&e=19&CFID=1220240&CFTOKEN=85831887>

Cuenca río Bravo-Matamoros-Reynosa. Un área mínima del estado de Nuevo León corresponde a la parte suroeste de esta cuenca y tiene como subcuencas intermedias las del río Bravo-Reynosa y río Bravo-Anzaldúas.

Cuenca río Bravo-San Juan. La mayor parte de esta cuenca queda dentro del estado de Nuevo León. Una de las corrientes principales es el río San Juan (el más importante del estado), segundo afluente de importancia del Bravo. Tiene como subcuencas intermedias: presa Marte R. Gómez, río San Juan, río Pesquería, río Salinas, río San Miguel, río Monterrey, río Ramos y río Pilón.¹¹ Por su importancia en el estado, describimos a continuación el recorrido del agua de esta cuenca por sus diferentes ríos y arroyos.

El primer afluente importante es el río Salinas, que viene de Coahuila, penetra en el municipio de Mina y con dirección oeste-este atraviesa municipios de la zona centro-periférica al norte de Monterrey, hasta dejar sus aguas en el río Pesquería. Este río intermitente sólo lleva caudales importantes en época de lluvias, recibiendo afluentes de escaso escurrimiento como son los arroyos Gomas y Picachos. El río Pesquería, de origen coahuilense, atraviesa los municipios de García, Escobedo, Apodaca, Pesquería, Ramones, Los Herreras y lleva sus aguas al San Juan, en límites de China y Los Aldamas. Este río recibe, por margen derecha, los arroyos Topo Chico y Ayancual; por margen izquierda recibe al Salinas y arroyos como el Ramos y Mojarra. El río Santa Catarina nace en la sierra de San José, cerca de los límites de Coahuila. Atraviesa parte de los municipios de Santiago, Santa Catarina, San Pedro, Monterrey, Guadalupe, Juárez y Cadereyta. El río San Juan se origina en el arroyo La Chueca, dentro del Valle del Huajuco (sureste de Monterrey). Al recibir otros afluentes, fluye a la presa La Boca y sale a la llanura con el nombre de San Juan Pesquería. Por margen derecha recibe a los ríos Ramos, Garrapatas, Pilón y Mohinos. Desemboca en la presa Marte R. Gómez en el estado de Tamaulipas. El río Ramos nace en la sierra de La Cebolla, dentro de la gran Sierra Madre Oriental. Sus principales afluentes son los ríos Atongo y Blanquillo, atraviesa áreas de Allende, Montemorelos y Cadereyta para unirse al San Juan. El arroyo Garrapatas es otro afluente importante dentro de la

¹¹ INEGI, *op. cit.*

región citrícola. Desemboca en el San Juan, al norte del municipio de General Terán. El río Pilón se forma en la confluencia del río Casillas y el Santa Rosa en el interior de la Sierra Madre, dentro de los municipios de Galeana y Rayones, baja a la llanura del sureste (región citrícola), atravesando los municipios de Montemorelos y General Terán hasta desembocar en el San Juan después de recibir agua de pequeños arroyos como el Juliana y Encadenado. Otro afluente del San Juan es el arroyo Mohinos, que sigue la misma dirección que el Pilón en la banda sur.¹²

La detallada descripción anterior, además de mostrar el recorrido de los numerosos afluentes de un río principal en una cuenca, tiene la intención de señalar la importancia de cuidar las corrientes de agua que, por más pequeñas e intermitentes que sean, repercuten en la salud de toda una cuenca hidrológica. Los estudios sobre la contaminación del río San Juan han arrojado problemas de primer orden, provocados por productos químicos, escurrimientos de áreas residenciales, industrias papelera y de bebidas alcohólicas, de lácteos, alimentaria y petrolera. Estos núcleos industriales se localizan en las principales ciudades de Nuevo León y estados vecinos (Monterrey, Saltillo, Reynosa, Matamoros, Río Bravo). Todas estas descargas llegan al río San Juan por medio de arroyos y ríos.

Cuenca río Bravo-Sosa. El río Sosa, confluente derecho del Álamo, es el primer afluente mexicano de interés que entra por la margen derecha al río Bravo. Tiene como subcuencas intermedias el arroyo Saladito, el río Sosa y el río Álamo. El río Sosa nace en la sierra Picachos, unos 34 km al occidente de Cerralvo. Algunos afluentes del río Sosa son los arroyos Reyes, Arias y San Jerónimo, que se van desviando gradualmente hacia el noreste en tal forma que, cerca de General Treviño, se han unido ya en una sola corriente que se llama río Sosa, el cual de manera casi directa continua con rumbo noreste hasta su unión con el río Álamo.¹³

Cuenca presa Falcón-río Salado. La presa Falcón se encuentra 136 km aguas abajo de Nuevo Laredo, Tamaulipas, y a 441 km aguas arriba de la

¹² Gerardo Merla Rodríguez, *op. cit.*, pp. 60 y 61.

¹³ INEGI, *op. cit.*

desembocadura del río Bravo en el Golfo de México. Por el lado mexicano, la cortina y el vaso se hallan dentro del municipio de Mier, Tamaulipas, y por el de Estados Unidos dentro de los condados de Zapata y Starr, Texas. El río Salado se origina en el estado de Coahuila, gracias a la confluencia de los ríos Sabinas y Nadadores (que forman la presa Venustiano Carranza también conocida como Don Martín, en Coahuila). Atraviesa el estado de Nuevo León con rumbo sureste por el municipio de Anáhuac, y durante su trayecto recibe las aguas de varios arroyos hasta que llega a la presa Falcón (construida para el control de las avenidas, para uso agrícola de los dos países, para la generación de energía eléctrica, y para recreación). La Cuenca tiene como subcuencas intermedias: río Salado-Las Tortillas, río Salado-Anáhuac, arroyo Zapote, arroyo Huizache, arroyo Zacatecas y río Sabinas Hidalgo. La contaminación de esta cuenca es provocada principalmente por las descargas de las poblaciones por donde transita.

Cuenca río Bravo-Nuevo Laredo. Comprende la parte que corresponde a la frontera con Estados Unidos. Se forma a partir de pequeños arroyos que drenan hacia el río Bravo y tiene como subcuencas intermedias las del río Bravo-Arroyo de la Coyota, río Bravo-Arroyo del Carrizo, río Bravo-arroyo El Saladito.

En la región hidrológica que estamos describiendo se localizan cinco almacenamientos, entre los que destacan la presa Rodrigo Gómez (La Boca), que abastece parcialmente las necesidades de agua potable de la ciudad de Monterrey. También se encuentra la presa Agualeguas, para fines de riego.

Región Hidrológica San Fernando-Soto La Marina (también conocida como Golfo Norte). Esta región corresponde a todas las corrientes que desembocan en el Golfo de México y que están comprendidas entre las cuencas de los ríos Bravo y Pánuco. Aproximadamente 20 por ciento de toda la superficie de esta región corresponde al estado de Nuevo León y el resto al estado de Tamaulipas.

Cuenca río Soto La Marina. Su principal corriente es el río Soto La Marina, que es el primero en extensión en la región y que se encuentra en su mayor parte en el estado de Tamaulipas, mientras que en Nuevo León penetra apenas en 12.1 por ciento. Dentro del estado de Nuevo León tiene como subcuencas

intermedias la del río Purificación y río Blanco, que nace en las serranías del sur de Zaragoza, pasando también por Aramberri, ya en el estado de Tamaulipas este mismo río lleva el nombre de Soto La Marina.

Cuenca río San Fernando. El río San Fernando es uno de los más importantes, dentro del territorio mexicano, que desemboca en el Golfo de México. Nace con el nombre de río Pablillo e Infiernillo a 3,167 m.s.n.m. Corre con dirección noreste, pasando por Linares. Posteriormente se le unen, por la margen derecha, el río Camarones y el arroyo de Los Anegados y, por la izquierda, el arroyo Santa Rosa, el río Camacho, el río Potosí y el arroyo Pomona. Continúa hacia el oriente hasta Villa Méndez. Sigue hacia el sureste para luego desviarse hacia el noreste hasta desembocar en la albufera Laguna Madre y, de ésta, al Golfo de México. Tiene como subcuencas intermedias a los ríos Conchos, San Lorenzo, Potosí, Limón y arroyo Camacho.¹⁴

Las principales presas en esta región son El Porvenir, La Estrella y Benítez o General Jerónimo Treviño.

Región Hidrológica El Salado. Esta región es una de las vertientes interiores más importantes del país. Se localiza en la Altiplanicie Septentrional. La mayor parte de su territorio se sitúa a la altura del Trópico de Cáncer. Este conjunto hidrográfico está constituido por una serie de cuencas cerradas de diferentes dimensiones. Comprende, dentro del estado de Nuevo León, parte de tres cuencas. Tiene una altitud promedio de 2,000 m.s.n.m.

Cuenca Sierra Madre Oriental. Carece de corrientes de importancia, por lo que se le caracteriza como una cuenca de escurrimientos superficiales escasos con áreas desérticas y semidesérticas. Tiene como subcuencas intermedias Santa Ana y San Rafael.

Cuenca Sierra Madre. También con escurrimientos escasos y lluvias mínimas. Cuando hay corrientes son de corta duración y de tipo torrencial. Tiene como subcuencas intermedias Bustamante y Doctor Arroyo.

¹⁴ *Ibid.*

Cuenca San José-Los Pilares. Su importancia es mínima dentro del estado; su mayor aprovechamiento se da en otras entidades. Tiene como subcuenca intermedia la presa Los Pilares. También los almacenamientos son pobres. Sobresale la presa de El Carmen, de uso agrícola.

Cuadro 5. Localización de corrientes de agua según cuenca

NOMBRE	UBICACIÓN	NOMBRE	UBICACIÓN
Bravo	R. Bravo-Nuevo Laredo	El Salado	P. Falcón-R. Salado
San Juan	R. Bravo-San Juan	Encadenado	R. Bravo-San Juan
Sabinas	P. Falcón-R. Salado	Garrapatas	R. Bravo-San Juan
Potosí	R. San Fernando	Las Norias	R. Soto La Marina
Salado	P. Falcón-R. Salado	El Madroño	R. San Fernando
Pesquería	R. Bravo-San Juan	Doctor González	R. Bravo-San Juan
El Pilón	R. Bravo-San Juan	Hualahuises	R. San Fernando
Conchos	R. San Fernando	Candela	R. Falcón-R. Salado
Santa Catarina	R. Bravo-San Juan	El Blanquillo	R. Bravo-San Juan
La Boquilla	P. Falcón-R. Salado	Tlahualillo	R. Bravo-San Juan
El Alamo	R. Bravo-Sosa	Atongo	R. Bravo-San Juan
Magüeyes	R. Bravo-Sosa	Chiquito	R. Bravo-San Juan
Salinas	R. Bravo-San Juan	Blanco	R. Soto La Marina
La Negra	R. Bravo-San Juan	Los Nogales	R. Bravo-Sosa
Los Monfort	R. Bravo-San Juan	El Pinole	R. Bravo-Sosa

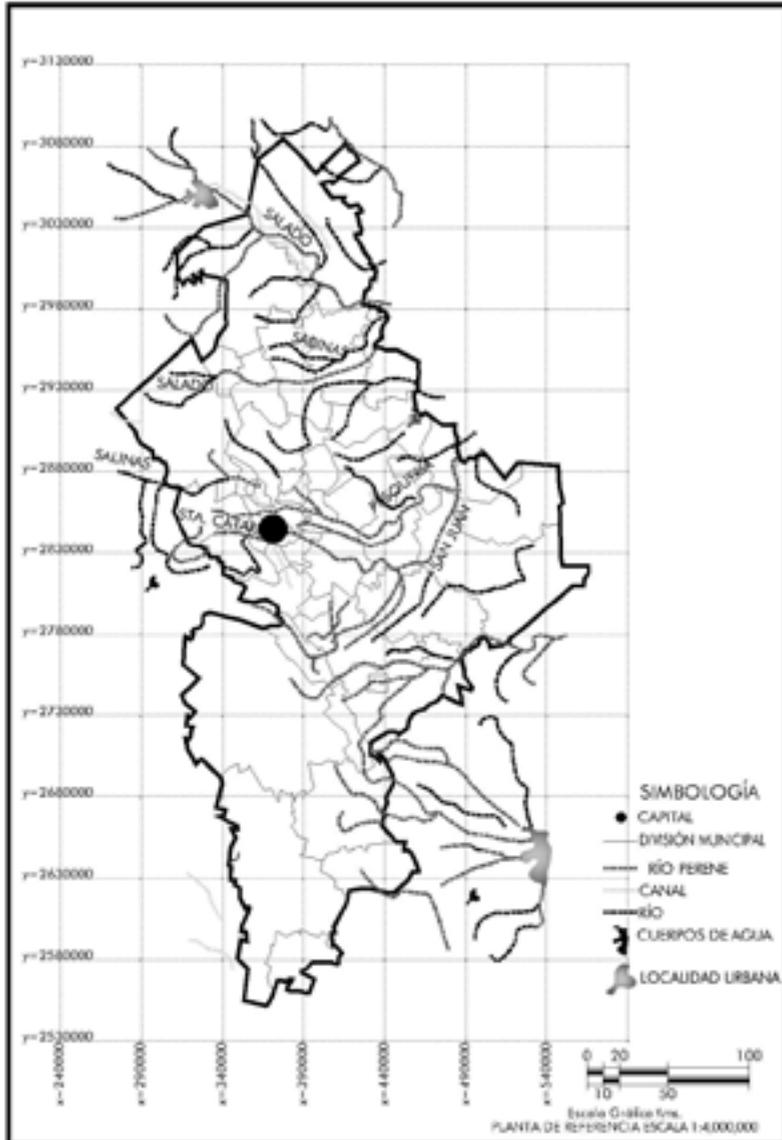
Fuente: INEGI. Carta Hidrológica de Aguas Superficiales, 1:1 000 000

INEGI. Carta Topográfica, 1:1 000 000 (segunda edición). Carta Topográfica 1:50 000

Como podemos advertir en el cuadro 6, los cuerpos de agua más importantes del estado se localizan en el centro y sureste de la entidad.

Otro aspecto de la hidrología del estado son las aguas termales, entre las más importantes tenemos: Potrero Prieto (en Iturbide); La Boca (en Santiago); Las Huertas (en Montemorelos); San Ignacio (en Linares); Topo Chico (en Monterrey); y Las Blancas y Potrero (en Mina).

Mapa 5. Corrientes de agua en Nuevo León.



Fuente: INEGI, <http://galileo.inegi.gob.mx/website/mexico/viewer.htm?sistema=1&c=423&s=geo&md=d>

Cuadro 6. Localización de cuerpos de agua según cuenca

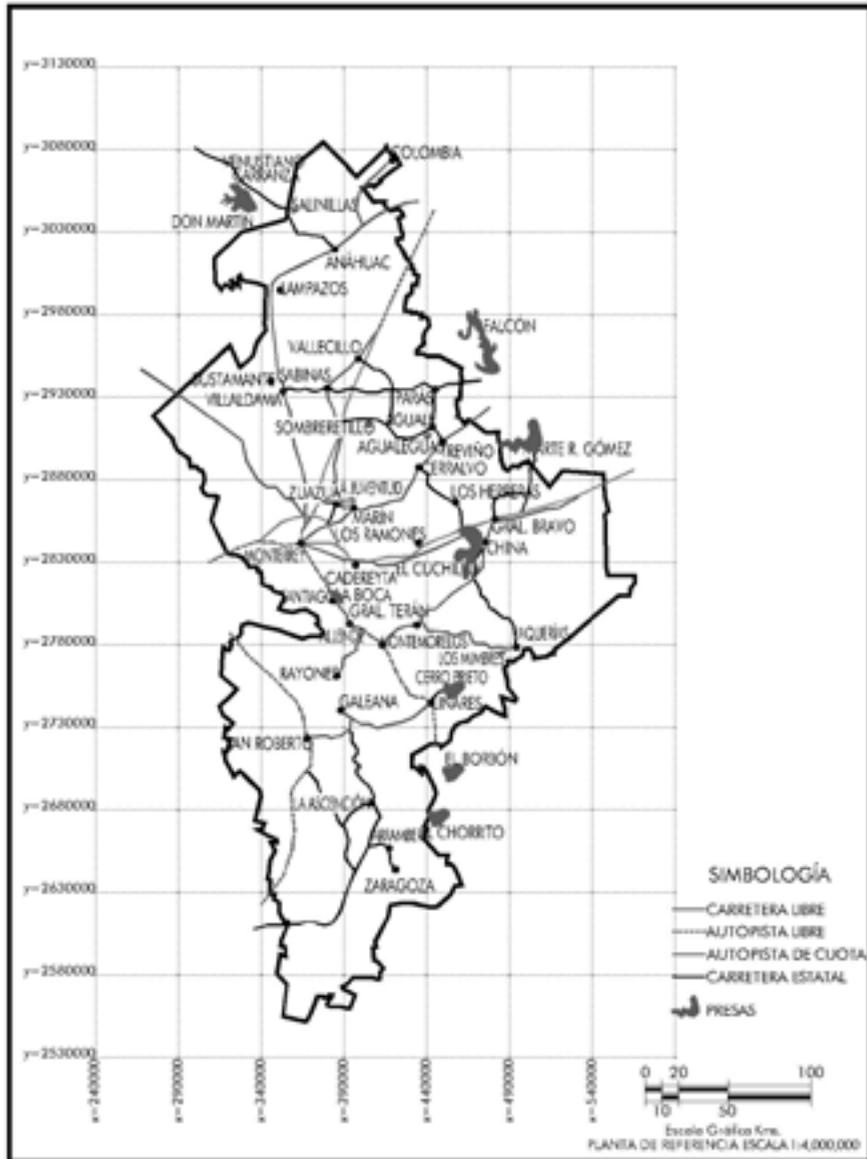
NOMBRE DE LA PRESA	MUNICIPIO	RÍO O ARROYO	CAPACIDAD/TOTAL
1. Cerro Prieto	Linares	R. Pablillo	393.00
2. Rodrigo Gómez (La Boca)	V. de Santiago	R. San Juan	41.00
3. Venustiano Carranza (A)	Coahuila (Edo.)	R. Salado	1,394.00
4. Salinillas	Anáhuac	R. Salado	19.90
5. Vaquerías	Gral. Terán	R. Conchos	30.00
6. Sombreretillo	Sabinas Hgo.	A. Los Nogales	6.00
7. Nogalito	Cerralvo	A. El Nogalito	10.00
8. Melchor Ocampo	M. Ocampo	A. La Barranca	0.75
9. Agualeguas	Agualeguas	A. Vázquez	9.80
10. Loma Larga	Agualeguas	A. Grande	4.50
11. Los Cristales	Terán	A. La Laja	2.50
12. Benítez	Linares	A. El Muerto	3.00
13. El Cinco	Linares	A. Jabalí	2.50
14. La Estrella	Linares	A. El Chocolate	3.00
15. La Piedra	Linares	A. La Selva	0.53
16. La Reforma	Linares	A. Parritas	2.00
17. Los Hoyos	Linares	A. Los Hoyos	1.60
18. El Porvenir	Linares	A. El Venadito	5.28
19. Petril	Linares	A. Chapotes	1.30
20. Rancherías	Linares	A. Rancherías	0.90
21. Santa Rita	Gral. Terán	A. Blancas	1.80
22. Santa Rosa	Linares	A. Pita	2.00
23. P. El Cuchillo ¹	China	A. Bravo	1,123.00

Nota A: Presa donde se deriva el río Salado y canales del Distrito de Riego No. 4 en Anáhuac.

1: Dato obtenido de http://www.elporvenir.com.mx/includes/pop/nota_imprimir.asp?id=20782

Fuente: Gerardo Merla Rodríguez, *op. cit.*

Mapa 6. Cuerpos de agua en Nuevo León



Fuente: <http://www.elcuchillo.com/mapa.htm>

Climatología

El clima es un conjunto de elementos como temperatura, presión atmosférica, viento, humedad, nubosidad y precipitación que son modificados por factores como los cósmicos (radiación solar, inclinación del eje terrestre, traslación) y los geográficos (latitud, altitud, corrientes marinas, distribución de tierras y aguas, suelo y vegetación). Para nosotros son más perceptibles y cotidianos los elementos del clima, a diferencia de los factores. El clima es una serie habitual de estados del tiempo que caracterizan un lugar como cálido, templado o frío; en cambio el estado del tiempo es el estado de la atmósfera en un momento dado, que puede durar horas, días e incluso semanas. Así, el clima de un lugar se establece con datos de un periodo óptimo de treinta años o más.

No nos detendremos mucho en explicar todos los elementos y factores del clima (ver cuadro 7), a título de ejemplo sólo destacaremos algunos. Entre los factores cósmicos, la latitud afecta a la insolación debido a otros factores como la inclinación del eje terrestre y los movimientos de la tierra: a mayor latitud, menor insolación (puesto que los rayos del sol llegan más inclinados) y viceversa. La altitud es inversamente proporcional a la temperatura, ya que a mayor altitud disminuye la cantidad de vapor de agua, y el agua es un regulador térmico. Por el lado de los factores geográficos, la distribución de tierras y mares tiene gran influencia pues el agua, como regulador térmico, evita los cambios bruscos en lugares cercanos a cuerpos de agua, como mares, lagos, presas.¹⁵ Los tipos de suelo y vegetación favorecen la humedad, ya que las plantas transpiran vapor de agua por sus hojas; por el contrario, el suelo sin vegetación deja escapar con facilidad el agua de lluvia, por lo que el aire es más seco y propicia cambios bruscos de temperatura.¹⁶

El climatólogo Wladimir Meter Köppen propuso un sistema para clasificar los climas del mundo, basándose en cinco grandes zonas climáticas, cada una determinada por su promedio de temperaturas en el mes más cálido y en el mes más frío, así como por su promedio de precipitación anual. De esas observaciones resultaron las siguientes zonas climáticas: A (tropical), B (seco), C (templado), D (frío) y E (polar). Como veremos, la mayoría de las regiones de

¹⁵ En la agricultura es costumbre regar ante la amenaza de heladas. Esta práctica minimiza los efectos de temperaturas extremas.

¹⁶ Bessy Elvia Sterling Pérez y Eduardo Villanueva Herrera, *op. cit.*, pp. 145 y 154.

Nuevo León caen en la clasificación B, donde hay grandes oscilaciones térmicas debido a la escasez de vapor de agua en la atmósfera. Köppen denominó a los climas A, C, y D como húmedos (con precipitaciones medias mayores a 300 mm.) y los clasificó de acuerdo con su régimen de lluvias asignándoles letras minúsculas (f, w, s, m, x'). Mientras que a los climas secos y polares los clasificó por su tipo de vegetación, asignándoles letras mayúsculas (S, W, B, T, F). Siguiendo con la interpretación de los climas en Nuevo León, dominan los climas B (zona S (tipo de vegetación) es decir, clima seco estepario con herbáceas. También hay presencia del clima BW, es decir seco desértico con xerófilas. Esta breve introducción puede ayudarnos a entender de la variedad de climas que tenemos en México, así como en Nuevo León.

En el cuadro 7 podemos ver los tipos de clima que se presentan en el estado, así como el porcentaje de la superficie donde se presentan. Es claro el dominio de los climas secos (73.16 por ciento del total del territorio estatal). No debemos perder de vista que el estado está en una amplia región de México caracterizada por su aridez, a excepción de las áreas cercanas a la Sierra Madre Oriental.

Cuadro 7. Tipos de clima en Nuevo León y porcentaje de la superficie estatal donde se presentan, según clasificación de Köppen, modificada por Enriqueta García

TIPO O SUBTIPO	SÍMBOLO	SUPERFICIE ESTATAL
Semicálido subhúmedo con lluvias en verano	ACw	9.11 %
Semicálido subhúmedo con lluvias escasas todo el año	ACx	10.60 %
Templado subhúmedo con lluvias en verano	C(w)	4.88 %
Templado subhúmedo con lluvias escasas todo el año	Cx	2.15 %
Semifrío subhúmedo con lluvias en verano	C(E)(w)	0.10 %
Semiseco muy cálido y cálido	BS1(h')	16.80 %
Semiseco semicálido	BS1h	6.56 %
Semiseco templado	BS1k	5.37 %
Seco muy cálido y cálido	BS(h')	16.88 %
Seco semicálido	BSh	14.45 %
Seco templado	BSk	8.27 %
Muy seco semicálido	BWh	4.83 %

Fuente: INEGI, Gobierno del Estado de Nuevo León, *Anuario Estadístico, Nuevo León*, Aguascalientes, México, p. 7, 2003.

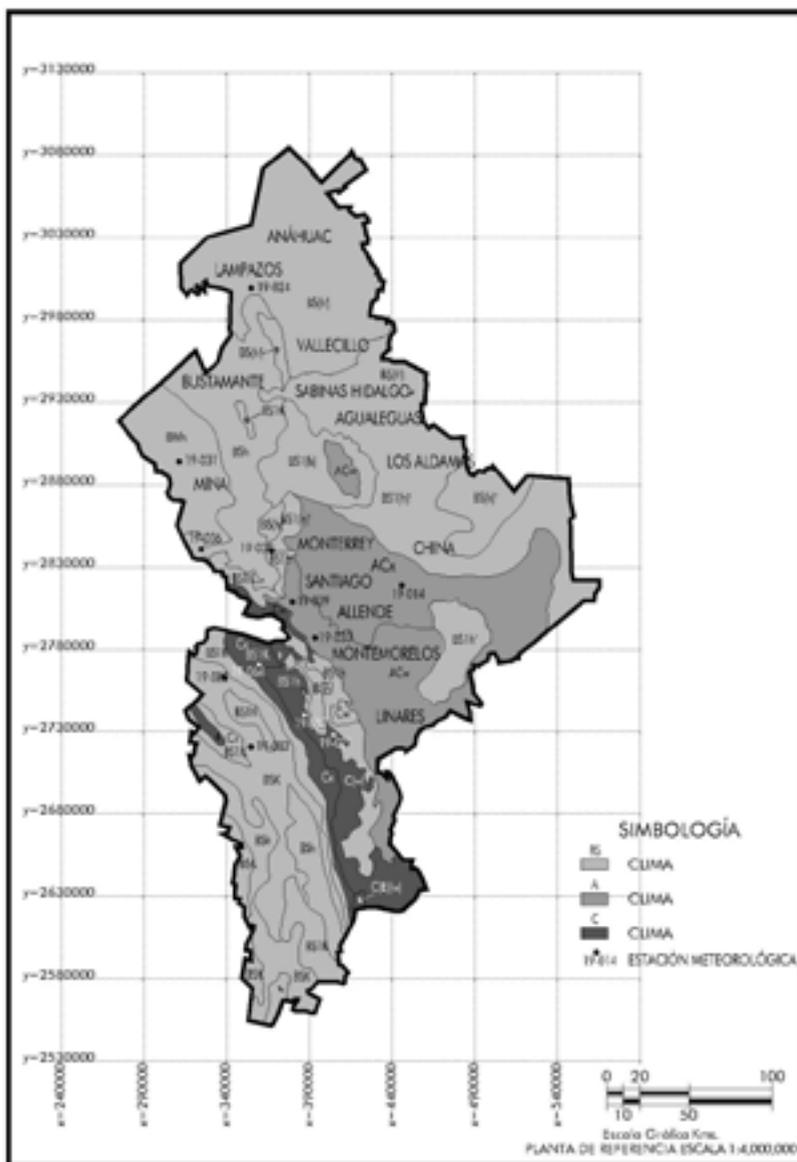
En el mapa 7 podemos localizar los diferentes climas que hemos citado en el cuadro 7. Como apuntamos, los climas semiseco y muy seco están por casi todo el estado; sobresalen Anáhuac y Vallecillo, al norte, por su clima seco muy cálido. Al este pasa lo mismo con Doctor Coss. Al oeste, el municipio de Mina se distingue por su clima muy seco semicálido. Lo contrario sucede en las cercanías de la Sierra Madre Oriental, en municipios como Santiago, Allende, General Terán, Los Ramones, donde el clima es semicálido, subhúmedo con lluvias escasas casi todo el año, así como en Montemorelos, Linares y Hualahuises, donde el clima es semicálido subhúmedo con lluvias en verano. Es en esta zona donde han prosperado la agricultura y la ganadería, principalmente la citricultura. En el estado también hay municipios con clima templado, es el caso de Zaragoza, Aramberri, parte de Iturbide y Galeana. Si sobreponemos al mapa climático el mapa orográfico también notaremos la coincidencia de ciertos tipos de climas con algunas sierras y picos más altos del estado. Es el caso de El Potosí, El Morro, Picachos y la ya mencionada Sierra Madre Oriental.

Cuadro 8. Precipitaciones máximas y mínimas
en el estado en diferentes periodos

ESTACIÓN	PERIODO DE OBSERVACIÓN	MES CON MENOR PRECIPITACIÓN	MES CON MAYOR PRECIPITACIÓN
La Boca (antes Villa de Santiago)	1923-2002	Enero 15.1 mm	Sep. 260.1 mm
Raíces (Galeana)	1940-2001	Dic. 28.7 mm	Sep. 245.0 mm
Las Enramadas (Los Ramones)	1940-2002	Dic. 13.1 mm	Sep. 160.1 mm
Iturbide	1960-2000	Marzo 14.1 mm	Sep. 163.2 mm
Ciénega del Toro (Galeana)	1957-2001	Febrero 13.8 mm	Sep. 77.2 mm
Monterrey	1886-2002	Enero 15.4 mm	Sep. 149.0 mm
San Rafael (Galeana)	1963-2001	Marzo 13.2 mm	Abril 62.1 mm
Lampazos	1972-2002	Marzo 10.1 mm	Sep. 93.3 mm
Galeana	1924-2001	Marzo 8.9 mm	Sep. 82.5 mm
Rinconada (García)	1945-2002	Marzo 2.4 mm	Sep. 50.0 mm
El Rusio (Galeana)	1957-2001	Marzo 11.5 mm	Mayo 50.4 mm
La Popa (Mina)	1956-2002	Marzo 4.1 mm	Sep. 54.1 mm

Fuente: INEGI, 2003, *op. cit.*, p. 11.

Mapa 7. Climas de Nuevo León



Fuente: INEGI, 2003, op. cit., p. 21.

El cuadro 8 es una selección de registros de la precipitación (uno de los elementos del clima) promedio por meses en un periodo variable de años, según la disponibilidad de información en las estaciones meteorológicas. La intención de este cuadro es mostrar en qué meses del año se presentan los promedios mensuales más bajos y más altos de la precipitación en las diferentes regiones del estado.

De la información de este cuadro podemos destacar: a) que el mes en que se presentan las mayores precipitaciones en el estado es septiembre, con algunas excepciones (abril y mayo, en parte, de Galeana); b) que el mes en que se presentan las menores precipitaciones en el estado van de diciembre a marzo; c) que la distribución de las precipitaciones aun dentro de los municipios es muy variable como es el caso de Galeana donde se registran desde 245 a 50.4 mm (lo que tiene que ver con los elementos y factores del clima descritos anteriormente); y d) que entre los municipios con menores precipitaciones están Mina y García. Recordemos que se trata de promedios mensuales en el periodo señalado, lo que encubre los registros más bajos y más altos. Por ejemplo, en 2002, en la estación de La Boca (en Santiago), la máxima precipitación se registró en septiembre, con 575.9 mm, mientras que la mínima se registró en diciembre, con 0.4 mm.

En el estado dominan las lluvias de origen ciclónico (provenientes del Golfo de México) y convectivas (que tienen lugar cuando el aire llega de varios sitios a una zona de baja presión y asciende en verano), aunque también hay lluvias asociadas a frentes fríos (que tienen origen en dos masas de aire de diferente temperatura; la masa de aire caliente, al tener menor densidad, asciende sobre la masa fría y, al subir, se enfría y se condensa provocando lluvias abundantes). En general las zonas menos lluviosas (menos de 250 mm anuales) del mundo son las que están ubicadas alrededor de los 30° de latitud, región de los grandes desiertos. Nuevo León se encuentra entre los 23° 11' y 27° 49' latitud norte, en consecuencia se ubica en una región semiárida por naturaleza. Ya habíamos mencionado que la latitud actúa en combinación con otros factores geográficos que determinan el clima. Así, en el estado la precipitación media anual oscila entre los 300 y 600 mm.

En particular Monterrey, por su cercanía al mar, se encuentra expuesta a las perturbaciones del Golfo de México, sobre todo a los ciclones tropicales; por lo tanto, en esta ciudad las lluvias más abundantes son de julio a octubre,

la media máxima de lluvia se presenta en la primera quincena del mes de septiembre aproximadamente. Dado que estos fenómenos meteorológicos no llegan con toda su intensidad, por lo general sólo provocan lluvias frontales y chubascos muy copiosos, sobre todo en agosto y septiembre. Merla¹⁷ describe con toda claridad cómo el viento y la humedad (elementos climáticos) actúan junto con la altitud (climático) para determinar el clima característico de Monterrey:

...en el caso particular de Monterrey, su situación rodeada de montañas por el sureste, sur, suroeste, oeste y noroeste; no así por el norte, noroeste y este, es lógico que los vientos lleguen más frecuentes por estos últimos rumbos y en cierta época del año más frecuentes los del norte y este comparados con los que vienen del sureste [vientos húmedos], por lo que en estas épocas son frecuentes las calmas. Esta variabilidad de las condiciones meteorológicas de Monterrey es debido a su ubicación geográfica en el lindero de la llanura esteparia y la Sierra Madre Oriental moderadamente húmeda.

Los medios de comunicación nos han informado cada vez con mayor detalle de la formación y trayectoria de los huracanes, tanto que en ciertos meses son noticia frecuente. Conviene que hagamos un paréntesis para explicar qué es un huracán y sus categorías.

Huracán

Se habla de un huracán cuando el viento máximo sostenido (media durante un minuto) es de 118 km/h o más; en una tormenta tropical el viento en la superficie tiene una velocidad máxima sostenida de entre 63 y 117 km/h; si la velocidad máxima sostenida (media en un minuto) es de 62 km/h o menos, se habla de una depresión tropical. Aun cuando los huracanes pueden formarse desde principios de mayo en el Caribe o en el Golfo de México, hablando de Nuevo León la temporada oficial de huracanes comienza el primero de junio y termina el 30 de noviembre. En la zona este del Pacífico Oriental, la temporada

¹⁷ Gerardo Merla Rodríguez, *op. cit.* p. 48.

comienza oficialmente el 15 de mayo y termina el 30 de noviembre. La escala Zaffir-Simpson indica los daños potenciales que puede provocar un huracán. La escala considera la presión mínima, los vientos y la marea de tormenta causada por el sistema.

Huracán categoría 1. Daños mínimos: vientos de 118 a 152 km/h (74 a 95 millas por hora o 64 a 82 nudos). Presión barométrica mínima, igual o superior a 980 milibares (735.0 mm de mercurio). Daños principalmente a árboles, arbustos y casas móviles que no hayan sido previamente aseguradas. Daños ligeros a otras estructuras. Destrucción parcial o total de algunos letreros y anuncios pobremente instalados. Marejadas de 1,32 m a 1,65 m sobre lo normal. Caminos y carreteras en costas bajas inundadas. Daños menores a los muelles y atracaderos. Las embarcaciones menores rompen sus amarras en áreas expuestas.

Huracán categoría 2. Daños moderados: vientos de 153 a 178 km/h (96 a 110 millas por hora o 83 a 96 nudos). Presión barométrica de 965 a 979 milibares (724.0 mm a 734.0 mm de mercurio). Daños considerables a árboles y arbustos, algunos derribados. Grandes daños a casas móviles en área expuestas. Extensos daños a letreros y anuncios. Destrucción parcial de algunos techos, puertas y ventanas. Pocos daños a estructuras y edificios. Marejadas de 1,98 m a 2,64 m sobre lo normal. Carreteras y caminos inundados cerca de las costas. Las rutas de escape en terrenos bajos se interrumpen de 2 a 4 horas antes de la llegada del centro del huracán. Daños considerables a muelles y atracaderos. Las marinas se inundan. Las embarcaciones menores rompen amarras en áreas abiertas. Se requiere la evacuación de residentes de terrenos bajos en áreas costeras.

Huracán categoría 3. Daños extensos: vientos de 179 a 209 km/h (111 a 130 millas por hora o 96 a 113 nudos). Presión barométrica mínima de 945 a 964 milibares (709.0 mm a 723.0 mm de mercurio). Muchas ramas son arrancadas y los grandes árboles derribados. Anuncios y letreros que no estén sólidamente instalados son llevados por el viento. Algunos daños a los techos de edificios y también a puertas y ventanas. Algunos daños a las estructuras de los edificios pequeños. Casas móviles destruidas. Marejadas

de 2,97 m a 3,96 m sobre lo normal, inundando extensas áreas de zonas costeras con amplia destrucción de edificaciones que se encuentren cerca del litoral. Las grandes estructuras cerca de las costas son seriamente dañadas por el embate de las olas y escombros flotantes. Las vías de escape en terrenos bajos se interrumpen 3 a 5 horas antes de la llegada del centro del huracán debido a la subida de las aguas. Los terrenos llanos de 1,65 m o menos sobre el nivel del mar se inundan más de 13 km tierra adentro. Posiblemente se requiera la evacuación de todos los residentes de terrenos bajos a lo largo de las zonas costeras.

Huracán categoría 4. Daños extremos: vientos de 211 a 250 km/h (131 a 155 millas por hora o 114 a 135 nudos). Presión barométrica mínima de 920 a 944 milibares (690.0 mm a 708.0 mm de mercurio). Árboles y arbustos son arrasados por el viento. Anuncios y letreros arrancados o destruidos. Hay extensos daños en techos, puertas y ventanas. Se produce el colapso total de techos y algunas paredes en residencias pequeñas. La mayoría de las casas móviles son destruidas o seriamente dañadas. Se producen marejadas de 4,29 m a 5,94 sobre lo normal. Los terrenos llanos de 3,30 m o menos sobre el nivel del mar se inundan hasta 10 km tierra adentro. Hay grandes daños a los pisos bajos de las estructuras cerca de las costas debido al influjo de las inundaciones y el batir de las olas llevando escombros. Las rutas de escape se interrumpen por la subida de las aguas 3 a 5 horas antes de la llegada del centro del huracán. Posiblemente se requiera la evacuación masiva de todos los residentes dentro de un área de unos 500 m de la costa y también de terrenos bajos, hasta 3 km tierra adentro.

Huracán categoría 5. Daños catastróficos: vientos de más de 250 km/h (155 millas por hora o 135 nudos). Presión barométrica mínima por debajo de 920 milibares (690.0 mm de mercurio). Árboles y arbustos son totalmente arrasados por el viento, con muchos árboles grandes arrancados de raíz. Daños de gran consideración a los techos de los edificios. Los anuncios y letreros son arrancados, destruidos y llevados por el viento a considerable distancia, ocasionando a su vez más destrucción. Se produce el colapso total de techos y algunas paredes en residencias pequeñas. La mayoría de las casas móviles son destruidas o seriamente dañadas. Se producen marejadas

de 4,29 m a 5.94 m sobre lo normal. Los terrenos llanos de 3,30 m o menos sobre el nivel del mar se inundan hasta 6 millas tierra adentro. Hay grandes daños a los pisos bajos de las estructuras cerca de las costas debido al influjo de las inundaciones y el batir de las olas llevando escombros. Las rutas de escape son interrumpidas por la subida de las aguas 3 a 5 horas antes de la llegada del centro del huracán. Posiblemente se requiera la evacuación masiva de todos los residentes dentro de un área de unos 500 m desde la costa y también de terrenos bajos, hasta 3 km tierra adentro.

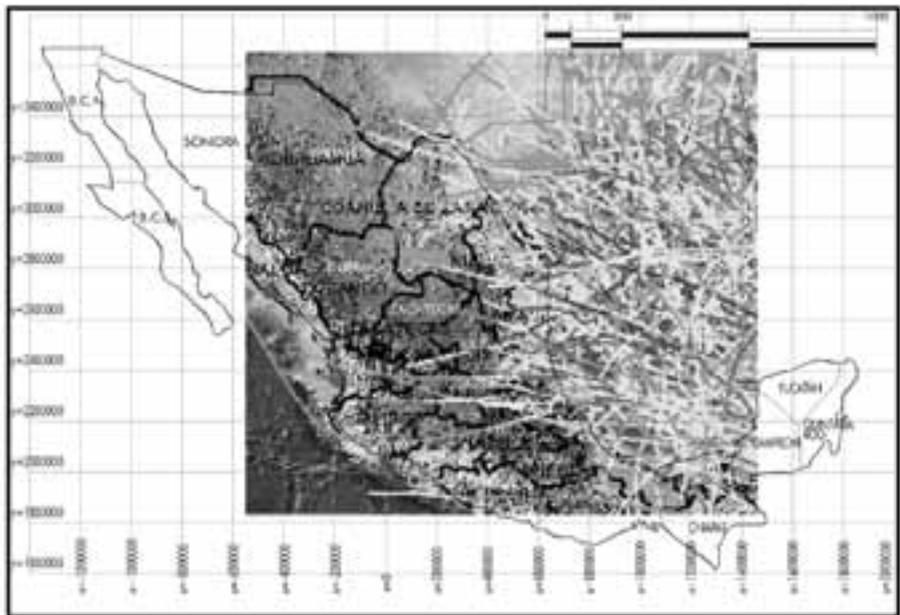
La decisión de bautizar a tormentas tropicales y huracanes es una costumbre de siglos atrás. Desde 1978 se usan nombres femeninos y masculinos en el listado de tormentas de la zona este del Pacífico Oriental. A partir de ese momento las naciones que conforman la Organización Meteorológica Mundial revisan la lista de nombres para seleccionar aquéllos que son comunes a los idiomas español, inglés y francés. El orden de nombres masculinos y femeninos se altera cada año. Por ejemplo, en 1995 la lista comenzó con Alison. En 1996, se empezó con Arthur. Ocasionalmente un nombre es retirado de la lista cuando se usó para un huracán que causó muertes y daños extremos. Entre los nombres que se han retirado de la lista están Andrew, Bob, Camille, David, Elena, Frederic y Hugo.¹⁸

A pesar de los daños que causan los huracanes, en México y, en particular Nuevo León, los huracanes aportan una buena cantidad de agua que permite la agricultura y su consumo para los humanos y los animales, de tal manera que sin huracanes Nuevo León sería más árido.

La temperatura, otro de los elementos del clima, es la cantidad de calor en la atmósfera, debida principalmente al reflejo de los rayos solares a partir del suelo. La temperatura media diaria es el promedio de la temperatura máxima y mínima del día. La temperatura media anual es el promedio de esas temperaturas medias diarias de todo el año.

¹⁸ www.espanol.weather.com/encyclopedia/tropical/terms.html

Mapa 8. Trayectoria de ciclones en la región



Fuente: www.atlasdemexico.gob.mx

Obviamente las temperaturas más bajas se presentan en los meses de invierno, sólo cabe destacar que dentro del invierno el mes más frío en el estado es enero (excepto lo registrado en Ciénega del Toro, en Galeana, donde el mes más frío es diciembre). Sin embargo, en lo que a temperaturas altas se refiere, se observa una distribución más amplia desde el mes de mayo (en el caso de Lampazos) hasta el mes de agosto. En el periodo comprendido entre el 14 de julio y 24 de agosto se dan las temperaturas más altas que corresponden a lo que comúnmente conocemos como canícula.¹⁹ Queremos insistir en que se trata de promedios mensuales de todos los años que señalan los periodos de observación. Por esta razón no aparecen los picos de temperatura (máximos y mínimos) de los meses más cálidos y más fríos.

Cuadro 9. Temperaturas máximas y mínimas en el estado en diferentes periodos

ESTACIÓN	PERIODO DE OBSERVACIÓN	MES CON MENOR TEMPERATURA	MES CON MAYOR TEMPERATURA
La Boca (antes Villa de Santiago)	1954-2002	Enero 12.3 °C	Agosto 27.5 °C
Raíces (Galeana)	1955-2001	Enero 12.9 °C	Jul-Ag. 27.5 °C
Las Enramadas (Los Ramones)	1945-2002	Enero 14.2 °C	Agosto 30.2 °C
Iturbide	1987-2002	Enero 13.0 °C	Junio 21.5 °C
Ciénega del Toro (Galeana)	1982-2001	Dic. 9.2 °C	Junio 15.8 °C
Monterrey	1921-2002	Enero 14.5 °C	Agosto 28.4 °C
San Rafael (Galeana)	1988-2001	Enero 10.3 °C	Junio 20.7 °C
Lampazos	1972-2002	Enero 12.3 °C	Mayo 32.4 °C
Galeana	1924-2001	Enero 13.3 °C	Junio 21.4 °C
Rinconada (García)	1951-1999	Enero 14.6 °C	Julio 25.1 °C
El Rusio (Galeana)	1960-2001	Enero 12.0 °C	Junio 19.7 °C
La Popa (Mina)	1960-2002	Enero 12.5 °C	Julio 25.7 °C

Fuente: INEGI, Gobierno del Estado de Nuevo León, *Anuario Estadístico*. Nuevo León. Aguascalientes, México, 2003, p. 9.

¹⁹ Algunos autores consideran que se presenta una vaguada de alta presión en el NE de México (que cubre Nuevo León) e impide el paso de los vientos alisios (húmedos) del Golfo de México. Por otro lado, la canícula es un fenómeno atmosférico que también se presenta en Europa, Asia, norte y centro de América.

BIOGEOGRAFÍA Y BIODIVERSIDAD

Cada uno de los elementos físicos que hemos revisado, así como los biológicos, forman lo que se conoce como biósfera. Todos los organismos vegetales y animales incluyendo a las personas sufren una adaptación a los elementos del medio geográfico, creando una diversidad de formas de vida regionalizadas, principalmente por el clima. El elemento más importante para el desarrollo de la vida es el agua en estado líquido, sin embargo, la distribución de los climas es la que delimita los diferentes biomas (biodiversidad), pues su distribución no es uniforme puesto que se determina por dos factores que se combinan: por la latitud y por la altitud (la temperatura disminuye conforme se asciende sobre el terreno). Además, las temperaturas también son modeladas por el paso del viento. La biodiversidad se refiere a todas las especies de plantas y animales y microorganismos, así como a los procesos de intercambio de energía (cadenas biológicas) entre ellos, de un ecosistema determinado.²⁰ En párrafos anteriores revisamos zonas con características geomorfológicas más o menos uniformes (provincias y subprovincias) que pueden servir como marco para describir en general el tipo de flora y fauna asociadas a ellas. Para identificar los municipios de cada subprovincia, podemos recurrir a la descripción de las subprovincias fisiográficas de párrafos anteriores.

Vegetación

Con el recorrido de las condiciones físicas del medio podemos entender que en Nuevo León la vegetación dominante sean los matorrales en sus diversos tipos. De acuerdo con el INEGI,²¹ el matorral tiene una cobertura de 67.25 por ciento del territorio estatal, le sigue el mezquital con 9.46 por ciento, el bosque con 9.0 por ciento, la agricultura con 6.72 por ciento, otros con 2.93 por ciento, el chaparral con 2.75 por ciento, y al final queda el pastizal con 1.89 por ciento. El siguiente cuadro presenta una breve descripción de los tipos de vegetación, algunas especies representativas, así como ejemplos de su distribución por el

²⁰ Bessy Elvia Sterling Pérez y Eduardo Villanueva Herrera, *op. cit.*, pp. 161 y 162.

²¹ INEGI, *op. cit.*

estado. Está construido con base en la información presentada por Alanís.²²

La provincia Llanura Costera del Golfo, presente a través de la subprovincia Llanuras y Lomeríos, se caracteriza por los matorrales submontanos y los matorrales espinosos tamaulipecos. Hay algunos bosques de encino y pino en las partes más altas de la subprovincia. En los lomeríos suaves y llanuras hay algunos mezquiales y manchones de selva baja caducifolia espinosa. La agricultura de temporal se practica en suelos someros, poco fértiles. Los principales cultivos son maíz, sorgo, trigo, naranja, frijol, manzana, pera y aguacate. En cambio, la agricultura de riego se practica en suelos profundos y fértiles de poca pendiente sin problemas de pedregosidad, donde se cultiva maíz, sorgo, trigo, naranja, frijol, cebada, tomate, chile, repollo, zanahoria, lechuga, pera, toronja y mandarina. Los municipios de esta subprovincia están citados en la descripción de las provincias fisiográficas, sólo recordamos que entre ellos está Monterrey y los conocidos como citrícolas.

La provincia Gran Llanura de Norteamérica (Altiplanicie Mexicana) está presente en el estado por la subprovincia Llanuras de Coahuila y Nuevo León, y se caracteriza también por el matorral espinoso tamaulipeco y el mezquital. También se presenta el matorral submontano, el matorral desértico micrófilo, vegetación halófila (de terrenos salinos) y pastizal natural. Se cultivan, bajo el régimen de temporal en lomeríos suaves, llanuras y valles, sorgo, frijol, maíz, sorgo forrajero y trigo. Bajo riego se cultiva aguacate, avena, calabaza, cebada, frijol, maíz, melón, entre otros, en suelos de 50 a 90 cm de profundidad. Entre los municipios de esta subprovincia se encuentra Anáhuac, donde se localiza uno de los más importantes distritos de riego del estado.

La provincia Sierra Madre Oriental, que domina el estado con cinco subprovincias, tiene también la mayor diversidad de flora. La subprovincia Sierras Transversales, con climas seco templado y templado subhúmedo, presenta dos tipos de vegetación: el matorral desértico micrófilo y el matorral desértico rosetófilo. Las especies más frecuentes son gobernadora, hojásén, mezquite y nopal. La agricultura es muy pobre, pues se trata de suelos de escasa profundidad y humedad que además están expuestos a la erosión. Esta subprovincia toca una parte de Galeana.

²² Glafiro J. Alanís Flores, *Vegetación y flora de Nuevo León. Una guía botánico-ecológica*, Consejo Consultivo Flora y Fauna de Nuevo León, Cemex, Monterrey 400, Monterrey, 1996.

Cuadro 10. La vegetación de Nuevo León

TIPOS DE VEGETACIÓN	NOMBRE COMÚN	DISTRIBUCIÓN EN EL ESTADO
Matarral espinoso y mezquital	Bosque bajo espinoso Bosque bajo micrófilo Matorral alto subperennifolio Matorral bajo subcaducifolio Matorral bajo subperennifolio Matorral micrófilo suculento	Andhuac, Lampazos, Sabinas Hidalgo, Vallecillo, Parás, Agualeguas, General Treviño, Doctor Coss, General Bravo, Los Ramones, China, General Terán, Cerralvo, Salinas Victoria, Ciénega de Flores, Higuera, El Carmen, Abasolo, Salinas Victoria, Los Herreras, Huatahuises, Montemorelos, Cadereyta, Allende, Monterrey, Linares, San Nicolás de los Garza, Guadalupe, Juárez, Apodaca, Zuazua, Marín, Rayones, Mina, Villaldama, Doctor González, Cerralvo y Escobedo.
Bosques de pino Bosques de otras coníferas	Bosque bajo aciculiescuamifolio	Santa Catarina, Monterrey, San Pedro Garza García, Santiago, Montemorelos, Allende, Linares, Rayones, Iturbide, Galeana, Aramberri, Zaragoza, Rayones y Lampazos.
Bosques mixtos de encino-pino	Bosque mediano subperennifolio	Monterrey, Santiago, Allende, Montemorelos, Rayones, Iturbide, Linares, Aramberri, Zaragoza, García, San Pedro Garza García, Bustamante, Mina y Salinas Victoria.
Bosques de encino	Bosque mediano subcaducifolio	Lampazos, Sabinas, Villaldama, Hidalgo, Monterrey, San Pedro Garza García, Santiago, Allende, Montemorelos, Rayones, Galeana, Iturbide, Linares, Aramberri y Zaragoza.
Bosques de niebla	Pino rojo, magnolia, duraznillo	Zaragoza. Se ubican entre los 800 y 1400 m.s.n.m.
Matarral submontano	Matarral alto subperennifolio	Santa Catarina, San Pedro Garza García, Monterrey, Guadalupe, Santiago, Juárez, Cadereyta, Allende, Montemorelos, Rayones, Linares, Lampazos, Villaldama, Hidalgo, El Carmen, Abasolo, Marín e Higuera.
Matarral desértico	Matarral nanófilosubperennifolio Matarral roseófilo subperennifolio Matarral roseófilo suculento	Galeana, Rayones, Doctor Arroyo, Aramberri, Zaragoza, Mier y Noriega, García, Santa Catarina, Abasolo, El Carmen, Mina, Lampazos, Bustamante, Salinas Victoria, Villaldama, Higuera, Marín, Dr. González, Cerralvo, Escobedo, Galeana, Andhuac.
Pastizales	Zacatal y asociaciones de halófitas	Doctor Arroyo, Galeana.

TIPOS DE VEGETACIÓN	NOMBRE COMÚN	DISTRIBUCIÓN EN EL ESTADO
Vegetación de ríos y arroyos	Bosque caducifolio	Linares, Montemorelos, Allende, General Terán, Cadereyta, Santiago, Monterrey, Guadalupe, Sabinas, Cerralvo, Lampazos y Bustamante.

Fuente: Glafiro J. Alanís Flores, *op. cit.*

En la subprovincia Sierras y Llanuras Occidentales predomina el matorral desértico micrófilo y rosetófilo, así como pastizal natural, matorral submontano, bosque de pino y chaparral. Se practica principalmente el cultivo de maíz y trigo bajo régimen de temporal y con fines de autoconsumo. En esta subprovincia encontramos los municipios del extremo sur del estado.

La vegetación de la subprovincia Gran Sierra Plegada es de las más diversas en el estado puesto que incluye bosques, matorrales y pastizales. Dado que las lluvias son más o menos regulares se logran cosechas, con rendimientos variables, de maíz, frijol, trigo, cebada, durazno y manzano. En la agricultura de riego, además de los anteriores, también se cultiva chícharo, papa, alfalfa, granada, membrillo, nogal y aguacate. Entre los municipios de esta subprovincia están Iturbide, Rayones, Zaragoza y Aramberri.

En la subprovincia Pliegues de Saltillo-Parras domina la vegetación de matorral desértico rosetófilo y micrófilo sobre los pastizales, la vegetación halófila y el matorral submontano. La agricultura es muy pobre, de autoconsumo. La subprovincia apenas toca los municipios de García y Mina, mismos que anteriormente describimos como de los más secos.

En la subprovincia Sierras y Llanuras Coahuilenses hay quince comunidades de vegetales, desde la selva baja perennifolia hasta pastizal inducido, aunque abunda el matorral submontano. También existe la retama, denominada vegetación de galería, pues crece a la vera de corrientes de agua y sólo está presente en esta subprovincia. La agricultura es de riego y de temporal, con suelos con más de 50 cm de profundidad, moderadamente fértiles y de textura media. Se produce maíz, frijol, sorgo, trigo, avena, cebada, nogal, aguacate y naranjo. Entre los municipios de esta subprovincia tenemos a Lampazos, Sabinas Hidalgo, Bustamante, Villaldama, Agualeguas, Cerralvo, Higuera, Doctor González y Salinas Victoria.

Fauna

Las especies de la fauna silvestre se encuentran muy relacionadas con los ecosistemas en los cuales se desarrollan, adaptándose a la diversidad vegetal, su densidad y cobertura; a la altura sobre el nivel del mar; a la precipitación y a las temperaturas que en conjunto crean microclimas. De acuerdo con estudiosos del tema, Nuevo León presenta una biodiversidad relativamente

media con relación al país. Se considera parte de la biodiversidad solamente a las especies locales (nativas) y a las progenitoras silvestres de plantas cultivadas, mas no a las plagas y otras especies cuando son introducidas, ni a las especies transgénicas producidas por la biotecnología y la bioingeniería.²³ Lo que más se conoce no sólo en Nuevo León, sino en México y el mundo, son los vertebrados (peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos) pues son menos numerosos y más perceptibles que los insectos y otra fauna menor. A nivel mundial, cada año se describen más de diez mil especies de nuevo conocimiento. Según los autores citados, los inventarios de especies deben reflejar el carácter dinámico de éstas, puesto que la fauna es móvil por su respuesta a cambios climáticos, ecológicos e impactos ambientales. Algunas especies se cambian de área de acuerdo con sus posibilidades de movimiento, sus necesidades y sus limitaciones o tolerancias; otras no pueden responder y terminan extinguiéndose o extirpándose.

Endemismo. Una especie es endémica si es propia de un lugar delimitado en forma natural, es decir, si no se conocen otras especies iguales en otros sitios. Las especies con endemismo más restringido son las más susceptibles de extinción o extirpación. En Nuevo León han desaparecido cinco especies de peces y se han extirpado algunos mamíferos de todo o parte del estado como el oso negro, el jaguar, el puma y el ocelote. Los disturbios empiezan por provocar la pérdida de individuos dentro de una especie, luego las que se pierden son las especies mismas que, en último grado, pueden conducir a la pérdida del propio ecosistema. En este proceso, las especies pueden ser colocadas en una serie de etapas que comienzan con el nivel de rara y endémica restringida, que pueden ser las más vulnerables, que progresivamente pasan a considerarse amenazadas y en peligro de extinción y, al final, extinguidas.²⁴

²³ Salvador Contreras Balderas *et al.*, *Listado preliminar de la fauna silvestre del estado de Nuevo León, México*, Consejo Consultivo Estatal para la Preservación y Fomento de la Flora y Fauna Silvestre de Nuevo León, Comisión Consultiva Técnica, Subcomisión de Fauna Silvestre, Monterrey, 1995, p. 8.

²⁴ *Ibid.*

En el cuadro 11 aparece un diagnóstico donde se muestra la situación de los diferentes grupos de fauna. Las situaciones son: (E) Endémica, (I) Exótica o Introducida, (EX) Extinta, (EP) En Peligro, (A) Amenazada, (V) Preocupante o Vulnerable, (R) Rara, (PE) de Protección Especial.

El cuadro 11 es resultado de muchos años de investigación y de observación. Sin embargo, falta mucho por hacer en cuanto al inventario, clasificación y los impactos del cambio y deterioro ambiental sobre las diferentes especies en Nuevo León. Una de las listas más completas de fauna del estado es la que presentan Salvador Contreras, Fernando González, David Lazcano y Alberto Contreras. A continuación mencionaremos algunos órdenes de las clases de los mamíferos, aves, reptiles y peces que extraemos de la lista presentada por los autores mencionados.

Cuadro 11. La fauna de Nuevo León

	TOTAL	E	I	EX	EP	A	V	R	PE
Mamíferos	144	---	---	---	4	6	---	1	3
Aves	394	---	6	---	7	16	57	4	7
Reptiles	113	---	---	---	---	25	---	13	12
Anfibios	21	1	---	---	---	1	---	5	2
Peces	64	33	20	5	6	15	8	2	---
Crustáceos	2	2	---	1	6	2	1	---	---
Moluscos	98	15	9	---	1	6	2	1	---

Fuente: Salvador Contreras Balderas *et al.*, *op. cit.*

Mamíferos. Orden marsupialia (tlacuache o zarigüeya); orden insectívora (musaraña); orden quiroptera (con cinco familias de murciélagos); orden edentata (armadillo); orden lagomorpha (liebre y conejos); orden rodenta (con nueve familias, entre las que se encuentran perros llaneros, ardillas, topos, ratones, ratas, el castor, el puercoespín y el coipú); orden carnívoro (con cinco familias, entre las que se encuentran coyotes, zorras, el oso negro, el cacomixtle, el mapache, zorrillos, el puma o león de montaña, ocelote, tigrillo, jaguarundi, jaguar, gato montés); orden artiodactyla (con cinco

familias, entre las que se encuentran el pecarí de collar, el jabalí europeo, varias especies de venado, el berrendo, el borrego berberisco y el bisonte americano).

Aves. Antes de enlistar los órdenes, vale la pena recordar que en el cuadro 11 hay una llamada de alerta sobre las aves, pues una buena cantidad se encuentran amenazadas y otras están consideradas como altamente vulnerables. Orden gaviformes (gavia grande); orden podicipediformes (como los zambullidores); orden pelecaniformes (con tres familias, entre las que se encuentran los pelícanos blanco y pardo, los cormoranes, la anhinga americana); orden ciconiformes (con tres familias, entre las que están las garzas, los ibis, la espátula, la cigüeña blanca, patos, cisnes, gansos cercetas, el mergo); orden falconiformes (con tres familias, entre las que se encuentran águilas y aguilillas, milanos, gavilanes, halcones, la cácara); orden galliformes (con dos familias, entre las que se encuentran la chachalaca, el hocofaisán, el guajolote norteño y las codornices); orden gruiformes (con dos familias, entre las que se encuentran el ralo barrado, las gallaretas y la grulla); orden caradriiformes (con cuatro familias, entre las que están la jacana, los chorlitos, la avoceta, las patamarilla, los playeros, costureros, las gaviotas, el rayador); orden columbiformes (palomas y tórtolas); orden psittaciformes (perico aliverde, guacamaya verde, cotorra serrana oriental, loros, cotorro australiano).

Reptiles. La herpetofauna conocida comprende 99 especies, que incluyen seis tortugas, 35 lagartijas y 58 serpientes. Algunas especies no se han vuelto a encontrar en veinte años o más, como el caso de *Amastridium veliferum* (serpiente conocida comúnmente como zacatera negra) que se vio por única vez en 1939. Por otro lado, también es notorio que muchos reptiles carecen de nombre común y se les nombra con los genéricos de tortugas, víboras, culebras, lagartijas. Orden quelonia (con cuatro familias, representadas por varias especies de tortugas); orden squamata, suborden sauria (con ocho familias, entre las que se encuentran varias iguanas, lagartijas, camaleones, salamanquesas y escorpiones); suborden serpientes (con ocho familias, entre las que se encuentran culebras y culebrillas, ratoneras, serpientes, chirrioneras, alicantes, víboras, coralillo y falsas coralillo, zacateras, cascabeles).

Peces. Ésta es una de las clases que más han sido perjudicadas por las alteraciones ambientales debidas a la sobreexplotación y contaminación del agua, trastornos de hábitats acuáticos, impactos en las cuencas de captación, así como la introducción de especies extrañas. En el cuadro 11 es posible percatarnos de que el acumulado de especies de esta clase extinta, en peligro de extinción, amenazada y vulnerable, es preocupante. Orden lepisosteiformes (con una familia, entre la que se encuentra el catán y la aguja); orden anguilliformes (anguila común); orden clupeiformes (machete blanco y machete amarillo); orden salmoniformes (trucha arcoiris); orden characiformes (sardinita plateada); orden cypriniformes (con dos familias, entre las que se encuentran las carpas, los barbos, el doradito, sardinetas, otras sardinitas); orden siluriformes (bagres, puyón y piltonte); orden atheriniformes (con cuatro familias, entre las que se encuentran los guayacones, los cachorritos, guppy, espada común, charales); orden perciformes (con seis familias, entre las que se encuentran varias especies de trucha, de copetonas, de robalo, la tilapia, besugo y dardo del Bravo).

La clase insecta es la más numerosa en cuanto al número de especies. Sus variaciones en colores y formas, en hábitats ocupados, complica su taxonomía. Sin embargo, su importancia económica y para la salud pública (como plagas o controladoras de plagas), así como su relevancia ecológica (pueden ser indicadores de perturbaciones ecológicas), imponen seguir con el inventario de la clase. Hay más de veinte órdenes de insectos contabilizados para el estado, a los que corresponde una extraordinaria cantidad de familias y especies. La clase arácnida, lo mismo que la insecta, es artrópoda (del griego *arthro*: articulación y *podos*: patas) que significa patas articuladas. Esta clase comprende al menos diez órdenes donde se incluyen las arañas, alacranes, garrapatas y vinagrillos, entre otros, que son clave en las cadenas alimenticias debido a que todas las especies son depredadoras y, por lo tanto, interactúan en el control natural de poblaciones de artrópodos que en ocasiones son plagas. También revisten importancia médica o veterinaria. Por su parte, los crustáceos (también artrópodos) de Nuevo León se localizan en arroyos, manantiales, ríos, canales, lagos, estanques y presas. El acocil, endémico de Nuevo León (*Procambarus regiomontanus*), está en peligro de extinción por la reducción de su hábitat debido al impacto de obras urbanas y la contaminación de aguas, además por la introducción de la especie exótica

Procambarus clarkii. En Nuevo León hay al menos diez órdenes, donde se incluyen varias especies de camarón, pulgas de agua, cochinillas de agua, langostinos y cangrejos de río. Por último, en el estado hay moluscos con cinco órdenes y más de cien especies entre las que se encuentran los caracoles y las babosas. Quince especies son endémicas de Nuevo León.

La distribución de la fauna en el estado se relaciona con el tipo de vegetación, la temperatura, la altura sobre el nivel del mar y otros factores y elementos climáticos. En el caso del matorral desértico encontramos especies carroñeras, búhos, aguilillas, halcones, jaguarundis, gato montés, cenizote aliblanco, venado colablanca, y lechuzas, entre otras. En el cuadro 10 podemos encontrar los municipios donde se localiza cada tipo de vegetación. El matorral submontano se caracteriza por albergar una gran diversidad de flora y fauna, entre esta última encontramos varias especies de gavilán y aguilillas, al perico aliverde, martín pescador menor, carpintero tropical, armadillo, puma, ocelote, tigrillo, tecolotito, guajolote silvestre, venado cola blanca, oso negro. También el bosque de coníferas, presente principalmente en la Sierra Madre Oriental, registra una gran riqueza animal, donde destacan varias aves como el águila real, el perico aliverde, la paloma collaraja, guajolote, cotorra serrana oriental; reptiles como la víbora de cascabel; mamíferos como armadillo, puma, jaguar, ocelote y oso negro. Esta fauna también está presente en su mayoría en el bosque de encino.²⁵

LOS IMPACTOS AMBIENTALES

Juntando todos los aspectos físicos y biológicos que hemos abordado, podemos entender que la naturaleza (de la que la humanidad es parte) tiende a guardar un equilibrio que a la vez es su condición de salud y existencia. La fauna y la flora se corresponden entre sí y con el clima, de manera que en la naturaleza no hay cosas fuera de su lugar, es nuestra manera de vivir la que en mayor medida altera el orden físico y biológico. Muchas de estas alteraciones son irreversibles como la extinción de especies. En este apartado

²⁵ www.semarnat.gob.mx/nl/fse.shtml.

abordamos algunos de los daños más importantes ocasionados por las actividades económicas y urbanas.

La deforestación en México es ligeramente más grave que la media mundial, ocupando el sexto lugar en dicho rubro. Los datos de 1960, 1995, y las predicciones para 2025 son respectivamente de 0.8, 0.6 y 0.3 ha de bosque por cápita. Las tasas de deforestación para México varían entre 370,000 y 1,500,000,000 de ha por año, esto es entre 0.8 y 2 por ciento anual. Las políticas de desarrollo rural que han fomentado la sustitución de la cobertura forestal (primaria) por otro tipo de coberturas de mayor producción a corto plazo (cultivos y pastizales inducidos), pero de bajo rendimiento a mediano y largo plazos, son las causas principales de la deforestación. En nuestro país se estima que, de la superficie original forestal, al menos 50 por ciento ha desaparecido o se ha deteriorado de tal manera que ha perdido su papel ecológico original.²⁶

El estado de Nuevo León está cubierto en 66 por ciento de vegetación natural en diversos grados de deterioro, 32 por ciento está dedicado a la agricultura y casi 1 por ciento está cubierto por áreas urbanas o asentamientos humanos rurales. Como sabemos, las actividades económicas, y por lo tanto la población, están altamente concentradas en el Área Metropolitana de Monterrey. Esto último la ha llevado a un incremento de 162.20 por ciento de su superficie,²⁷ con el consecuente desplazamiento de la vegetación primaria y secundaria de la periferia. A esto hay que agregar el aumento de los desechos industriales y domésticos, así como de la demanda de agua.

En el estado una de las regiones más dinámicas en la actividad agrícola es la conocida como citrícola. La humedad, y en general las condiciones favorables de la Llanura Costera del Golfo, han propiciado históricamente el desarrollo agrícola de esa región. En un estudio a detalle sobre la expansión de la frontera agrícola, ha quedado cuantificado el grado de deterioro de los diferentes tipos de vegetación. El cuadro 12 resume los resultados.

²⁶ A. Velásquez *et al.*, "El inventario forestal nacional 2000", en: *Ciencias*, núm. 64. octubre-diciembre, 2001, p. 13.

²⁷ Eduardo Javier Treviño Garza, *Cambio de uso de suelo en el estado de Nuevo León, su impacto en el desarrollo*, Facultad de Ciencias Forestales, UANL, s.f., mimeo, pp. 12 y 14.

Cuadro 12. Porcentaje de cambio para 1996 en cada clase temática respecto a 1970

NOMBRE	SUPERFICIE (Ha)	INCREMENTO %
Pasto	-711.1	-52.9
Bosque		no aplica
Vegetación galería	-234.8	-26.6
Matorral subinerme	-4687.9	-37.6
Agricultura	7994.3	26.1
Matorral-Pasto	-1152.0	-42.5
Mezquital	1695.4	-49.7
Suelo desnudo		n/a
Áreas urbanas	320.8	45.4
Sin clasificar		n/a

José Verástegui Chavez *et al.*, "Evaluación de los cambios de uso del suelo en la región citrícola de Nuevo León", *Revista SELPER*, México, junio, vol. 16, núm. 1-2, 2000, pp. 23-29.

En el cuadro 12 podemos apreciar que sólo la agricultura y las áreas urbanas tuvieron incrementos en sus superficies de 1970 a 1996, contrario a lo observado en el matorral espinoso, los pastos, la vegetación de galería, el matorral subinerme, la asociación matorral-pasto, el mezquital. Es decir, la agricultura creció a expensas de superficies forestales maderables y no maderables.

Otra forma de deterioro ambiental es la contaminación (suelo, agua, aire). En el AMM se presentan los mayores índices de contaminación por la intensidad de sus actividades. La calidad del aire se ve afectada principalmente en invierno, debido a que las condiciones meteorológicas favorecen la acumulación de los contaminantes (monóxido de carbono, óxidos de nitrógeno, ozono, entre otros), sobre todo por el cambio de la dirección del viento de este-oeste a noroeste-sureste. El agua de los ríos también está siendo afectada. De todas las cuencas del estado, la más contaminada es la cuenca río Bravo-San Juan. Los resultados de los estudios indican que los principales contaminantes del río San Juan (segundo afluente en importancia del río Bravo) son productos químicos, población, industria papelera, industria de bebidas alcohólicas, industria de productos lácteos, alimentaria y petrolera. También la cuenca río San Fernando registra altos índices de contaminación. Se ha determinado que 46 por ciento de la carga orgánica proviene de la población, 28 por ciento de la industria

papelera, 18 por ciento de la industria del cuero, 4 por ciento de la industria petroquímica, 2 por ciento de fabricación de productos químicos y otros 2 por ciento de la industria extractiva. En cuanto al suelo, son los residuos sólidos los que provocan primordialmente la contaminación (provenientes de casas habitación como de actividades comerciales y de servicios). La mayor parte de los residuos sólidos se generan en el AMM: los residuos industriales no peligrosos están en primer lugar, seguidos de los residuos municipales (casas-habitación y servicios de barrido) y los biológico-infecciosos (establecimientos de atención médica).²⁸

Los incendios son otro tipo de daño ambiental, también ocasionados, en la mayoría de los casos, por la acción humana (90 por ciento). Las quemas agrícolas, los descuidos de fumadores, las fogatas, la quema de basura y la tala inmoderada (ramas y follaje seco actúan como combustible). Las otras causas son de orden natural, como la sequía y su combinación con los vientos y las altas temperaturas, entre otras. Existen varios tipos de incendios: los superficiales (se propagan de forma horizontal en el terreno y representan 90 por ciento de los incendios), los subterráneos (inician en la superficie, pero se propagan bajo el suelo mineral debido a la acumulación y compactación de combustibles, no producen lama y emiten poco humo, son peligrosos y difíciles de controlar), y los incendios de copa o aéreos (inician en la superficie, pero continúan verticalmente hacia las copas de los árboles, se presentan con fuertes vientos en lugares con pendientes muy pronunciadas, ocasionan daños severos y son difíciles de controlar). Entre abril y septiembre de 2006 se han presentado 34 incendios forestales que han afectado un total de 1,260 ha en varios municipios de Nuevo León: Galeana, Santa Catarina, Santiago, Zaragoza, Monterrey, Aramberri, Allende, San Pedro, García, García-Hidalgo, Montemorelos y El Carmen.²⁹

Los impactos de los incendios sobre todos los ecosistemas son severos. Provocan la reducción de la cobertura vegetal del terreno y predisponen a las masas forestales al ataque de plagas y enfermedades. Destruyen las cadenas tróficas y dificultan la generación de la fauna preexistente al incendio; las especies de menor movilidad son las más dañadas. La repetición de incendios provoca la emigración definitiva de especies. El balance hídrico se altera (la

²⁸ Gobierno del Estado de Nuevo León, *Plan Estatal de Medio Ambiente, 1995-2020*, Nuevo León, México, 1996, pp. 24, 33, 37.

²⁹ www.itfuego.com/incendios%20notas/inc_mex_80.htm.

cubierta vegetal ya no cumple la función de paraguas respecto a la lluvia y disminuye la transpiración vegetal, pero aumenta la evaporación del suelo e incrementa la impermeabilidad de éste que a su vez origina mayor escorrentía superficial). Aumenta la erosión por acción del viento y el agua en los suelos desnudos. Por supuesto, también hay impactos sobre la atmósfera.³⁰ Esta combinación de factores se vuelve un círculo vicioso que potencia los impactos y dificulta la recuperación de los ecosistemas afectados.

Algunas de las medidas más formales que han sido tomadas para salvaguardar la naturaleza son los decretos de Áreas Naturales Protegidas. Se trata de porciones terrestres o acuáticas del territorio nacional, representativas de los diversos ecosistemas, donde el ambiente original no ha sido esencialmente alterado y que producen beneficios ecológicos. Se crean mediante un decreto presidencial, y están sujetas a regímenes especiales de protección, conservación, restauración y desarrollo. La Comisión Nacional de Áreas Protegidas se encarga de administrar estas áreas que se dividen en siete categorías: reservas de la biósfera, parques nacionales, monumentos naturales, áreas de protección de recursos naturales, áreas de protección de flora y fauna, santuarios y otras categorías. En el caso de Nuevo León tenemos un monumento natural que es el Cerro de la Silla cuya área protegida es de 6,039 ha; dos parques nacionales, que son cumbres de Monterrey (con 177,396 ha y que abarca parte de los municipios de García, Montemorelos, Rayones, Santiago, San Pedro, Allende, Monterrey y Santa Catarina) y El Sabinal (en Cerralvo con apenas 8 ha).³¹ Además de estas áreas, que son de reconocimiento y protección federal, también existen Áreas Naturales Protegidas Estatales; en el estado hay 26 con un total de 115,151.12 ha que representan 1.5 por ciento del territorio estatal.³² No cabe duda que las áreas protegidas conllevan una serie de instrumentos jurídicos, recursos administrativos y económicos para su conservación, sin embargo, la escasa vigilancia, las prácticas negligentes, así como la corrupción en la aplicación de las leyes y reglamentos, pueden hacer que los decretos no sirvan para nada. Además de la emisión de decretos, es fundamental la formación constante de una conciencia ecológica.

³⁰ www.greenpeace.org/espana/campaigns/bosques/incendios/queperdemos.

³¹ www.conanp.gob.mx/anp/pn.php

³² www.semarnat.gob.mx/nl/anpse.shtml

Capítulo II

GEOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN

La geografía de la población es la subdisciplina que se encarga de estudiar cómo se relacionan la distribución, la composición y el crecimiento de la población con la naturaleza de los lugares. Nos puede ayudar a entender, sin caer en determinismos ambientales, la manera en que la colonización y poblamiento de los sitios geográficos guardan una estrecha relación con la disponibilidad existente de recursos como el agua, la calidad de suelos para la agricultura y la ganadería, la existencia de minerales en el subsuelo, etcétera. No obstante, más allá de limitarnos al análisis de la interacción de la población con el medio geográfico, es necesario extender el estudio de la relación en la dinámica de la población con el medio construido para la producción y el consumo (en términos de Harvey).¹ Desde esta perspectiva, se abren y complican las preguntas referidas a una relación dialéctica entre el medio y la dinámica de la población en Nuevo León: ¿cuál es la relación del despegue industrial de Monterrey y las oleadas migratorias?, ¿cómo se explica la concentración de la población en el AMM, así como la expansión de la mancha urbana? (aspectos tratados en el capítulo de geografía industrial), ¿cuáles son las presiones sobre los recursos naturales, los servicios, la infraestructura y el equipamiento público debidas a la concentración poblacional en el AMM?

También es indispensable considerar, en el análisis, las medidas institucionales que impactan en la dinámica de la población, como es el caso de las políticas encaminadas al control de la natalidad. Para responder estas

¹ David Harvey, *The urban experience*, Blackwell, Oxford, 1989.

preguntas, nos apoyaremos principalmente en información censal, con la que analizaremos aspectos tales como la distribución y la estructura de la población, así como su movilidad natural y espacial. Además, el capítulo dedicado a la geografía industrial también nos brinda información para entender parte de la dinámica de la población en el estado.

DISTRIBUCIÓN ESPACIAL

UN ESTADO CON PREDOMINIO URBANO

Nuevo León tenía en 2005 un total de 4,127,139 residentes, lo que representó en aquel año 4.1 por ciento de la población total del país. Es necesario subrayar que la mayoría de estos habitantes se concentra en los municipios del AMM (3,531,047 habitantes, que equivalen a 85.56 por ciento del total estatal).² Fuera del AMM, la mayor parte de la población se encuentra en localidades urbanas: sólo 5.6 por ciento reside en localidades de menos de 2,500 habitantes; 3.7 por ciento en localidades de 2,500 a menos de 15,000 habitantes; 10.4 por ciento en asentamientos de 15,000 a menos de 100,000 habitantes, y 80.3 por ciento en ciudades con más de 100,000 habitantes.³ Dejando a un lado el AMM, los municipios con mayor población son Cadereyta, Linares y Montemorelos, que tienen entre 53,000 y 73,000 habitantes. En el resto de los municipios la población va descendiendo enormemente hasta llegar al municipio de Parás, con apenas 950 habitantes. El tamaño de la población municipal y su variación del año 2000 al 2005 puede observarse en el cuadro 1.

El mapa 1 nos permite destacar varios aspectos de la distribución espacial de la población en el estado: a) la concentración en el AMM; b) la escasa población en el noreste del estado, en los municipios de Vallecillo, Parás, General Treviño, Los Aldamas, Doctor Coss y Melchor Ocampo; además de Higueiras, al centro del estado, donde no sólo no aumentó la población, sino que hay decrecimiento, y c) una marcada dispersión de la población en todo el

² www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/conteos/conteo2005

³ INEGI, *Resultados Definitivos del II Censo de Población y Vivienda 2005 para el estado de Nuevo León, 2005*.

territorio estatal. Por lo anterior, podemos caracterizar la distribución espacial de la población en Nuevo León como población concentrada y poblamiento disperso (gran número de asentamientos, con la mayoría de la población concentrada en unos cuantos lugares).

Cuadro 1. Población total por municipio en orden descendente 2000-2005

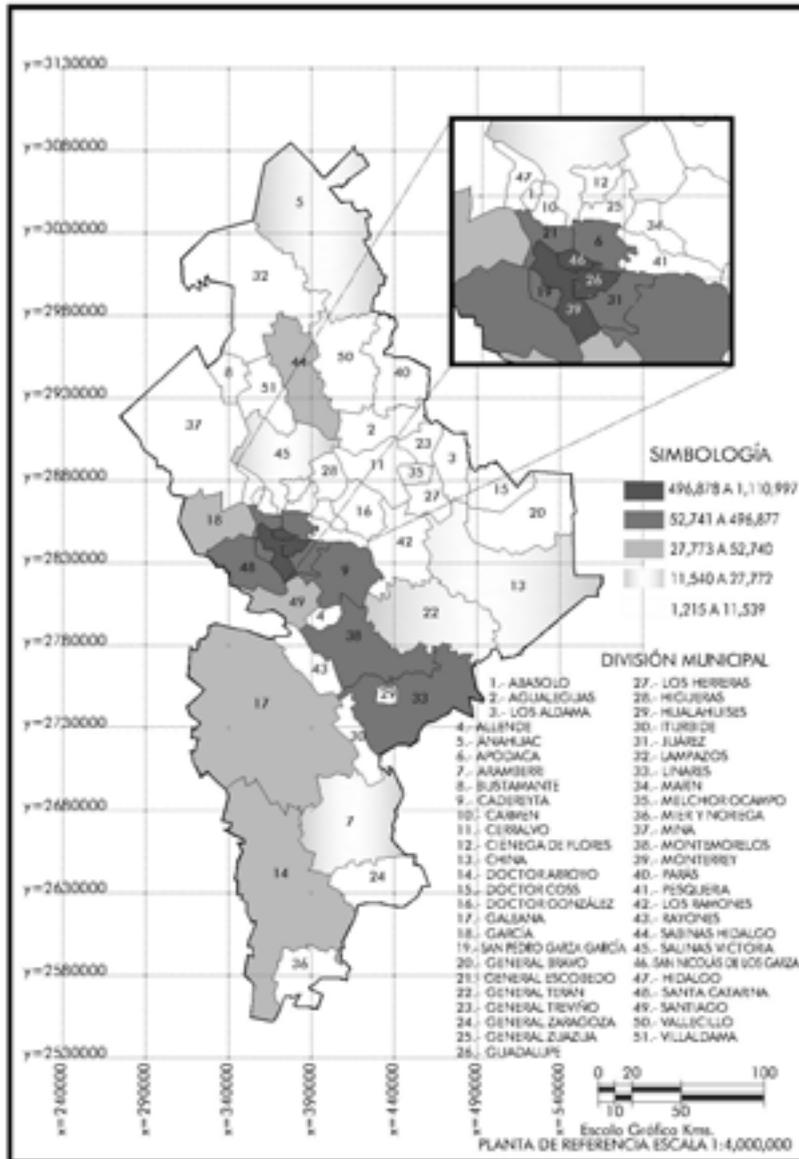
MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL 2000	POBLACIÓN TOTAL 2005
019 Nuevo León	3,834,141	4,199,292
039 Monterrey	1,110,997	1,133,814
026 Guadalupe	670,162	691,931
046 San Nicolás de los Garza	496,878	476,761
006 Apodaca	283,497	418,784
021 General Escobedo	233,457	299,364
048 Santa Catarina	227,026	259,896
019 San Pedro Garza García	125,978	122,009
009 Cadereyta Jiménez	75,059	73,746
033 Linares	69,205	71,061
031 Juárez	66,497	144,380
038 Montemorelos	52,741	53,854
017 Galeana	39,519	38,930
049 Santiago	36,812	37,886
014 Doctor Arroyo	33,721	33,269
044 Sabinas Hidalgo	32,329	32,040
018 García	28,974	51,658
004 Allende	27,773	29,568
045 Salinas Victoria	19,024	27,848
005 Anáhuac	18,524	17,983
022 General Terán	15,475	14,022
007 Aramberri	14,840	14,692
047 Hidalgo	14,275	15,480
013 China	11,540	10,697
041 Pesquería	11,321	12,258
012 Ciénega de Flores	11,204	14,268
011 Cerralvo	9,343	8,009

CAMILO CONTRERAS DELGADO

MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL 2000	POBLACIÓN TOTAL 2005
036 Mier y Noriega	7,078	7,047
010 Carmen	6,644	6,996
029 Hualahuises	6,413	6,631
042 Ramones, Los	6,237	6,227
025 General Zuazua	6,033	6,985
020 General Bravo	5,799	5,385
024 General Zaragoza	5,576	5,733
032 Lampazos de Naranjo	5,305	4,428
037 Mina	5,049	5,384
034 Marín	4,719	5,398
002 Agualeguas	4,390	3,537
051 Villaldama	4,247	4,105
008 Bustamante	3,499	3,326
030 Iturbide	3,484	3,533
016 Doctor González	3,185	3,092
027 Herreras, Los	2,795	1,877
043 Rayones	2,613	2,576
001 Abasolo	2,514	2,746
003 Aldamas, Los	2,464	1,675
015 Doctor Coss	2,246	1,639
050 Vallecillo	2,169	1,859
023 General Treviño	1,699	1,476
028 Higuera	1,371	1,427
040 Parás	1,226	950
035 Melchor Ocampo	1,215	1,052

Fuente: INEGI - XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y II Conteo de Población y Vivienda, 2005.

Mapa 1. Distribución de la población por municipios



Fuente: Elaboración propia con base en datos del SCINCE, 2002. INEGI, Sistema para la Consulta de Información Censal, 2000, Aguascalientes, México.

La distribución espacial de la población puede ser explicada por su relación con los espacios de mayor actividad económica. En el caso del AMM, su concentración se dio desde finales del siglo XIX y gran parte del XX, con el surgimiento y consolidación de Monterrey como ciudad industrial, cuya consecuencia fue un crecimiento exagerado en la población. En el cuadro 3 del capítulo dedicado a la geografía industrial podemos apreciar que las mayores tasas de crecimiento poblacional del AMM se dieron entre los años treinta y sesenta del siglo XX, amén de que en todo ese siglo el ritmo de crecimiento de la población fue superior al nacional. También destaca, en el mapa 1, el municipio de Cadereyta como uno de los más poblados del estado (73,358 habitantes), lo que no sorprende si consideramos que es uno de los pocos municipios con mayor presencia industrial fuera del AMM. Los movimientos naturales (debidos a la natalidad y a las defunciones) y espaciales (a causa de la migración) de la población también están relacionados con el tipo de distribución espacial. Estos dos aspectos serán revisados en párrafos posteriores.

Otro indicador de la dispersión de la población dentro de los municipios nos lo proporciona la densidad de población, que expresa cuántos habitantes hay por kilómetro cuadrado. Sin embargo, este indicador debe ser tomado con precaución, porque estamos hablando de territorios municipales heterogéneos, tanto en superficie como en condiciones para la calidad de vida (recursos naturales, empleo, servicios, infraestructura, equipamiento urbano, etcétera). Apoyándonos en el cuadro referido a la superficie en km² de cada municipio del estado –que aparece tanto en el capítulo de geografía física como en el cuadro 1 de éste–, tenemos, por ejemplo, las siguientes densidades de población (hab/km²): Abasolo 35.71, Monterrey 229.4, San Nicolás 5,451.67, San Pedro 1,706.22, Parás 0.96. Sin olvidarnos de las precauciones ya mencionadas, este indicador puede ser útil si lo cruzamos con más información, como la disponibilidad o reserva territorial de los municipios para la localización de asentamientos humanos. Esto podría explicar en parte la continua expansión del AMM. En cambio, en los casos de baja densidad poblacional, como en el municipio de Parás, la medida nos da una idea del tipo de necesidades de esa población, así como de las dificultades que se pueden presentar para la instrumentación y ejecución de políticas de desarrollo.

MOVIMIENTO NATURAL Y ESPACIAL DE LA POBLACIÓN

La población puede aumentar o disminuir en un lugar determinado por dos componentes: a) el balance entre nacimientos y defunciones, lo que conocemos como crecimiento natural o vegetativo, y b) la migración neta, que es el saldo entre la emigración y la inmigración.

Movimiento natural de la población. El comportamiento de la mortalidad y la natalidad está asociado a una gran cantidad de conductas y valores que se relacionan con decisiones personales, familiares e institucionales. Por otro lado, la evolución de los niveles educativos y de la salud pública también son factores que han impactado en la natalidad y la mortalidad.

En el plano estatal, la tasa bruta de natalidad⁴ ha registrado una tendencia decreciente (lo mismo se observa en la escala nacional). Veamos por ejemplo los últimos siete años: 21.5 en 2000, 20.9 en 2001, 19.9 en 2002, 19.1 en 2003, 18.6 en 2004, 18.4 en 2005, y 18.3 en 2006. A nivel nacional, Nuevo León tuvo la quinta tasa bruta de natalidad más baja, antecedido por Yucatán, Morelos, Colima y Sinaloa. Los estados con mayor tasa bruta de natalidad son Chiapas y Aguascalientes.⁵

Comprender las razones en el descenso de la fecundidad⁶ nos lleva a considerar la interacción de múltiples factores que se comportan de manera diferente según el lugar en que nos localicemos. Así, reducir la explicación sólo al papel del Estado como impulsor del control natal es separarnos de la realidad. Si bien los métodos de control natal han jugado un papel importante, hay que matizar sus alcances. La diversidad cultural de los grupos étnicos y de diferentes clases sociales plantea retos a la aplicación de las políticas, por tanto, la difusión de la información sobre métodos de control no es condición suficiente

⁴ www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas. La fórmula para el cálculo utilizada por INEGI fue $N/P \times 1000$, donde N es el total de nacimientos en determinado año, P es la población media (número de habitantes residentes en un territorio, estimados a mitad de año). El resultado son los nacimientos por cada 1,000 personas.

⁵ En países desarrollados como Dinamarca y Alemania las tasas brutas de natalidad no superan el 10,000; en cambio, en los países subdesarrollados como los de África, hay índices superiores a 40,000.

⁶ Definida como la capacidad reproductiva de una población. Es diferente del término fertilidad que se refiere a la capacidad física potencial de las parejas para reproducirse. Fecundidad y fertilidad están estrechamente relacionadas.

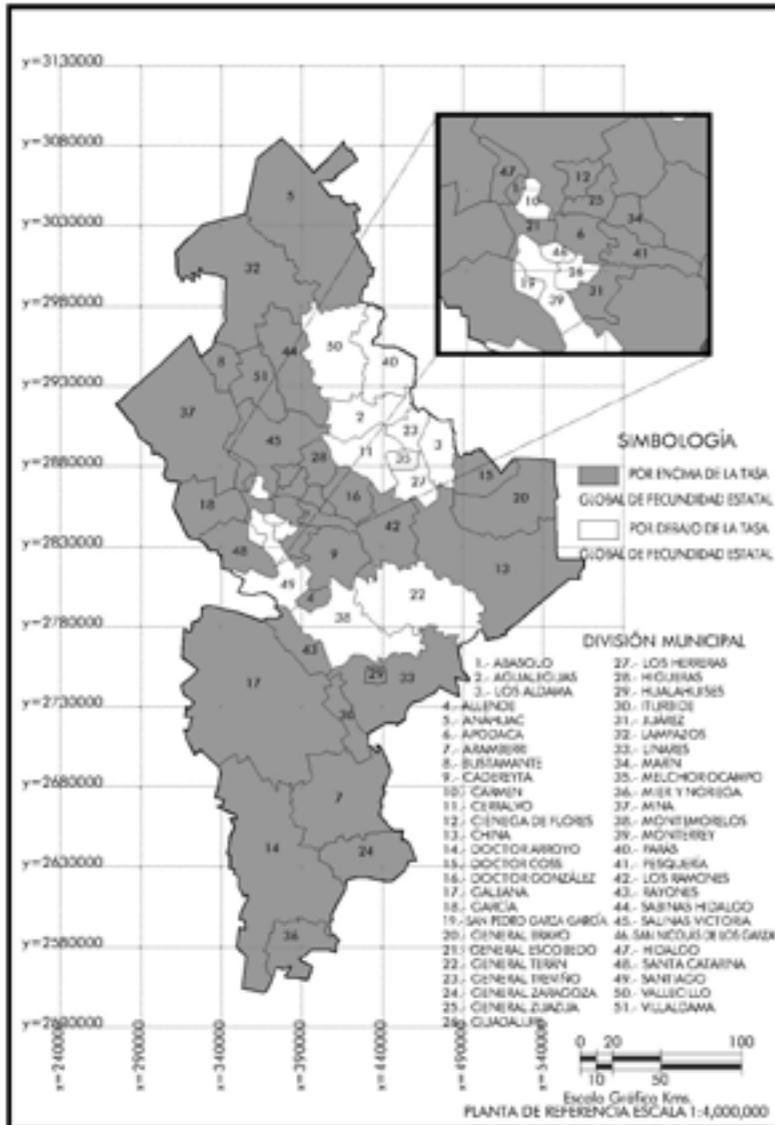
para que la gente los utilice. Algunos modelos de regresión han mostrado que el aumento en los niveles de educación, sobre todo de la mujer, el descenso de la mortalidad infantil o determinadas reformas sociales influyen en el descenso de la natalidad. Según Coale (citado por Puyol⁷), para que haya un descenso significativo en la fecundidad se requiere: a) que la gente vea la fecundidad como una cuestión sobre la que pueden tomar decisiones; b) que los métodos de control se conozcan, estén disponibles y sean usados, y c) que la reducción de la natalidad sea juzgada como ventajosa en el marco de cada situación socioeconómica concreta. Son muchos los factores que intervienen para que se cumplan estas tres condiciones. Por ejemplo, si en una comunidad rural el índice de mortalidad infantil es alto, y está establecido como norma tradicional que los hijos sean quienes asistan a sus padres y abuelos en la vejez, y además la mano de obra infantil es valorada en las actividades agropecuarias y domésticas, lo más común será que se prefiera tener más hijos. La lista de factores que intervienen positiva o negativamente en la fecundidad, según el lugar que analicemos, es extensa: sociales (clase social, edad media del matrimonio, forma de unión, importancia del celibato, nivel de movilidad social, grado de emancipación de la mujer, etnia, deseo de tener hijos varones, creencias tradicionales, duración de la lactancia); económicos (nivel de ingresos, tipo de actividad, tasa de actividad de la mujer, hijos como seguro para la vejez, crisis económicas); culturales (tipo de credo, grado de religiosidad, nivel y duración de los estudios), y políticos (actitud del Estado frente al aborto y frente a los métodos anticonceptivos).

El listado anterior nos permite explicar con mayor acierto por qué en Nuevo León, en 2005, las madres no económicamente activas concentraron 76.1 por ciento del total de nacimientos, mientras que el resto de los nacimientos (23.9 por ciento) se relaciona con madres económicamente activas. Si bien la primera cifra nos parece alta, hay que agregar que Nuevo León está por debajo del promedio nacional de nacimientos (79.2 por ciento) relacionados con madres no económicamente activas,⁸ lo que sugiere un desafío para la generalidad del país en cuanto a la emancipación de la mujer en varios aspectos, entre ellos las posibilidades de estudio y equidad en el empleo.

⁷ Rafael Puyol, "La población", en: Rafael Puyol, José Estébanez y Ricardo Méndez, (eds.), *Geografía humana*, Cátedra, Madrid, 1995, p. 127.

⁸ www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas

Mapa 2. Tasa global de fecundidad por municipio con referencia a la tasa global estatal, 1999



Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Aguascalientes, México.
 Mapa división geográfica y nomenclatura municipal: INEGI. SCINCE, Sistema para la Consulta Censal 2000. Aguascalientes, México.

La distribución espacial de la fecundidad sugiere asociaciones interesantes. En el mapa 2 podemos apreciar los municipios con tasa global de fecundidad por encima y por debajo de la tasa global del propio estado (2.534).⁹ Aunque el nivel de agregación que manejamos en este mapa es alto, nos permite identificar algunos patrones de localización de los municipios con respecto a este indicador. De acuerdo con esto, podemos destacar la concentración en el sur de tasas globales de fecundidad más alta que la estatal, situación que presenta coincidencias con los más altos índices de marginación en el estado. El municipio con la tasa de fecundidad más alta es General Zaragoza, con 4.283, mientras que el municipio con la tasa de fecundidad más baja es San Pedro Garza García, con 1.822.¹⁰ Para mayor detalle anexamos al mapa el cuadro con la tasa global de fecundidad para cada municipio.

La mortalidad es otro de los componentes de la movilidad natural de la población. El estado de Nuevo León tiene, para 2006, la octava tasa bruta de mortalidad¹¹ más baja a nivel nacional (4.6). Están mejor colocados los estados de Quintana Roo, Baja California, Baja California Sur, Aguascalientes, Querétaro, Coahuila y Chiapas. Mientras que los estados con mayores tasas brutas de mortalidad son Veracruz, Guerrero y Oaxaca. Tanto a nivel nacional como en cada uno de los estados este indicador va en aumento. Nuevo León ha tenido el siguiente comportamiento: 4.2 en 2000; 4.3 en 2001 y 2002; 4.4 en 2003 y 2004; 4.5 en 2005; y 4.6 en 2006.¹² Esta tendencia es mundial y se debe a diferentes factores, entre ellos al progresivo envejecimiento demográfico y al crecimiento de la mortalidad específica, especialmente en los varones. En el mapa 3 puede apreciarse la distribución de la mortalidad a nivel municipal (defunciones por cada 1,000 habitantes). Este cálculo está afectado profundamente por la estructura de edades, lo cual quiere decir que un municipio con elevada presencia de personas ancianas puede tener mayor tasa bruta de mortalidad, independientemente de su nivel de bienestar y oportunidades de atención médica.

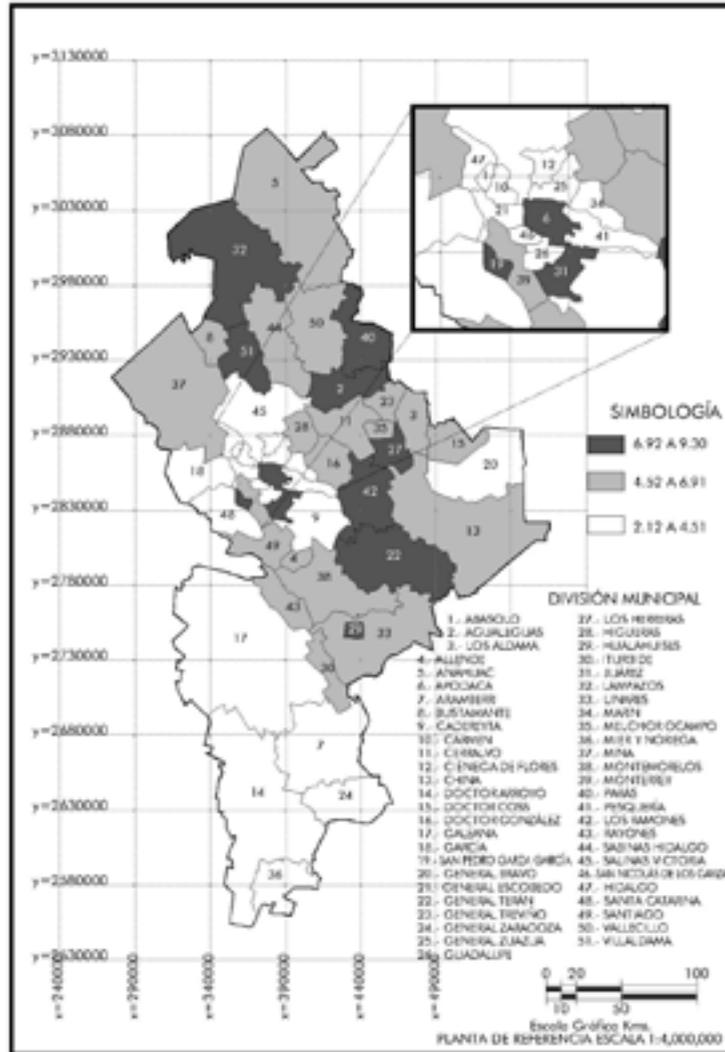
⁹ La tasa global de fecundidad se refiere al número de hijos que espera tener o haber tenido una mujer al final de su vida reproductiva, de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad observadas en un año.

¹⁰ INEGI, *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, Tabulados Básicos Nuevo León, Tomo I. México, 2001, p. 238.

¹¹ Es el número de defunciones por cada 1,000 habitantes en un año determinado.

¹² *Ibid.*

Mapa 3. Tasa bruta de mortalidad por municipio



Fuente: INEGI. Dirección General de Estadística. Dirección de Estadísticas Demográficas y Sociales. Dirección Regional Noreste.

INEGI - XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

(1) Cálculo propio con base en la fuente.

Nota: La tasa bruta de mortalidad se determina con base en la siguiente fórmula: $D/P \times 1000$. D: Defunciones registradas en un año; P: Población a mitad de un año.

Para atenuar las desventajas de manejar sólo las tasas brutas de mortalidad municipal, podemos revisar la mortalidad por sexo y grupos de edades. En el cuadro 2 podemos comparar la evolución de las principales causas de muerte, según sexo, en un periodo de quince años. Tanto en hombres como en mujeres (más alto) sobresale como principal causa de muerte las enfermedades del corazón, mismas que van en aumento. Mientras que en los hombres la segunda causa de muerte son los tumores malignos, en las mujeres este mismo lugar es ocupado por la diabetes mellitus. La diferenciación en las causas de mortalidad en hombres y mujeres es más evidente en los porcentajes de defunciones por tumores malignos y por accidentes.

La evolución de causales de muerte indica que se han dejado atrás, aunque no erradicado, los tipos de muerte que se asocian a la nutrición e higiene, como las enfermedades infecciosas, parasitarias y respiratorias. Este tipo de enfermedades es más común en países menos desarrollados. En cambio, se están incrementando las muertes por distintos tipos de cáncer y enfermedades del aparato circulatorio, que afectan fundamentalmente a los adultos de mayor edad.

El cuadro 2 nos muestra un panorama general de las defunciones según sexo; sin embargo, el comportamiento de la mortalidad es muy variable en las diferentes edades. Para profundizar en el análisis, veamos las causas de las defunciones según la edad:¹³

- Menores de un año. Tanto en mujeres como en hombres, las principales causas de muerte a esta edad son ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal, así como malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas, y los porcentajes son mayores en los hombres que en las mujeres. Los porcentajes de muertes por estas causas tienen una tendencia ascendente. Aunque los accidentes no representan una de las principales causas, sí están mostrando una tendencia también ascendente. En esta edad han disminuido las muertes por influenza y neumonía, además de las causadas por enfermedades infecciosas intestinales.

¹³ www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas

- De 1 a 4 años. Estas edades son muy vulnerables a los accidentes, por lo que ese factor es el principal motivo de muertes tanto en hombres como en mujeres (25.7 y 20.5 por ciento, respectivamente). Además han tenido un ascenso sostenido en los últimos años. A esta causa le siguen, en orden de importancia, las muertes por malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas, tanto en hombres como en mujeres, y en ambos casos va en aumento. Aunque los tumores malignos no están por ahora entre las principales causas, su comportamiento creciente, en combinación con la disminución de las muertes por enfermedades infecciosas intestinales y por influenza y neumonía, pueden colocarla pronto como una de las principales causas de muerte.¹⁴
- De 5 a 14 años. Los accidentes son las principales causas de muerte en este rango de edad, tanto para hombres como para mujeres (35.3 y 24.1 por ciento, respectivamente). La segunda causa de muerte para ambos sexos son los tumores malignos; además, esta causa tiene un comportamiento ascendente.
- De 15 a 29 años. Los accidentes continúan como la principal causa de muerte en ambos sexos, aunque los porcentajes entre sexos se muestran más separados (36.9 en hombres y 19.3 en mujeres). Otra variante en esta edad, respecto de las anteriores, es que las principales causas de muerte empiezan a ser diferentes para hombres y para mujeres. La segunda causa en importancia para los hombres son las agresiones, con 14.7 por ciento con tendencia decreciente; en cambio, para las mujeres el segundo lugar como causal de muerte lo ocupan los tumores malignos, con 13.6 por ciento, con tendencia creciente. La sobremortalidad masculina en edades de 20 a 30 años, debida a hechos violentos, también es una tendencia mundial.
- De 30 a 64 años. En el caso de las mujeres, las dos principales causas de muerte son los tumores malignos (25.1 por ciento) y la diabetes

¹⁴ En un estudio sobre la mortalidad infantil en las áreas metropolitanas de Monterrey, Guadalajara y México, se concluye que la muerte de infantes está relacionada con factores como el nivel educativo de las madres: "el riesgo relativo de muerte de los niños de madres con secundaria y más, respecto a las analfabetas, es de 1 a 4 muertes. Por otro lado, la disponibilidad de agua y drenaje dentro de la casa reduce la probabilidad de muerte de los infantes. Ver: José B. Morelos, "El comportamiento de la mortalidad infantil en las áreas metropolitanas de las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey, 1990", en: *Papeles de población*, UAEM, enero-marzo, núm. 27, 2001, pp.195-197.

mellitus (21.1 por ciento), ambas causas con tendencia ascendente. La tercera causa son las enfermedades del corazón (11.7 por ciento), con una ligera tendencia decreciente. En cambio, en los hombres la primera causa de muerte son las enfermedades del hígado (16.1 por ciento), con tendencia ascendente. En segundo lugar, también con tendencia ascendente, está la diabetes mellitus con 13.3 por ciento. En tercer lugar están los accidentes y las enfermedades del corazón con 12.7 y 12.5, respectivamente.

- 65 años y más. La primera causa de muerte en mujeres son las enfermedades del corazón, con 24 por ciento y con tendencia ascendente. En segundo lugar, también con comportamiento progresivo, está la diabetes mellitus, con 17 por ciento, y en tercer lugar los tumores malignos, con ligera tendencia ascendente 12.1 por ciento. En el caso de los hombres, la primera causa de muerte, como en las mujeres, son las enfermedades del corazón, con 22.2 por ciento, en segundo lugar están los tumores malignos, con 14.4 por ciento, con tendencia progresiva, mientras que en el tercer lugar está la diabetes mellitus, con 12.9 por ciento, también con tendencia ascendente.

Del anterior grupo de edades veamos a nivel municipal las tasas de mortalidad infantil. Este indicador es importante en particular, puesto que está relacionado directamente con el nivel socioeconómico municipal (ingresos, nivel educativo, servicios de salud, higiene y nutrición, entre otros. La combinación del factor de altos ingresos y el de buen nivel educativo es más efectiva en la disminución de la mortalidad que sólo contar con alguno de ellos. El nivel de ingresos permite adquirir protección contra las enfermedades; el grado de instrucción ayuda a evitar contraerlas. Las desigualdades espaciales y sociales de la mortalidad infantil denotan que ésta se da en razón inversa al saber, y que la ignorancia es más mortífera que la pobreza.¹⁵

¹⁵ Rafael Puyol, *op.cit.*, p. 110.

Cuadro 2. Selección de principales causas de defunciones generales
por sexo de 1990 a 2004 en porcentaje

CAUSA	SEXO	1990	1991	1992	1993	1994
Enfermedades del corazón	H	11.10	11.70	12.10	12.50	12.80
	M	14.40	15.10	15.60	16.10	16.70
Tumores malignos	H	8.10	8.50	8.80	9.00	9.30
	M	11.90	12.60	13.20	13.20	13.40
Diabetes mellitus	H	4.70	5.10	5.40	5.50	5.60
	M	8.00	8.60	9.00	9.30	9.40
Accidentes	H	12.70	12.90	12.80	12.20	12.20
	M	4.90	5.00	4.70	4.60	4.60
Enfermedades del hígado ^a	H	5.90	6.30	6.40	6.70	6.80
	M	NA	NA	NA	NA	NA
Enfermedades cerebrovasculares ^b	H	3.80	4.20	4.30	4.30	4.40
	M	5.80	6.30	6.50	6.30	6.70
Ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal	H	5.60	5.60	5.50	5.20	5.10
	M	5.20	5.20	5.00	4.80	4.60
CAUSA	SEXO	1995	1996	1997	1998	1999
Enfermedades del corazón	H	13.20	13.50	13.90	13.90	14.10
	M	16.90	17.00	17.40	17.40	17.50
Tumores malignos	H	9.50	9.60	9.90	10.10	10.40
	M	13.40	13.80	13.90	14.10	14.30
Diabetes mellitus	H	6.10	6.30	6.40	7.50	8.20
	M	9.90	10.10	10.40	11.90	12.90
Accidentes	H	11.30	11.20	11.20	11.00	11.10
	M	4.30	4.00	4.30	4.10	4.20
Enfermedades del hígado ^a	H	6.70	6.70	7.00	8.20	8.20
	M	2.70	2.80	2.80	3.40	3.40
Enfermedades cerebrovasculares ^b	H	4.50	4.60	4.70	4.70	4.90
	M	6.70	6.80	6.80	6.80	7.00
Ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal	H	5.00	4.80	4.70	4.60	4.50
	M	4.50	4.20	4.20	4.30	4.10
CAUSA	SEXO	2000	2001	2002	2003	2004
Enfermedades del corazón	H	14.10	14.60	14.90	15.20	15.20
	M	17.70	17.60	17.80	18.00	17.80
Tumores malignos	H	10.80	11.00	11.20	11.30	11.40
	M	14.80	14.80	14.70	14.60	14.90
Diabetes mellitus	H	8.50	9.10	9.90	10.20	10.80
	M	13.30	14.00	14.60	15.40	16.00

Accidentes	H	11.20	11.00	10.60	10.30	10.10
	M	4.10	4.30	4.20	4.00	4.00
Enfermedades del hígado ^a	H	8.50	8.50	8.30	8.40	8.40
	M	3.50	3.50	3.50	3.50	3.50
Enfermedades cerebrovasculares ^b	H	4.90	4.90	4.90	4.80	4.90
	M	6.90	7.00	6.90	6.80	6.70
Ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal	H	4.60	4.30	4.20	3.80	3.70
	M	4.20	3.90	3.80	3.40	3.30

Fuente: INEGI. Estadísticas de Mortalidad. <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/continuas/vitales/bd/mortalidad/MortalidadGeneral.asp?s=est&c=11144>

Notas: a. De 1990 a 1997 se denominaba cirrosis y otras enfermedades crónicas del hígado.

Para 1998 se denomina enfermedad alcohólica y otras enfermedades crónicas del hígado.

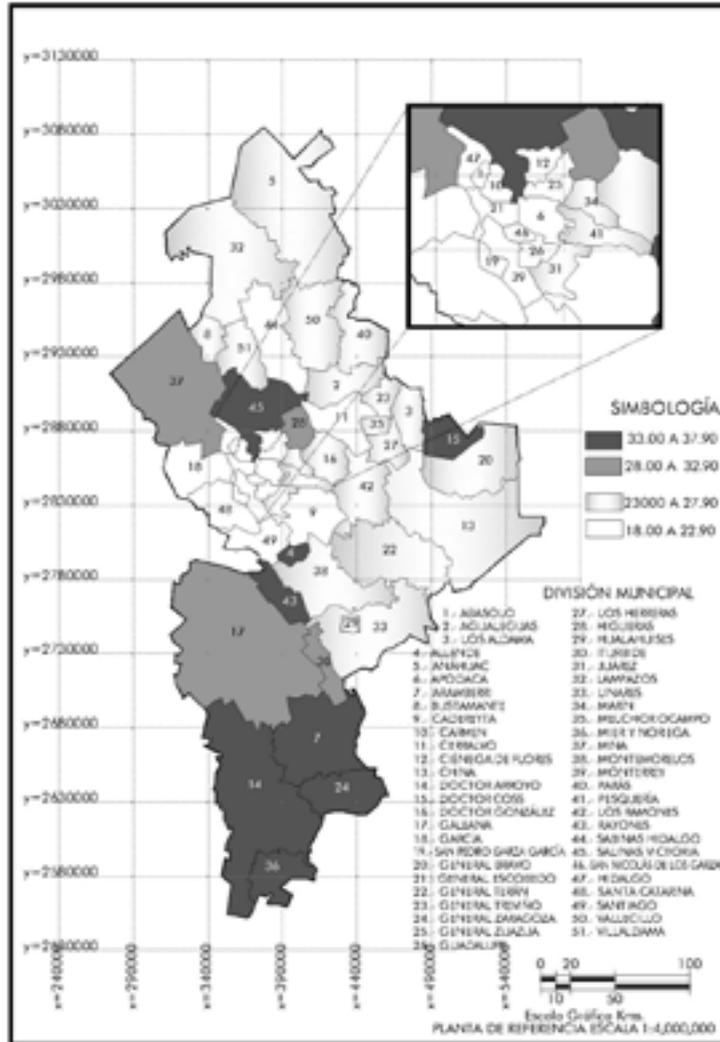
b. Hasta 1997 se denominaba enfermedad cerebrovascular.

El mapa 4 muestra la distribución de la mortalidad infantil por municipio (número de defunciones de menores de un año de edad por cada 1,000 nacimientos ocurridos en un año determinado). Este mapa confirma las desigualdades regionales del estado y, particularmente, el rezago socioeconómico del sur de la entidad: los municipios con mayores tasas de mortalidad infantil son General Zaragoza, Mier y Noriega, Rayones, Aramberri, Doctor Arroyo, Galena e Iturbide. En el otro extremo, con menores tasas de mortalidad infantil están San Pedro Garza García, San Nicolás de los Garza, Santiago, Monterrey, Guadalupe, Apodaca y Santa Catarina. Llama la atención que en este segundo grupo de municipios con menores tasas de mortalidad infantil se halla la mayoría de los municipios del AMM, excepto Juárez y García, lo que debe ser analizado con el cruce de otras variables, tales como los niveles de ruralidad, marginación y el tipo de inmigración en estos municipios.

El comportamiento de la mortalidad guarda una estrecha relación con la esperanza de vida al nacimiento.¹⁶ La mayor cobertura geográfica de los servicios de salud y su mayor penetración en los distintos grupos sociales, así como la mayor aceptación y práctica de la medicina preventiva, se reflejan en

¹⁶ Definida como el número promedio de años que un recién nacido puede esperar vivir, si las condiciones de mortalidad en las que nació se mantienen constantes a lo largo de su vida. Refleja, en buena medida, el grado de desarrollo alcanzado por una sociedad.

Mapa 4. Tasa de mortalidad infantil por municipio



Fuente: CONAPO, Índice de Desarrollo Humano por Municipio, 2000.

Nota: La tasa de mortalidad infantil se obtiene con base en la fórmula:

$$tmi(t) = (D(0,t) / N(t)) * 1000$$

tmi(t) = Tasa de mortalidad infantil del año t.

D(0,t) = Defunciones en el año t.

N(t) = Nacimientos ocurridos en el año t.

una importante reducción en el riesgo de morir y ganancias en la esperanza de vida por causas evitables a bajo costo (infecciosas, parasitarias, del periodo perinatal y maternas), crónico-degenerativas y lesiones y accidentes.¹⁷ En virtud de que las mayores ganancias en la esperanza de vida provienen de la reducción de causas evitables, podemos entender que sean los municipios y estados con rezagos tradicionales en esta materia (enfermedades infecciosas, parasitarias, etcétera) los que mayores aumentos han mostrado en sus respectivas esperanzas de vida.

En países como Estados Unidos y Canadá, la esperanza de vida es de 77.7 años mientras que en México es de 74.5 años (para los años 2004, 2005 y 2006). En el caso particular de Nuevo León, la esperanza de vida en 2006 es de 75.2, aunque si diferenciamos según sexo tendremos que en las mujeres este indicador es mayor que en los hombres (77.8 y 72.6 años respectivamente). Las entidades que muestran el mayor valor de este indicador son Baja California (75.6 años), Distrito Federal (75.4 años), Quintana Roo (75.3 años), Morelos (75.2), por lo que Nuevo León, al igual que Morelos, ocupa el cuarto lugar en esperanza de vida a nivel nacional. Los estados con menor esperanza de vida son Chiapas y Guerrero con 73.2 y 73.0 años respectivamente.

Movimiento espacial de la población. El otro tipo de movimiento de la población (además del natural ya descrito) es el comúnmente asociado a la migración, que a la vez se distingue en dos clases: la emigración (salida de gente del lugar de referencia) y la inmigración (arribo de gente al lugar de referencia). Sin embargo, la movilidad espacial no se agota en el fenómeno migratorio. Observamos también movilidades temporales o circulares que no implican cambio de residencia y que tienen tanta importancia en las dinámicas económicas y sociales de las regiones como las migraciones. Esquemáticamente, podemos agrupar cuatro tipos de movimientos: a) Movimientos diarios intra y extra-locales por razones de trabajo, estudios, comercio, que no suponen cambio de residencia. A los partícipes del movimiento extra-local (pendular) se les conoce en el inglés por *commuters*.

¹⁷ www.conapo.gob.mx/publicaciones/Lapoblacion/02.pdf

En este tipo de movimiento podemos contar a las personas que se desplazan diariamente de un municipio a otro. Los movimientos más intensos de este tipo son los registrados entre los municipios que rodean el AMM y esta zona, aunque también es relevante el movimiento entre Saltillo y Monterrey; b) Movimientos estacionales o temporales de corta duración y de carácter cíclico, que obedecen a motivos laborales, de estudio o de ocio, y que tampoco suponen cambio de residencia. Éstos se refieren a los movimientos en el mismo estado, entre Nuevo León y otros estados, así como entre Nuevo León y algún punto de Estados Unidos; c) Movimientos intraurbanos por cambios de residencia; d) Cambio de residencia definitivo de una localidad a otra (emigración e inmigración).

En un estudio reciente sobre la movilidad en el AMM por motivos laborales,¹⁸ se ha encontrado que 37 por ciento de los trabajadores residentes en el AMM trabajan fuera de su municipio. De lo anterior se desprende que hay una intensa movilidad entre municipios, con sus respectivas implicaciones (necesidades de transporte, congestionamientos, implicaciones en la salud de los trabajadores). En el siguiente cuadro aparecen los porcentajes de trabajadores que residen y trabajan en el mismo municipio dentro del AMM.

Lo que destaca del cuadro 3 es que la mayor actividad económica, en términos de puestos de trabajo, sigue en Monterrey, seguido por García y San Pedro Garza García. Esto quiere decir que estos municipios tienen relativamente poca gente que se desplaza a otros municipios por motivos de trabajo. En cambio, los municipios de Escobedo y Juárez acusan una mayor proporción de gente que debe trasladarse a otros municipios a trabajar, por lo que continúan cumpliendo una función de municipios dormitorio. El estudio citado también destaca que los municipios de la periferia (no pertenecientes AMM) con mayor número de trabajadores que se desplazan a diario al AMM son Pesquería, Salinas Victoria y Abasolo.

Dentro del estado de Nuevo León, el AMM es el principal centro de recepción de migrantes (con cambio de residencia) procedentes de otros

¹⁸ Mario Alberto Jurado Montelongo, *Movilidad cotidiana de la fuerza de trabajo. Características sociodemográficas de los commuters o trabajadores intermunicipales*, Ponencia presentada en el Simposio "Territorio y ciudades en el noreste de México al inicio del siglo XXI", 10 de noviembre de 2006, El Colef-UANL, Monterrey, N.L., 2006.

municipios del estado, de otros estados del país, y hasta de otros países. Las motivaciones de los migrantes que arriban al AMM son diversos (estudio, trabajo, de paso a Estados Unidos). Lo anterior responde a que esta zona concentra la actividad económica y los servicios educativos de nivel superior de la entidad. Además, por el AMM cruzan las principales carreteras que comunican el centro y sur con el noreste de México y el sur de Estados Unidos. Lo anterior hace que el AMM sea una estación intermedia de la corriente migratoria procedente del sur con destino a los Estados Unidos o bien a la frontera norte de México.

Cuadro 3. Porcentaje de personas que trabajan
y residen en el mismo municipio dentro del AMM

MUNICIPIO	PORCENTAJE
Monterrey	82.7%
García	67.7%
San Pedro Garza García	60.1%
Guadalupe	55.5%
Santa Catarina	53.6%
San Nicolás	51.9%
Apodaca	50.5%
Escobedo	43.0%
Juárez	35.8%

Fuente: Mario Alberto Jurado Montelongo, *op cit.*

De acuerdo con el INEGI,¹⁹ en los últimos cinco años arribaron a Nuevo León 96,000 personas procedentes primordialmente de San Luis Potosí (15.4 por ciento), Tamaulipas (14.5 por ciento), Veracruz de Ignacio de la Llave (14.3 por ciento), y Coahuila de Zaragoza (14.0 por ciento).

Una de las oleadas migratorias que se ha intensificado hacia el estado es la indígena. Dentro del AMM el municipio de Juárez se ha caracterizado en los

¹⁹ INEGI, *Resultados Definitivos del II Censo de Población y Vivienda 2005 para el Estado de Nuevo León*, Comunicado número 105/06, 24 de mayo de 2006, Monterrey, N.L., 2006.

últimos años por recibir población de origen mixteco y nahua, mientras que en Monterrey se han establecido otomíes y mazahuas. La población indígena se ha desplazado hacia las principales zonas metropolitanas del país entre las que se encuentra el AMM.²⁰ De acuerdo con la fuente citada, en el AMM existían, en el año 2000, 41,988 indígenas, lo que representó el 1.3 de la población del área. Además de los grupos ya mencionados, también hay presencia maya, huasteca y zapoteca. Este movimiento responde principalmente a la búsqueda de mejores condiciones de vida; sin embargo, los puestos de trabajo y las actividades económicas que estos migrantes consiguen (trabajo doméstico, artesanía, comercio informal, construcción y ejecución musical callejera) no garantizan, al menos para las primeras generaciones, dejar la pobreza y la marginación.

La otra cara de la migración es la salida de gente o emigración. De acuerdo con INEGI,²¹ en los últimos cinco años salieron 50,000 personas y se dirigieron a Tamaulipas (21.2 por ciento), Coahuila de Zaragoza (14.0 por ciento), San Luis Potosí (11.1 por ciento), Veracruz de Ignacio de la Llave (6.7 por ciento) y el Distrito Federal (6.4 por ciento). No es casual que estos mismos estados, excepto el Distrito Federal, sean también el origen principal de la gente que llega o inmigra a Nuevo León. Esto significa que hay un intercambio más o menos intenso entre Nuevo León y esos estados, en las dos direcciones. Por otro lado, en cuanto a la emigración internacional indocumentada, se tiene el registro de la salida de 23,000 personas del AMM entre 1995 y 2000. Por su parte, los municipios rurales, principalmente Los Ramones, Hualahuises y Agualeguas, han expulsado a Estados Unidos 10,435 personas.²²

Una vez descritos someramente los diferentes movimientos de la población (natural y espacial), podemos darnos una idea de los distintos factores que explican los patrones existentes. En el cuadro 4 apreciamos los cambios de población municipal a partir de la tasa bruta de crecimiento. Entre muchos otros aspectos, podemos destacar una fuerte polarización: por un lado un

²⁰ www.conapo.gob.mx/publicaciones/presenciaindi/00.pdf

²¹ INEGI, *op. cit.*

²² Sergio Muñiz, "Crece emigración regia a Estados Unidos", en: *El Norte, Local*, sábado 28 de mayo de 2005.

Cuadro 4. Tasa bruta de crecimiento en orden descendente, 2000-2005

MUNICIPIO	TASA BRUTA DE CRECIMIENTO	MUNICIPIO	TASA BRUTA DE CRECIMIENTO
19 Nuevo León	1.84	036 Mier y Noriega	-0.09
031 Juárez	16.77	044 Sabinas Hidalgo	-0.18
018 García	12.26	007 Aramberri	-0.20
006 Apodaca	8.12	014 Doctor Arroyo	-0.27
045 Salinas Victoria	7.92	043 Rayones	-0.28
021 General Escobedo	5.10	017 Galeana	-0.30
012 Ciénega de Flores	4.95	009 Cadereyta Jiménez	-0.35
025 General Zuazua	2.97	016 Doctor González	-0.59
048 Santa Catarina	2.74	005 Anáhuac	-0.59
034 Marín	2.73	019 San Pedro Garza García	-0.64
001 Abasolo	1.78	051 Villaldama	-0.68
047 Hidalgo	1.63	046 San Nicolás de los Garza	-0.82
041 Pesquería	1.60	008 Bustamante	-1.01
037 Mina	1.29	020 General Bravo	-1.47
004 Allende	1.26	013 China	-1.51
010 Carmen	1.04	022 General Terán	-1.95
028 Higuera	0.80	023 General Treviño	-2.77
029 Hualahuises	0.67	035 Melchor Ocampo	-2.84
026 Guadalupe	0.64	011 Cerralvo	-3.03
049 Santiago	0.58	050 Vallecillo	-3.04
024 General Zaragoza	0.56	032 Lampazos de Naranjo	-3.55
033 Linares	0.53	002 Agualeguas	-4.23
038 Montemorelos	0.42	040 Parás	-4.97
039 Monterrey	0.41	015 Doctor Coss	-6.11
030 Iturbide	0.28	003 Aldamas, Los	-7.43
042 Ramones, Los	-0.03	027 Herreras, Los	-7.65

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI - XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y II Conteo de Población y Vivienda, 2005.

Nota: La tasa bruta de crecimiento se calculó con la fórmula $Tasa = \frac{(Población\ de\ 2005 / Población\ de\ 2000) * 5 - 1}{5} * 100$.

intenso crecimiento en unos cuantos municipios del AMM, es el caso de Juárez y García; y, en menor medida, Apodaca y Salinas Victoria. Por otro lado, una gran cantidad de municipios con disminución de su población, entre los que despiantan Agualeguas, Parás, Doctor Coss, Los Aldamas y Los Herreras, ubicados en el noreste del estado. La disparidad del comportamiento se refleja en la distancia de estos dos grupos de municipios con relación a la tasa bruta de crecimiento en el plano estatal 1.84.

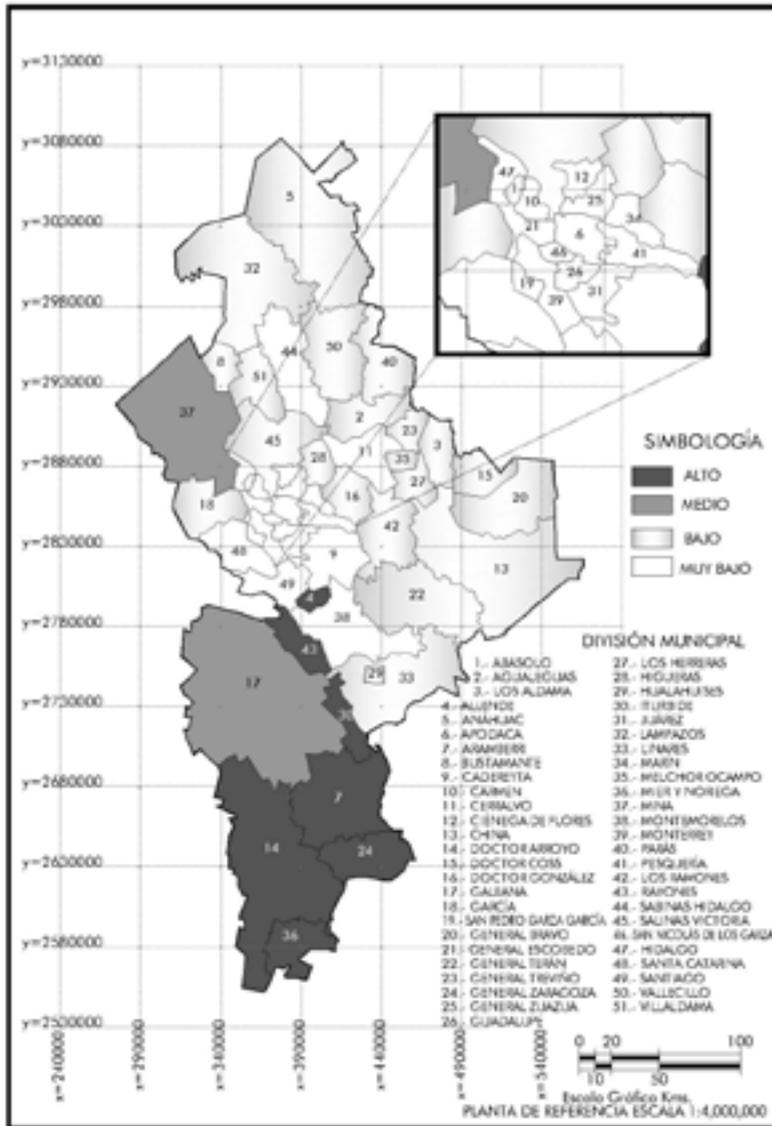
Combinando la información comentada en páginas anteriores, podemos encontrar algunas relaciones en la geografía de la población del estado. Por ejemplo, si bien los municipios con las mayores tasas brutas de crecimiento están en el AMM, también es cierto que entre ellos se cuentan aquéllos periféricos que no pertenecen a esta zona. Lo anterior puede explicarse a partir de dos factores ya comentados: la inmigración (caso de Juárez), así como la apertura de espacios residenciales en lugares como Ciénega de Flores y General Zuazua, que cumplen funciones de pueblos dormitorio, puesto que buena parte de la gente que vive allí sale a trabajar a otros municipios del AMM. Por otro lado, los municipios con menores tasas brutas de crecimiento también tienen las mayores tasas brutas de mortalidad y algunos de ellos son los que están presentando mayores índices de migración internacional.

A grandes rasgos, el estado de Nuevo León presenta un patrón con dinámicas centrípetas y centrífugas. La concentración de la actividad económica, del empleo, los mayores ingresos, la mayor infraestructura y equipamiento social han tendido históricamente a concentrarse en el AMM. A cambio de esto, hay una tendencia hacia fuera, centrífuga, debido a todo tipo de dificultades y carencias, que repercuten en la precariedad de la población de casi todos los puntos cardinales del estado. En el mapa 5 puede apreciarse este comportamiento general.

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

Por estructura de la población nos limitaremos a entender, en esta sección, la composición de la población por edades y sexo. Estas características deben interpretarse en combinación con la movilidad natural y espacial de la población. Para darnos una idea del peso de las mujeres y los hombres

Mapa 5. Marginación municipal del estado de Nuevo León, 2000



Fuente: CONAPO, Índices de marginación 2000, México, 2000.
INEGI, SCINCE, Sistema para la consulta de información censal 2000, México.

en una localidad en particular, podemos utilizar la tasa de feminidad o masculinidad y la relación de feminidad o masculinidad. El conteo de INEGI en 2005 reportó un total de 4,199,292 habitantes en el estado; de ellos 2,108,619 son mujeres y 2,090,673 son hombres, es decir, a nivel estatal son más mujeres que hombres: las mujeres representan el 50.21 por ciento del total. Esto contrasta en el estado, pues en la mayoría de los municipios son más hombres que mujeres. La razón de lo anterior es que, en algunos de los municipios con mayor población (Monterrey, San Nicolás de los Garza, Guadalupe y San Pedro Garza García), la superioridad de la presencia femenina impacta de manera importante en el plano estatal, como se puede ver en el cuadro 5. En el mismo cuadro podemos apreciar también la edad mediana de la población por municipio (es la que divide a la población en dos partes numéricamente iguales; es decir, la edad hasta la cual se acumula el 50 por ciento de ella). Este cuadro es fundamental para interpretar las pirámides de población que presentamos más abajo.

Las variaciones en las proporciones por sexo se deben a un conjunto de factores que siempre deben analizarse en el contexto de cada caso específico. La mortalidad diferencial es uno de esos factores. Recordemos, a título de ejemplo, que a ciertas edades los hombres son más propensos que las mujeres a morir por accidentes y agresiones. De la misma manera, la mortalidad infantil afecta más a hombres que a mujeres. Esto también fue comentado en la diferencia de esperanza de vida a favor de las mujeres. Otro factor que puede hacer variar la proporción hombre-mujer es la migración, debido a la desigual participación de unos y otras: tradicionalmente el hombre ha encabezado el proceso migratorio para luego ser alcanzado por la mujer y el resto de la familia.

Para revisar la estructura de edades acudiremos a las pirámides de edad. Se trata de instrumentos para conocer la evolución, la estructura actual y las perspectivas de una población. Las pirámides de edad permiten comprobar el nivel de envejecimiento, madurez, juventud o rejuvenecimiento de una población particular. Como ejercicio, en lo que sigue analizamos algunas pirámides seleccionadas: dos para el estado en dos épocas diferentes, una para el AMM, y cuatro de otros tantos municipios. En el eje vertical aparecen los rangos de edad, en el eje horizontal están los porcentajes acumulados de población. Del lado derecho de la pirámide está la población femenina y del izquierdo la población masculina.

Cuadro 5. Población total, edad mediana y relación hombres-mujeres por municipio según sexo, Nuevo León 2005

MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL			EDAD MEDIANA			RELACIÓN
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES-MUJERES
19 Nuevo León	4,199,292	2,090,673	2,108,619	26	26	27	99.15
001 Abasolo	2,746	1,378	1,368	24	25	24	100.73
002 Agualeguas	3,537	1,791	1,746	34	34	35	102.58
003 Los Aldamas	1,675	848	827	36	36	35	102.54
004 Allende	29,568	14,942	14,626	26	26	27	102.16
005 Anáhuac	17,983	8,991	8,992	25	25	25	99.99
006 Apodaca	418,784	211,119	207,665	24	23	24	101.66
007 Aramberri	14,692	7,478	7,214	26	27	26	103.66
008 Bustamante	3,326	1,649	1,677	28	28	28	98.33
009 Cadereyta Jiménez	73,746	37,621	36,125	26	27	26	104.14
010 Carmen	6,996	3,577	3,419	25	25	25	104.62
011 Cerralvo	8,009	4,087	3,922	28	27	29	104.21
012 Ciénega de Flores	14,268	7,315	6,953	23	23	23	105.21
013 China	10,697	5,486	5,211	29	28	29	105.28
014 Doctor Arroyo	33,269	16,611	16,658	23	23	23	99.72
015 Doctor Coss	1,639	849	790	35	35	35	107.47
016 Doctor González	3,092	1,571	1,521	27	28	26	103.29
017 Galeana	38,930	19,718	19,212	25	25	26	102.63
018 García	51,658	26,223	25,435	23	23	22	103.1
019 San Pedro Garza García	122,009	56,935	65,074	27	27	28	87.49
020 General Bravo	5,385	2,799	2,586	28	28	28	108.24
021 General Escobedo	299,364	151,049	148,315	23	23	24	101.84
022 General Terán	14,022	7,023	6,999	31	30	31	100.34
023 General Treviño	1,476	749	727	34	34	33	103.03
024 General Zaragoza	5,733	2,987	2,746	22	22	22	108.78
025 General Zuazua	6,985	3,537	3,448	25	24	25	102.58
026 Guadalupe	691,931	343,558	348,373	27	26	27	98.62
027 Los Herreras	1,877	952	925	38	37	39	102.92
028 Higuera	1,427	745	682	28	27	29	109.24

MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL			EDAD MEDIANA			RELACIÓN HOMBRES- MUJERES
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	
029 Hualahuisés	6,631	3,236	3,395	29	28	29	95.32
030 Iturbide	3,533	1,819	1,714	25	25	26	106.13
031 Juárez	144,380	72,571	71,809	23	23	23	101.06
032 Lampazos de Naranjo	4,428	2,246	2,182	28	27	28	102.93
033 Linares	71,061	35,057	36,004	26	25	26	97.37
034 Marín	5,398	2,797	2,601	24	24	24	107.54
035 Melchor Ocampo	1,052	529	523	35	35	34	101.15
036 Mier y Noriega	7,047	3,565	3,482	22	22	21	102.38
037 Mina	5,384	2,779	2,605	24	24	24	106.68
038 Montemorelos	53,854	26,858	26,996	27	26	27	99.49
039 Monterrey	1,133,814	559,877	573,937	28	27	28	97.55
040 Parás	950	491	459	37	35	38	106.97
041 Pesquería	12,258	6,336	5,922	25	25	25	106.99
042 Los Ramones	6,227	3,191	3,036	33	33	33	105.11
043 Rayones	2,576	1,337	1,239	29	31	28	107.91
044 Sabinas Hidalgo	32,040	15,876	16,164	27	26	28	98.22
045 Salinas Victoria	27,848	14,303	13,545	23	24	23	105.6
046 San Nicolás de los Garza	476,761	236,265	240,496	28	27	29	98.24
047 Hidalgo	15,480	7,778	7,702	25	25	26	100.99
048 Santa Catarina	259,896	130,061	129,835	25	24	25	100.17
049 Santiago	37,886	19,026	18,860	28	28	28	100.88
050 Vallecillo	1,859	1,011	848	30	29	31	119.22
051 Villaldama	4,105	2,076	2,029	30	30	31	102.32

Población total: incluye una estimación de población de 72 153 personas que corresponden a 17 372 viviendas sin información de ocupantes.

Edad mediana: para calcular la edad mediana se excluye la población con edad no especificada.

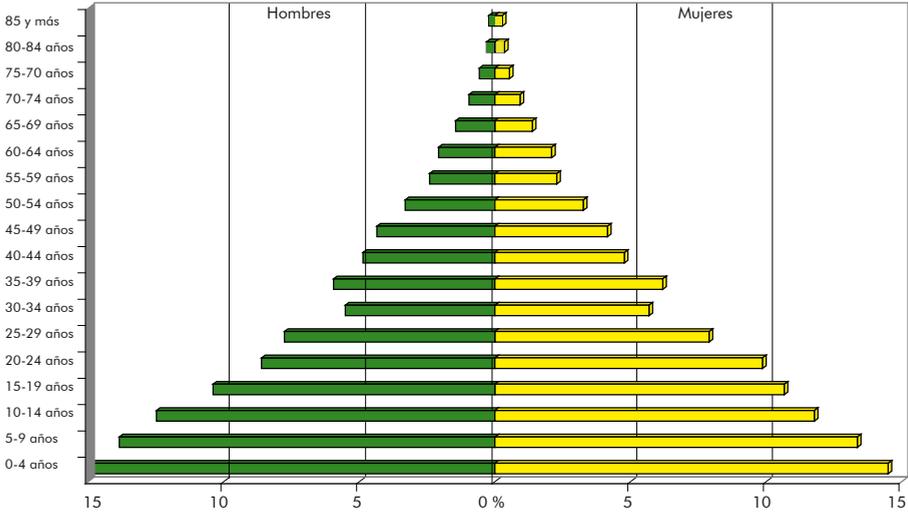
Fuente: INEGI. *II Censo de Población y Vivienda 2005*. Resultados definitivos.

Las pirámides de las gráficas 1 y 2 corresponden al estado de Nuevo León en dos épocas diferentes: 1950 y 2005. En ambas, como en la mayoría, se observa en la cima (últimos grupos de edad) mayor presencia de mujeres por la sobremortalidad masculina. Otro rasgo en común es la mayor cantidad de varones en los primeros grupos de edad de la base, debido al mayor número de nacimientos de hombres. Las dos pirámides son marcadamente diferentes. En la correspondiente a 1950 se deja ver una población expansiva con altas tasas de fecundidad, como se verá en el capítulo de geografía industrial, en esa época se registró la tasa de crecimiento poblacional más alta en el estado del siglo XX. Por supuesto que uno de los componentes de esa tasa de crecimiento fue la emigración, situación que implicaba la llegada de gente procedente del medio rural y cuyas prácticas de reproducción y número de hijos favorecía altas tasas de crecimiento. En contraste, en la pirámide de 2005 las barras inferiores son menos extensas, lo que significa menores tasas de fecundidad; además de que no hay grandes escalones entre barras en los primeros 34 años, lo que puede significar que se trata de una población estable. Dado que las barras se van haciendo más anchas conforme se avanza en las edades, se van planteado nuevos requerimientos para esa población: puestos de trabajo, educación, atención geriátrica y demás servicios para una población donde una proporción importante son adultos y adultos mayores.

Puesto que la mayor parte de la población de Nuevo León se localiza en el AMM (85.56 por ciento), no sorprende que las pirámides de edades del estado y del AMM sean casi idénticas y se observe un peso muy importante de personas de entre 0 y 39 años.

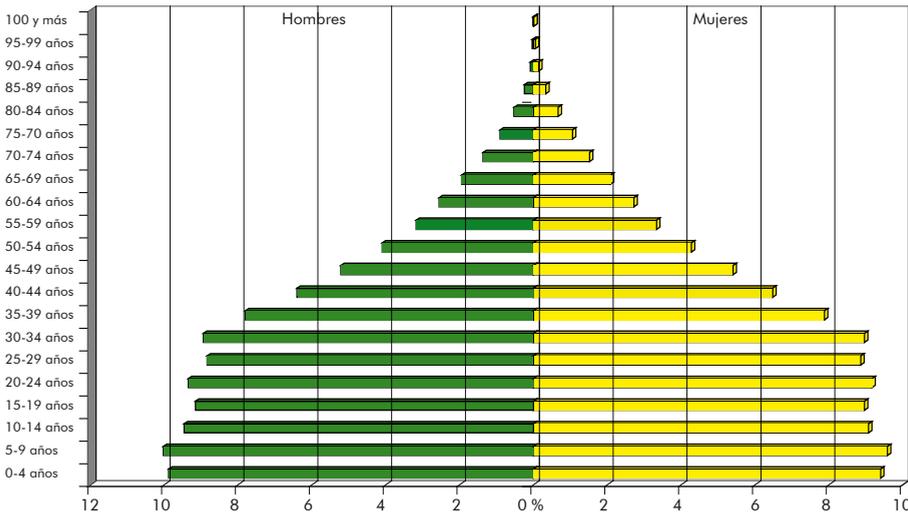
Hemos mencionado que, dentro del AMM, el municipio de Juárez muestra un comportamiento diferente al resto de los municipios conurbados, entre otras cosas por la recepción de migrantes procedentes de otros estados del país. Recordemos que es el municipio con la mayor tasa bruta de crecimiento poblacional. Su pirámide de población presenta una forma muy peculiar, parece la piel extendida de algún mamífero. Se aprecian mayores tasas de fecundidad que en el AMM (en las barras inferiores), o bien la llegada de infantes con sus familias migrantes; una estrechez entre los 15 y 24 años, que puede deberse a la emigración, y un nuevo ensanchamiento en las edades de 25 a 39 años, que puede estar reflejando la inmigración. Llama la atención la marcada disminución de personas de más de 50 años, en contraste con el resto del AMM.

Gráfica 1. Pirámide por grupo de edades en Nuevo León, 1950



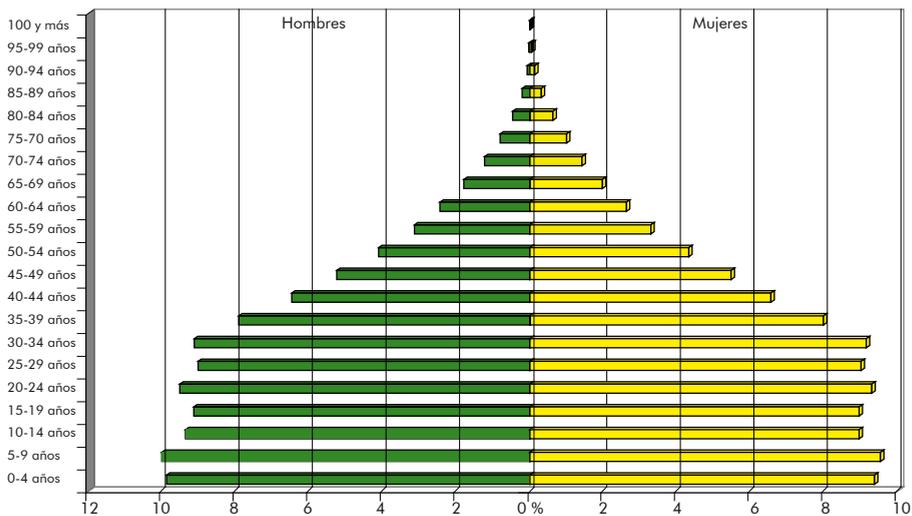
Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, Censo 1950.

Gráfica 2. Pirámide por grupo de edades en Nuevo León, 2005



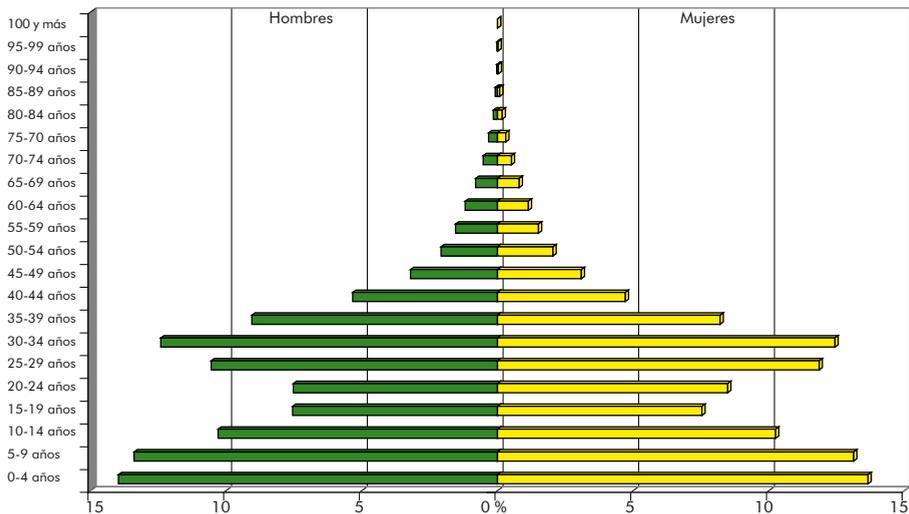
Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, II Conteo de Población y Vivienda 2005.

Gráfica 3. Pirámide por grupo de edades en el área metropolitana de Monterrey, 2005



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, *Ibid.*

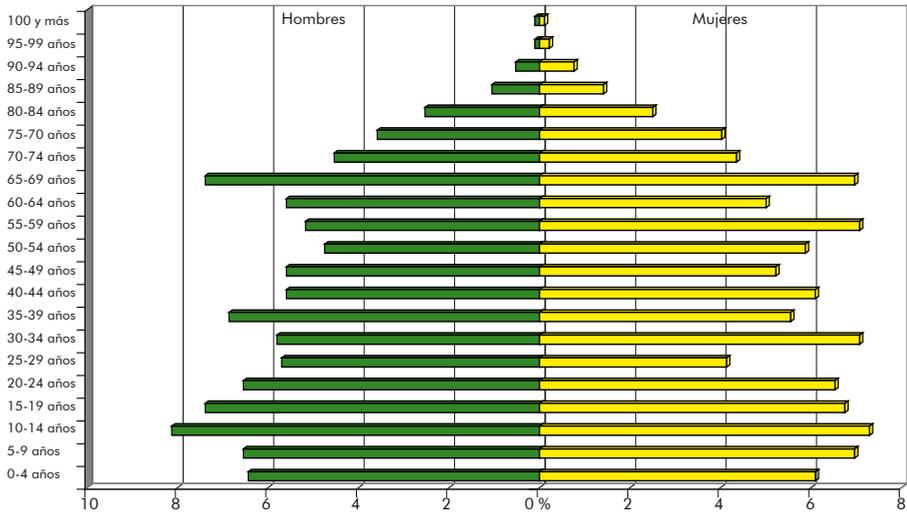
Gráfica 4. Pirámide por grupo de edades del municipio de Juárez, Nuevo León, 2005



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, *Ibid.*

Otra de las pirámides seleccionadas es la correspondiente a Los Herreras. Se trata de uno de los municipios menos poblados del estado y con la mayor tasa bruta de mortalidad en la entidad. Tiene además una de las tasas de crecimiento y de fecundidad más bajas.

Gráfica 5. Pirámide por grupo de edades del municipio de Los Herreras, Nuevo León, 2005



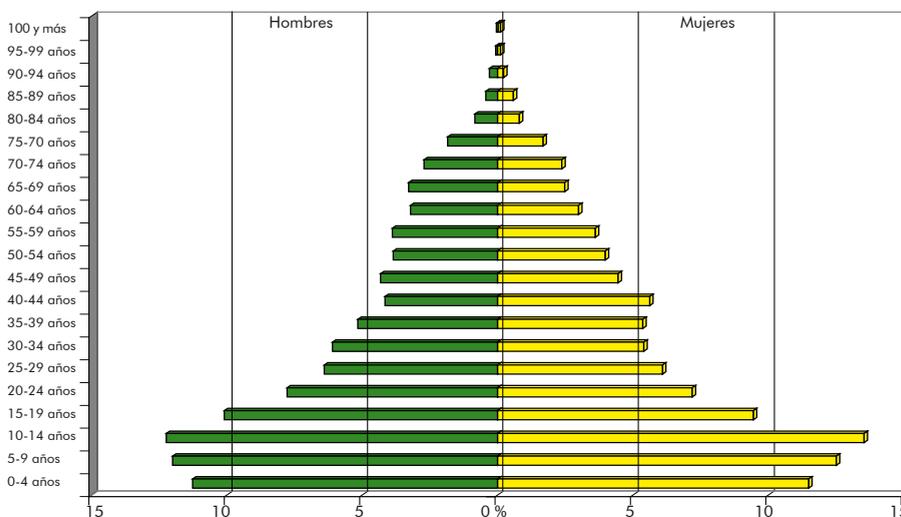
Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, *Ibid.*

Con lo anterior podemos entender por qué la forma de la pirámide nos indica que la población se ha estacionado: hay mayor igualdad entre la población joven y adulta, hay muy pocos estrechamientos o expansiones notorias en la pirámide. Se trata de una de las poblaciones con envejecimiento paulatino. En el cuadro 5 podemos constatar que es el municipio con la edad mediana más alta del estado.

Finalmente, otro de los municipios que ha destacado por sus indicadores desfavorables es General Zaragoza. Tiene la tasa más alta de mortalidad infantil en el estado, la tasa de fecundidad más alta y, de la misma manera, es de los municipios del estado con mayor marginación. En la base de la pirámide se observa un comportamiento sólo parecido a la pirámide del municipio de

Juárez, ya revisada, por su extensión. En el cuadro 5 podemos ver que, junto con Mier y Noriega, tiene la media de edad más baja del estado, 22 años. La revisión cuidadosa de estas pirámides puede ser gran ayuda, en primer lugar para destacar las características generales de la población en las diferentes regiones del estado. Sin embargo, también permite ir más allá, al vislumbrar las tendencias demográficas. Por ejemplo, en el caso de Zaragoza es fácil reconocer que en el futuro, ya no muy lejano, habrá grandes necesidades de infraestructura social: educativa, de salud, entre otros, así como de generación de fuentes de trabajo. De otra manera la marginación se agravará y la emigración será una de las pocas oportunidades con que cuente esta población.

Gráfica 6. Pirámide por grupo de edades del municipio de General Zaragoza, Nuevo León, 2005



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, *Ibid.*

Otro de los indicadores que se desprende de la estructura de edades es la relación de dependencia,²³ que nos indica el número de personas en edades

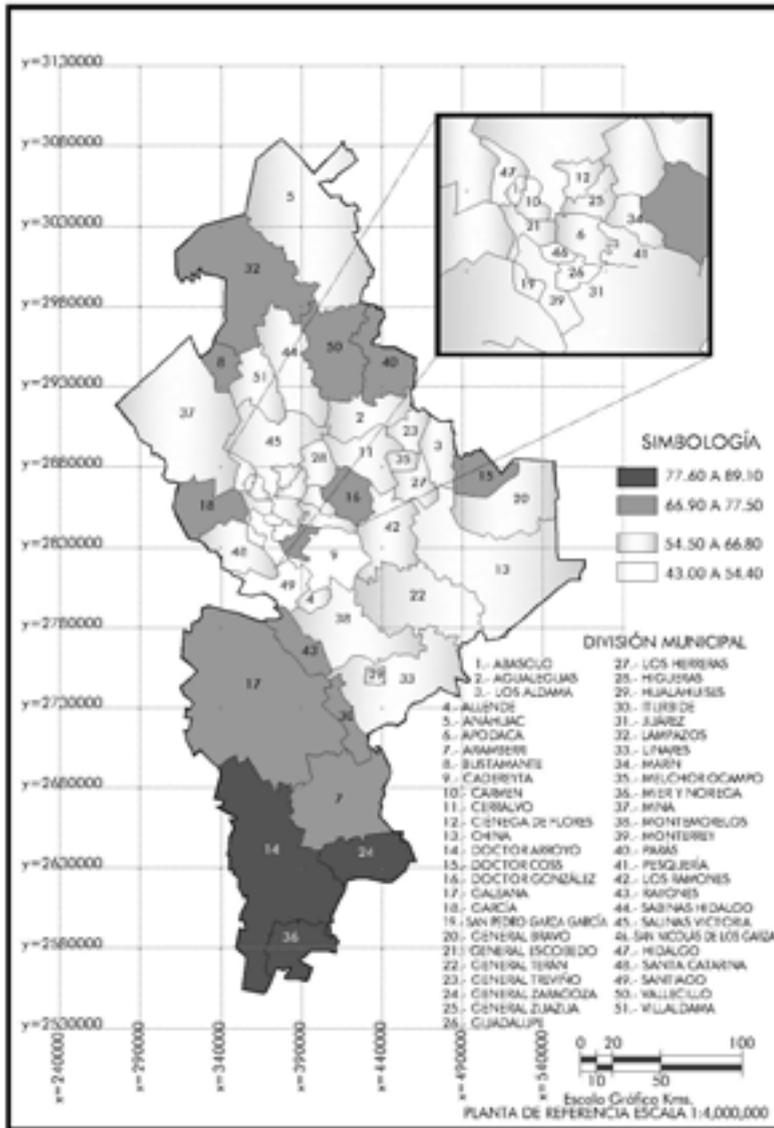
²³ Es la relación de la población menor de 15 años y mayor de 64 años entre la población de 15 a 64 años.

dependientes por cada cien personas en edades productivas. El mapa 6 muestra la distribución de dependencia a nivel municipal, en él destaca la tendencia al aumento del indicador del centro del estado (AMM) hacia los cuatro puntos cardinales, intensificándose principalmente en el sur. Si bien este indicador sólo nos dice qué porcentaje de personas depende de quienes están en edad productiva en su municipio (lo que no significa que tengan un trabajo remunerado), es razonable que con la información del nivel de desarrollo de cada región del estado, podemos obtener conclusiones de mayor alcance. El mapa 6 presenta el AMM, la región citrícola y el norte centro del estado con los tonos más tenues, es decir, con menor relación de dependencia. Si de antemano sabemos que las dos primeras regiones son de las más dinámicas en actividad económica, podemos desprender que las personas dependientes están más o menos respaldadas por quienes se hallan en edad productiva. No se puede decir lo mismo del sur del estado.

Este capítulo nos ha presentado el comportamiento espacial demográfico del estado, el cual no puede ser entendido sin recurrir a la historia, a la concentración del desarrollo industrial, a las desigualdades regionales tanto del propio estado como del país, y, por supuesto, a las desigualdades de otros países cuyos migrantes atraviesan Nuevo León buscando llegar a Estados Unidos.

La distribución de la población en el estado se caracteriza a la vez por un proceso de concentración de gente y dispersión de localidades, lo que nos ha llevado a denominar a este patrón como población concentrada y poblamiento disperso. Si bien hay patrones de distribución de la población ya reconocidos desde finales del siglo XIX y principios del XX, hay que apuntar que dentro de esos patrones hay importantes variaciones: el origen de los inmigrantes y su integración a las actividades económicas. Durante buena parte del siglo XX arribó al AMM una serie de oleadas de potenciales trabajadores que se ubicaron en la gran empresa. Hoy esto es diferente, la inmigración indígena es relevante y las actividades económicas donde se pueden insertar apenas les permiten subsistir. Otra de las variaciones es el comportamiento de la mortalidad. En este aspecto hemos descrito cambios en las causas de muerte, así como en las edades. Desde el punto de vista espacial, los fenómenos demográficos también muestran marcadas variaciones en el caso de la mortalidad infantil y de la fecundidad. El sur del

Mapa 6. Rangos de relación de dependencia por municipio



Fuente: Elaboración propia con base en datos del SCINCE, 2000. INEGI (2002), Sistema para la consulta de información censal, 2000, Aguascalientes, México.

estado concentra buena parte de los indicadores que denotan carencias y precariedad de todo tipo.

Este panorama es apenas una muestra de lo que los análisis espaciales pueden develar. Conviene profundizar en cada uno de los aspectos aquí tocados, así como abordar aquéllos que por ahora hemos omitido.

Capítulo III

GEOGRAFÍA HISTÓRICA

EL TERRITORIO DEL NUEVO REINO DE LEÓN EN LA NUEVA ESPAÑA

El propósito de estos párrafos es recorrer, así sea esquemáticamente, la historia de la configuración territorial de lo que hoy es el estado de Nuevo León. Llegar a entender ésta en la actualidad, ya sea nuestro estado o cualquier otro de la república, es tarea ardua pero no imposible. Ardua porque la división del territorio ha significado cosas diferentes en épocas diferentes, tales como la colonial y la independiente. Ardua también porque, entre otras razones, los criterios de división y demarcación de límites de los estados o las anteriores provincias fueron distintos, complejos y no siguieron una misma evolución. Incluso la arbitrariedad también aparece como criterio de demarcación. Con razón repite O'Gorman: "la máquina del gobierno y administración de los dominios españoles en ambas Américas fue complicadísima y funcionó embrolladamente por cerca de tres siglos. Hoy tenemos dificultad para entenderla, y para mí pienso que muchos en aquellos tiempos tampoco la entendían".¹

La trayectoria que ha seguido la delimitación y denominación del estado de Nuevo León puede ser enmarcada en los tres tipos de divisiones practicadas desde la época colonial: eclesiástica, judicial-administrativa (Audiencias), y

¹ Edmundo O'Gorman, *Historia de las divisiones territoriales de México*, Colección Sepan Cuantos, núm. 45, 2ª ed., Porrúa, México, 1948, p. 4.

administrativa-fiscal (Provincias Internas e Intendencias). Lo que hace más complicado seguir las trayectorias territoriales es que “las tres divisiones existieron simultáneamente y sobrepuestas... con demasiada frecuencia y ligereza se repite que la división territorial de la Colonia se puede resumir en la afirmación de que en el siglo XVI la división fue en obispados, durante el siglo XVII en audiencias, y durante el siglo XVIII en intendencias. Esto es estrictamente inexacto”.²

Además, el término provincia se aplicaba de manera indiscriminada y sin medida, lo cual complicaba la comprensión de las divisiones territoriales. A ciertas regiones se les denominó provincias mayores y a otras menores, sin considerar su extensión reducida o amplia.³ Podemos afirmar que incluso algunos territorios ya nombrados no eran bien conocidos, que se sabía de ellos sólo de oídas, de manera que debemos tomar con la cautela debida la cartografía de la época. Es comprensible que aún en aquellos tiempos los agrimensores y exploradores dieran noticias a tientas de los territorios descubiertos y controlados.

No podemos generalizar el proceso de parcelamiento que se dio en el país desde la época colonial. Si bien, en algunos casos, las divisiones de antiguos pueblos indios fueron retomadas por los españoles para establecer sus propias divisiones como sucedió con el Reino de México, el del Reino de Michoacán y el de Tlaxcala, esto no pudo ser aplicado a territorios donde los pueblos indígenas no tenían suficiente arraigo; dicho de otra manera, donde no había territorialidades fijas. En esta segunda situación podemos suponer el surgimiento de los espacios del norte de la Nueva España. Las primeras adjudicaciones territoriales fueron una suerte de recompensa de la Corona a los expedicionarios y conquistadores. Es decir, quienes detentaban los principales puestos militares conseguían en merced grandes porciones territoriales. Es fácil suponer los conflictos suscitados por los traslapes y empalmes de las adjudicaciones. Para entender una buena parte de la geografía histórica de Nuevo León, no es suficiente descifrar la trayectoria de su delimitación externa (división política estatal) e interna (lo que hoy son sus

² *Ibid.*, p. 9.

³ Áurea Commons, *Cartografía de las divisiones territoriales de México, 1519-2000*, (Temas Selectos de Geografía de México. I.) Instituto de Geografía de la UNAM, México, 2002, p. 29.

municipios) sino que además es necesario incursionar en cómo esos paisajes y territorios fueron transformándose debido a la colonización, a la producción agrícola, ganadera, minera, y a la actividad económica de la transformación (como la textil). Estos temas serán del interés de las siguientes secciones del capítulo. Lo que por ahora quiero dejar asentado es que los territorios nos guardan un cúmulo de historias, procesos, contradicciones, que no se agotan en la configuración física; de hecho, la misma configuración física es parte de la compleja historia de la formación de los territorios.

Las primeras divisiones territoriales de la Colonia tomaron como base lo que Humboldt (1769-1859) llamó división antigua, que constaba como sigue:

1. Reino de México (con cinco provincias mayores)
2. Reino de Nueva Galicia (con tres provincias mayores)
3. Gobernación de la Nueva Vizcaya (con dos provincias mayores)
4. Gobernación de Yucatán (con tres provincias mayores)
5. Nuevo Reino de León
6. Colonia del Nuevo Santander (Provincia de Tamaulipas)
7. Provincia de los Tejas (Nuevas Filipinas)
8. Provincia de Coahuila (Nueva Extremadura)
9. Provincia de Sinaloa (Sinaloa)
10. Provincia de Sonora (Junto con Sinaloa formó la Nueva Navarra)
11. Provincia de Nayarit (San José de Nayarit o Nuevo Reino de Toledo)
12. Provincia de la Vieja California
13. Provincia de la Nueva California
14. Provincia de Nuevo México de Santa Fe⁴

Debido a que el territorio de la Nueva España era demasiado grande para ser controlado por un virrey desde una posición central, en 1776, con el nombramiento de Teodoro de Croix como Comandante General de las Provincias Internas, se dio paso a una nueva división territorial. Sin embargo, aun esta división era demasiado grande, por lo que la Comandancia se volvió a dividir en tres

⁴ Edmundo O'Gorman, *op. cit.*, p. 13.

partes (1785). De estas comandancias, la primera quedó al mando de Juan de Ugalde y comprendía las provincias de Coahuila, Tejas, Nuevo Reino de León, Santander y los distritos de Parras y Saltillo. Más tarde éstas serían llamadas Provincias Internas de Oriente y posteriormente Comandancia de Oriente.

En 1786 fue expedida la Real ordenanza para el establecimiento e instrucción de intendentes de ejército y provincia en el Reino de la Nueva España (que, al igual que las Provincias Internas, tuvieron un fin administrativo y fiscal). Esta nueva parcelación del territorio tomó en cuenta las antiguas unidades territoriales que formaban las provincias de la Nueva España. Se crearon doce intendencias y el Nuevo Reino de León quedó comprendido en la Intendencia de San Luis Potosí. Es importante destacar que la iniciativa de la creación de intendencias no fue un asunto local, es decir, no fue originado ni fue circunscrito a la Nueva España; su origen debe ser enmarcado en lo que sucedía en la Península Ibérica: en 1718 fue introducido en España el sistema de intendencias. Esto nos muestra que la conformación territorial de la Nueva España no puede entenderse sólo en el estudio geográfico e histórico de esta parte de América.⁵

En general, podemos asumir que la forma que hoy tiene el estado de Nuevo León (principalmente su orientación alargada norte-sur) guarda gran similitud con lo que empezó a formarse desde el tiempo de la División Antigua. Si bien hemos tenido algunas variaciones territoriales, éstas no han sido tan importantes como para que la forma del estado haya cambiado significativamente.⁶ (Ver

⁵ Al comenzar el siglo XVIII hubo un cambio de dinastía en España, cuando los borbones franceses ocuparon el trono español y propiciaron las reformas territoriales, hacendarias, militares, etcétera. Una de las reformas más importantes que se hicieron en el siglo XVIII, primero en España y después en América, fue la implantación del sistema de intendencias en 1786, debido principalmente a los abusos de la administración en las colonias. Como resultado de las acciones borbónicas, se realizaron grandes reformas territoriales. A los territorios descubiertos en la parte norte de la Nueva España se les denominó Provincias Internas. Otra de las influencias trasatlánticas en el proceso de configuración territorial de la Nueva España fue el expansionismo europeo: a mediados del siglo XVIII la Nueva España padecía la expansión de otros países europeos (Inglaterra, Francia, Rusia). Las medidas de la Corona fueron la ocupación territorial con presidios y misiones, conformación de comandancias. Ver: Commons, *op. cit.*, pp. 39-40, 42.

⁶ Sin embargo, es importante recordar que originalmente el Nuevo Reino de León, formado hacia 1579 por órdenes del rey Felipe II, tenía por dimensiones 200 leguas por lado, lo que comprendería lo que hoy es Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila, parte del estado de Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Texas, Chihuahua, y hasta mínimas porciones de Aguascalientes, Jalisco y Sinaloa, ver: Roberto Lozano y Ricardo Elizondo, *Geografía del Estado de Nuevo León*,

Mapa 2. Provincias internas



Fuente: Edmundo O'Gorman, *op. cit.*, p. 24.

mapas 1 y 2) A continuación detallamos uno de los cambios territoriales en la frontera norte, más importante por sus inspiraciones y alcances políticos (y ahora económicos) que por la extensión territorial lograda. Es el caso de Colombia en el municipio de Anáhuac.

Contra lo que se cree e ilustra en algunos mapas antiguos, Nuevo León no fue entidad fronteriza sino hasta 1892. La iniciativa y logro fue del gobernador Bernardo Reyes; sus fines, meramente políticos: controlar la disidencia política en el noreste mexicano y en el sur de Texas. Inicialmente Reyes fracasó en apropiarse de la villa de Nuevo Laredo, después intentó y lo consiguió en territorio coahuilense con terrenos de lo que fue la Hacienda de la Pita. Paradójicamente los primeros pobladores fueron sobre todo neolaredenses.

Edimsa, México, 1990, p. 25. “En aquellas fechas (1579) si bien se sabía que el Nuevo Reino de León tenía una extensión de 200 leguas norte-sur y otras tantas oriente-poniente, sus límites eran indeterminados al norte y poniente, porque aún no se fundaba la provincia de Nueva Extremadura (hoy Coahuila), ni la de Nuevas Filipinas (después Texas). Por el oriente y sur sí tenía límites fijos, pero virtuales: la costa del Seno [Golfo] Mexicano y la provincia de la Huasteca, perteneciente al arzobispado de México, de los cuales estaba separado el Nuevo Reino de León por los desiertos, montañas y despoblados que no habían sido bien explorados aún en 1636; por el poniente y sur tenía contacto con territorios habitados ya y pertenecientes a la Nueva Vizcaya (Saltillo), a Nueva Galicia (Cedral), y al obispado de Michoacán en Nueva España (Guadalázar). Por ese mismo tiempo, el Nuevo Reino de León no tenía sino tres villas fundadas: Monterrey, Cadereyta y Cerralvo, siendo esta última la cabecera. Dependía del obispo de Nueva Galicia en lo eclesiástico, de la Audiencia de México para las apelaciones, del virrey de Nueva España en asuntos de guerra y hacienda, y de su gobernador propio en los de administración interior”, cfr. Ignacio Guzmán Betancourt (comp.), *Los nombres de México*, 2ª ed., Miguel Ángel Porrúa, México, 2002, p. 298. Es necesario tomar con precaución esta interpretación que viene amañada desde el mismo Luis Carvajal y de la Cueva; según Eugenio del Hoyo, *Historia del Nuevo Reino de León 1577-1723*, Fondo Editorial de Nuevo León, 2005, pp. 111 y 118, lo que se había indicado a Carvajal fue: “desde el Puerto de Tampico río de Pánuco y en las minas de Mazapil, hasta los límites de Nueva Galicia y Nueva Vizcaya y de allí hacia el norte, lo que está por descubrir de una mar a otra, con que no exceda de 200 leguas de latitud y otras 200 de longitud, que se llame e intitule el Nuevo Reino de León”. En su ambición Carvajal incluiría los ya existentes reinos de Nueva España, Nueva Galicia y Nueva Vizcaya. Otra característica de Luis Carvajal y de la Cueva fue su narcisismo: fundó la villa de la Cueva (cerca de Cerralvo) y la ciudad de León. Esta extensión no fue más que un delirio, una extensión sin real gobierno, puesto que sabemos que un territorio, para preciarse como tal, debe reflejar un control (ya sea militar, político o económico), y ese quimérico primer Nuevo Reino de León nunca lo reflejó. Es difícil imaginar instituciones u organizaciones de colonizadores en 1579 con capacidad de unificar un espacio de tales dimensiones. De allí que lo que resulta como lo que hoy es el estado de Nuevo León no puede ser entendido sin revisar las acciones bélicas, económicas, políticas, culturales de los primeros colonos y, sobre todo, las normas y disposiciones institucionales en tiempos de la Colonia. Estamos hablando de que los espacios y, en este caso concreto, los territorios, son construcciones y procesos sociales a través del tiempo.

Enseguida transcribimos parte de las conclusiones que Ceballos⁷ presenta al minucioso estudio realizado a propósito de la condición fronteriza de Nuevo León:

En realidad Colombia nació como parte de un proyecto de control político que suponía el control militar e, incluso, el control consular. Además, el nuevo asentamiento que nació, según el dictamen del Congreso del Estado de 1892, como villa que posteriormente se transformaría en ciudad, tuvo que cargar durante más de 85 años con un nombre equívoco en la legislación mexicana como fue el título de ‘congregación’ [...] el régimen [porfirista] había sido atacado desde Laredo y desde el Valle de Texas –o, si se quiere, desde el “corredor político” formado entre Laredo y Brownsville– donde se dieron cita los antiporfiristas. Una vez desaparecida la fuerza de estos últimos, también desapareció el sentido de la nueva fundación. Ha permanecido ahí, en el lugar mismo en que fue fundada, casi deshabitada y casi inerte, en espera de un mejor futuro.

La historia de la humanidad está escrita sobre espacios y territorios concretos, es notorio que cada etapa importante de los grupos sociales tiene su correlato territorial. Es decir, cada grupo ejerce su poder para imprimir en el espacio sus ideales, valores y proyectos. En ocasiones es más una lucha simbólica que no requiere demoler las apariencias físicas o materiales dejadas por grupos en etapas pasadas. Sobre ellas se levantan otros sistemas de significados que desplazan a los originales. La destrucción de templos y otros tipos de pirámides y monumentos prehispánicos conllevó algo más que la imposición de nuevos estilos arquitectónicos, estéticos y funcionales; significó la supremacía y el intento de aniquilamiento de una cultura por otra. A nivel de la división territorial, en la época independiente se empieza a mencionar la necesidad de la creación de estados. Detrás de esto estaba la idea de conformar una federación con entidades políticas soberanas.

Si bien se aspiraba a crear entidades soberanas, también es importante advertir que los criterios de formación de éstas buscaron impedir riesgos separatistas. La comisión formada *ex profeso* hacia 1823 se pronunció en

⁷ Manuel Ceballos Ramírez, “El control geopolítico en el noreste porfiriano: Nuevo Laredo y la fundación de Colombia en 1892”, en: *Frontera Norte*, vol. 3, núm. 5 enero-junio, El Colegio de la Frontera Norte, 1991, p. 22.

los siguientes términos: “abrumada la Comisión de dificultades en orden a fijar el número de Estados que deben componer la Federación de la Nación Mexicana, se fijó un principio general, a saber: que ni fuesen tan pocos que por su extensión y riqueza pudiesen en breves años aspirar a constituirse en naciones independientes, rompiendo el lazo federal, ni tantos que por falta de hombres y recursos viniese a ser impracticable el sistema...”⁸ Si bien el temor de la comisión era razonable (recordemos el caso de Texas), no era tan importante el tamaño de las entidades como la cohesión buscada en una federación. Para argumentar esto me baso en las diferencias enormes que hay entre estados tales como Sonora y Tlaxcala y otros estados del norte y centro del país. Esta hipótesis también puede estar respaldada por la mediana variación entre la configuración territorial del norte de la Nueva España (la llamada División Antigua) y la configuración resultante de la Constitución del 3 de febrero de 1824:⁹

Estados:

- | | |
|--|---------------------------|
| 1. Chiapas | 11. Puebla de los Ángeles |
| 2. Chihuahua | 12. Querétaro |
| 3. Coahuila con Tejas | 13. San Luis Potosí |
| 4. Durango | 14. Tamaulipas |
| 5. Guanajuato | 15. Tabasco |
| 6. Interno de Occidente (Sonora y Sinaloa) | 16. Tlaxcala |
| 7. México | 17. Veracruz |
| 8. Michoacán | 18. Xalisco |
| 9. Nuevo León | 19. Yucatán |
| 10. Oajaca | 20. Zacatecas |

⁸ Edmundo O’Gorman, *op. cit.*, p. 56.

⁹ Las modificaciones territoriales, así como de algunas denominaciones, no fueron definitivas en la Constitución de 1824, desde entonces y todavía entrado el siglo XX aparecieron diversos decretos de reformas territoriales. Para el caso de Nuevo León, las modificaciones han sido menores o bien temporales como el caso de la anexión de Coahuila. En 1847 se desechó la iniciativa de formar un solo estado con Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. Nos imaginamos las angustias de la comisión tan sólo en pensar diseñar una propuesta de división territorial del país geoméricamente correcta. Los intereses económicos y territoriales heredados, así como las zonas que coincidían con espacios culturales, etcétera, hacían poco viable el proyecto. Quizás se hubieran creado más problemas de los que pretendían resolverse. Vale la pena destacar que en la región de Mesoamérica (colonizada y con alta densidad de población milenaria), los límites estatales son aún menos geoméricos que los de la región de Aridoamérica, donde se encuentra Nuevo León.

Territorios:

1. Las Californias, Alta y Baja, o Nueva y Antigua
2. El Partido de Colima (sin el pueblo de Tonila)
3. Nuevo México

La toponimia es uno de los elementos centrales en el entendimiento geográfico de los procesos físicos y sociales. Los topónimos oficiales, o sobrenombres impuestos por la tradición, sintetizan relaciones culturales.¹⁰ La revisión de los nombres de las entidades federativas es un rico ejemplo de la combinación de los valores que se quieren transmitir. En la época colonial fue evidente la reafirmación de la conquista imponiendo nombres relacionados con el origen de los conquistadores y nuevos pobladores de la Nueva España: Reino de Nueva Galicia, Gobernación de Nueva Vizcaya, Gobierno del Nuevo Reino de León, Gobierno de la Colonia del Nuevo Santander, Nueva Navarra (formada por Sonora y Sinaloa), Nueva Extremadura. Pero, ¿por qué Nuevo Reino de León? Una pista nos la puede dar el mismísimo nombre de Nueva España. Guzmán¹¹ destaca que fue la primera vez que se empleó el nombre de España fuera de ella, así como el adjetivo nueva o nuevo en el caso del Reino de León. El deslumbramiento de los colonizadores, provocado por el contacto con las avanzadas culturas mesoamericanas y las noticias que éstas les dieron sobre reinos más poderosos y ricos tierra adentro, los llevaron a designar a estas tierras con un nombre a la altura de su grandeza e importancia. Las deslumbrantes culturas mesoamericanas, asentadas en una vasta y prodigiosa geografía, bien merecían enmarcarse bajo una denominación ilustre, y ésta no podía ser otra que la que muy pronto habría de imponérsele: Nueva España. Otra España, sí, pero nueva, una España renovada, con suficiente pujanza y potencial para satisfacer a raudales las más variadas ambiciones y aspiraciones hegemónicas.

¹⁰ Al respecto, Ruy, en el prefacio a Guzmán, *op. cit.*, p. 15, poéticamente sentencia: "Cada nombre es como un animal de cola invisible. Esa cola es más grande que su cuerpo y se enreda infinitamente hasta en los rincones más imprevisos de la existencia. Porque en la naturaleza misma de los nombres está ser conductores o concentradores de deseos. De los más variados deseos. Simples o complejos, abiertos o escondidos, tradicionales o nuevos, todo sistema de nombres implica los suyos. Y cada acto de nombrar los renueva, condimenta o niega".

¹¹ *Ibid.*, pp. 33 y 34.

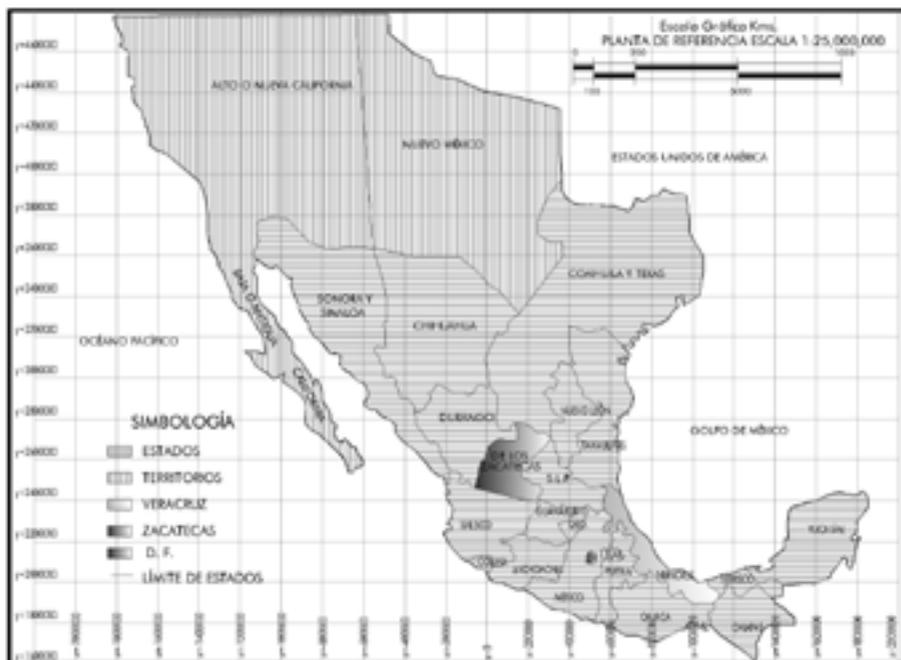
El bautizo de la Nueva España desencadenó otras denominaciones adjetivadas con nueva y nuevo. En esta tendencia podemos enmarcar el nombre del Nuevo Reino de León. Por supuesto que hay razones que hacen distinto a cada lugar, así lleven todos el adjetivo de nuevo o nueva. Para nuestro caso sólo hay que recordar que Luis Carvajal y de la Cueva, y muchos de los primeros pobladores del reino, procedían de la raya de Portugal frontera entre el Viejo Reino de León, en España, y la provincia de Traz-os-Montes, en Portugal. Otra fuente de inspiración toponímica es el apellido de la madre de Carvajal: Catalina de León. Tenemos pues que el nombre de Nuevo Reino de León tiene procedencia fundamentalmente en la asociación del lugar de origen, así como en la asociación con el árbol genealógico de los descubridores. Al parecer no se trata de similitudes físicas o cualidades paisajísticas comunes entre ambos lugares (el Viejo Reino de León en España y el Nuevo Reino de León en la Nueva España), sino de inspiraciones meramente afectivas.

En 1823, una vez consumada la Independencia, apareció el Acta Constitutiva de la Federación, y el año siguiente fue promulgada la Constitución Federal. Sin embargo, ya desde 1823 la comisión proponía para el estado el nombre de Nuevo León, dejando atrás lo de Nuevo Reino. En esa misma acta y en la Constitución de 1824 ya no se habla de provincias, sino sólo de estados, departamentos y territorios (ver mapa 3). Mientras, en el estado de Nuevo León, en el mismo año de 1824, ya se tenía el bosquejo de la Constitución Política que en su artículo primero enunciaba:

El estado de Nuevo León se extiende lo mismo que la provincia antes llamada Nuevo Reino de León, una de las que se decían Internas de Oriente. Comprende los distritos municipales de Monterrey, Valle de Santa Catalina, Pesquería Grande, Cañón de Guadalupe, Salinas, Huajuco, Boca de Leones, Punta de Lampazos, Vallecillo, Sabinas, Cadereyta, Cerralvo, Marín, Agualeguas, Pilón, Mota, China, Linares, Río Blanco y Labradores".¹² Revítese el texto citado para obtener mayor información de la evolución del estado y sus municipios a través de las constituciones estatales y sus modificaciones.

¹² Adalberto Arturo Madero Quiroga, *Nuevo León a través de sus Constituciones, La Historia y el Derecho*, Honorable Congreso del Estado de Nuevo León, LXVIII Legislatura, Monterrey, 1998, p. 3.

Mapa 3. División territorial según la Constitución de 1824



Fuente: Área Commons, *Cartografía de las divisiones territoriales de México, 1519-2000*, UNAM, Instituto de Geografía, México, 2002, p. 57.

Después de la Independencia y hasta la Constitución de 1917 se han registrado variaciones en la configuración territorial del país: de 1857 a 1864 el gobernador Santiago Vidaurri, en sus ansias expansionistas, decretó la anexión de Coahuila a Nuevo León. Aunque esta disposición ya había aparecido en la Constitución de 1857, el 26 de febrero de 1864 se decretó la separación de Coahuila y Nuevo León concediendo al primero su antiguo territorio. Otra variación territorial fue la ordenada por Maximiliano en tiempos de la intervención francesa: hacia 1865 el país fue dividido en cincuenta departamentos, entre los cuales estaba el Departamento de Nuevo León.

Antes de introducir la discusión hacia la formación de lo que hoy son los municipios de Nuevo León, vale la pena traer la descripción geográfica encontrada por la famosa Comisión de Límites enviada por el general Manuel de Mier y Terán. Para seguir esta descripción podemos apoyarnos en el mapa 4, elaborado a partir del diario de viaje de la comisión. Advertimos que en ese tiempo el estado de Nuevo León no colindaba con el río Bravo. ¿Por qué fue tan importante esta comisión? Un país que no conoce su territorio no es capaz ni de controlarlo ni de aprovecharlo. De mayor importancia era conocer un territorio recién independizado. La comisión llegó a Santa Catalina (hoy Santa Catarina) el 6 de enero de 1828, menciona cómo sus integrantes sufrieron la bajada de caminos pedregosos al grado de que una de sus carretas quedó tirada temporalmente, amén de que los miembros se extraviaron arribando en diferentes grupos a Santa Catalina. Dejemos que sea la propia comisión quien describa cómo encontraron el Cerro de las Mitras:

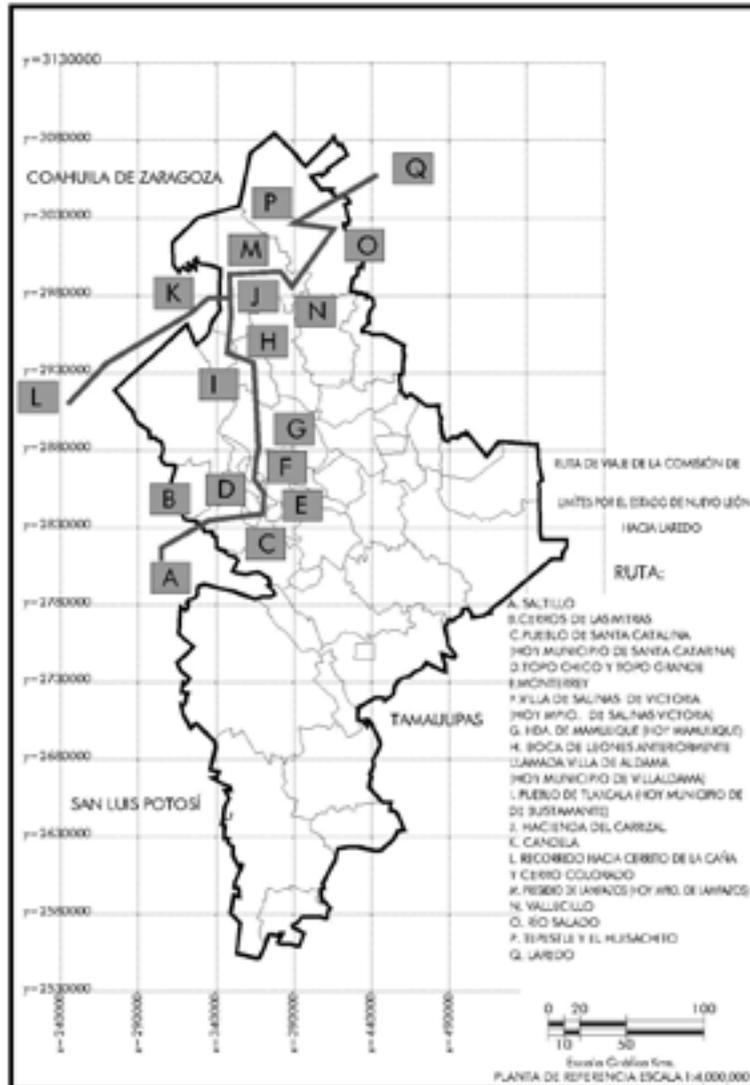
En los Ranchos de la Rinconada vimos perfectamente bien la estratificación de la pizarra, cuyas capas en unos puntos parecían reunidas alrededor de un centro; en otros, las capas, de bastante elevación y perpendiculares al horizonte, a causa de una destrucción bastante rara, han tomado la figura de triángulos e isósceles: sobre ambas pizarras la caliza está en capas horizontales. El aspecto particular de toda esta sierra ha hecho que se le llame Cerros de las Mitras.¹³

¹³ Luis Berlandier y Rafael Shovel, *Diario de viage de la Comisión de Límites que puso el Gobierno de la República, bajo la Dirección de Exmo. Sr. General de División D. Manuel de Mier y Terán*. Tipografía de Juan R. Navarro, México, 1850, p. 59..

La comisión hace una descripción pormenorizada del recorrido por Nuevo León. Los puntos identificados en la ruta están destacados en el mapa 4. De este recorrido podemos hacer una lectura que nos permite imaginar cómo fue encontrado el paisaje de Nuevo León en 1828. Es importante tomar en cuenta que la descripción fue llevada a cabo por gente que estaba de paso y que venía con objetivos precisos, lo que puede contrastar enormemente con la descripción que hiciera un lugareño. Los fuereños de la comisión encontraron semejante el clima de Monterrey con el clima de las costas de Tamaulipas, es más, en el mismo mes de enero mostraron disgusto por el calor. Sin mencionar los grados comentan: "A nuestra llegada, la atmósfera nos pareció muy desagradable, por su excesivo calor; pero pocos días después sopló el viento del norte, se cubrió el cielo de nubes, fueron frecuentes las lloviznas, y la temperatura bajó considerablemente... por la noche, aunque el cielo se despeja no por esto se refresca". Hacen una buena descripción de la flora, entre las que mencionan varias leguminosas, la malva loca, el toloache, la doradilla, la hierbabuena y el ébano. Entre la fauna mencionan el venado, el jabalí, el tlacuache, el tejón, reptiles y peces.

La comisión vio un Monterrey con 12,000 habitantes con calles muy mal empedradas y dos plazas, una de las cuales servía al mercado y la otra correspondía a la plaza de la Catedral, de la misma manera menciona un convento franciscano casi abandonado. Las casas, bajas en su mayoría, estaban construidas con arcilla. Las montañas de Monterrey llamaron la atención como uno de los elementos más fastuosos del entorno: "los contornos de la capital de Nuevo León son muy agradables a la vista, y el Cerro de la Silla, situado a una legua de distancia, hermosea el paisaje". La abundancia de agua fue otra de las características sobresalientes en el pasado de Monterrey: "Varios torrentes bajan de la sierra, y se reúnen al pequeño río que pasa al poniente de la ciudad. Al norte hay dos pequeñas lomas de caliza llamadas el Topo Chico y el Topo Grande. De la primera sale un ojo de agua termal, en el que se ha establecido un baño célebre en el país". No sorprende que, con la disponibilidad de agua, la mayor parte de la gente se dedicara en aquel tiempo a la agricultura, lo que si puede sorprendernos es que las tierras de Monterrey fueran ricas productoras de algodón y caña de azúcar (cuyo producto, el piloncillo, era vendido en Matamoros, Saltillo, Durango y Zacatecas). Tan buena tierra y agua había

Mapa 4. Ruta de viaje de la Comisión de límites
por el estado de Nuevo León hacia Laredo



Fuente: Elaboración Rosalía Chávez, basado en *Diario de Viaje de la Comisión de Límites...*, op. cit. Mapa base: Página web, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, www.inegi.gob.mx.

Nota: Este trabajo intenta ser una aproximación a los datos por localización topográfica e hidrológica, principalmente.

que alcanzaba para obtener dos buenas cosechas de maíz por año. Además también prosperaban en tierras de Monterrey especies frutícolas como el plátano, el naranjo, el limón, el aguacate, la higuera y la vid.

La comisión traía la indicación de dirigirse a Laredo; por tanto, ese recorrido es una buena fuente para acercarnos a la situación que guardaba el norte del estado en los primeros años posteriores a la Independencia. De Monterrey se dirigieron a Salinas Victoria (antes Villa de Salinas de Victoria), localidad que alcanzaba los 2,545 habitantes, la mayoría de ellos dedicados a la agricultura y al tejido de sarapes. Será importante rastrear más adelante la llegada de los tlaxcaltecas a esta zona y las herencias que nos dejaron a través de los tejidos, el pan de pulque y palabras del náhuatl (como *tlaxcalcuán*, *chimal*, *chahuixtle*...). Entre los productos y derivados agrícolas se mencionan el maíz, el algodón, el piloncillo y el mezcal. Por lo visto la caña de azúcar tuvo muy buena adaptación en gran parte del territorio neoleonés. El ganado dominante era el caprino otra especie con gran capacidad de adaptación. De camino a la hacienda de Mamulique los exploradores se perdieron en diversas ocasiones “en un espeso bosque de Raquetas y Mimosas” lo que nos da una idea de la densidad de población de especies como el nopal. Como sabemos, hay una estrecha asociación entre el nopal y la cochinilla. Desde épocas precolombinas, este insecto fue usado para teñir tejidos. Así pues, no sorprende que en esta zona también se practicara el teñido con tal técnica, aunque, según la comisión, la cochinilla no era propagada con el mejor de los cuidados.

Cerca de la Hacienda de Mamulique se encontraba el grupo indígena seminómada llamado carrizos. La comisión hace algunos juicios un tanto injustos sobre este grupo. Este pequeño pueblo había participado entre las tropas de Hidalgo, ocasión en que perdieron a muchos de sus miembros. Esto se constató por los diplomas otorgados por el Gobierno. Mientras el grupo indígena solicitaba tierras para cultivar, la comisión adelanta el juicio en el sentido de que se trata de un grupo que más bien “prefiere la pereza pues raras veces buscan en las haciendas en qué ocuparse; y en los desiertos que recorren hay terrenos sobrados para el que quiere sacar de ellos su subsistencia”. La comisión olvidaba reconocer que esos pueblos indígenas habían sido despojados de los territorios por los que transitaron varias de sus generaciones y obligados a trabajar en las haciendas en la época colonial.

¿Cómo pedirles que se conformaran con un trabajo subordinado y confinado en una hacienda? Además, la comisión dejaba ver el histórico olvido de los pueblos indios por parte de los Gobiernos nacionales y locales: “Esos indígenas, poco numerosos, indolentes y miserables, viven en paz con nuestros pueblos, y son muy débiles para poder sostener la más pequeña guerra defensiva”. Es decir, esos pueblos indios no eran parte del proyecto de nación que empezaba a construirse, no era parte de nuestros pueblos. Este grupo indígena era seminómada por fuerza, pues, según la comisión, en primavera se establecían en las márgenes del río Sabinas, al este de la punta de Lampazos y en invierno se replegaban a los poblados de la zona o a las orillas del río Grande.

Decimos que el recorrido era muy limitado por fuerza porque en invierno estaban expuestos a los ataques de los comanches procedentes del sur de Texas, y el resto del año, aunque quisieran moverse más libremente, encontraban sus antiguos territorios con nuevos ocupantes y nuevos dueños. Eran unos desterrados en su propio territorio. La comisión se aplicó a la tarea de convivir con estos indígenas (en sus propias palabras, “fue por mera curiosidad”) de quienes obtuvo datos que pueden tener una interpretación geográfica significativa: “A pesar del contacto inmediato que tienen [los carrizos] con las habitaciones [localidades], distinguen a los mexicanos en dos clases; a los del norte o de Tierradentro, llaman americanos, y dan el nombre de españoles a los del sur o de Tierra afuera”. Podemos aventurar algunas interpretaciones a estas significativas denominaciones. Por un lado, aunque lejos se estaba en la definición de la actual frontera con Estados Unidos, los habitantes originarios del norte distinguían entre los pobladores de más allá de lo que hoy es Texas y los habitantes y colonizadores españoles. Tal conocimiento pudo adquirirse en el constante tránsito de los grupos nómadas y por los intercambios pacíficos y bélicos con otros grupos originarios más al norte. Por otro lado, el río Bravo pudo haber jugado el papel de división geocultural mucho antes de que se erigiera como la división territorial entre México y Estados Unidos. Esto quiere decir que, aunque el gran territorio allende al río Bravo formaba parte de un sólo territorio, no era uniforme o no tenía el mismo significado de uno y del otro lado del río para los habitantes nativos de la región. Para estos pueblos al norte del Bravo era tierradentro y al sur del río era tierra afuera. ¿Por qué tierradentro y tierra afuera? Por el radio de movilidad de estos grupos puede ser que se identificaran más con

el norte que con el sur, por lo que se sentían adentro en el norte y afuera, ajenos extraños en el sur. Con la Independencia de México, gesta en que participaron, más bien quedaron fuera del norte y del sur, pues el Gobierno mexicano, de quien fueron históricos aliados, no los consideraba como uno de sus pueblos, mientras al norte encontraban la amenaza de otros grupos indios.

Es más, la comisión manifestó sin reservas (y sin real conocimiento) admiración por la forma en que los vecinos del norte asimilaron y civilizaron a sus pueblos indios:

La República vecina nos ha demostrado claramente el efecto que han producido la filantropía, la constancia y, en caso necesario, una fuerte resolución sobre los pueblos el día de hoy civilizados y laboriosos, que nos han mandado a las fronteras de Tejas. Los charaquies, los alabamas, los delawares, honran a la nación, que al apoderarse de sus terrenos y al espatriarlos, los ha hecho dar un gran paso en la carrera de la civilización, en la que ya son útiles a sus semejantes.

En su recorrido, la comisión se acostumbró a la presencia de indios ya fuera en grupos o aislados, cercanos o lejanos en su ruta, vistos personalmente o detectados por los rastros de sus travesías o de campamentos levantados. Si bien la presencia de estos pueblos fue una constante desde Monterrey hasta Laredo, la comisión no da noticia de haber sufrido ataques de aquéllos, aunque sí mencionan la decisión de no adentrarse en terrenos comprendidos entre el Pueblo de Tlaxcala (hoy Bustamante) y la Hacienda del Carrizal. Reconocen, por tanto, que algunas zonas las conocieron sólo de oídas. Lo cierto es que conforme avanzaban al norte era más notoria la presencia de grupos indígenas y, por lo tanto, una mayor evidencia de actos de resistencia por los territorios históricamente arrebatados, primero en la Colonia, después en el México independiente. Es interesante la asociación entre el diseño de las haciendas y el riesgo de ataque por los pueblos indios de la región. En la descripción de la Hacienda del Carrizal (al norte de Bustamante, antes Pueblo de Tlaxcala), la Comisión señala:

Cada hacienda tiene su iglesia, las casas de los propietarios y los jacales de los sirvientes están dispuestas de manera que forman un vasto patio cuadrado, el

que sólo tiene una o dos entradas, susceptibles de ser interceptadas en caso de guerra. Las puertas de todas las casas caen hacia el gran patio de que hemos hablado, con lo que se logra, no sólo el que todos los individuos que habitan en una hacienda estén reunidos, sino el enemigo tiene menos entradas. Cada individuo de estas haciendas debe estar armado; y cuando son atacados, se defienden desde las azoteas.

En campo abierto la ventaja era totalmente para los guerreros indios, por su natural adaptación. En lo que podía, el soldado trataba de sobreponerse al medio que estaba defendiendo: “El soldado presidial [el que protegía las poblaciones limítrofes con las de los indios] lleva sable, pero no pistolas, y tampoco lanza, porque la experiencia ha demostrado que en regiones cubiertas de bosques y de chaparrales, la lanza sirve más bien de embarazo que de otra cosa”.

Boca de Leones (hoy Villaldama) fue encontrada en 1828 por la comisión con 2,310 habitantes, y casas construidas con madera de pinos del rededor. La extracción de plata y después de plomo propició la conexión comercial entre Boca de Leones y Durango, Zacatecas, Chihuahua y Saltillo. Aunque alguna vez se intentó transformar el mineral, según delata el hallazgo de hornos abandonados, lo más probable es que el mineral fuera comercializado en bruto. Sin embargo, para 1828 la actividad económica más rentable en el lugar era la producción de mezcal, con 900 arrobas anuales.

Es bien conocido que los españoles encontraron en los tlaxcaltecas unos poderosos aliados en la conquista. Uno de los mayores beneficios de los tlaxcaltecas en la expansión de la Nueva España fue su capacidad de adaptación a las diferentes tierras a donde fueron conducidos por los españoles. Son varios hoy los estados de la república en cuyas fundaciones los tlaxcaltecas jugaron un papel decisivo, como San Luis Potosí, Coahuil y Nuevo León. No sólo se trató de atraer aliados para resistir y asimilar culturalmente a los pueblos indígenas nativos de los nuevos lugares apropiados por los españoles, sino de la transformación de los lugares mismos. Esta transformación de paisajes casi naturales por las actividades productivas como la minería, agricultura, ganadería, tejido, panadería y comercio, así como por nuevos estilos de vida como el sedentarismo y las formas de vida religiosa que requerían de nuevos tipos de construcciones habitacionales e institucionales. En el pueblo de

Tlaxcala (hoy Bustamante), hacia 1828 la Comisión encontró 1,984 habitantes, la mayoría descendientes de tlaxcaltecas. Sus actividades principales eran la agricultura (buenos conocedores de los sistemas de riego), la elaboración de piloncillo, de mezcal, de fuegos artificiales, así como la elaboración de suelas a partir de la curtiduría.

Desde la llegada a Monterrey y hasta su salida del estado de Nuevo León, otra constante que acompañó en su recorrido a la comisión fue el cultivo de caña de azúcar y su derivado el piloncillo, el cultivo de algodón, de frijol, maíz, así como el aprovechamiento de la cochinilla y el nopal. Sería imposible imaginar algunos de estos cultivos sin la disponibilidad suficiente de agua. En todo momento la comisión refiere la existencia de arroyos, ríos, manantiales. Una variante en la fauna en estas latitudes (al noreste de Lampazos) fueron los caballos salvajes llamados mesteños.

La travesía de la comisión por territorio neoleonés se llevó a cabo del 6 de enero al 1 de febrero de 1828.

PATRONES DE COLONIZACIÓN

La colonización es mucho más que el establecimiento de grupos humanos en un lugar determinado. En términos de apropiación territorial, es difícil lograr una conquista sin colonización. La colonización en el marco de una conquista es un hecho social que trastoca profundamente todo lo establecido (estilos de vida y medios de sobrevivencia, valores, patrones sociales, visión del mundo...), es lo que algunos autores llaman transculturación o invasión cultural, y esto tiene por supuesto su expresión espacial. La expansión de la Nueva España hacia el norte tenía un respaldo institucional: los expedicionarios reconocidos lograban para sí grandes privilegios, lo que también beneficiaba a la Corona (por permitir control de tierras lejanas al centro de poder, por significar en el futuro más recaudación de impuestos, por la difusión de la religión). Ahora bien, una cosa es llegar, reclamar la tierra, y otra, quizás más difícil, es mantenerse en esos nuevos confines. Son diversos los factores que, según los historiadores, funcionaron como incentivos para explorar y colonizar estas tierras: factores económicos (búsqueda de minerales preciosos, establecimiento de la actividad agrícola y ganadera), factor religioso (expansión de la fe católica a través de

las misiones), factores sociales (incrementar riqueza y estatus social), factor político (mayor control territorial con los presidios), y hasta el factor mitológico (la búsqueda de riquezas legendarias).¹⁴ Estos factores actuaron generalmente asociados: si se descubría un yacimiento importante, le seguía el levantamiento de un presidio para su protección y de una misión para la conversión religiosa. No podemos pasar por alto que no se trataba de tierras desoladas, se trataba de tierras habitadas por muchos grupos indígenas, la mayoría de ellos nómadas y seminómadas. De hecho, el proceso de colonización incluyó el desplazamiento, aniquilación y asimilación de estos grupos indígenas. A continuación analizaremos cómo fue que cada uno de estos patrones de colonización contribuyó en la formación del paisaje del Nuevo Reino de León. Esta revisión permitirá, al mismo tiempo, apuntar ciertos antecedentes en el surgimiento de algunos municipios del estado.

Minería y colonización

La riqueza minera de Zacatecas incentivó a los colonizadores a seguir buscando más hacia el norte, lo que dio por resultado la fundación de la Nueva Vizcaya, el Nuevo México y el Nuevo Reino de León. Y es que no sólo se trataba de la existencia o de la sospecha de la existencia de los metales preciosos, sino que había un entorno favorable al desarrollo de la minería: alta demanda mundial, mano de obra indígena, barata y obligada, y nuevos métodos de extracción. En 1688, con la fundación del real de minas de San Pedro Boca de Leones (hoy Villaldama), llegaron 200 españoles y mestizos; a los dos años inició la edificación del templo de Nuestra Señora de Guadalupe. Poco después, en 1693, se pobló el mineral de Santiago de las Sabinas, cerca de Boca de Leones, y hacia 1771 fue construido el templo de San José.

Uno de los descubrimientos de plata con mayor impacto económico, no sólo en el Nuevo Reino de León sino en la Nueva España, fue el de La Iguana, en 1757. Muchas caravanas fueron atraídas por las expectativas que generó el nuevo Real de Minas. Como en muchos casos, la riqueza extraída del

¹⁴ Andrés Montemayor Hernández, *Factores que influyeron en la colonización de la frontera del norte a mediados del siglo XVI y principios del XVII*, Anuario Humanitas, Centro de Estudios Humanísticos, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, 1969, p. 549.

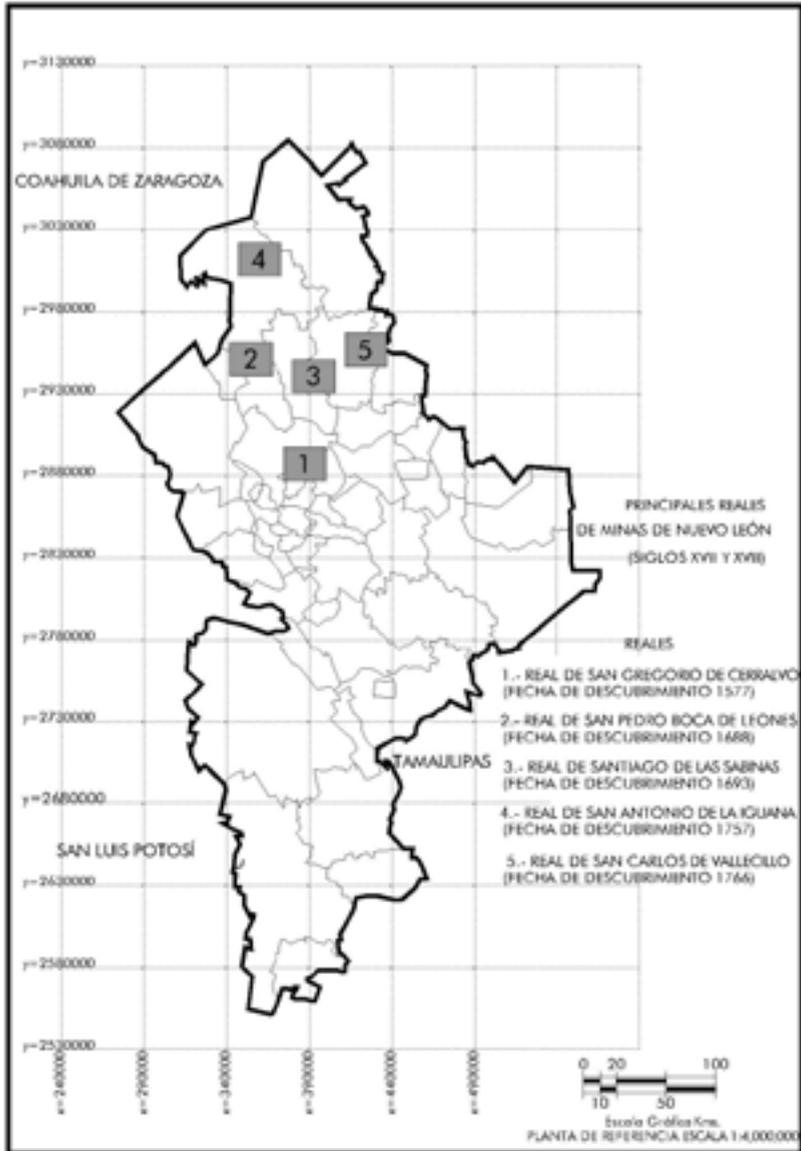
subsuelo transformaba el paisaje de la superficie: muchos donativos estaban destinados a la construcción de templos y otros edificios públicos y privados. De mayor impacto que La Iguana fue el descubrimiento de los yacimientos de La Voladora en 1758, cuyos cambios, en términos demográficos, fueron sorprendentes: inicialmente arribaron 1,500 personas, después se contaban más de 3,000. Sin embargo, para 1775 el real ya estaba en gran decaimiento, al grado que sólo lo habitaban quince familias de españoles y 32 mozos. La decadencia vino principalmente del empobrecimiento de los yacimientos, el alto costo de la pólvora y hasta un incendio. La constante en los minerales, independientemente de la época, es la vulnerabilidad de los centros de población ligada a la existencia de yacimientos. Si se trata de monoactividad minera es predecible que, al desaparecer la riqueza minera, también tienda a desaparecer el centro de población, o al menos que entre en etapas de inestabilidad. Por tanto, la colonización en el Nuevo Reino de León no fue un hecho evolutivo ni lineal, tuvo este tipo de vaivenes y altibajos.

Otro ejemplo de descubrimiento que cambió el paisaje fue el de los yacimientos del Real de Minas de San Carlos de Vallecillo, en 1766. De rancho a medio desarrollo y aislado, se convirtió en centro de población con migrantes de San Luis Potosí, Durango y Zacatecas. Los orígenes de los nuevos habitantes no sorprenden si recordamos que en estos lugares la minería jugó un papel fundamental en las respectivas fundaciones. La actividad minera, junto con el incremento de la población, tuvo efectos multiplicadores en actividades como la agricultura y la ganadería. El templo de Vallecillo fue dedicado a San Carlos Borromeo y fue construido entre 1760 y 1768. Sin embargo, la decadencia dominó la minería del Nuevo Reino de León al iniciar el siglo XIX, pues los otrora importantes centros mineros de Cerralvo, La Iguana, Vallecillo y Boca de Leones estaban casi abandonados.¹⁵ Otros pueblos que tuvieron su origen en la minería fueron Ciudad de León, en 1582 (por la minas de San Gregorio), la Hacienda de Santa Catalina, en 1596 (hoy Santa Catarina), Hacienda de San Nicolás Obispo, en 1611 (hoy Hidalgo), Hacienda de Guía de Viudas, en 1648 (hoy Abasolo).¹⁶ Analizando el mapa 5, resulta notorio que los principales

¹⁵ Rocío González-Maíz, *Testimonios y vestigios del siglo XVIII en Nuevo León*, Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nuevo León, México, 2000, pp. 35-48.

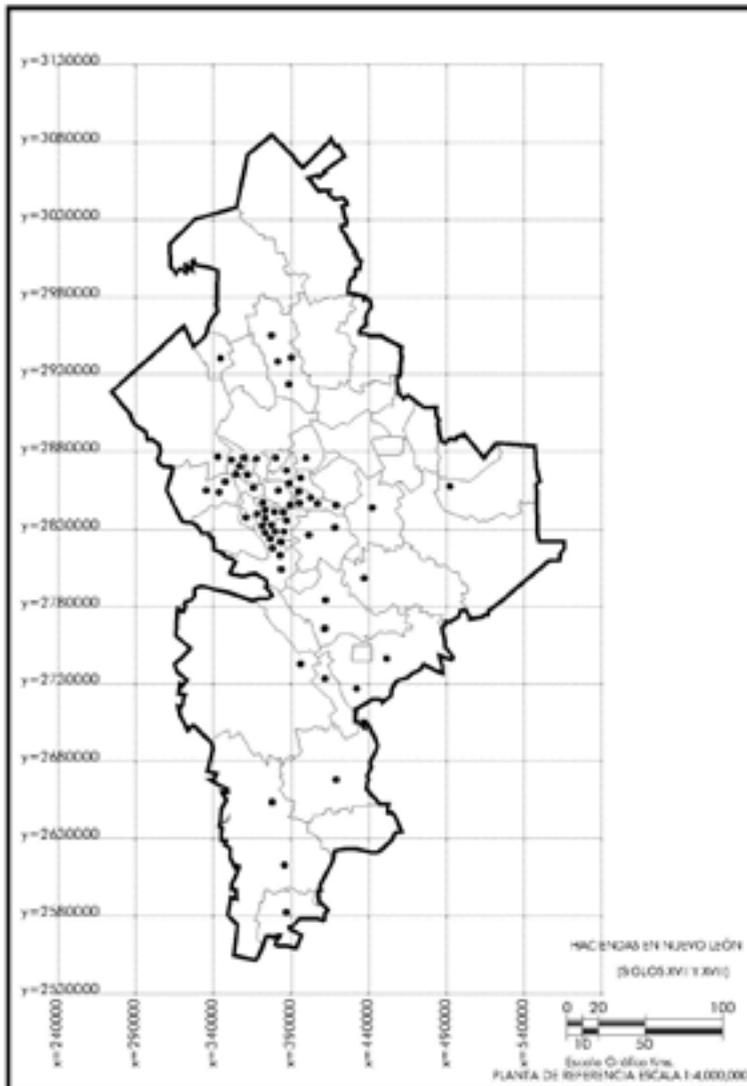
¹⁶ Gustavo Garza Guajardo, *Las cabeceras municipales de Nuevo León, fundadores, nombres,*

Mapa 5. Principales Reales de Minas de Nuevo León (siglos XVII y XVIII)



Fuente: Elaborado por Rosalía Chávez con base en Rocío González-Maíz, *op. cit.*, pp. 35-48.

Mapa 6. Haciendas en Nuevo León (siglos XVII y XVIII)



Fuente: Elaborado por Rosalía Chávez con base en Rocío González-Maíz, *op. cit.*, pp. 74-98.
Nota: La localización de las haciendas es aproximada. Se tomaron como base las cabeceras municipales. El punto indica que la hacienda se ubicaba dentro del límite municipal, sin embargo no es la ubicación exacta.

reales de minas estuvieron localizados en el norte del Nuevo Reino, es decir, el desarrollo alcanzado en esta parte del Nuevo Reino se debió principalmente a la riqueza minera (contrario a la actividad agrícola y ganadera básicamente concentrada en el centro, ver mapa 6).

Agricultura y ganadería como factores de colonización

Las prácticas agrícolas y ganaderas fueron de las actividades económicas primeras que mayor impacto tuvieron en el paisaje del Nuevo Reino de León. Por supuesto que la minería contribuyó en la transformación del paisaje y del territorio tanto directa como indirectamente, sin embargo, cuando hablamos de agricultura y ganadería hablamos de actividades extensivas, es decir de actividades que requieren de un mayor espacio físico para ser desempeñadas. Además, requieren de más mano de obra tanto para la producción, almacenamiento y transformación de los productos agrícolas en alimento (así sea apenas el desgrane de las mazorcas de maíz, el molido de granos y la operación de trapiches o molindas), como para el cuidado y sacrificio del ganado. Por otra parte, la agricultura y la ganadería tienen más flexibilidad para ser implantadas en distintos lugares (donde haya fuentes de agua o buenas precipitaciones), a diferencia de la minería que está supeditada a la localización natural de los yacimientos. Por tanto, la agricultura y la ganadería pudieron extender el espacio económico con mayor eficacia. En este apartado sólo haremos algunas reflexiones sobre cómo fue que estas actividades extensivas se convirtieron en un importante factor de colonización del Nuevo Reino de León. El aspecto económico es tratado más adelante.

La tierra y la fuerza de trabajo (dos de los factores de producción agrícola y ganadera) estaban garantizados por la propia corona y el gobernador del Nuevo Reino: las tierras y el agua eran otorgadas en merced, mientras que la mano de obra indígena se concedía a través de las llamadas encomiendas, figura instituida en 1579 por Felipe II. Estas encomiendas (que derivaron en un tipo de esclavitud y explotación de la mano de obra indígena)¹⁷ concentraron

decretos, Centro de Información de Historia Regional de la UANL, Monterrey, 1986, pp. 12-13.

¹⁷ Las encomiendas funcionaban de la manera siguiente: "el vecino o poblador español del reino, alegando méritos, informaba al gobernante de la existencia de una "ranchería" o pequeña

población nómada de la región en ocasiones al lado de indígenas tlaxcaltecas traídos por los mismos colonos a ranchos y haciendas.

Tierras, aguas y minas fueron consideradas como regalías de la Corona, por lo que con esto aparece la propiedad privada en la Nueva España. La unidad de extensión de tierra otorgada fue conocida como caballería. Según Hoyo,¹⁸ la denominación obedecía a que era la tierra que se concedía en propiedad al hombre de a caballo como premio a sus servicios:

...una caballería es un solar de cien pies de ancho, doscientos de largo; y de todo lo demás, como cinco peonías, que serán quinientas fanegas de labor para pan de trigo o cebada, cincuenta de maíz, diez huebras de tierra para huertas, cuarenta para plantas de otros árboles de secadal, tierra de pasto para cincuenta puercas de vientre, cien vacas, veinte yeguas, quinientas ovejas y cien cabras [...] sin embargo, en la práctica la "caballería" llegó a convertirse en una simple medida de superficie para las tierras de labor, equivalente a 42 ha, 70 áreas y 55 centiáreas. Y en el Nuevo Reino de León se mercedaron a los nuevos pobladores cuatro caballerías de tierra de labor o sea 171 ha, 18 áreas y 20 centiáreas y, además un sitio de ganado mayor equivalente a 1755 ha, 90 áreas, y 25 centiáreas de tierra de agostadero, solar para su casa y una suerte de huerta que eran 10 ha, 69 áreas y 80 centiáreas.

A nuestros ojos y a nuestros tiempos, estas extensiones de tierra para una sola persona o familia son excesivas. Sin embargo, para la Corona era urgente continuar su avanzada y su control hacia el septentrión, a fin de desplazar a los bárbaros y alejar las tentaciones de otros imperios.¹⁹ Este mosaico

banda nómada aún sin dueño; el gobernante le extendía una 'merced de encomienda de indios'; cumplido este sencillo trámite legal, el 'encomendero', acompañado de hombres de armas o soldados e 'indios amigos', salía en busca de sus 'encomendados'; localizada por los 'indios amigos' la 'ranchería', se daba el 'albazo' o sea el ataque por sorpresa al amanecer, echando redada de los indefensos indígenas (a esto también se le llamaba 'salir a mariscar'); las personas cogidas en el albazo eran conducidas, en 'cadena' o en 'collera', hasta el lugar en que tenían que trabajar, donde se les vigilaba por capataces o mayordomos; terminado el trabajo, para no seguir alimentándolos, se les dejaba volver a su nomadismo, conservando, como rehenes y en el servicio hogareño, algunas de las mujeres y los hijos. Y cada vez que el servicio de los 'encomendados' se hacía necesario, se organizaba una nueva 'entrada' para 'sacarlos de su tierra' y 'traerlos al servicio de su amo'. Eugenio del Hoyo, *op. cit.*, p. 316.

¹⁸ *Ibid.*, pp. 325 y 326.

¹⁹ La caballería fue sustituida por la estancia, una unidad mucho mayor con lo que se fue

de propiedades estuvo modificándose constantemente, puesto que una vez que transcurrían cuatro años de explotación agrícola sin interrumpir, los pobladores adquirirían plena propiedad quedando en libertad de venderla, cambiarla, hipotecarla o heredarla. Fue así como surgieron acaparadores de grandes extensiones de tierra, como Diego Díaz de Berlanga, quien poseía 5,700 ha en 1597.

Con la disponibilidad de tierras casi sin límite y con una mano de obra cautiva, ¿cómo fue que la actividad agrícola y la ganadera transformaron el paisaje del Nuevo Reino de León? El capitán y cronista Alonso de León exalta la fertilidad y belleza de esta tierra hacia mediados del siglo XVII:

...la sierra que es para dar gracias a Dios por su hermosura y forma [...] la vertiente al norte es fértil, abundante de pastos; muchas aguas que la riegan; algunas ciénegas, tierra escombrada, llana y de provecho, con algunos montes espesos [...] Abundante de maderas, ébanos, brasiles, guayacán, que llaman palo santo; encinos muy gruesos, laureles y otros de menos cuenta; ruibarbo, cocolmecate, que llaman china, y la yerba tembladora, que tiene la hoja como mezquite. Yerba de añil; y en muchas partes los nopales crían muy linda grana [...] y muchas plantas medicinales. Críanse muchos ganados, así naturales como advenedizos. Hay bandadas de ciervos [...] berrendos, conejos, liebres, cantidad de gallinas monteses; puercos, del ombligo en el espinazo; armadillos, tejones [...] gatos pintados sin cola ni señal, yeguas, mulas, cantidad de ganado mayor, cabrío [...] de ovejuno es tanta la cantidad, que cuando esto se escribe, entran a agostar, de la Nueva España, más de 300,000 cabezas.²⁰

El mismo cronista menciona la facilidad de adaptación y producción de “todas las semillas y géneros de árboles frutales”, incluyendo algodón, arroz, melones, sandías, higos, nogales, moras, zarzamora y uva. Aunque de esta

abriendo el paso a la formación de grandes latifundios. Una estancia debía “ser cuadrados orientados de este a oeste, y medir una legua por lado (las de ganado mayor) o sean 3,000 pasos, que son 5,000 varas; y 2,000 pasos o 3,333 varas las de ganado menor; lo cual representaba más o menos 1,750 hectáreas las primeras y setecientas ochenta hectáreas las segundas”. *Ibid.*, p. 373.

²⁰ Alonso de León *et al.*, *Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México*, Fondo Editorial de Nuevo León, Monterrey, 2005, pp. 50 y 51.

última el cronista confiesa que sólo sabe de oídas. En otro lado hay noticia de los primeros plantíos de caña de azúcar hacia 1616.

De praderas y valles con matorrales, ahora lo que se apreciaba eran mosaicos de cultivos sólo regidos por las estaciones del año. Sin embargo, como veremos más adelante, aun la agricultura tuvo que ceder ante la presión sobre el uso del agua procedente de los centros de población. Lo que sí resultó desastroso fue el cambio inducido por el sobrepastoreo ovino: desplazamiento de pastizales naturales por chaparral y montes bajos.

No es posible imaginar la explotación agrícola y ganadera sin la llegada de nuevos colonos. Se trataba de acciones previstas para un mismo proceso: ampliar el territorio mediante la actividad productiva, garantizando la disponibilidad de tierra y de mano de obra. Puesto que los indígenas de la región no estaban dispuestos por voluntad propia a someterse al servicio de los nuevos colonos, una de las medidas fue traer contingentes de españoles, mestizos e indígenas aliados. Cadereyta fue poblada inicialmente por contingentes procedentes de Huichapan, Tepetitlán, San Luis de la Paz, Puebla de los Ángeles, Querétaro, Guadalcázar, lugares donde ya dominaba la tradición agrícola y ganadera, así como donde se dio un intenso mestizaje. Hoyo²¹ cita una relación de Don Luis de Zúñiga Almaraz, donde éste declara haber venido de Huichapan “con mucha cantidad de ganados menores, con seis españoles que a su cargo los traían y más de cien personas, indios e indias, chicos y grandes, y negros para la guarda de dicho ganado”. Y así podemos seguir citando ejemplos del traslado de contingentes hacia tierras del Nuevo Reino de León. Como hemos sugerido más arriba, no se trataba sólo del acarreo de personas, sino de la introducción de personas con nuevos conocimientos de agricultura, ganadería, albañilería, carpintería, tejedores, alfareros...²² Esto significó no sólo la presencia de más gente en este territorio, sino la transformación del territorio mediante habilidades y

²¹ Eugenio del Hoyo, *op. cit.*, p. 372.

²² El tipo de explotación trashumante y la misma introducción del ganado al Nuevo Reino de León fue un vehículo para la entrada de otro tipo de productos y personas: junto con los pastores y sus familias, mayordomos y escolteros, también comerciantes y viajeros aprovechaban (para su seguridad) los viajes de los rebaños, de tal manera que se formaban caravanas de numerosas personas y mercancías como chocolate, prendas de la China, implementos para la minería, tejidos de algodón y lana.

oficios, es decir, mediante matices que empezaron a dotar al Nuevo Reino de una personalidad propia.

La ganadería impactó en buena medida la formación territorial, dada la cantidad de tierra que se requiere, además de las generosas extensiones que fueron repartidas por medio de las estancias, antecedentes de las haciendas. Por tanto, fue la ganadería la que estuvo asociada a la formación de latifundios. Toda actividad –en este caso la productiva– impacta territorialmente, pero en lo particular, toda actividad –cualquiera que sea– forma lugares, esto es, forma sitios únicos, con características propias. Siguiendo esto, cabe preguntarnos ¿qué tipo de paisajes contribuyó a formar la ganadería en el Nuevo Reino de León? Una de las principales pistas nos la provee el sistema de producción ganadera conocida como de trashumancia. El Nuevo Reino de León sólo participó en esa ganadería como agostadero en los meses de noviembre a mayo de cada año. Los señores de ganado (dueños de grandes extensiones de tierra, así como de rebaños enormes) vivían en su mayoría fuera del Nuevo Reino. ¿Pastar requería grandes construcciones? ¿Los poderosos dueños,²³ cuyos lugares de residencia estaban en otras haciendas del centro de la Nueva España, requerían de suntuosas y grandes construcciones? La respuesta a estas preguntas es no. En esto podemos encontrar algunas de las razones por las que las construcciones de las haciendas del Nuevo Reino de León fueron más sencillas que las del centro de la Nueva España. Hay un elemento formador del paisaje más, relacionado con la ganadería: la torpeza de Martín de Zavala en la repartición de tierra y en omitir el cobro de impuestos. Del Hoyo²⁴ cita

²³ Martín de Zavala, quien gobernó el Nuevo Reino de León de 1626 a 1664, concedió mercedes de tierra y agua a ricos ganaderos del centro de la Nueva España. Llama la atención que en el periodo de Zavala las mercedes otorgadas excedían con mucho a lo concedido tradicionalmente (cuatro caballerías de tierra y un sitio de ganado). Por ejemplo Juan Álvarez de Godoy, vecino de Huichapan, recibió 76 estancias de ganado mayor y 8 caballerías de tierra; Luis Zúñiga Almaraz, también de Huichapan, recibió 75 estancias de ganado mayor y menor; Juan de Zúñiga Almaraz (hermano del anterior) recibió 50 sitios de ganado menor; Alonso de León recibió 30 sitios de ganado mayor y menor y 6 caballerías de tierra (este último fue de los pocos que se avecindaron en el Nuevo Reino de León), ver: Eugenio del Hoyo, *op. cit.*, pp. 385-387. Muchos otros beneficiados estaban lejos de estas tierras: Juan de Alcocer (en 1643 tesorero de la santa cruzada en México), Juan de Espíndola (en 1644 tesorero de la misma entidad), Juan Francisco de Bértiz (regidor y alférez real de México). Ver: Francois Chevalier, *Formación de los latifundios en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 283.

²⁴ Eugenio del Hoyo, *op. cit.*, p. 388.

la real cédula de la reina gobernadora (Madrid: 1672), donde ésta critica la forma en que años atrás había procedido Martín de Zavala:

...aquel reino por su fertilidad y abundancia de pastos y hierbas, es el agostadero de todos los ganados ovejunos de la Nueva España y que están en él cada año más de 300,000 ovejas, de que se sigue a los dueños grandes conveniencias, por lo que se multiplican los esquilmos [que tampoco eran en el Nuevo Reino de León], así de lanas, como borregos, sin pagar a la real hacienda ningún derecho por razón de sitios, por el desorden que tuvo don Martín de Zavala en dar títulos supuestos de sitios de tierras, adjudicando a uno solo ciento y a otros doscientos y al que menos a cincuenta, sin tener facultad ni cédula real para poderlo hacer, pues aunque la tuvo para dar a los pobladores que le ayudasen algunas de las dichas tierras, había sido limitadamente, en cantidad señalada, según la condición del poblador, y que hoy están apoderados de los dichos sitios los dueños pastores, sin constar ser pobladores, y excediendo en la cantidad de lo dispuesto en las ordenanzas reales, de que suponen tener derecho por la posesión, siendo el principio ninguno por no haber habido facultad para poderlas dar, y ser del patrimonio real a quien pertenece y que con sólo éste que se cobrara de los dueños pastores, limitadamente a medio real por cada cabeza del hierbaje que comen sus ovejas, era bastante para la paga de dos presidios de veinte soldados que conservan y defienden aquel reino de los daños que causan los indios bárbaros y, demás de esto, hacerse pago al gobernador de 2,000 pesos ensayados de oro de mina...

Las atribuciones asumidas por Martín de Zavala, no sólo en la concesión excesiva de tierras sino en el criterio de favorecer a personajes que no contribuirían a la prosperidad del Nuevo Reino (con el pago de impuestos, con la colonización y la construcción de edificios públicos), derivaron en la parquedad con que a veces se identifica a esta parte de México. Como ejemplo, podemos retomar la descripción que González²⁵ hace del diseño y disposición de las haciendas:

...construidas con materiales de la región [adobe y sillar]. Las casas de los moradores estaban bardeadas con hileras bajas de piedra bola... Las más ricas se

²⁵ Rocío González-Maíz, *op. cit.*, p. 75.

levantaban en torno a un patio interior... Puertas y ventanas, interiores y exteriores, se construían de pequeñas dimensiones pero con anchos muros, debido a la inseguridad y a las inclemencias de los veranos y los inviernos. En su interior, el mobiliario, generalmente trabajado por sus propios habitantes, era tosco y escaso. Casi todas contaban con pequeñas capillas, en su mayoría inconclusas por largo tiempo, trojes, molinos y acequias. Varios de los hacendados cuyas propiedades estaban cercanas a las villas tenían en ellas sus casas...

En el mapa ó podemos apreciar la dispersión de las haciendas en el Nuevo Reino de León en los siglos XVII y XVIII. Si bien hay presencia de haciendas en casi todo el estado, es notable la concentración en la parte central y sureste del territorio. Esta distribución y localización está explicada en buena medida por la hidrografía: es en la parte central y sureste donde encontramos los principales escurrimientos por medio de los ríos Pílon, Ramos, San Juan, Santa Catarina, y Pesquería. Por otro lado, predominan en esta zona el clima templado subhúmedo y semicálido correspondiente a la región de la Sierra Madre Oriental, condiciones que aseguraban la abundancia de pastizales y agua para el ganado.

Muchos de los actuales municipios fueron originalmente haciendas.²⁶

Haciendas agrícolas

- Santa Bárbara de los Nogales (1596), hoy Garza García
- Valle de San Pablo de Labradores (1678), hoy Galeana
- Rancho del Puntigudo (1705), hoy General Treviño
- Valle de la Mota (1746), hoy General Terán

Haciendas ganaderas

- Hacienda del Topo de los Ayala (1624), hoy General Escobedo
- Puerto de Ciénega de Flores (1624)
- San Juan Bautista de Cadereyta (1637)
- Hacienda de Santa Elena (1670), hoy General Zuazua
- Hacienda de Ramos (1694), hoy Doctor González
- El Paso de Zacate (1745), hoy Doctor Coss

²⁶ Gustavo Garza Guajardo, *op. cit.*, pp. 14 y 15.

- Rancho del Toro (1790), hoy General Bravo
- San Felipe de Jesús de China (1791)
- Hacienda de San Nicolás Tolentino 1597 (también con los nombres: Hacienda de la Estancia, Estancia de Pedro de la Garza), hoy San Nicolás de los Garza

Haciendas agrícolas y ganaderas

- Labor de Castaño o Hacienda de San Francisco (1597), hoy Apodaca
- Hacienda de Pesquería o García (1646)
- Hacienda de San Nicolás del Guajuco (1716), hoy Santiago²⁷

En fin, el sistema de producción de trashumancia dejó un paisaje con impactos adversos en la vegetación nativa (cambio de pastizal a matorrales), un parco estilo arquitectónico en haciendas y casas de pastores, así como una mínima contribución en las construcciones de edificios públicos, iglesias y presidios. La intención de Zavala por atraer capitales con esta estrategia no fructificó. Sin embargo, esto no significa que la ganadería haya dejado pocas huellas en el paisaje; por el contrario, se trató de una de las actividades con mayor influencia en la construcción de un tipo específico de territorio, es decir, de un lugar con características propias, en el Nuevo Reino de León y buena parte de lo que hoy conocemos como noreste de México.

Misiones y colonización

Si bien los hallazgos de la riqueza minera redundaban en la construcción de templos y en la expansión de la fe católica, no quiere decir que el factor religioso no fuera un objetivo en sí mismo o con relativa autonomía de los otros mencionados en la colonización. El argumento de esto es que en cada paso y en cada letra de cronistas y frailes está la consigna de que la causa principal de

²⁷ Aunque muchos de los actuales municipios tienen su origen en haciendas agrícolas o ganaderas, debemos tener en cuenta que la configuración territorial de aquéllos ha cambiado constantemente. Ha habido ampliaciones y divisiones que dieron origen a nuevos municipios. Desde la época de la Colonia, las haciendas originales “se habían acrecentado mediante adiciones por compras o matrimonios y, en otros casos, se habían dividido por ventas y herencias”, cfr. Rocío González-Maíz, *op. cit.*, p. 79.

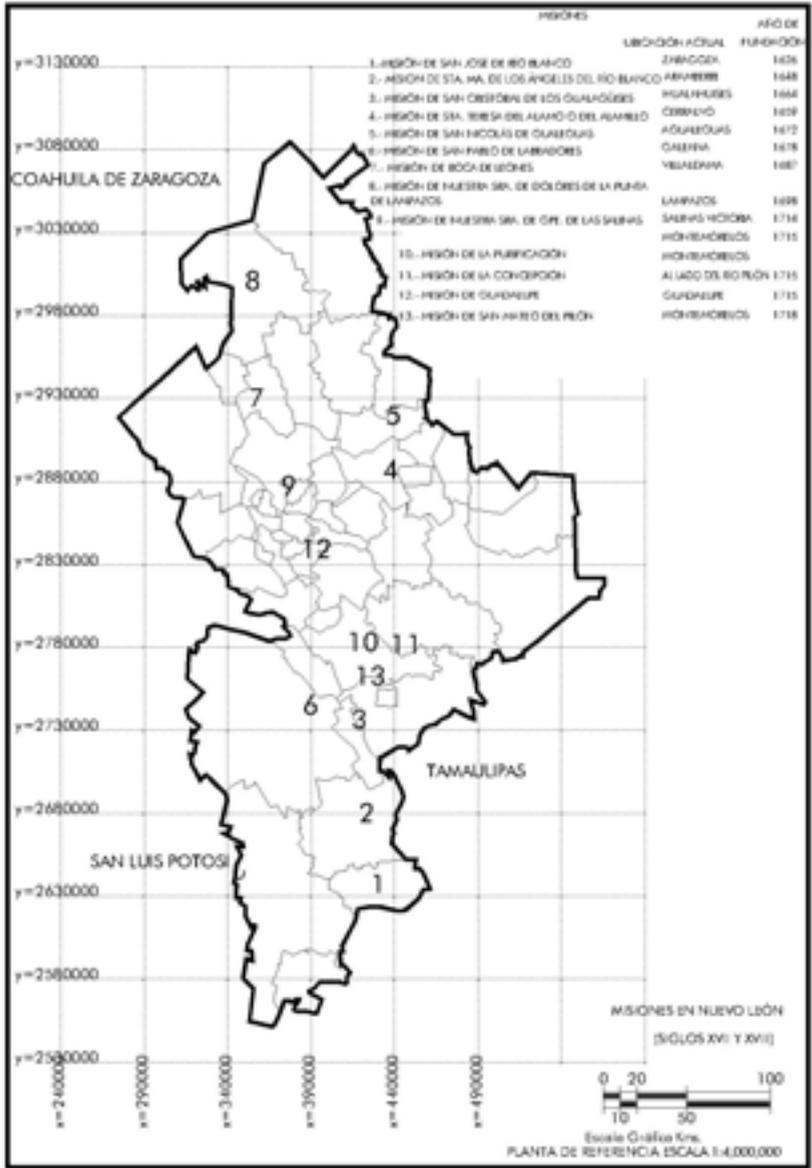
la colonización y la conquista fue “ensalzar y predicar la fe de Cristo”, así fuera a costa del exterminio de los grupos indios. Decía Fray Antonio de Arreola: “si se le da religión y policía a estos moros (indígenas) y nos siguen atacando no sólo es un deber sino una obligación aniquilarlos”.²⁸ La figura concreta de este factor que contribuyó a la expansión y colonización fue la misión. Construidas con materiales de la zona como madera, arena, cal, paja, las misiones fueron ubicadas en lugares estratégicos para continuar la colonización. A esta serie de materiales podemos agregar el adobe como otro de los aportes de los tlaxcaltecas. De acuerdo con las investigaciones de González-Maíz,²⁹ sólo en el siglo XVII fueron fundadas doce misiones en el Nuevo Reino de León, entre ellas San José de Río Blanco, en 1626 (hoy Zaragoza), Santa María de los Ángeles de Río Blanco, en 1648 (hoy Aramberri), San Cristóbal de los Gualagüises, en 1664, repoblada en 1715 con tlaxcaltecas (hoy Hualahuises), Santa Teresa del Álamo o del Alamillo, en 1659 (cerca de Cerralvo), San Nicolás de Gualaguas, en 1672 (hoy Agualeguas), San Miguel de Aguayo, en 1686 (hoy Bustamante), misión de San Pablo de Labradoros, en 1678 (hoy Galeana), misión de Boca de Leones, en 1687 (hoy Villaldama), Nuestra Señora de los Dolores de la Punta de Lampazos, en 1698. Ya en el siglo XVIII fueron fundadas Nuestra Señora de Guadalupe de las Salinas, en 1714; la misión de la Purificación y de la Concepción, en 1715 (hoy Montemorelos); la Misión de Nuestra Señora de Guadalupe, en 1716 (hoy Guadalupe); la misión de San Mateo, en 1718 (en Montemorelos). De acuerdo con la lista anterior y el mapa 7, podemos apreciar una dispersión más o menos uniforme de las misiones a lo largo del Nuevo Reino de León. Si bien hay una ligera concentración en la parte central, ésta no es acentuada. Lo anterior se explica en que los motivos de fundación de las misiones fueron distintos de los de las haciendas y reales de minas. La intención de las misiones fue precisamente internarse tanto como fuera posible en territorios con mayor presencia de grupos indígenas.

Las misiones vinieron a romper la horizontalidad del paisaje natural, sólo alterado por la escasa actividad de sobrevivencia de los indios de la región. Las pequeñas iglesias, con sus respectivas espadañas y con la cruz en lo alto, anunciaban un cambio radical en estas tierras. ¿Qué significaban estas

²⁸ Andrés Montemayor Hernández, *op. cit.*, pp. 554 y 555.

²⁹ Rocío González-Maíz, *op. cit.*, p. 51.

Mapa 7. Misiones en Nuevo León (siglos XVII y XVIII)



Fuente: Elaborado por Rosalía Chávez con base en Rocío González-Maíz, *op. cit.*, pp. 53-70.

edificaciones para los indios nómadas? ¿Por qué era necesario construir edificios tan fuertes, en comparación con sus chozas de zacate y carrizo? Independientemente de sus logros humanistas y sus abusos, la presencia de las misiones significó la invasión no sólo del espacio por el que los indios podían circular con cierta libertad, sino también el desafío al tiempo: a pesar de las diferentes estaciones del año con sus climas extremos, esas construcciones permanecerían allí o al menos tenían la intención de permanecer indefinidamente. Por otro lado, los habitantes de esas edificaciones ya no dependerían de correr tras los animales para cazarlos ni de recolectar los frutos silvestres, sino de la propia producción agrícola y del diseño de sus vestimentas como resultado del aprendizaje de oficios como el tejido. La agricultura y la ganadería también facilitaron la concentración de habitantes en cantidades que los indios nunca habían acostumbrado. Sin embargo, un lugar no sólo está constituido por la parte visible; esto es, los habitantes autóctonos debieron experimentar y presenciar otro tipo de cambios y sensaciones que acompañaron al establecimiento de las misiones: la permanencia de la gente en un mismo lugar a pesar de las variaciones climáticas a lo largo del año, el establecimiento de una nueva relación con la tierra a través de la agricultura, el cambio en la presentación de los cuerpos, como queriendo ocultarlos con nuevas y más tupidas vestimentas y dejando atrás los tatuajes y las pintas; el rompimiento del silencio con nuevos sonidos metálicos originados en los campanarios, así como en las voces de rezos y alabanzas; nuevos olores venidos de formas diferentes de cocinar muchos y más diversos alimentos. Todo esto transformó el lugar conocido en un lugar distinto. Los indios estaban ante una admirable y amenazante nueva geografía. Esta transformación del paisaje contribuyó en la conformación de un nuevo territorio en toda la extensión de la palabra: un lugar controlado en el ámbito político, religioso y cultural. Por tanto se explica que, sin importar si las nuevas sensaciones experimentadas por los indios eran agradables o desagradables, lo que a ellos les preocupaba era el mantenimiento de su territorio tal y como lo habían concebido desde tiempos inmemoriales. Esto nutrió por mucho tiempo la llamada guerra viva.

La suerte de las misiones fue diversa: muchas desaparecieron por los ataques de los indios y por la acción de los encomenderos, quienes secuestraban a los indios de las misiones para forzarlos a trabajar en las

haciendas, otras se consolidaron y convirtieron en pueblos, villas y ciudades. La figura de la misión también se vio afectada por su manejo secular a partir de 1712, situación que minimizó el papel desempeñado hasta entonces por los franciscanos. Las más prósperas contaban entre sus edificaciones con trojes, hospicios y colegios frecuentados por indios y mestizos. No cabe duda que entre los diferentes impactos de las misiones está la real ampliación del territorio de la Corona. Como hemos venido afirmando, una cosa es anunciar la apropiación de un territorio tan vasto y otra demostrar tenerlo bajo un verdadero control. Las misiones sirvieron, entre otras cosas, como avanzada de la colonización, es decir, también sirvieron como estaciones de lanzamiento de exploradores y misioneros hacia tierras ignotas. Por otro lado, aquéllas funcionaron como pertrecho para disminuir las incursiones de los indios. Pero quizás uno de los impactos más sutiles y complicados fue su funcionamiento como espacio de cambio en los estilos de vida de los indios de estas tierras.

Aventureros y colonización

Las nuevas tierras significaban una oportunidad para ciertos españoles para mejorar su estatus social. Se trataba de gente pobre, originarios de las sierras de Extremadura, las tierras altas de León o de Asturias y de las dos Castillas. Es elocuente el juicio hacia los ibéricos de Fray Jerónimo de Mendieta, en carta enviada en 1565 al rey Felipe II: "hasta el más vil y desventurado quieren ser señores y vivir por sí y no servir a nadie sino ser servido":³⁰ Los propósitos de este tipo de colonizador no eran, sin embargo, fáciles de lograr; por tanto, buscando mejor fortuna, andaban de un lugar a otro retrasando al mismo tiempo la consolidación de los nuevos asentamientos. Es más, es sabido que muchos de estos migrantes eran infractores de la ley y andaban a salto de mata evitando ser capturados. Si bien éste fue otro tipo de colonizadores, podemos afirmar que su impacto en el paisaje fue mínimo puesto que se trataba más bien de aventureros de paso por el Nuevo Reino.

³⁰ Andrés Montemayor Hernández, *op. cit.*, p. 552.

Los mitos como formadores de lugares

Otro factor de expedición y mínima colonización es el que podemos nombrar como producto del imaginario medieval. En efecto, también las leyendas y los mitos han alentado a los hombres en la búsqueda de lugares fascinantes, mágicos, ignotos. La historia de las grandes exploraciones ha estado aderezada con este tipo de episodios: las Amazonas, mito de origen griego, fueron buscadas en África, Finlandia, Asia y América en una isla de las Californias. En el caso de la Nueva España, se tenía la idea de la existencia de las siete ciudades de oro, mito de origen medieval, ubicadas imaginariamente en el noroeste, que merecieron grandes esfuerzos en su búsqueda. Para el caso del Nuevo Reino, tenemos el cerro de La plata, que fue motivo de dos expediciones según De León:³¹

Un cerro dicen que hay, que llaman el de La plata. Incógnito a los que hoy viven, también lo sería a los pasados. Es hacia el norte. Se ha intentado dos veces jornada por este reino. La primera, el año del cuarenta y cuatro [1644], ya publicada y dispuesta, a cargo del general Juan de Zavala; que estorbaron algunas conmociones e inquietudes que los indios alzapas tenían. La segunda este presente año de cuarenta y ocho [1648], a cargo del mismo general; que también estorbó el alzamiento que está en su mano, tan riguroso de los icauras, guaractas, acancuaras, inqueros, camahanes, icuanos y otras diversas naciones que con tan cruda y cruel guerra tienen infestado el reino.

La defensa de los indios de lo que éstos pudieran llamar y considerar para sí como el cerro de La plata despertaba aún más la ambición de los españoles. Sin embargo, hoy sabemos que con y sin defensa ese cerro nunca sería encontrado. Lo que importa destacar es que los sueños, deseos y ambiciones se hicieron reales en sus consecuencias. La idea del cerro de La plata fue sin duda uno más de los factores que incitaron la incursión de los españoles en tierras ignotas, así como una ocasión de manifestación de la lucha por el territorio aún en manos de los pueblos indios.

³¹ Alonso de León, *op. cit.*, p. 51.

En la primera parte de este capítulo abordamos primordialmente la división territorial de la Nueva España, donde pudimos ubicar el surgimiento del Nuevo Reino de León o, por decirlo de alguna manera, de la delimitación de su contorno. En esta segunda parte vimos cómo los patrones de colonización, las actividades económicas y religiosas estuvieron relacionadas con la formación de las divisiones internas del Nuevo Reino o de lo que hoy llamamos municipios en el estado. Por el recorrido que hemos hecho podemos afirmar que no existió una trayectoria lineal ni uniforme en la formación de los municipios, mucho menos de la existencia de criterios técnicamente racionales. De allí la disparidad en extensión y forma entre nuestros municipios. Quizás en una segunda oleada de fundaciones sí pudiéramos hablar de criterios más o menos uniformes; nos referimos a municipios surgidos a partir de otros municipios. Por ejemplo, San Nicolás de los Garza se separó de Monterrey en forma de Villa (16 de diciembre de 1830); General Bravo (antes rancho del Toro) perteneció a China hasta 1868; Doctor González tuvo su origen en el territorio de Marín. Los criterios para que una localidad estuviera en condiciones de solicitar su elevación al rango de Villa fueron tener un padrón mayor a los 1,000 habitantes, solvencia económica por medio de la producción agrícola y ganadera, y disponibilidad para construir por su cuenta casa municipal e iglesia.³² Es fácil comprender las resistencias y litigios por parte de los municipios originales ante la pérdida de una parte de su territorio, situación que era resuelta finalmente por el Congreso del Estado.

Misiones, reales de minas, haciendas agrícolas y ganaderas fueron formadoras de núcleos de población. Unos en mayor medida que otros. Los reales de minas actuaron como mayores concentradores de gente, no sólo por la mano de obra minera sino por los efectos multiplicadores en cuanto a la necesidad de bienes de consumo final e intermedio. Sin embargo, debemos recordar el carácter efímero de los reales de minas en el Nuevo Reino. Por otro lado, si bien la ganadería y la agricultura son actividades más extensivas que la minería, su impacto en la concentración de población fue variable: el lugar que el Nuevo Reino ocupó en el sistema de producción

³² Gustavo Garza Guajardo, *op. cit.*, p. 34.

ganadero conocido como de trashumancia requería de mano de obra temporal. A pesar de la irregularidad de la minería y de la temporalidad de la ganadería en los primeros años del Nuevo Reino de León, muchos de los centros de población (originados a partir de estas actividades) comenzaron un entramado económico, comercial y cultural que les permitió mantenerse en el mapa. En la siguiente sección revisaremos algunas de las particularidades que las actividades económicas desplegaron en el Nuevo Reino de León.

Capítulo IV

GEOGRAFÍA INDUSTRIAL

En este apartado revisaremos los espacios industriales y los espacios industrializados de Nuevo León, específicamente del Área Metropolitana de Monterrey (AMM), entendiendo los primeros como aquéllos ocupados directamente por las empresas, mientras que los segundos son aquéllos generados por la industria y que tiene que ver con redes de flujos visibles (mercancías, personas), invisibles (capitales, tecnología, información, decisiones). Hoy menos que nunca podemos olvidar que muchas de las decisiones, así como una parte del mercado, están no sólo fuera del AMM sino de México, es decir, la internacionalización y la globalización económica son fundamentales para entender lo que está pasando en este espacio industrial.

Adoptaremos la definición de industria propuesta por Méndez:¹ “[La actividad industrial] lleva a cabo la transformación de una o varias materias primas (en bruto o semielaboradas) en productos de naturaleza independiente [deslindándose así de la actividad extractiva] con la consiguiente aportación de trabajo e incremento de valor que de ello se deriva. Los bienes así obtenidos pueden estar acabados (ya se trate de bienes de consumo final o de equipo), o corresponder simplemente a piezas y componentes a ensamblar en cadenas de montaje, bien de la propia empresa o de otras. Respecto a las condiciones técnicas de producción, y frente al artesanado, se caracteriza por el uso generalizado de medios mecánicos, conjugados con una creciente

¹ Ricardo Méndez, “Los espacios industriales”, en: *Geografía Humana*, 3º ed., Cátedra, Madrid, 1995, p. 595.

racionalización productiva manifestada en una división del trabajo cada vez más acusada y una producción en serie, que permite maximizar las economías de escala ligadas a la especialización y la fabricación de grandes volúmenes [...]. Finalmente, y por lo que se refiere a sus pautas de localización, frente a la construcción, la industria aparece asociada estrechamente a la noción de fábrica, como establecimiento productivo en el que se llevan a cabo los diferentes procesos, con un emplazamiento concreto en el espacio y relativamente fijo en el tiempo, diferenciado de los lugares de consumo e inmerso en una red de flujos de entradas (*inputs*) y salidas (*outputs*) que afectan directamente su funcionamiento y rentabilidad". Scott² propone una definición más incluyente: cualquier proceso de producción en el que el capital y el trabajo se combinan para producir mercancías con vistas a la obtención de un beneficio. Estos productos pueden ser bienes materiales, como el automóvil, los electrodomésticos... o bien servicios inmateriales como un consejo o incluso una información. A pesar de sus diferencias en cuanto a las formas, estos productos comparten la misma lógica (capitalista) de producción industrial. Por otra parte, muchas de las actividades de servicio de las metrópolis modernas están directa o indirectamente implicadas en la financiación, la comercialización y la dirección de la propia producción material.

Si bien el estudio de la industria es importante en sí mismo, lo es aún más si atendemos los otros fenómenos que están directa o indirectamente asociados a ella. Nuevo León es considerado uno de los estados más industrializados tanto de México como de América Latina. Si además consideramos que esa actividad económica está concentrada en el AMM, podemos entender la intensa dinámica territorial en aspectos tales como:

- Los movimientos migratorios del campo a la ciudad, desde otras ciudades e incluso de otros países hacia el AMM. También existe una intensa movilidad diaria de municipios del estado al AMM, así como de otras ciudades cercanas, como es el caso de Saltillo. Este último tipo de movimiento es conocido como pendular.

² Allen J. Scott, "La economía metropolitana: organización industrial y crecimiento urbano", en: Georges Benko y Alain Lipietz, *Las regiones que ganan, distritos y redes, los nuevos paradigmas de la geografía económica*, Editorial Alfonso el Magnánimo, Generalitat, Valencia, 1994, p. 105.

- La concentración de servicios urbanos en el AMM, con el consiguiente atraso de otras regiones del estado (dando lugar a desequilibrios económicos y de bienestar).
- La degradación ambiental.

Aunque el propósito de este apartado no incluye el análisis de todos estos aspectos, sí es nuestra intención al menos mencionar la existencia de regiones que ganan al lado de otras que pierden en un largo proceso de industrialización.

En las últimas décadas del siglo XX, y en lo que va del siglo XXI, la industria del AMM no ha sido ajena a lo que se conoce como reestructuración. Este proceso implica profundos y acelerados cambios en cuanto a la apertura de mercados, la distribución del trabajo, la localización y deslocalización de empresas, así como de partes del proceso de producción. Todo lo anterior tiene por supuesto su correlato espacial. Esta reestructuración es, sin embargo, la fase más reciente de la industrialización regiomontana en el plano mundial. Si visualizamos la trayectoria industrial del AMM como una sucesión de capas en el espacio, nos encontraríamos a la reestructuración en la parte superior, mientras que en la parte inferior encontraremos otras capas con características más o menos definidas, como la formación del capital mercantil y la etapa conocida como sustitución de importaciones. Lo útil de este ejercicio es identificar aquellos factores de capas anteriores que consolidaron el sistema industrial de Monterrey y que han persistido en combinación con las nuevas estrategias empresariales. En consecuencia, consideramos necesario revisar los aspectos más importantes del pasado industrial de la metrópoli para entender su momento actual.

De acuerdo con algunas interpretaciones teóricas, el paso de una etapa a otra (atendiendo a nuestra analogía anterior) refleja el carácter cíclico y previsible de las crisis del capitalismo.³ Las escuelas que sostienen tales teorías (estructuralista, regulacionista y neomarxista) coinciden en que “la

³ Una crisis refleja el agotamiento progresivo de un modo de acumulación incapaz de mantener su rentabilidad inicial, que impulsa una transformación del sistema en la que se eliminan aquellas empresas, actividades y empleos menos eficientes y competitivos, y se sustituyen por otros nuevos, con los elevados costos sociales que esto acarrea, además de configurarse un nuevo modelo productivo, de relaciones sociolaborales y de organización territorial acorde con las nuevas exigencias. Ricardo Méndez, *op. cit.*, p. 82.

lógica de funcionamiento del capitalismo genera un proceso de crecimiento discontinuo, jalonado por rupturas o crisis periódicas que no pueden valorarse, por tanto, como anomalías frente al normal funcionamiento del sistema, sino que tienen un carácter estructural y endógeno. En tal sentido, crecimiento y crisis aparecen como fenómenos íntimamente ligados, constituyendo la forma misma del desarrollo de las fuerzas productivas en el modo de producción capitalista".⁴ Según lo anterior, cada crisis marcará el fin de una etapa y el inicio de otra. En nuestro caso estaremos diferenciando tres etapas: a) la del tránsito del mercantilismo a las primeras industrias de Monterrey; b) la industrialización subdividida en dos fases: b.1) temprana, basada en la gran industria; b.2) la segunda industrialización, que articula virtuosamente la industrialización basada en la sustitución de importaciones y las demandas económicas de la posguerra (principios de los cuarenta hasta finales de la década de los setenta); y c) respuestas regionales a la globalización (de la década de los ochenta a la fecha). En el plano internacional, estas etapas son conocidas como capitalismo mercantil o preindustrial, capitalismo industrial, capitalismo monopolista y capitalismo global. Han sido observadas por la mayoría de las naciones, la diferencia está en que cada país, por sus particularidades, experimenta cada una de ellas en determinados ritmos y en diferentes momentos. Es evidente, por ejemplo, que la etapa mercantil europea fue mucho antes que la que se dio en la Nueva España y en el México independiente. Concretamente, Monterrey pasó de la etapa mercantil a la primera industrialización hasta mediados del siglo XIX.

Si bien las etapas mencionadas ya han sido estudiadas por sociólogos, economistas e historiadores, lo que nos interesa destacar es la dimensión espacial de estos regímenes de acumulación,⁵ y en particular la respuesta específica del territorio que estamos analizando. En general, un régimen de acumulación se diferencia de otro en: a) La tecnología dominante y la desigual importancia de los factores de producción, b) las formas de

⁴ *Ibid.*

⁵ Boyer define al régimen de acumulación como el conjunto de regularidades que aseguran una progresión general y relativamente coherente de la acumulación del capital, es decir, que permiten reabsorber o extender en el tiempo las distorsiones y desequilibrios que nacen permanentemente del proceso mismo. R. Boyer, *La teoría de la regulación. Un análisis crítico*, Alfons el Magnanimo, Valencia, 1992, p. 53.

organización y funcionamiento (interno/externo) características de las empresas, c) la división técnica, social y espacial del trabajo a diferentes escalas, d) el contexto polifónico-institucional en que se desarrolla la actividad económica y el marco de relaciones laborales, y e) la distribución espacial de las actividades según la importancia de los diversos factores de localización. Éstos serán algunos de los indicadores que guiarán nuestra siguiente revisión. Este apartado está organizado para destacar el arreglo espacial en cada régimen de acumulación.

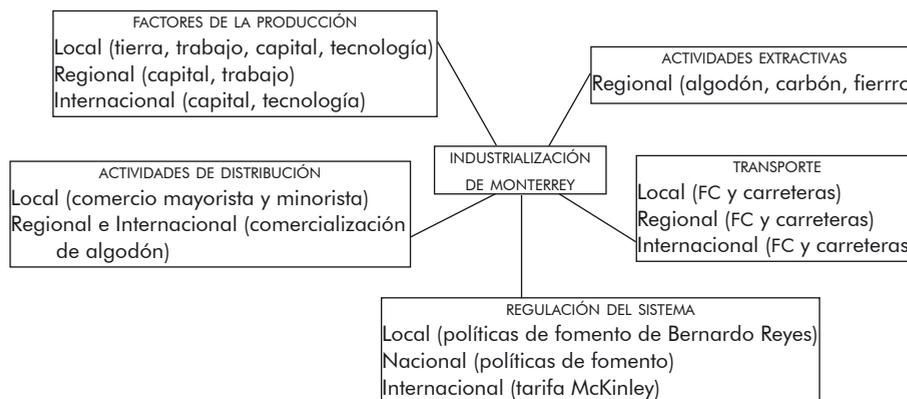
Organización espacial de las primeras industrias en Monterrey

La aparición de las primeras industrias, tal como las hemos definido, en Nuevo León se remonta a la época colonial, específicamente los obrajes. Sin embargo, es hasta la segunda mitad del siglo XIX que podemos reconocer la formación, continuidad y asentamiento territorial de la industria en el estado. Además de los factores de producción, debió concurrir otra serie de características básicas para el despegue de Monterrey. Desde el punto de vista geográfico, lo que nos interesa es destacar las condiciones que permitieron la formación de un espacio económico y, particularmente, la localización y el tipo de empresa asentada en la ciudad a finales del siglo XIX y principios del XX. Indudablemente el factor costo de transporte por la ubicación de Monterrey, en relación con los insumos y mercados, fue uno de los incentivos para los inversionistas (como lo pronostican algunas teorías como la de A. Weber);⁶ sin embargo, hay plena comprobación de que otros factores igual de importantes jugaron un rol decisivo en el nacimiento de la ciudad industrial.⁷ No podemos pasar por alto que el entorno nacional, distinguido por la estabilidad porfirista, respaldó las prácticas e iniciativas locales y regionales. En la figura 1 sintetizamos la conjunción de factores que incidieron en la industrialización de Monterrey.

⁶ Ricardo Méndez, "Los espacios industriales", en Rafael Puyol, José Estébanez y Ricardo Méndez, *Geografía humana*, 3ª ed., Cátedra, España, p. 606.

⁷ Para la redacción de esta sección nos apoyamos fundamentalmente en Mario Cerutti, *Burguesía y capitalismo en Monterrey. 1850-1910*. Fondo Editorial de Nuevo León, Monterrey, 2006.

Figura 1. Características originarias de la industrialización de Monterrey



Los factores de producción. El origen del capital invertido en las primeras industrias fue diverso: una buena parte provenía de comerciantes (no siempre en el ámbito legal), prestamistas y terratenientes tanto locales como regionales. Es decir, fueron fortunas que inicialmente guardaron poco contacto con la actividad productiva, debido, según Cerutti,⁸ a la inestabilidad imperante en el país por las guerras e intervenciones. También se sumó la aportación de capital acumulado en el país por extranjeros, irlandeses, españoles, alemanes, italianos y estadounidenses. Por ejemplo, la pionera fábrica textil La Fama de Nuevo León fue creada en 1854 por Mariano Hernández junto con socios de origen español y otros nacionales cuyo capital había sido formado en la actividad mercantil. El área de influencia de estos empresarios se extendía a los estados de Tamaulipas, particularmente en la frontera, Coahuila, Durango, Chihuahua, Zacatecas y San Luis Potosí donde practicaban la compra-venta de algodón y otras mercancías, así como los servicios financieros. Era un empresariado con dominio y visión regional e internacional, y poseía sólidas relaciones con el poder político, situación que lo facultó para extender a esos espacios las actividades productivas en una nueva etapa: agrícola, ganadera, minera.⁹

⁸ *Ibid.*, p. 17.

⁹ Como ejemplo de las inversiones y diversificación en actividades productivas podemos citar a la familia Zambrano, que en asociación con otras familias, participó entre 1890 y 1905 en minería, fundición, ganadería, transporte, fabricación de azúcar, de vidrios y cristales, de tejidos y de ladrillos, entre otros.

Otro de los factores de producción que experimentó un gran cambio fue el trabajo (concretizado en la mano de obra). Para empezar, Nuevo León era de los estados con más baja densidad de población a finales del siglo XIX. En 1883 se tenían 3.63 habitantes por km². Con esa escasez y alta dispersión de mano de obra no era posible proponer y mantener una serie de industrias. La localización de Monterrey y el desarrollo de las vías de comunicación facilitaron el traslado masivo de nuevos habitantes con lo que, conforme aparecían las nuevas fábricas, se atraía y retenía más población: para 1883 se tenía un registro de 41,842 habitantes en la ciudad, mientras que para 1910 ese número pasó a 86,294 (106.2 por ciento de incremento).¹⁰ Otro fenómeno con expresión espacial, relacionado con el arribo de gente, fue la acelerada concentración poblacional del estado en Monterrey. Esta ciudad concentraba 17.7 por ciento de la población en 1883 y en 1910 23.63 por ciento.¹¹ La formación de grandes asentamientos requiere del abastecimiento de bienes de consumo, de infraestructura básica (agua, electricidad, drenaje, transporte, educación, entre otros) por lo que podemos plantear que en la época que va de finales del siglo XIX a principio del siglo XX el AMM, y más concretamente Monterrey, dio un salto cualitativo que la definió como el principal centro industrial y urbano del norte de México.

Cuadro 1. Concentración de fuerza de trabajo en 1902

FUERZA DE TRABAJO INDUSTRIAL EN MONTERREY	4,983
Principales empleadoras	
American Smelting	1,390
Minera Fundidora y Afinadora	400
Fundidora de Fierro y Acero	800
Cervecería Cuauhtémoc	550
Total de principales empleadoras	3,140

Fuente: Alex Saragoza, *The Monterrey Elite and the Mexican State, 1880-1940*, University of Texas Press, Austin, 1988, p. 93.

¹⁰ El origen de los migrantes recibidos por Nuevo León a finales del siglo XIX y principios del XX fue, en orden de importancia, San Luis Potosí, Coahuila, Tamaulipas, Zacatecas, Jalisco, Durango y Aguascalientes principalmente.

¹¹ Para el año 2000 el AMM concentró 84.59 por ciento de la población.

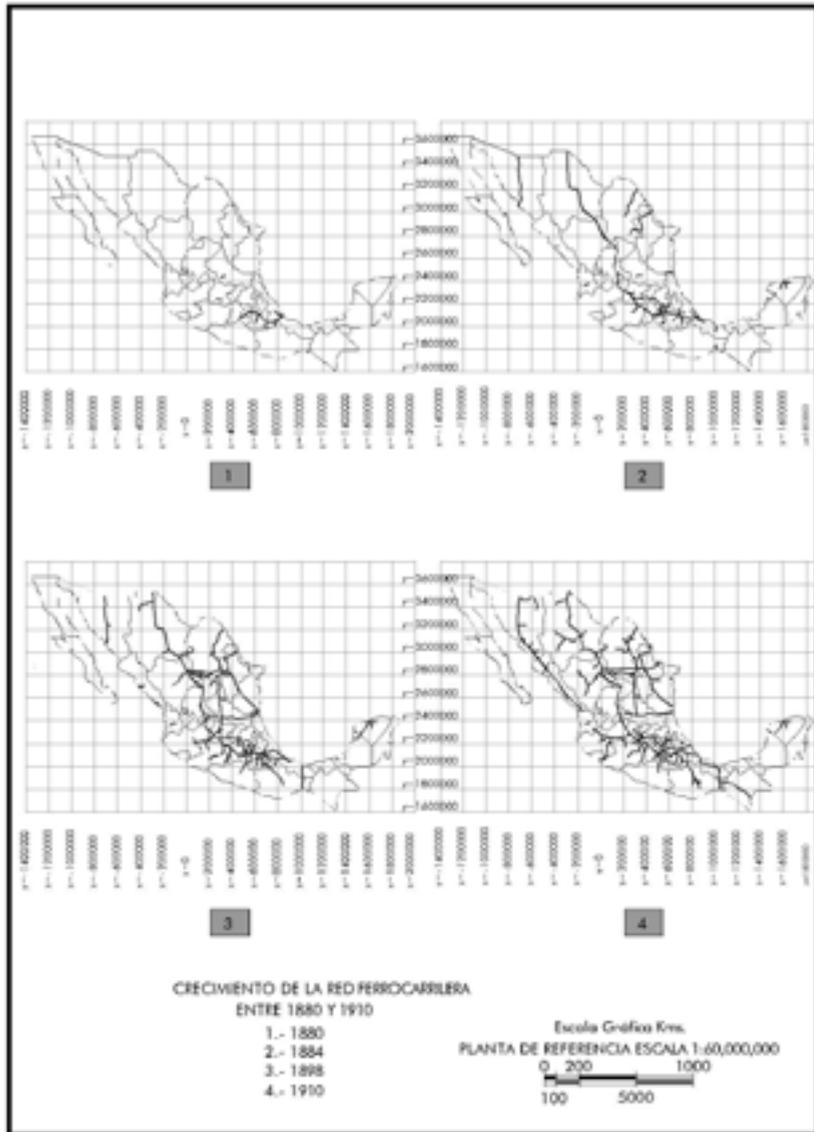
Además de los factores de la producción detallados, hubo otras condiciones tanto locales como regionales que tejieron el territorio económico de Monterrey. En seguida hacemos una somera revisión de ellas.

Transporte. Hacia finales del siglo XIX se dio un gran avance en la cobertura ferroviaria, circunstancia que facilitó el acceso tanto a los insumos como a los mercados interno y externo. Por otro lado, como ya mencionamos, esto favoreció las diferentes oleadas de migrantes del centro del país hacia Monterrey. Los empresarios también fueron protagónicos en la construcción ferroviaria, principalmente de ramales. Uno de los casos más ilustrativos fue el impulso a la construcción de ramales en la Cuenca Carbonífera de Coahuila. A título de ejemplo, podemos citar que en documentos históricos se palpa la urgencia de Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey por contar con conexiones entre las minas y las líneas principales del ferrocarril que atravesaba por Coahuila. En otros trabajos hemos mostrado los reclamos de esta compañía al Ferrocarril Internacional por el retraso en la construcción de los ramales y por el subsiguiente retraso en el traslado de carbón a Monterrey.¹² En el mapa 1 podemos apreciar el rápido crecimiento en la cobertura ferroviaria nacional a partir de la última década del siglo XIX. Con esto el noreste quedó comunicado en primera instancia con Estados Unidos y posteriormente con gran parte del país (incluidos los principales puertos marítimos para la exportación e importación a y desde Europa), comunicación que aceleró el traslado generalizado: población, insumos, maquinaria, productos industriales y agropecuarios, etcétera. Monterrey quedó al centro de un nudo ferroviario comunicado a los cuatro puntos cardinales.

Actividades extractivas. La existencia cercana de minerales como el carbón (en Coahuila) y de hierro (en Durango) fue otro de los elementos centrales para la instalación de una de las principales empresas en Monterrey: la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. La cercanía de los minerales incentivó

¹² Camilo Contreras Delgado, "Fundidora de Monterrey y la Cuenca del Carbón: la formación de un espacio económico a través de las relaciones comerciales interempresariales", en: Camilo Contreras y Moisés Gámez (coords.), *Procesos y espacios mineros. Fundición y minería en el centro y noreste de México durante el porfiriato*. El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés, México, 2004, p. 153.

Mapa 1. Crecimiento de las rutas de ferrocarril a nivel nacional, 1880-1910



Fuente: Enrique Florescano (coord.), *Atlas histórico de México*. 4ª ed., Siglo XXI. México, 1994 p. 139.

además que la siderúrgica fuera una empresa integrada, es decir, que llevara a cabo las etapas de a) la preparación del mineral de hierro y carbón, b) la producción de hierro primario (arrabio mediante alto horno, hierro esponja mediante reducción directa), c) la producción de acero para laminación, y d) el laminado en sus diferentes etapas. A partir de este caso podemos recordar que los brazos económicos de Monterrey alcanzaron a otros estados de la región a través de la exploración y adquisición o arrendamiento de explotaciones mineras, de la ampliación de los medios de comunicación, de la formación de mercados de trabajo, etcétera.

Mercado (actividades de distribución). La creciente necesidad de metales industriales en Estados Unidos, y su cercanía, así como la ampliación del mercado regional y nacional en materia de bienes intermedios y de consumo final estimuló la implantación de diversos tipos de industrias en Monterrey. Por otro lado, la colindancia con Estados Unidos facilitó la importación de maquinaria y equipo necesarios para la instalación de las diferentes plantas industriales.

Políticas estatales y nacionales. Otro pilar en la industrialización inicial de Monterrey lo constituyó el apoyo gubernamental a través de la legislación. Fue Bernardo Reyes el gobernante que encabezó los incentivos a través de las exenciones de impuestos estatales y municipales a las empresas de nueva creación. A estas empresas (de capital nacional o extranjero) se les consideraba como de utilidad pública. Por otro lado, el Gobierno estatal facilitó la importación de maquinaria y equipo.¹³ El contexto legislativo nacional también incentivó la instalación industrial: la Ley Minera de 1898 permitió, tanto a nacionales como a extranjeros, ser propietarios de las riquezas del subsuelo; la Ley de Industrias Nuevas de 1893 promovió concesiones y estímulos fiscales; la supresión en 1896 de alcabalas y aduanas interiores favoreció la libre circulación de mercancías por el territorio nacional.¹⁴ Al nivel internacional también hubo una disposición que repercutió en el territorio nacional: en 1890 el Gobierno estadounidense

¹³ Alex Saragoza, *op. cit.*, p. 32.

¹⁴ Daniel Toledo Beltrán y Francisco Zapata, *Acero y Estado, Una historia de la industria siderúrgica integrada de México*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1999, p. 86.

estableció la medida proteccionista de gravar con 1.5 centavos de dólar la tarifa de mineral de plomo importado, conocida como Tarifa McKinley. Por un lado, esta medida inhibió la exportación de plomo en crudo a la vez que estimuló la instalación de fundidoras de capital extranjero en México.

Todos estos factores condujeron a un temprano despunte del sector industrial regiomontano no sólo en el estado, sino también a nivel nacional. Ya para 1896 el valor de la producción industrial de Monterrey fue mayor que el generado por la agricultura estatal (12,900,000 contra 4,300,000 pesos) y esta distancia se incrementó al paso de los años. En el plano nacional, en 1902 el estado contribuyó con 13.5 por ciento del valor de la producción industrial por encima del aporte del Distrito Federal y el Estado de México.

Uno de los sectores más dinámicos fue el metalúrgico, donde el estado, concretamente la ciudad de Monterrey, generó 23.1 por ciento del valor de la producción nacional. Los tipos de industria con mayor presencia a finales del siglo XIX y principios del XX fueron: fundición, transformación de metales y fabricación de maquinaria; vestido; bebidas, alimentos y tabaco; muebles de madera y metálicos; materiales para la construcción; velas, cerillos, jabón, tintas, alcoholes;¹⁵ y otros. Se trató de una industria diversificada por el mercado interno y externo, por el tipo de consumo, final e intermedio, así como por el requerimiento de capital, tecnología y mano de obra. Las industrias mencionadas estuvieron localizadas en Monterrey, sin embargo, la actividad productiva se extendió al ámbito regional. Uno de los casos más importantes fue la extracción del carbón coahuilense, mineral indispensable tanto para el funcionamiento del ferrocarril como para la fundición y la siderurgia.

El paso del mercantilismo a la primera industrialización trajo una serie de impactos territoriales que originaron las características principales del AMM: a) concentración temprana de la actividad industrial y demográfica, b) localización de industrias de transformación de recursos naturales (siderúrgicas,

¹⁵ Algunas de las principales empresas fundadas a finales del siglo XIX y principios del XX fueron: Nuevo León Smelting and Manufacturing, Cervecería Cuauhtémoc, Compañía Minera, Fundidora y Afinadora de Monterrey, S.A., Compañía de Tranvías al Oriente y Sur de Monterrey, Molinos de Cilindros de Monterrey, Compañía del Ferrocarril Urbano y Local de Monterrey a Santa Catarina, Fábrica de Ladrillo, Fábrica de Azúcar La Constancia, Fábrica de Hilados y Tejidos El Porvenir, Compañía Jabonera La Estrella del Norte, Fábrica de Mosaicos La Industrial, La Esperanza y Compañía Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey S.A.

alimenticias, entre otros), c) formación de un nudo ferroviario, d) transformación de la ciudad en un atractivo mercado de consumo que a su vez estimuló a la industria ligera. En definitiva, el paisaje de Monterrey y su área metropolitana sufrió un cambio considerable que marcó en buena medida su rumbo.

La industrialización basada en la sustitución de importaciones

Después de la época revolucionaria en México, la crisis de 1929 y de la Segunda Guerra Mundial, apareció una nueva etapa del capitalismo conocida en nuestro país como Industrialización basada en la sustitución de importaciones (ISI). Esta fase, también conocida como capitalismo monopolista de Estado, o régimen de acumulación fordista,¹⁶ tuvo como gran objetivo reducir la dependencia respecto del exterior y se caracterizó por una creciente concentración financiera, técnica y territorial asociada al interés en las aglomeraciones urbano-industriales. El motor de este modelo fue el Estado quien a fin de evitar nuevas crisis intervino principalmente para “mantener una elevada demanda de infraestructura y servicios públicos, asegurar el control de los sectores estratégicos y regular el funcionamiento de los mercados, incluido el de trabajo (negociación colectiva, salario mínimo...)”.¹⁷

¹⁶ Con base en el proceso de producción caracterizado por la mecanización de las tareas, la producción en serie de grandes volúmenes de objetos iguales, y la integración de las diversas etapas del proceso de trabajo en un flujo continuo, a lo largo de una línea o cadena de producción/montaje, que se desplaza a un ritmo constante, ver: Benjamín Coriat, *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo la producción en masa*, 10ª ed., Siglo XXI, México, 1979, pp. 38 y ss. Más allá del proceso de producción, el fordismo se caracteriza por a) una división del trabajo taylorista entre actividades de concepción, de fabricación calificada, de fabricación no calificada y el conjunto regulado por procedimientos jerárquicos, b) la redistribución de las ganancias de productividad hacia los asalariados, a fin de garantizar el crecimiento de la demanda efectiva, y c) un modo de regulación que garantiza esta redistribución mediante la legislación social, los convenios colectivos, los estados de bienestar, ver: Gerge Benko y Alan Lipietz, “De la regulación de los espacios a los espacios de regulación”, en: *Diseño y Sociedad*, núm. 5, primavera, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1995, p. 4. Con tan sólo la primera definición podemos imaginar el correlato espacial: nuevas y rígidas disposiciones espaciales de los trabajadores dentro de las fábricas; a grandes volúmenes de producción corresponde gran cantidad de mano de obra reunida en una misma fábrica, así como tamaño considerable de las plantas de producción; procesos productivos demandantes de mano de obra intensiva fomentan la concentración de la población en núcleos urbanos, mismos que demandarán servicios y bienes de consumo.

¹⁷ Ricardo Méndez, *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*, Ariel, Barcelona, 1997, p. 98.

Cuadro 2. Distribución sectorial del PIB de México durante la industrialización.

Basada en la sustitución de importaciones

SECTORES DE LA ECONOMÍA	PIB 1936	PIB 1953	PIB 1967
Agricultura	27.7 %	20.6 %	15.9 %
Minería	6.0 %	2.9 %	1.5 %
Petróleo	3.0 %	2.9 %	3.2 %
Manufacturas	16.4 %	21.2 %	26.5 %
Construcción	2.5 %	3.2 %	3.9 %
Energía eléctrica	1.0 %	1.0 %	1.6 %
Servicios	43.4 %	48.2 %	47.4 %
TOTAL DEL PIB	100 %	100 %	100 %

Fuente: Leopoldo Solís, *La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas, Siglo XXI, México, 1970, p. 220.*

Es notorio no sólo el aumento en el valor de la producción de la manufactura y los servicios, sino además el distanciamiento de los otros sectores de la economía. El descenso paulatino en la agricultura se explica en tanto el modelo de sustitución de importaciones subordinó este sector al industrial: “además de satisfacer la demanda interna, donde existía una creciente diferencia de precios entre los productos de la agricultura y de la industria, el sector agrícola tenía que proporcionar las divisas necesarias para financiar el proceso de industrialización”.¹⁸ A la larga esto llevó a la descapitalización de la agricultura. Dentro del sector manufacturero, las ramas que mayormente contribuyeron al PIB nacional entre 1950 y 1970 fueron la metalurgia, la química, y los alimentos, bebidas y tabacos, ramas sólidamente representadas en Monterrey.

Como en la etapa anterior, la otra cara de la concentración de la actividad industrial fue el aislamiento y desequilibrio económico y social entre las diferentes regiones de los países y de los estados. El espacio natural para este modelo de industrialización fue la gran ciudad, por lo que las ya de por sí favorecidas metrópolis continuaron captando empresas, empleo, población, infraestructura frente al medio rural, concretamente la economía

¹⁸ Menno Vellinga, *Industrialización, burguesía y clase obrera en México. El caso de Monterrey, Siglo XXI, México, 1979, p. 40.*

campesina, que siguió expulsando población y experimentando retrocesos en los indicadores de desarrollo económico y social. En seguida revisaremos los impactos territoriales de la ISI en Nuevo León, particularmente en el AMM.

Monterrey llevaba un paso adelante en la industrialización de México cuando fue instrumentada la ISI: la formación del empresariado local, las redes regionales, de producción y comunicación, y el respaldo de los Gobiernos local y nacional. Otra característica es la localización cercana a una de las economías más fuertes en el mundo. Monterrey desarrolló lo que autores como Vellinga¹⁹ denominan “proceso autónomo de desarrollo industrial en gran escala, llevado a cabo por empresarios locales”. Antes de los años treinta del siglo XX, en la ciudad ya existía la gran empresa,²⁰ característica fundamental de la aún no implantada ISI. Sin embargo, es importante destacar que no todos los factores de la etapa previa a la ISI fueron propicios para la industrialización de la siguiente etapa en Monterrey. Nos referimos precisamente a las tensiones surgidas entre la cúpula empresarial regiomontana y la política propia del Estado del bienestar aparejada a la ISI. Cuando en etapas previas la acción gubernamental se distinguió por favorecer el desarrollo industrial con exenciones de impuestos, facilidades arancelarias y medidas similares, en la ISI la política nacional se diseñaba con mayor atención a los trabajadores. Esto provocó conflictos entre los empresarios locales y los presidentes de la república en turno.

Los efectos espaciales de la ISI en Monterrey, estrictamente asociados a la actividad industrial, se manifestaron en dos aspectos fundamentales: la aglomeración y la formación de redes.²¹ Empresas como la Cervecería

¹⁹ *Ibid.*, p. 9.

²⁰ Fueron los casos de Cervecería Cuauhtémoc, Fundidora de Monterrey y Vidriera Monterrey.

²¹ Las economías externas de aglomeración son beneficios que obtienen las empresas por el hecho de localizarse en un espacio densamente ocupado, donde pueden encontrarse una gran cantidad de clientes y proveedores potenciales, además de servicios de apoyo y un mercado de trabajo amplio, a lo que se suma una mayor dotación de equipamientos e infraestructura de calidad. Analizando el concepto, vemos que son varios los factores que influyen en la aglomeración: a) las economías internas de escala (según algunos autores, el intercambio entre economías internas de escala y las deseconomías de congestión del transporte de viajeros diario tienen relación con el tamaño óptimo de la planta), b) economías de localización (externas a la empresa e internas a la industria, surgen de la localización de las unidades de producción en un mismo punto), c) economías de urbanización (externas a la industria e internas al área urbana y proporcionan ventajas a la población, medida que incrementa el nivel de actividad económica). Para abundar en la clasificación de economías de aglomeración, revisar el trabajo de Sáez, ver: José Luis Sáez Lozano, *Industria y territorio. Un análisis de las economías de aglomeración en España*, Universi-

Cuauhtémoc, fundada en 1890, fue expandiéndose verticalmente: hacia finales del siglo XIX ya contaba con fábricas de vidrio, papel, cartón y corcholatas. Posteriormente se diversificó hacia el sector metalúrgico (en 1942, con Hojalata y Lámina), hacia el sector químico (en 1945, con Celulosa y Derivados, S.A.), y hacia el sector financiero. El caso de Fundidora de Monterrey fue similar, aunque en menor proporción. Los anteriores casos corroboran que la forma clásica de organización industrial en el modelo fordista fue en el interior de la firma. La expansión de estos grupos tuvo sus respectivos efectos multiplicadores al estimular la aparición de proveedores de insumos y servicios al productor. A partir de 1940 apareció un promedio de 151 establecimientos industriales por año en Nuevo León, hasta llegar en 1970 a un total de 5,839 establecimientos. Obviamente estamos hablando de que las condiciones de localización industrial estaban en suelo regiomontano, de manera que para 1970 92 por ciento de las empresas estaban ubicadas en el AMM.²² A este ritmo la actividad industrial metropolitana aportaba 97 por ciento de la producción bruta estatal y representaba 94.6 por ciento del total de la población empleada.

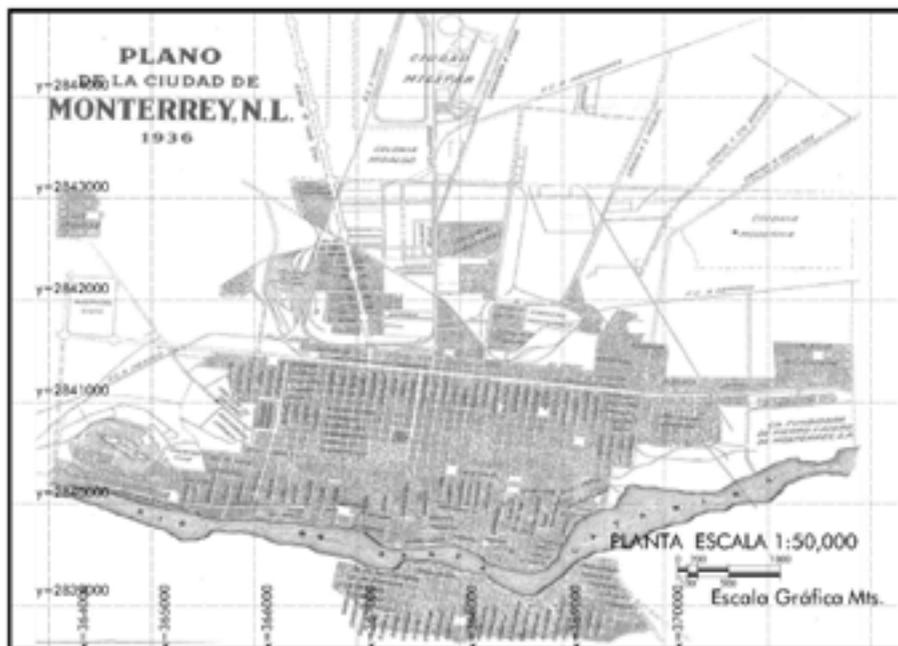
El tipo de actividades en que se especializó el AMM fueron: la metálica básica, los productos minerales no metálicos, productos químicos, tabaco, alimentos, productos metálicos (excepto maquinaria y equipo de transporte) y maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos y electrónicos. Este grupo de industrias aportó alrededor de 75 por ciento del producto bruto en

dad de Granada, Granada, 1994, pp. 21-35.

En el caso de Monterrey podemos hablar de dos tipos de redes: las redes de empresas (que establecen relaciones de compra-venta o que intercambian información o colaboran en proyectos) y las empresas-red (que segmentan sus actividades entre centros de trabajo ubicados en localizaciones múltiples). Una de las características más específicas de la industria regiomontana es su concentración en unos cuantos grupos familiares. Esta situación facilitó la formación de redes por la colaboración entre empresas de diferente giro, por ejemplo, intercambio de personal de dirección (una misma persona podía ser miembro de los consejos de administración de una fábrica y de una institución financiera).

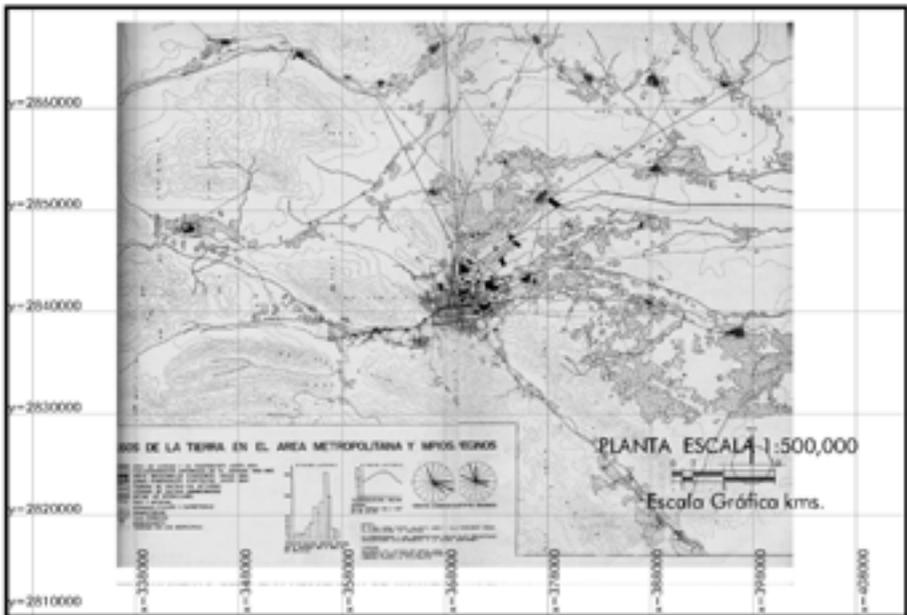
²² Menno Vellinga, *op. cit.*, p. 90. Palacios da cifras más conservadoras: de acuerdo con sus cálculos en 1970 las empresas establecidas en Monterrey representaban 78.56 por ciento del total de establecimientos en el estado de Nuevo León. Posiblemente la diferencia está en que Vellinga no presenta números netos, es decir, el descuento de aquellas empresas que desaparecían en los periodos de análisis. Lylia Isabel Palacios Hernández, "Respuestas regionales a la globalización: capitalismo familiar y cambios en las relaciones laborales en Monterrey, México", Tesis de doctorado, Universidad de Utrecht, Holanda, 2004, p. 124.

Mapa 2. Mancha urbana de Monterrey en 1936



Fuente: Vito Alessio Robles, *Acapulco, Saltillo y Monterrey en la historia y en la leyenda*, Editorial Porrúa, México, 1978, p. 240.

Mapa 3. Usos del suelo en el AMM en 1963



Fuente: Dirección General de Planeación, *El Plan Director de la Subregión Monterrey*, Departamento del plan regulador de Monterrey y municipios vecinos, Nuevo León, México, 1964.

Mapa 4. Fraccionamientos aprobados de 1961 a 1966
en la ciudad de Monterrey y sus municipios vecinos



Fuente: Dirección General de Planeación, *El Plan Director de la Subregión Monterrey*, Departamento del plan regulador de Monterrey y municipios vecinos, Nuevo León, México, 1964.

los años sesenta.²³ La gran mayoría de estas actividades guardaban relación con las grandes empresas fundadas en finales del siglo XIX y principios del XX, lo que significa que las bases de la primera industrialización del AMM sirvieron para aglutinar la actividad económica a través de la expansión empresarial, la aglomeración y la construcción de redes.

Los mapas 2, 3 y 4 nos dan una idea de la expansión del espacio urbano del AMM durante la sustitución de importaciones. Representan el acelerado crecimiento urbano en correspondencia con el desarrollo industrial regiomontano. Particularmente en el mapa de 1936 (mapa 2) es notoria la presencia de colonias relacionadas con empresas específicas (Cuauhtémoc, Asarco, Obrera, Acero). Destacamos de este mapa la localización anexa de los centros residenciales a los centros de trabajo, lo que dio por resultado que los nuevos crecimientos habitacionales se ubicaran al oriente y al norte de la ciudad. La década de los años sesenta, en pleno auge del modelo sustitutivo de importaciones, atestigua otra expansión en la mancha urbana metropolitana. En el mapa 3 aún pueden apreciarse grandes extensiones al norte y al oriente del AMM destinadas al cultivo. Mientras que el mapa 4 muestra que en la década de los sesenta la aparición de espacios habitacionales se dio en prácticamente todos los puntos cardinales, quizás con menos intensidad en el surponiente. Aquí sin embargo, ya es posible identificar que hacia el poniente y surponiente los asentamientos residenciales no tienen relación o contigüidad con las áreas industriales, es decir, estamos hablando de la aparición de espacios residenciales para la clase media y alta, con puestos en las empresas diferentes de los obreros. Esto último implica la capacidad de desplazamiento de las clases medias y altas a cambio de organizar su vida familiar y social lo más retirado posible de los lugares de trabajo.

El periodo de sustitución de importaciones propició una gran oleada migratoria que, sumada al crecimiento natural de la población regiomontana, acentuó la concentración demográfica en el AMM. El cuadro 3 muestra el excepcional crecimiento de la población, principalmente en las décadas de los años treinta, cuarenta y cincuenta, donde incluso la tasa de crecimiento del AMM es superior a la del país.

²³ *Ibid.*, pp. 124 y 125.

Cuadro 3. Tasas²⁴ de crecimiento de la población en el AMM y nacional 1900-1980

AÑO	POBLACIÓN	DIFERENCIA	TASA DE CRECIMIENTO*	
			AMM	NACIONAL
1900	62,266			
1910	78,528	16,262	2.31	1.08
1921	88,479	9,951	1.08	-0.51
1930	132,577	44,098	4.43	1.60
1940	206,152	73,575	5.81	1.71
1950	375,040	168,888	6.15	2.70
1960	708,399	333,359	5.50	3.01
1970	1,246,181	537,782	4.22	3.20
1980	1,913,075	666,894		3.64

Fuente: INEGI, *Estadísticas Históricas de México*, Tomo 1, 1990, pp. 9-28.

*A partir de 1940 están incluidos, además de Monterrey, los municipios San Nicolás de los Garza, Guadalupe, Garza García y Santa Catarina.

Si bien el tamaño de la población siempre fue en aumento, es notable cómo el incremento fue más acentuado a partir de la década de los treinta, situación que coincide con la etapa que estamos analizando. Tanto el crecimiento natural como las ya tradicionales corrientes migratorias (procedentes de Coahuila y San Luis Potosí, principalmente) contribuyeron a lo que es considerado como un crecimiento espectacular. Otro factor que incidió en el crecimiento poblacional del AMM es la anexión progresiva de municipios a la metrópoli, anexión que no sólo refleja la adhesión de territorios municipales, sino la ampliación de asentamientos industriales y la formación de mercados locales de trabajo más extensos espacialmente. Para 1970 el AMM ya concentraba 73.5 por ciento de la población total del estado. Es inevitable hacer mención de los impactos urbanos originados por el dinamismo industrial: la creación de asentamientos

²⁴ Calculada con la fórmula: $r = \frac{2(P_1 - P_0)(1/n) \times 100}{(P_1 + P_0)}$

r = Tasa media de crecimiento anual
P0 = Población al inicio del periodo
P1 = Población al final del periodo
n = Intervalo de tiempo

regulares e irregulares, la construcción por parte de las empresas de colonias residenciales, centros de salud y esparcimiento para sus trabajadores, además de la necesaria infraestructura urbana. El cuadro 4 retoma una cronología urbana diseñada hacia la década de los sesenta. En ella se destacan las lógicas y factores de ampliación del AMM: accidentes naturales, asentamientos de la industria y grandes extensiones en manos privadas. De la misma manera, nos acerca al entendimiento del porqué del crecimiento industrial y habitacional (de trabajadores) predominantemente al este y al norte de la ciudad.

Cuadro 4. Cronología urbana-industrial de Monterrey y su área metropolitana, 1900-1963

1900	Habiendo sido establecido recientemente el motor económico del desarrollo urbano, la expansión de la ciudad se vio condicionada por la atracción de los nuevos establecimientos industriales. Hacia el norte la ciudad era atraída por industrias establecidas más allá de la actual calzada Francisco I. Madero, en tanto que por el sur había saltado años atrás el cauce del río Santa Catarina. Hacia el poniente, la calle comercial de Hidalgo y sus puntos de interés favorecían el desarrollo de la ciudad en tal dirección. Ningún crecimiento notable se apreciaba en esos años por la parte oriente de la ciudad.	Superficie: 1,013 hectáreas
1913	Los centros de trabajo industrial establecidos al norte y al oriente, las vías férreas tendidas y las barreras naturales actuantes en esta época delimitaron una amplia zona de forma rectangular dentro de la cual se ciñó la aglomeración. La calle de Hidalgo continuó siendo un importante eje de desarrollo urbano que se destacó notablemente durante los años siguientes.	Superficie: 1,333 hectáreas
1933	La ciudad, a pesar de aumentar su población en 60,000 habitantes, con respecto al periodo anterior, desborda apenas las barreras que años atrás la ciñeron. Aparecen nuevas industrias sobre la parte norte de ella, atrayendo pequeños núcleos de población, los cuales son embriones de las futuras colonias proletarias. Las cabeceras municipales de Santa Catarina, Guadalupe y San Nicolás de los Garza, futuras componentes del área metropolitana, constituyen ya pequeños núcleos semiurbanos.	Superficie: 1,778 hectáreas
1943	La expansión de la ciudad se realiza casi exclusivamente con base en áreas de vivienda proletaria, que desbordan definitivamente por el norte las barreras artificiales constituidas años atrás por las industrias y la vía férrea. Hacia el poniente la aglomeración es detenida a la altura de la actual avenida Venustiano Carranza por la existencia de grandes propiedades particulares.	Superficie: 3,022 hectáreas

1953

Las cabeceras municipales circundantes a la ciudad de Monterrey han sido partícipes del desarrollo demográfico y están a punto de integrarse plenamente a la ciudad en una sola mancha urbana que constituirá más tarde el área metropolitana.

Las grandes propiedades particulares ubicadas al poniente de la aglomeración, que impedían el desarrollo de la ciudad hacia ese rumbo, han empezando a urbanizarse, apareciendo así los primeros fraccionamientos residenciales.

Superficie: 4,774 hectáreas

1963

El área metropolitana, ya constituida, continúa creciendo y sólo las grandes barreras naturales son capaces de contener el avance de la mancha urbana. Nuevas industrias se han instalado hacia el norte y oriente de las primeras localizaciones industriales rodeándose, a su vez, rápidamente por nuevas áreas habitacionales obreras que reafirman claramente la ubicación del sector de población de escasos recursos económicos hacia la parte norte, este y sur de la aglomeración.

Superficie: 7,630 hectáreas

Fuente: Dirección General de Planeación, *El Plan Director de la Subregión Monterrey*, Departamento del plan regulador de Monterrey y municipios vecinos, Nuevo León, México, 1964, p. 38.

Actualmente el AMM con sus nueve municipios ocupa ya una extensión urbana de más de 50,000 hectáreas.

El cuadro 5 sintetiza las características que propiciaron la incorporación de los diferentes municipios al AMM. En otras palabras, el cuadro 5 traduce el impacto del crecimiento de 1,013 ha, en 1900, a 7,630 ha en 1963, y su reflejo en la integración de municipios al AMM. A nivel mundial, la crisis del paradigma de la ISI condujo a la caída en la rentabilidad (debido entre otras cosas a la desaceleración de la productividad²⁵ y al crecimiento de la relación capital producto), a la reacción de los mandos empresariales (internacionalizando la producción) y del Estado (con políticas de austeridad). Esta situación desembocó en la crisis del empleo y del Estado de Bienestar.²⁶ El capitalismo central enfrentaba

²⁵ Productividad es el empleo eficaz y eficiente de los recursos técnicos, materiales y humanos en la producción de bienes y servicios adecuados al uso dentro de las normas requeridas en forma sostenida y que se comercializan a precio justo. Enrique de la Garza y Carlos García (coord.), *Productividad. Distintas experiencias*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Fundación Friedrich, México, 1993, p. 9.

²⁶ Danièle Leborgne y Alain Lipietz, "El posfordismo y su espacio", en: *Investigación Económica*, julio-septiembre, núm. 205, vol. LIII, Facultad de Economía, UNAM, 1993, p. 181.

la necesidad de un reordenamiento mundial que destrabara los obstáculos proteccionistas para asegurarse la más libre circulación y desplazamiento del capital en sus diversas variantes. El agotamiento del modelo en Monterrey se manifestó en la caída de la producción en relación al promedio nacional (6.5 contra 6.8 por ciento respectivamente en el decenio de los ochenta). Por primera vez desde 1940 el crecimiento de la producción de Monterrey fue menor a la nacional.²⁷ Acababa así una etapa más en la trayectoria industrial del país y de Monterrey; la ISI, en tanto régimen de acumulación, había producido su propio espacio. En lo que sigue veamos las particularidades espaciales que en Monterrey está forjando la economía globalizada.

Cuadro 5. Integración del AMM de 1950 a 2001

FECHA	MUNICIPIO	CARACTERÍSTICAS URBANAS
1950	San Nicolás de los Garza y Guadalupe.	Vivienda y extensión de nuevas industrias, colonias obreras y populares.
1960-1970	Santa Catarina y San Pedro Garza García	Extensión de parques industriales. Asentamientos irregulares y sin empuje industrial. Fraccionamientos para las familias de altos ingresos.
1970-1980	Apodaca y General Escobedo. (Etapa de mayor expansión demográfica y territorial)	Corredores comerciales, especulación del suelo intraurbano, invasiones ilegales, primeros subcentros comerciales y de servicios en las periferias de altos ingresos.
1980-1990	Juárez	Por la lejanía de su cabecera y su crecimiento físico y demográfico modesto, no se había integrado funcionalmente al AMM.
1990-2000	García, sólo la zona industrial	Se integra, según datos de Gustavo Garza, El AMM continuó con un crecimiento demográfico constante aunque moderado. La desaceleración demográfica más notoria ocurrió en los municipios de Garza García, San Nicolás, Guadalupe y Santa Catarina.
2001	García (todo el municipio)	Aumenta la interacción del AMM con los municipios que la circundan como los del Valle de Salinas, Cadereyta y Santiago.

Fuente: Basado en datos proporcionados en: Roberto García Ortega, "El área metropolitana de Monterrey (1930-1984), Antecedentes y análisis de su problemática urbana", en: Mario Cerutti (ed.). *Monterrey. Siete estudios contemporáneos*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, 1988, pp. 95-152.

²⁷ Lylia Isabel Palacios Hernández, *op. cit.*, pp. 123 y 125.

*Los espacios de la industria regiomontana
en la era globalizadora*

Entre la ISI y el Nuevo Régimen de Acumulación. La década de los ochenta fue una de las etapas más difíciles para la industria regiomontana. Como apuntamos anteriormente, la crisis es el interludio entre dos regímenes de acumulación. Es la sucesión de eventos que muestran el agotamiento de un régimen y los intentos –de todo tipo– de establecer uno nuevo. Algunos de los impactos de la crisis en la escala nacional fueron la devaluación, la contracción del mercado, el desequilibrio en la balanza comercial, el disparo de la deuda externa y, en el plano social, la cancelación del contrato social posrevolucionario (política de seguridad y la relación salarial).

¿Cómo se manifestó la crisis en Nuevo León? Dado que una gran parte de la industria regiomontana estaba especializada en bienes intermedios y duraderos, había una dependencia importante de insumos extranjeros, por lo que la deuda en dólares se incrementó considerablemente.²⁸ Entre los corporativos con mayor endeudamiento estaban Alfa, Visa, Vitro y Peñoles, cuya proporción de deuda externa frente al total era de 72, 59, 67 y 98 por ciento, en ese orden.²⁹ Por otro lado, la recesión en Estados Unidos –principal mercado de la gran empresa regiomontana– deprimió las exportaciones. Con estas complicaciones, en los primeros años de la década de los ochenta, la inversión productiva cayó cerca de 40 por ciento, las importaciones se redujeron 60 por ciento, y se perdió entre 10 y 15 por ciento de los empleos.³⁰ Entre los corporativos que más empleados despidieron están Vitro (con 11,000) y Alfa (con 17,000).

Uno de los casos más dolorosos, y que no pudieron remontarse, fue la situación de Fundidora de Monterrey. La siderúrgica, que fue uno de los pilares de la industria regiomontana del siglo XX y que transitó de manos

²⁸ Fernando Pozos, *Metrópolis en reestructuración: Guadalajara y Monterrey 1980-1989*, Universidad de Guadalajara, México, 1996, pp. 87 y 88.

²⁹ Jorge Basave K., *Los grupos de capital financiero en México (1974-1995)*, El Caballito, México, 1996, p. 75.

³⁰ Lyliá Isabel Palacios Hernández, *op. cit.*, p. 134. En el plano socioeconómico nacional, la crisis se manifestó con altos niveles de inflación, devaluación masiva, reducción de los salarios reales, aumento en el desempleo, incremento en los precios de los servicios públicos, fluctuaciones erráticas de la Bolsa de Valores, incertidumbre política, etcétera.

privadas a públicas, no pudo sortear la crisis fordista: fue cerrada en 1986 dejando sin empleo a once mil trabajadores. La empresa marcó en su tiempo a la ciudad no sólo por la actividad económica y por la generación de empleo, sino por la transformación del paisaje urbano a través de la creación de asentamientos residenciales, así como la fundación de escuelas y centros recreativos para los trabajadores y sus familias. Por fortuna, parte de los edificios y maquinaria han sido conservados y el territorio simbólico de una empresa pública continúa al servicio de la ciudad bajo la figura de parque.

Aunque se trataba de implantar un modelo donde la intervención estatal fuera marginal, el rescate de las empresas y las bases del nuevo rumbo quedaron a cargo del Estado. Los grupos empresariales regiomontanos recibieron apoyos a través de la condonación de intereses moratorios, de la multiplicación de apoyos fiscales, se indemnizó a los banqueros e inmediatamente se les ofreció 34 por ciento de las acciones de los bancos estatizados, se absorbió parte de la deuda privada (la deuda de los principales grupos regiomontanos representaba más de un tercio de la deuda privada del país). Estas acciones estaban lejos de dibujar una estrategia de desarrollo, se trató más bien de un primer paso para sortear la crisis y procurar la estabilidad económica.³¹

Antes de pasar a la situación actual de la industria revisemos el cuadro 6 y la gráfica 1 que muestran la concentración de la actividad económica en el AMM. Esta situación ya ha sido planteada desde los inicios de la industrialización, vistos en páginas anteriores.

³¹ Fue en los sexenios de Miguel de la Madrid (1982-1988) y de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) cuando se enfrentó la crisis y se intentó remontarla. Según Francisco Zapata (comp.), *¿Flexibles y productivos? Estudios sobre flexibilidad en México*, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, 1998, 446 pp, las acciones responden a dos lógicas emprendidas simultáneamente: la estabilización (reducción de la inflación, fijación del valor del dólar y congelamiento de salarios) y la reestructuración (privatización de las empresas estatales, apertura al capital extranjero y reducción de aranceles).

Cuadro 6. Características generales de la actividad económica en Nuevo León

ACTIVIDAD ECONÓMICA	(1999) * AMM % RESPECTO AL ESTADO	(2004) ** AMM % RESPECTO AL ESTADO
INDUSTRIA		
Establecimientos	86.21	86.39
Personal ocupado	90.73	89.83
Remuneración al personal ocupado	92.75	90.45
Valor agregado censal bruto	94.22	82.43
COMERCIO		
Establecimientos	85.15	85.17
Personal ocupado	90.89	90.55
Remuneración al personal ocupado	96.10	94.24
Valor agregado censal bruto	95.98	93.4
SERVICIOS		
Establecimientos	86.86	nd
Personal ocupado	94.59	nd
Remuneración al personal ocupado	98.28	nd
Valor agregado censal bruto	97.75	nd

Fuentes: *INEGI, Censo Económico, *Datos económicos de 1998*, México, 1999. (www.inegi.gob.mx)

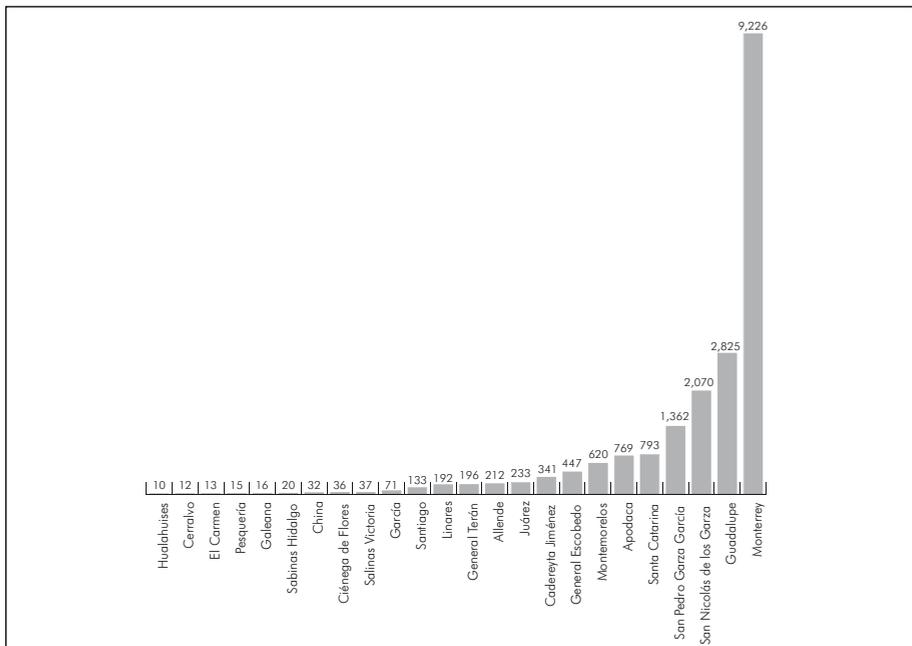
**INEGI, Censo Económico, *Datos económicos de 2003*, México, 2004. (www.inegi.gob.mx). En servicios preferimos anotar "no disponible" en virtud de que los porcentajes rebasan 100 por ciento.

Los espacios del posfordismo. La pregunta ahora es: ¿cuáles son las expresiones espaciales de la industria en la época de la flexibilidad?³² Podemos dividir el análisis en dos grandes aspectos: la reestructuración de las empresas ya

³² Según la perspectiva de estudio, a esta nueva etapa se le ha denominado sociedad posindustrial (teorías evolucionistas), régimen de acumulación posfordista o flexible (teorías regulacionistas), neofordismo (teorías neindustriales), tercera revolución industrial o sociedad informacional (teorías neoschumpeterianas), capitalismo global (teorías neomarxistas). Independientemente de la perspectiva de análisis, existe el consenso de la existencia de fenómenos o procesos globales, que son diferentes de los fenómenos mundiales o internacionales. Por procesos internacionales entendemos aquéllos conformados por la expansión de las actividades económicas, son cambios cuantitativos, mientras que los procesos globales no sólo están referidos a la expansión allende las fronteras, sino que incluyen la integración funcional de las actividades económicas dispersas, son cambios más cualitativos. Ver: Peter Dicken, *Global Shift: Reshaping the Global Economic Map in the 21st. Century*, 4ª ed., Guildford, Nueva York, 2003, p. 9.

existentes y la relocalización de nuevas empresas en el estado, particularmente en el AMM. Pozas,³³ quien ha estudiado a profundidad la reestructuración industrial en Monterrey, identifica los siguientes patrones de flexibilización: las relaciones flexibles entre empresas (asociaciones, coinversiones, alianzas tecnológicas, compra y venta de empresas o de sus filiales, subcontratación), la flexibilidad laboral (contratar o despedir a voluntad y mover al trabajador de un sitio a otro dentro de la línea de producción), nueva organización del trabajo (donde se requieren menos empleados, ya que con el trabajo en equipo, además de realizar tareas conjuntas, se comparte la supervisión, la responsabilidad, la capacitación y hasta el estrés).

Gráfica 1. Empresas en Nuevo León, 2006



Fuente: www.siem.gob.mx/portalsiem/

Nota: Sólo se incluyeron los municipios con más de diez empresas.

³³ María de los Ángeles Pozas, "Tendencias recientes de la organización de la industria en Monterrey", en: Francisco Zapata, op. cit., pp. 69-93.

La flexibilidad en la relación entre empresas tiene diferentes manifestaciones territoriales. Por ejemplo, la subcontratación puede involucrar servicios que se realicen al exterior o al interior de la planta, como el transporte de personal, la contabilidad o alguna parte del proceso productivo. Sirva de ilustración la empresa Hylsa, que contrató los servicios de IBM para atender el área de cómputo e informática, también contrató una empresa estadounidense para realizar todas las actividades de movimientos de materiales en el interior de la planta. Los ejemplos anteriores muestran por un lado la desconcentración territorial de actividades y, por el otro, la combinación de diferentes actores económicos en un mismo espacio. Hoy es común que los trabajadores no guarden ninguna relación laboral con los sujetos o actores del lugar donde habitualmente desempeñan su trabajo. De acuerdo con Pozas,³⁴ la subcontratación tiene la ventaja de disminuir el tamaño de la estructura administrativa de la empresa, y adquirir gran flexibilidad ante las cambiantes condiciones del mercado, e incluso para enfrentar con mayor éxito los periodos de crisis económica. En otras palabras, se comparten y se externalizan los riesgos. Hay, sin embargo, otros aspectos a otra escala que hemos explorado poco en Monterrey. Se trata de la desconcentración de servicios ligada al trabajo a domicilio. Son tareas que las empresas encargan a individuos y que son realizadas en los hogares (por ejemplo, la contabilidad). En estos casos conviene reflexionar sobre la alteración del ambiente familiar por la combinación de los espacios productivos con los de la reproducción.

Si el espacio del fordismo fue el interior de la planta, el espacio del posfordismo es la combinación del espacio interior con el exterior de la planta. Estamos lejos de hablar de una producción desterritorializada. Si bien las ventajas o desventajas de localizarse cerca o distante de los clientes dependen del tipo de empresa de que estemos hablando, y si el avance tecnológico facilita la comunicación instantánea entre diferentes partes del mundo, en el AMM es claro que la proximidad geográfica importa. Específicamente, la efectividad para realizar cambios en los servicios o productos que ofrece un proveedor justo a tiempo está en función de la cercanía entre agentes económicos. Por ejemplo, Cartón Titán –que anteriormente formó parte del Grupo Monterrey–, ofrece no

³⁴ *Ibid.*, p. 77.

sólo el empaque a sus clientes, sino asesoría sobre cuál es el mejor empaque para los productos de sus clientes (empaque que puede variar según el destino del producto, según nuevas especificaciones ecológicas y de salud, etcétera).

El enfoque de redes productivas permite seguir a las empresas en el contexto nacional e internacional. Contrario al análisis aislado, la identificación de redes con proveedores y clientes permite un mejor entendimiento de las estrategias territoriales de las empresas en el contexto de la globalización. Por ejemplo, Carrillo,³⁵ ha identificado tres tipos de redes en la rama textil del AMM:

- a) Tipo 1 o tradicional, son redes de aquellas empresas integradas verticalmente con orientación al mercado doméstico. Se trata de redes consolidadas localmente. La matriz está en el AMM. Los proveedores de estas empresas están en el AMM, en el Distrito Federal, el Estado de México o en Texas. La empresa cabeza tiene como principal cliente una empresa local.
- b) Tipo 2, practicadas por empresas con orientación hacia la exportación. La matriz está en Estados Unidos y tiene eslabones no sólo en el AMM sino en otras partes de México. Los clientes son firmas especializadas en ropa interior como Rinbros y Calvin Klein. Lo que quiere decir que son empresas que fabrican para otras marcas. Otros de sus clientes son tiendas departamentales como Casa Ley y Eagles.
- c) Tipo 3, practicadas por empresas integradas verticalmente con orientación al mercado interno. Sus enlaces predominantes son hacia fuera. La gran mayoría de los establecimientos son filiales mexicanas y los proveedores están en la localidad y en el centro de México. Tiene tres tipos de clientes: las tiendas departamentales como Soriana, Coppel, Tiendas del Sol, Unimax, Prestige, Wal-Mart; empresas distribuidoras de marcas como Wilson; y empresas que compran uniformes secretariales (Lamosa).

Los tipos de redes descritos reflejan el reacomodo de las empresas para enfrentar las dificultades del mercado aprovechando su capacidad ociosa mediante la

³⁵ Jorge Carrillo Viveros *et al.*, "Cadenas de producción y organización industrial: industria del vestido en Monterrey y Ciudad Juárez", en: Eduardo Zepeda y David Castro (coords.), *Reestructuración económica y empleo en México*, Universidad Autónoma de Coahuila y Friederich Ebert Stiftung, Saltillo, 1999, pp. 106 y 107.

asociación con marcas de otras empresas (tipo 2), y aprovechando la instalación de tiendas departamentales después de la apertura comercial. El análisis muestra en qué parte de la cadena se insertan las empresas regiomontanas, esto es, indica la importancia que adquiere la empresa en el conjunto de la red, así como las conexiones espaciales establecidas para no quedar fuera del mercado.

Más que nunca las estrategias reestructuradoras trascienden el plano local y nacional. Los grandes grupos empresariales de Monterrey buscaron socios en Estados Unidos y Europa para acceder a los mercados de capital, así como para integrarse a las redes de producción global. Por otro lado, se convirtieron en fuertes inversionistas en América Latina. Los resultados han sido diversos: el fortalecimiento de la presencia en el continente como los grupos Gruma, Alfa, Imsa, Proeza; globalizar las empresas como Cemex y Savia; hasta las malas experiencias como Vitro y su compra de la estadounidense Anchor Glass (que quebró en 1996).³⁶

Cemex (fundada en 1920) es uno de los casos más exitosos en la era de la economía globalizada. Sus estrategias han sido diversas: consolidación del mercado interno (con la compra de otras cementeras a finales de la década de los ochenta), así como modernizarse tecnológica y administrativamente. Las medidas anteriores elevaron la productividad y eficacia, de manera que estas acciones iniciales prepararon a la cementera para su posicionamiento en el plano global. En otras palabras, la estrategia fue afianzarse territorialmente en el plano nacional para después lanzarse al internacional. Entre 1992 y 2000, Cemex realizó trece compras en el exterior. Palacios³⁷ clasifica la globalización de esta empresa en cuatro etapas: a) globalización desde Europa (España) en 1992, b) expansión de la base exportadora desde América Latina (1994-1996), c) aprovechamiento de Asia como su gran ruta comercial (1997-2001), d) Estados Unidos: la expansión a Norteamérica a pesar de las barreras arancelarias (2000). Para 2001 esta empresa logró ser la tercera cementera del mundo, con alrededor de 26,000 personas empleadas (81.8 por ciento más que en 1991, aunque en México se redujo casi 35 por ciento) y una capacidad instalada de aproximadamente 79,500,000 de toneladas, 51 plantas

³⁶ Lyliá Isabel Palacios Hernández, *op. cit.*, p. 224.

³⁷ *Ibid.*, p. 204.

cementeras, 456 plantas de concreto, 175 centros de distribución terrestre y 54 terminales marítimas. Con todo esto, Cemex tiene presencia en casi todas las regiones del mundo: Norte, Centro y Sudamérica; el Caribe; Europa; Asia y África. Otra parte de la estrategia de la cementera es la comercialización de producto comprado a terceros, a tal grado que en 2001 la comercialización de Cemex estaba constituida en su mayor parte (60.1 por ciento) de cemento no producido por esta empresa.

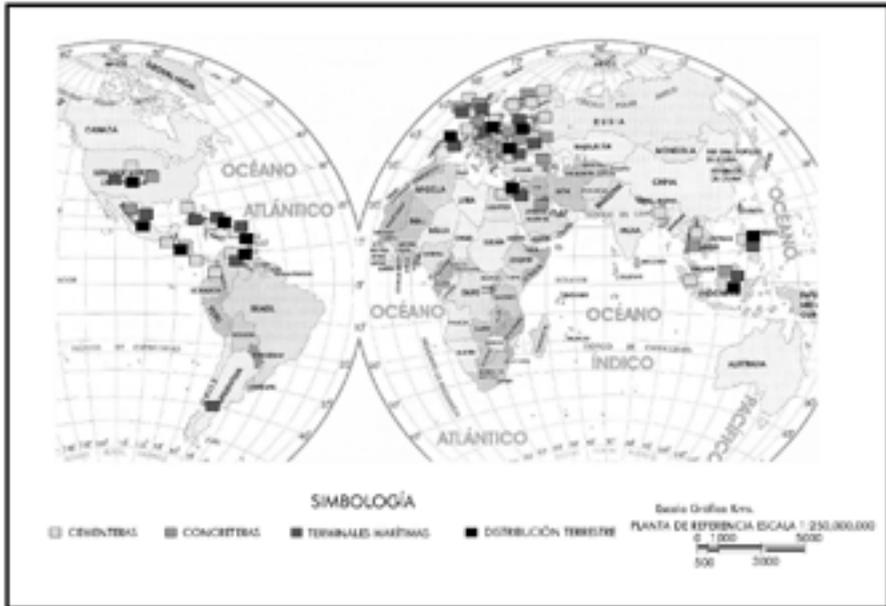
Cuadro 7. Presencia de Cemex en el mundo: país y proceso productivo

PAÍS	PROCESO PRODUCTIVO	PAÍS	PROCESO PRODUCTIVO
Alemania	Plantas de cemento Plantas de concreto Canteras de agregados Centros de distribución terrestre	Irlanda	Plantas de concreto Canteras de agregados Terminales marítimas
Argentina	Plantas de concreto	Israel	Plantas de concreto Canteras de agregados
Austria	Plantas de concreto Canteras de agregados	Letonia	Plantas de concreto Plantas de cemento (participación minoritaria) Canteras de agregados
Bangladesh	Plantas de cemento	Malasia	Plantas de concreto Canteras de agregados
Colombia	Plantas de cemento Plantas de concreto Canteras de agregados Centros de distribución terrestre	México	Plantas de cemento Plantas de cemento (participación minoritaria) Plantas de concreto Canteras de agregados Centros de distribución terrestre Terminales marítimas
Croacia	Plantas de cemento Plantas de concreto Canteras de agregados Centros de distribución terrestre	Nicaragua	Plantas de cemento
Dinamarca	Plantas de concreto	Noruega	Comercializadora
Egipto	Plantas de cemento Plantas de concreto Canteras de agregados Centros de distribución terrestre Terminales marítimas	Panamá	Plantas de cemento Plantas de concreto Centros de distribución terrestre

PAÍS	PROCESO PRODUCTIVO	PAÍS	PROCESO PRODUCTIVO
Emiratos Árabes Unidos	Plantas de concreto	Polonia	Plantas de cemento Plantas de concreto Canteras de agregados Centros de distribución terrestre Terminales marítimas
España	Plantas de cemento Plantas de concreto Canteras de agregados Centros de distribución terrestre Terminales marítimas	Puerto Rico	Plantas de cemento Plantas de concreto Centros de distribución terrestre
Estados Unidos	Plantas de cemento Plantas de cemento (participación minoritaria) Plantas de concreto Canteras de agregados Centros de distribución terrestre Terminales marítimas	Reino Unido	Plantas de cemento Plantas de concreto Canteras de agregados Terminales marítimas
Filipinas	Plantas de cemento Centros de distribución terrestre Terminales marítimas	República Checa	Plantas de concreto Canteras de agregados Centros de distribución terrestre
Finlandia	Plantas de concreto	República Dominicana	Plantas de concreto Plantas de cemento Canteras de agregados Centros de distribución terrestre Terminales marítimas
Francia	Plantas de concreto Canteras de agregados Terminales marítimas	Suecia	Terminales marítimas
Hungría	Plantas de concreto Canteras de agregados	Tailandia	Plantas de cemento
Indonesia	Plantas de cemento (participación minoritaria) Plantas de concreto Centros de distribución terrestre Terminales marítimas	Venezuela	Plantas de cemento Plantas de concreto Canteras de agregados Centros de distribución terrestre Terminales marítimas

Fuente: www.cemex.com

Mapa 5. Presencia mundial de Cemex



Fuente: Elaboración propia con base en www.cemex.com y cuadro 8.

La somera revisión de Cemex deja ver la diversidad de su estrategia, donde la transformación y extensión de los espacios se da en diferentes escalas: local, nacional, mundial. El caso de esta empresa ilustra que su globalización empezó con medidas en el plano local por necesidad. Lo que quiere decir –al menos– que algunas empresas que llegan a Monterrey procedentes de otros países ya han iniciado sus propias reformas en otras latitudes y son atraídas por diversos factores de localización (costos de mano de obra, localización geográfica respecto de los mercados, marcos legales a la medida, etcétera). Sobre todo, aquellas empresas que desconcentran parte de la ejecución del proceso productivo hacia el AMM.

En resumen, en lo que a la gran empresa regiomontana se refiere, los factores que le han permitido sobrevivir y crecer son: a) el desarrollo alcanzado en la ISI, particularmente los altos índices de integración vertical (contra las tendencias en otras partes del mundo), b) que los mercados

latinoamericanos aún muestran potencialidad para los productos tradicionales de estas empresas (acero, vidrio, cemento, tabaco, etcétera). El primer factor aporta la ventaja de cubrir diferentes fases de la cadena productiva, por lo que sólo requieren de proveedores externos de insumos o componentes de alto nivel de sofisticación fabricados por empresas extranjeras o nacionales, mientras que los componentes y piezas con nula diferenciación son encargados a pequeños y medianos proveedores. El reacomodo del proceso productivo está acompañado de la adopción de tecnología sofisticada, por lo que Pozas³⁸ ha denominado esto como una modernización tradicional (tratándose de industria tradicional). Finalmente, dada la vigencia de los mercados tradicionales en Latinoamérica, las empresas regiomontanas han aprovechado para asociarse con empresas de Brasil, Perú, Colombia, Bolivia, entre otros países. Por ejemplo Imsa-Acero fue elegida por la Compañía Siderúrgica Nacional de Brasil para coinvertir en el sur de ese país y abastecer de acero a la industria electrodoméstica.

Hay un factor de globalización que no podemos pasar por alto: la bolsa de valores. Es una de las instituciones de mando económico y al mismo tiempo de mando espacial,³⁹ dado que facilita y acelera la movilidad de acciones, obligaciones, bonos y activos financieros. La bolsa de valores es un mercado donde concurren empresas (demandantes) y oferentes de capital a través de los intermediarios (corredores), se trata de un lugar que depende en gran medida de la tecnología de la información. En otros tiempos hablábamos de redes de transporte (correo, mensajería), de la aparición del cable, luego del cable coaxial, del canal de microondas, los satélites y más recientemente de cable de fibra óptica. Contrario a lo que se piensa, estos flujos no implican la aniquilación del espacio, se trata más bien de la aceleración y eficiencia proporcionada por estas redes de comunicación. Decimos que la bolsa de valores es un factor de globalización porque, además de permitir la concurrencia de demandantes y oferentes de capitales de prácticamente todo el mundo, facilita la integración funcional. Por ejemplo, la emisión de

³⁸ María de los Ángeles Pozas, "Estrategias de globalización y encadenamientos productivos: el caso de Monterrey", en: Esthela Gutiérrez Garza (coord.), *La globalización en Nuevo León*, UANL, El Caballito, México, 1999, p. 133.

³⁹ Scott Lash y John Urry, *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización*, Amorrortu, Buenos Aires, 1998, p. 35.

títulos de obligaciones conlleva la transformación de la banca comercial, que pasó a cumplir funciones de banca de inversión y además se convirtió en uno de los principales operadores en el mercado primario de obligaciones. Según los autores arriba citados, lo anterior trajo como consecuencia la disminución en la duración de los riesgos corridos. El tiempo durante el cual un banco se arriesga, se limita al que toma distribuir en el mercado secundario las obligaciones emitidas, lapso que se abrevia por el uso de las transacciones electrónicas y las redes de información. A estos cambios nos referimos cuando definimos la globalización más bien como los cambios cualitativos, más que cuantitativos, reflejados en la integración funcional a través del orbe. Una gran cantidad de empresas con oficinas centrales en Monterrey participan en bolsas como la mexicana y la de Nueva York. El cuadro 8 nos da una idea del tipo y tamaño de las empresas que acuden al mercado de valores mexicano. No podemos pasar por alto que la bolsa de valores también ha sido un lugar de especulación y oportunismo que, por las características descritas, también dispersa espacialmente y con mucha eficiencia los riesgos de los ciclos económicos.

Las estrategias de globalización varían enormemente según el producto, la rama y la localización de que se trate. Parece que uno de los pocos puntos en común es la tendencia hacia la flexibilización. Sin embargo, hay otra variable que debe ser considerada: la historia o trayectoria particular de la empresa y la industria analizada. La fortaleza que logró la gran empresa regiomontana en la ISI aún sirve de base para lanzar las particulares estrategias de globalización. De manera que la analogía de las capas, mencionada en páginas anteriores, nos sirve para destacar que, de la etapa de la ISI, no sólo prevalecen los consorcios y el carácter oligopólico, sino que se refuncionalizan y adquieren nueva lógica en un marco globalizador.

Otra faceta de la reestructuración económica es la maquila. Se trata de la actividad de ensamble que se distingue por el uso intensivo de la mano de obra. Es otra forma de la desconcentración espacial del proceso productivo. Es la fase de ejecución, a diferencia de la investigación y el diseño, la que se está localizando en países con bajos salarios y cercanos a grandes mercados. Si en párrafos anteriores hemos revisado cómo se reestructuran espacialmente las empresas nativas de Nuevo León, con la extensión de sus redes hacia el exterior, ahora veremos cómo el territorio neoleonés, y concretamente el AMM,

Cuadro 8. Empresas que cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores

EMPRESA	CLAVE DE COTIZACIÓN	FECHA DE CONSTITUCIÓN	FECHA LISTADO EN BMV	ACTIVIDAD ECONÓMICA	PRINCIPALES PRODUCTOS
Alfa, S.A. de C. V.	Alfa	9/6/1974	15/8/1978	Controladora de empresas industriales en áreas diversificadas	División acero, división papel y empaques, división industrial, bienes de consumo, bienes de capital y sector alimenticio
Embotelladoras Arca, S.A. de C. V.	Arca	24/9/1980	13/12/2001	Empresa controladora	Producción y comercialización de bebidas carbonatadas y no carbonatadas
Cía. Minera Aultlan, S. A. de C. V.	Aultlan	5/10/1953	21/1/1975	Producción y comercialización de minerales de manganeso y ferro aleaciones	Ferro aleaciones de manganeso y minerales de manganeso
Axtel, S.A. de C. V.	Axtel	22/7/1994	6/12/2005	Servicios de telecomunicaciones	Servicio de telefonía e internet
Farmacias Benavides, S.A. de C.V.	Bevides	1/1/1963	28/4/1993	Controladora de empresas comerciales	Comercialización de productos farmacéuticos, de perfumería y cosméticos, higiene personal, artículos fotográficos, variedades, abarrotes, dulcería y cafetería
Cemex, S.A. de C.V.	Cemex	20/1/1931	5/1/1976	Fabricación y venta de toda clase de cementos	Cemento y concreto premezclado

EMPRESA	CLAVE DE COTIZACIÓN	FECHA DE CONSTITUCIÓN	FECHA LISTADO EN BMV	ACTIVIDAD ECONÓMICA	PRINCIPALES PRODUCTOS
Cydsa, S.A. de C.V.	Cydsasa	1/9/1965	15/1/1973	Controladora de empresas industriales comerciales y de servicios que operan en áreas diversificadas	Productos químicos, empaques y textiles
Fomento Económico Mexicano, S.A. de C.V.	Femsa	20/10/1986	3/9/1987	Elaboración, distribución y venta de refrescos y cerveza Produce gran parte de los empaques para sus bebidas y maneja una cadena de tiendas de conveniencia	Refrescos: Coca-Cola, Sprite, Fanta, Mundet, Powerade y Agua Ciel. Cervezas: Tecate, Carta Blanca, XX Lager, Bohemia, Indio y Sol. Tiendas de conveniencia Oxxo
Grupo Financiero Banorte, S.A. de C.V.	Gfnorte	21/7/1992	7/10/1992	Controladora de empresas que prestan servicios financieros	Servicios financieros como banca múltiple, afore, casa de bolsa y arrendadora, entre otros
Industria Automotriz, S.A. de C.V.	lasasa	13/5/1957	20/4/1994	Construcción de maquinaria y equipo	Estampados automotrices de acero, ensamble y sub-ensamble de productos estampados, rines y ruedas para camión y ruedas de auto
Gruma, S.A. de C.V.	Gruma	24/12/1971	19/4/1991	Preparación de productos alimenticios	Harina de maíz, tortillas y harina de trigo

EMPRESA	CLAVE DE COTIZACIÓN	FECHA DE CONSTITUCIÓN	FECHA LISTADO EN BMV	ACTIVIDAD ECONÓMICA	PRINCIPALES PRODUCTOS
Grupo Imsa, S.A. de C.V.	Imsa	15/10/1976	11/12/1996	Controladora de empresas dedicadas a la manufactura de acero rolado en caliente, en frío, galvanizado, productos de aluminio y sistemas prefabricados para la industria de construcción	Lamina de acero rolada en caliente, en frío, acero galvanizado, perfiles de aluminio, paneles, lámina plástica y flejes de acero
Grupo Lamosa, S.A. de C.V.	Lamosa	24/12/1929	7/3/1951	Fabricación de material para construcción	Azulejo cerámico, pisos cerámicos, recubrimientos cerámicos, productos de barro, ladrillo, loseta y barro-block, entre otros
Maquinaria Diesel, S.A. de C.V.	Madisa	14/5/1990	3/12/1990	Compra-venta de toda clase de maquinaria en general, camiones, automóviles y sus agregados	Maquinaria pesada
Grupo Industrial Maseca, S.A. de C.V.	Maseca	1/3/1981	5/12/1984	Preparación de productos alimenticios	Harina de maíz nixtamalizada en dos presentaciones, granel (20 kg) y paquete (1 kg)
Promotora Ambiental, S.A. de C.V.	Pasa	21/11/1991	11/11/2005	Servicios	Recolección de basura, relleno sanitario

EMPRESA	CLAVE DE COTIZACIÓN	FECHA DE CONSTITUCIÓN	FECHA LISTADO EN BMV	ACTIVIDAD ECONÓMICA	PRINCIPALES PRODUCTOS
Organización Soriana, S.A. de C.V	Soriana	18/12/1981	30/9/1987	Comercio al mayoreo y menudeo	Por medio de sus subsidiarias, la comercialización de artículos básicos en la alimentación, vestido e indispensables para el hogar por medio del sistema de autoservicio
Value Grupo Financiero, S.A. de C.V	Valuegf	05/08/1992	9/12/1992	Controladora de empresas dedicadas a prestar servicios financieros especializados	Servicios financieros
Vítro, S.A. de C.V.	Vítro	27/8/1936	11/11/1994	Controladora de empresas en áreas diversificadas, principalmente las de vidrio	Envases de vidrio y de plástico, tapas de plástico y frascos para la industria farmacéutica, cristal flotado, vidrio plano volado, automotriz, artículos de vidrio, fibra de vidrio

Fuente: Elaboración propia con datos de la Bolsa Mexicana de Valores (www.bmw.com.mx).

es aprovechado por firmas extranjeras en la División Internacional del Trabajo. Nuevo León ocupa un lugar secundario en lo que se refiere a presencia de actividad maquiladora en el plano nacional (5.1 y 3.1 por ciento en 1998 y 2001 respectivamente) debido a que hasta 1984 se eliminó la exclusividad fronteriza (con el Programa de Industrialización Fronteriza las primeras maquilas se asentaron desde 1965 en esa franja). Otra razón para la escasa presencia maquiladora es el ya revisado desarrollo industrial de Monterrey. No obstante se trata de un fenómeno con rasgos propios del espacio económico regiomontano. Las características de las plantas maquiladoras en Nuevo León son las siguientes: más de 80 por ciento de ellas son de capital extranjero (principalmente de Estados Unidos), el promedio de insumos nacionales utilizados por la maquila del estado es de 17 por ciento (frente a 2.5 del nivel nacional), representa 9 por ciento del personal ocupado en empresas con más de cien personas, por actividad destacan la de alimentos, confección de ropa y calzado, madera, química (productos de plástico), accesorios eléctricos y servicios. La actividad de estas empresas es el ensamble o, en el mejor de los casos, de fabricación de partes que sirven de insumos industriales para terminar la fabricación del producto en empresas extranjeras.⁴⁰

Para 2001, el Consejo Nacional de la Industria Maquiladora de Exportación tenía registradas 108 maquiladoras en el estado de Nuevo León, la mayor parte de ellas localizadas en el AMM. Dentro de esta industria hay una gran variación en cuanto al número de empleados: van desde poco más de diez personas, como la empresa Avesta localizada en Guadalupe, fabricante de tubería recta, que ocupa a 16 personas, o la empresa Process Products de México, también en Guadalupe, fabricante de accesorios de tortillería y sujetadores, hasta empresas que ocupan a varios miles de trabajadores como Delphy, asentada en Guadalupe, que ensambla tableros y arneses para la industria automotriz, que ocupa a 3,533 trabajadores, o Kemet de México, igualmente asentada en Guadalupe, fabricante de material eléctrico, que ocupa 5,592 trabajadores.⁴¹ Sin embargo, ese mismo Consejo registró

⁴⁰ Esthela Gutiérrez Garza, "Luz y sombras de la industria maquiladora en Nuevo León", en: Esthela Gutiérrez Garza, *op. cit.*, pp. 166-170.

⁴¹ Consejo Nacional de la Industria Maquiladora de Exportación A.C., *Directorio Nacional de la Industria Maquiladora 2002*, El Consejo. México, 2002, pp. 97-104.

104 maquiladoras para 2004.⁴² Es decir hubo un descenso en la presencia de plantas maquiladoras en Nuevo León.

El tipo de relaciones de las maquiladoras instaladas en suelo neoleonés con las matrices es diverso: hay desde aquéllas instaladas originalmente bajo el régimen maquilador, hasta las que se establecieron como manufactureras y que aprovechan su capacidad ociosa para maquilar con insumos provenientes del extranjero. Las ya definidas economías de aglomeración y urbanas tienden, y explican en cierta manera, a favorecer el nivel de integración de insumos nacionales. Dadas las ventajas que ofrece el AMM, las empresas se animan a conseguir proveedores locales bajo el esquema justo a tiempo. De esta manera evitan los costos de traer insumos de Estados Unidos, ahorro permitido por el desarrollo industrial y humano regional. Esto es, las características territoriales del AMM y la proximidad geográfica son factores de decisión del tipo de relaciones de las maquiladoras con las empresas matrices en el extranjero y con los proveedores locales. Gutiérrez⁴³ clasifica las empresas según el grado de integración nacional en totalmente integradas (100 por ciento de los insumos son nacionales), fuertemente integradas (entre 51 y 80 por ciento de insumos nacionales), medianamente integradas (entre 15 y 50 por ciento de insumos nacionales), ligeramente integradas (entre 3 y 14 por ciento de insumos nacionales) y, finalmente, las que tienen casi nula integración (menos de 3 por ciento de insumos nacionales), situación en que se encuentra 35 por ciento de las maquiladoras instaladas en Nuevo León.

Otro aspecto de Nuevo León como espacio en la economía global es la presencia de Inversión Extranjera Directa (IED) en su territorio. Tradicionalmente Estados Unidos ha ocupado el primer lugar, con más de 60 por ciento del total de inversión extranjera. Le siguen Holanda, Canadá y España, con 4.4, 4.2 y 3.3 por ciento respectivamente. Es notoria la distancia entre EU y el resto de los países. También destaca el hecho de que Holanda desbancó a Canadá del segundo lugar en 2005 (ver cuadro 9). Según datos de 2005, de esta inversión, la mayor parte está ubicada en la industria manufacturera (35.7

⁴² Consejo Nacional de la Industria Maquiladora de Exportación A.C., *Directorio Nacional de la Industria Maquiladora. 2004-2005*, México, 2004, pp. 54-57.

⁴³ Esthela Gutiérrez Garza, *op. cit.*, p. 66.

por ciento), otros servicios (30.4 por ciento)⁴⁴ y comercio (21.6 por ciento).⁴⁵ El resto de los sectores recibe una IED muy marginal. El comportamiento de la IED es consecuente con la especialización económica de la ciudad: la industria manufacturera, seguida de la terciarización.

Cuadro 9. Inversión extranjera directa en el estado de Nuevo León, 2003-2005

PAÍSES	2003		2004		2005	
	EMPRESAS	PARTICIPACIÓN	EMPRESAS	PARTICIPACIÓN	EMPRESAS	PARTICIPACIÓN
Estados Unidos	1,015	68.1 %	1,140	67.7%	1,246	67.5%
Canadá	73	4.9 %	72	4.3%	78	4.2%
Holanda	66	4.4 %	71	4.2%	81	4.4%
España	48	3.2 %	52	3.1%	60	3.3%
Italia	34	2.3 %	38	2.3%	39	2.1%
Alemania	27	1.8 %	30	1.8%	29	1.6%
Reino Unido	25	1.7 %	30	1.8%	38	2.1%
Corea	20	1.3 %	31	1.8%	33	1.8%
Dinamarca	16	1.1 %	19	1.1%	20	1.1%
Otros	167	11.2 %	200	11.9%	221	11.9%
TOTAL	1,491	100 %	1,683	100%	1,845	100%

Fuente: Datos extraídos de la página web de la Secretaría de Economía (www.se.gob.mx).

Hasta aquí hemos visto las estrategias empresariales (nacionales y extranjeras) que incluyen los reacomodos espaciales, tanto en el AMM como al exterior del propio país; sin embargo, sigue siendo vigente la pregunta alrededor de la integración territorial en el noreste de México, y más aún hoy con su contraparte en Estados Unidos como consecuencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Cuando pareciera que se polarizan las conexiones por

⁴⁴ Que incluyen servicios comunales, sociales y personales (como los servicios profesionales, servicios de educación, servicios médicos, entre otros), hoteles y restaurantes, los servicios a la agricultura, ganadería, construcción, a los transportes, financieros y comercios.

⁴⁵ www.economia.gob.mx

medio de la ligazón global-local, hay pruebas empíricas de la funcionalidad de otra escala intermedia: la región. Se trata de los llamados corredores,⁴⁶ en este caso Nuevo León, y específicamente el AMM, está integrada al corredor fronterizo del noreste: Saltillo-Monterrey-Nuevo Laredo, con su contraparte: Dallas-Fort Worth-Houston-Laredo.⁴⁷ La existencia de un corredor demanda (además de las características mencionadas) que las interrelaciones económicas y sociales se acentúen entre las ciudades que lo integran. Con esto se aclara que no se espera que existan intercambios exclusivamente por medio de redes entre empresas específicas (servicios al productor), sino también transacciones comerciales de carácter personalizado (bienes y servicios) y en la industria maquiladora (derrama salarial, exportación indirecta, insumos, materiales y servicios).

¿Cómo funciona el corredor fronterizo? Las ciudades tienen una relación funcional entre sí en el corredor: Monterrey es la ciudad eje que aporta economías de aglomeración y provee bienes y servicios al resto de las ciudades que conforman el corredor. Saltillo es la ciudad media, también provee bienes y servicios, a veces compitiendo con la ciudad eje. Finalmente, Nuevo Laredo es la ciudad puerto de salida que concentra el cruce transfronterizo de personas y vehículos, se constituye como centro de transporte y en algunos casos de transbordo de mercancías. Del otro lado de la frontera cada corredor debe contar con acceso al menos a una ciudad con actividad económica importante.⁴⁸ Este caso nos permite destacar la relevancia de la contigüidad espacial, ya no sólo para la competencia empresarial, sino para la economía de los centros urbanos que conforman un corredor. Por otro lado, el enfoque de los corredores relativiza la idea de que la globalización origina espacios puntiformes, es decir, espacios económicos aislados que establecen conexiones casi virtuales con otros espacios distantes.

⁴⁶ Un corredor está compuesto por un conjunto de ciudades comunicadas por vía terrestre, tienen salida relativamente cercana a la frontera, en ese conjunto una ciudad domina en la concentración de actividad económica y son cercanas entre sí en el sentido de que otras ciudades medias son opciones lejanas, ver: Fernando Chávez Gutiérrez y Eduardo Zepeda Miramontes (coords.), *El sector servicios: desarrollo regional y empleo*, Friedrich Ebert Stiftung, México, 1996, p. 123.

⁴⁷ Entre los corredores fronterizos, éste es el que cuenta con mayor población ocupada. Los otros corredores fronterizos son: Tijuana-Ensenada; Mexicali-San Luis Río Colorado; Hermosillo-Nogales; Chihuahua, Ciudad Juárez.

⁴⁸ Fernando Chávez Gutiérrez y Eduardo Zepeda Miramontes (coords.), *op. cit.*, pp. 123-173.

Precarización laboral. Las medidas hacia la flexibilidad han impactado directamente el mercado de trabajo. Una de las expresiones más comunes es la precarización por la vía de la disminución de las prestaciones sociales: los asalariados no asegurados crecieron de 26.9 a 33.8 por ciento entre 1987 y 1994. Por otro lado, también han crecido los trabajadores eventuales, con seguro voluntario y los independientes que crecieron de 24,719 a 51,038 en 2002. Como vimos, las empresas intentan responder a los altibajos del mercado, por lo que, al flexibilizar las relaciones laborales, también se flexibilizan la estabilidad y las condiciones del empleo: trabajo temporal, trabajo de tiempo parcial, la alteración de la jornada de trabajo (incremento del tiempo por semana dedicado al trabajo por los trabajadores estables).⁴⁹ Las transformaciones en las formas tradicionales del trabajo conllevan la transición de las prácticas espaciales de los trabajadores y aun de los desempleados de trabajos formales: a) la participación en más de una actividad económica (lo que implica mayores desplazamientos en la ciudad), b) el emprendimiento de negocios en el domicilio o llevar parte de las tareas de la planta al domicilio, prácticas que alteran el espacio de la reproducción, c) la proliferación de comercio ambulante (por la incapacidad de la economía formal de absorber a la población económicamente activa, ya sea por la falta de puestos de trabajo o por ofrecer condiciones de empleo poco atractivas). A lo anterior hay que agregar el efecto de las ya definidas economías de urbanización, es decir, el AMM es un punto de atracción de población desempleada en otras partes del país, y si bien no todos logran acomodarse en un trabajo formal, es de esperarse que los migrantes busquen modos de sobrevivencia en la economía informal. Éstas son algunas de las expresiones espaciales de la precarización del empleo por la flexibilidad.

En este capítulo hemos recorrido la formación y la transformación del espacio económico regiomontano. Aunque en la época colonial ya había actividad económica, partimos del mercantilismo en el entendido de que fue en el modo de producción capitalista donde se sentaron las bases de la configuración económica-espacial de Monterrey y su área metropolitana. En

⁴⁹ Mario Jurado Montelongo, "Formas de empleo de los técnicos y profesionistas de la Zona Metropolitana de Monterrey (1987-2000)", Tesis de doctorado, Universidad de Guadalajara, CIESAS Occidente, Guadalajara, 2003, pp. 102-116.

Mapa 6. Corredores fronterizos



Fuente: Elaboración propia a excepción de corredores comerciales basados en Gustavo Garza, *Atlas demográfico de México*, CONAPO, México, 1999.

este recorrido pudimos ver las transformaciones de los espacios económicos a diferentes escalas: al interior y exterior de las empresas (por su integración, por la formación de redes y por la subcontratación), de las industrias (por la localización de cierto tipo de industrias), de la ciudad (por la presencia de la economía informal), de la región (por la formación de corredores), e incluso a escala mundial (con la internacionalización de empresas regiomontanas y con la inversión extranjera directa). Esto, sin embargo, es sólo una cara de la moneda. Es decir, es apenas el abordaje de cómo la actividad económica forma espacios, es sólo la relación sociedad espacio en una dirección. La otra parte, igual de relevante, fue reconocer cómo ese espacio económico también ha desencadenado otros fenómenos tanto económicos como demográficos: migración, precarización laboral o segregación socioespacial, también con expresión espacial, y que han impreso la personalidad del AMM. Algunos de estos fenómenos pueden sintetizarse en las economías y deseconomías de aglomeración y urbanas. Con esto pudimos incursionar en la relación dialéctica sociedad espacio. Finalmente, hemos querido evitar las perspectivas evolucionistas que pudieran pintar el desarrollo del espacio económico como ejemplar y como formador de otros espacios armoniosos. Por el contrario, tratamos de ofrecer algunos ejemplos, sobre todo de épocas recientes, donde se da la desigualdad en las diferentes regiones del estado por la concentración industrial en el AMM, así como en la propia metrópoli debido a los desequilibrios en los mercados de trabajo y la precarización laboral en el contexto de la reestructuración económica por medio de la flexibilidad productiva y laboral.

Capítulo V

GEOGRAFÍA DE LOS SERVICIOS

En el capítulo correspondiente a la industria mencionamos la subcontratación practicada por las empresas a fin de flexibilizar tanto las relaciones laborales como las respuestas al cambiante mercado. Ahora conviene dedicar algunos comentarios al sector servicios –tanto al productor como al consumidor– dada su creciente importancia en la economía del estado y particularmente del AMM. Se ha dado por llamar a este fenómeno terciarización de la economía, lo que significa el crecimiento relativo del sector terciario de la economía. De todos los ángulos desde los que se puede analizar este sector, lo que nos interesa geográficamente son la localización y la internacionalización de los servicios.

La economía globalizada tiene, sin embargo, una suerte de fragmentación de los servicios al productor. Nada como los servicios han servido para diferenciar a una ciudad global de una ciudad no global. La primera es aquella que ofrece “servicios de alta gestión o funciones centrales (financieras, legales, contables, de gestión, ejecutivas y de planificación)”.¹ Nueva York, Londres y Hong-Kong están en ese selecto grupo de ciudades globales. En cambio, en una ciudad globalizada como el AMM –nótese la diferencia entre ciudad globalizada y ciudad global– lo que se desarrolla son los servicios tradicionales, o con cierta especialización, sin llegar a ser tan avanzado como los de las ciudades globales. Lo que diferencia a unos de otros es que en una ciudad global los

¹ Saskia Sassen, “Localizando ciudades en circuitos globales”, en: *Eure*. vol. 29, núm. 88, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2003, p. 24. www.scielo.cl.php.

servicios están relacionados con las oficinas centrales de las grandes empresas transnacionales, principalmente en sus áreas de investigación y diseño, mientras que en el resto de las ciudades los servicios están más relacionados con las áreas de ejecución dentro del proceso productivo.

No podemos dejar de mencionar que en el AMM los servicios al productor han estado presentes necesariamente desde los inicios de la misma industrialización, particularmente los servicios financieros. La historia económica de Monterrey ha mostrado la diversidad inversora de los principales grupos empresariales de la ciudad, entre ella están los servicios bancarios.

En el actual régimen de acumulación, los servicios al productor se han multiplicado. La siguiente es una clasificación de los servicios más o menos exhaustiva:²

A. Servicios administrativos

- Consultoría financiera y económica
- Contabilidad
- Asesoría jurídica y legal
- Auditoría externa
- Formación y gestión de personal
- Reclutamiento y selección de personal
- Tramitación/gestión de pagos
- Servicios complementarios de oficina (fotocopiado, mensajería y traducción, entre otros)
- Seguros y servicios financieros

B. Gestión de la producción

- Ingeniería industrial de sistemas y procesos
- Diseño
- Investigación y desarrollo tecnológico
- Mantenimiento/reparación de maquinaria y equipos
- Certificación y control de calidad
- Asesoramiento técnico

² Ricardo Méndez, "Los espacios industriales", en: *Geografía Humana*, 3ª ed., Editorial Catedra, Madrid, 1995, p. 312.

C. Comercialización y ventas

- Marketing, publicidad y estudios de mercado
- Patentes y marcas
- Servicios posventa

D. Logística, comunicación y transporte

- Planificación y organización
- Servicios de telecomunicación
- Asesoramiento y tratamiento informático
- Transporte de personal y mercancías
- Almacenamiento
- Agencia de viajes
- Agencias inmobiliarias
- Alquiler de maquinaria y equipos
- Estudios de arquitectura

E. Servicios generales

- Servicio de comedor para el personal
- Limpieza y mantenimiento de edificios
- Seguridad

La localización de estos servicios es diversa. Algunos sólo son posibles dentro de las mismas empresas que los utilizan (por ejemplo la limpieza, la seguridad, el movimiento de materias primas dentro de la planta), otros son externos a las empresas pero no demandan una localización específica, por lo que pueden estar en el centro de la ciudad o diseminados por el AMM (por ejemplo, los servicios financieros, la mercadotecnia, el diseño); otros sí requieren de lugares estratégicos, ya sea próximos a las empresas o en la periferia, a fin de tener acceso inmediato a las carreteras y aeropuertos (como los almacenes); e incluso encontramos otros servicios al productor que se llevan a cabo en las mismas casas habitación de quienes los desempeñan (puede ser la contabilidad, traducción, etcétera).

Servicios al consumidor. En esta categoría cabe una gran cantidad de servicios al consumidor (financieros, educativos, médicos, recreativos), pero en este

capítulo nos remitimos a los servicios comerciales. La geografía comercial en el AMM es compleja, dada la diversidad de los actores económicos involucrados (empresas nacionales, extranjeras, en coinversión, al lado de particulares en sobrevivencia), las pautas de localización (al interior de las colonias, en plazas o centros comerciales, ambulantes), así como el origen geográfico y el estatus legal de las mercancías.

La polarización no es privativa de la economía globalizada, desde épocas pasadas ya existían rasgos de marginación y segregación socioespacial; sin embargo, en lo que sí concuerdan los analistas es que con la globalización y las estrategias de flexibilidad laboral, la polarización y segregación socioespacial se han intensificado. Por tanto, en un espacio como el AMM podemos encontrar grandes centros comerciales como Plaza Fiesta San Agustín, propio de un país de primer mundo, a la vez que en otros municipios proliferan mercados o vendedores ambulantes como único medio de sobrevivencia ofreciendo productos usados o copias ilegales. En seguida repasaremos algunos de los establecimientos comerciales más representativos del AMM.

Las tiendas de conveniencia. Son denominadas tiendas de conveniencia aquéllas con más de 18 horas abiertas al público los 365 días del año y con menos de 500 m². Los principales productos son refrescos, bebidas alcohólicas y cigarros. Sin embargo, cada vez se ajustan más a las necesidades de un mercado como el del AMM: recibo de pagos de servicios (gas, teléfono, agua, luz, multas), comida rápida, café preparado, periódicos y revistas, tarjetas de teléfono, así como disposición de cajeros automáticos, área de teléfonos públicos y, en ocasiones, baños públicos. Una característica fundamental en estas tiendas es la disponibilidad de estacionamiento.

Desde el punto de vista geográfico, nos interesa discutir la razón de existir de estas tiendas, su localización y distribución. La aparición de las tiendas de conveniencia puede entenderse al menos desde dos aspectos: a) es el correlato a un estilo de vida en un espacio metropolitano. Se trata de un tipo de tienda que resuelve en parte las necesidades de consumidores y trabajadores en una ciudad con grandes distancias entre hogar y lugar de trabajo, entre hogar y centros comerciales u oficinas para el pago de servicios, etcétera. Además, estamos hablando de una ciudad donde el automóvil es el principal medio de transporte, por lo que se requieren expendios con espacios de estacionamiento

(diferencia fundamental con las tiendas de barrio). b) Por el lado de la oferta se trata, en algunas ocasiones, de la estrategia de grandes corporativos, tanto para conocer a los consumidores como para construir sus propios canales de comercialización, como el caso de Oxxo, del grupo Femsas³ y de Extra, del grupo Modelo. El primer grupo comercializa a través de sus tiendas de conveniencia sus marcas de cerveza y su producción refresquera, mientras que el segundo comercializa principalmente sus marcas de cerveza.

Este tipo de tiendas está localizado en buena parte del AMM, principalmente en sectores de clase media y alta, pues se trata de tiendas con precios arriba del promedio del mercado. Más específicamente, buscan localizarse en áreas residenciales, de oficinas, universitarias, zonas de alta circulación peatonal y automovilística, sin faltar las anexas a las gasolineras en las salidas de la ciudad. La proliferación de estas tiendas y la respuesta del mercado conduce a una fuerte competencia por locales comerciales entre cadenas como Oxxo, 7-Eleven,⁴ Extra, AM/PM, Circle K, entre otras.

A título de ejemplo de la organización y funcionamiento de este tipo de tiendas veamos el caso de Oxxo. Dicha cadena es parte de Femsas (Fomento Económico Mexicano, S.A.) cuya función principal es constituirse en el canal de comercialización de los productos del corporativo. La primera tienda Oxxo abrió en 1978 en Monterrey, en la colonia Lindavista y, a partir de 1979, inició su expansión a nivel nacional. En 2004 existían 4,300 tiendas distribuidas en 29 estados de la república (en 1998 ya se tenían 1,000 tan sólo en el AMM). A partir de 2004 se abren más de 500 tiendas por año en todo el territorio nacional. Estas cifras son las que colocan a Oxxo como la cadena de tiendas más grande de México (con 50 por ciento de participación en el mercado de

³ Femsas ha aprovechado casi todos los segmentos del mercado en su estrategia comercializadora. Además de Oxxo, principal cadena de tiendas de conveniencia en América Latina, tiene a IMMEX (Impulsora de Mercados de México) que por un lado distribuye tarjetas telefónicas y celulares y por el otro entrega despensas a domicilio de trabajadores de empresas de Monterrey y el Distrito Federal. Otro segmento del mercado cualitativamente distinto es el de las clases bajas (de los niveles socioeconómicos C y D), mismo que es cubierto con las tiendas de autodescuento Bara. Con estas estrategias, Femsas no sólo produce refrescos y cerveza, sino que asegura su distribución con tiendas localizadas en prácticamente todo el espacio metropolitano.

⁴ 7-Eleven México fue fundado en 1976 en Monterrey, N.L., con la asociación de Grupo Chapa y 7-Eleven Inc., México. Cuenta con más de 550 tiendas ubicadas en diferentes puntos del país. (www.7-eleven.com.mx).

tiendas de conveniencia) y América Latina. Las bebidas son los productos más vendidos por la tienda: la venta de cerveza y refrescos representan 25 por ciento de los ingresos de Oxxo (obviamente hablamos de las marcas del grupo Femsa). En 2004 la Cervecería Cuauhtémoc-Moctezuma vendió 7.3 por ciento de su producción a través de Oxxo. Esta cadena de tiendas representa para Femsa 13.4 por ciento de sus ingresos.

La identificación de este tipo de negocios es central, es decir, no importa si se establece en una u otra ciudad, lo fundamental es que el consumidor identifique a la tienda como parte de una cadena. De manera que el cliente potencial sabrá de antemano lo que encontrará en su interior. Para lograr esto se tiende a uniformar al máximo los establecimientos. Por ejemplo, en el caso de Oxxo el diseño actual dicta que la fachada sea “gris con acabado serroteado, marquesinas rojas y portabanner amarillo” (aunque esto puede variar de acuerdo a reglamentaciones municipales sobre fachadas en centros históricos). El tamaño de las tiendas es de 184 m² en promedio, contando área de refrigeración, de almacenamiento y de servicio al cliente, si se incluye el infaltable estacionamiento hablaríamos de 425 m². Dado que uno de los atractivos de este tipo de establecimientos es la rapidez en la atención a los clientes, 98.9 por ciento de los productos comercializados tiene código de barras y 100 por ciento de las tiendas está conectada electrónicamente con la compañía, lo que permite estar al tanto en las variaciones de inventario y de los precios de mercado.⁵

Los supermercados y grandes almacenes. Los supermercados son establecimientos de autoservicio con una gran superficie y una amplia diversidad de artículos. En su interior la mercancía está dispuesta en líneas para facilitar el desplazamiento con carritos y en el exterior cuentan con gran espacio para estacionamiento, por ejemplo, Soriana,⁶ HEB, Wal-Mart,⁷

⁵ www.femsa.com y www.oxxo.com.mx.

⁶ Para el año de 1974 abre el primer centro comercial en la ciudad de Monterrey, bajo el nombre de sucursal Vallarta. Hoy son 30 sucursales de Soriana establecidas en el estado de Nuevo León (www.soriana.com). Recientemente Soriana entró a la competencia de tiendas bajo el formato de membresía a través de City Club.

⁷ Wal-Mart es la cadena de supermercados más globalizada: es el vendedor al menudeo más grande del mundo. Según Forbes, si Wal-Mart tuviera su propia economía, sería la 30^ª al nivel mundial, detrás de Arabia Saudita. En la República Mexicana la organización Wal-Mart tiene 790 establecimientos en las diferentes modalidades, de las cuales 27 se encuentran en el AMM y Cadereyta,

Gigante.⁸ El gran almacén es un establecimiento minorista también de gran superficie, no especializado como por ejemplo, Liverpool, Palacio de Hierro y Dorian's. Tanto el supermercado como el gran almacén están comúnmente enclavados en un centro comercial como Galerías Monterrey, Galerías Valle Oriente, Plaza México, La Fe, Plaza Real y Plaza Guadalupe. Hay más de treinta en el AMM donde se acompañan de pequeños comercios de los más diversos giros. Por lo general es el supermercado o gran almacén, tienda ancla, quien arrienda esos espacios a los diferentes locatarios, muchos de ellos relacionados con una franquicia. El centro comercial está dispuesto para satisfacer casi todas las necesidades de comercio y servicio: además de los artículos del supermercado, están los establecimientos de comida, bares, bancos, cines, tintorerías, gasolineras y sanitarios. La combinación de áreas de consumo y ocio hacen de estos lugares no sólo un lugar de compras sino hasta de paseo o centro de reunión, especialmente de jóvenes. La localización de los centros comerciales con presencia de gran almacén está más restringida a zonas de acceso a la clase media y alta. En cambio, aquéllos con presencia de un supermercado han acompañado al crecimiento del AMM, aunque debemos comentar algunos matices: el entorno socioeconómico de los centros comerciales determina en buena medida las diferencias entre supermercados, diferencias que pueden estar en la diversidad de artículos como legumbres, lácteos, vinos, música o islas de productos importados; es decir, el supermercado se adapta al patrón de consumo de la población donde decide localizarse. De esta manera, aun dentro de una misma cadena de supermercados hay marcados contrastes: no encontramos lo mismo en una tienda Soriana del municipio de San Pedro que en una tienda Soriana en la zona de San Bernabé.

Ya que mencionamos las franquicias, vale la pena detenernos en esta figura que tuvo su apogeo mundial desde los años cincuenta del siglo XX con los establecimientos de comida rápida. Nos interesa en la medida en que se

Nuevo León: 8 Bodegas Aurrerá, 13 Vips, 2 Suburbia, 4 Sam's Club (tienda de membresía).

⁸ La estrategia de los supermercados es el manejo de grandes volúmenes con lo que es posible el margen de maniobra en los precios. El arreglo espacial al interior del supermercado es tal que se obliga al cliente a realizar amplios recorridos, esto se logra al colocar los productos de primera necesidad alejados unos de otros y de la puerta de entrada (como las frutas y verduras, los lácteos, las carnes frías o la panadería).

trata de un modelo estandarizado tanto de organización del espacio interno, de imagen, así como de creación de un ambiente que da por resultado una personalidad más o menos uniforme y fácil de reconocer en cualquier parte del mundo. El mecanismo de esta figura es como sigue: el franquiciador cede al franquiciado la licencia de una marca o una fórmula comercial a cambio de una tarifa periódica o regalía. La franquicia consiste en aprovechar la experiencia de un empresario que ha conseguido una ventaja competitiva. El franquiciador se compromete a transmitir parte de esos valores al franquiciado, y éste consigue una sensible reducción de los requisitos de inversión, así como de riesgo.⁹ El resultado de todo esto para el consumidor es la sensación de entrar a un lugar más o menos familiar. Los clientes de las franquicias están entre las clases medias y altas de las manchas urbanas. El prototipo de franquicia global es McDonald's, no sólo por su expansión al nivel mundial, sino por su capacidad para combinar fórmulas estandarizadas con la adaptación a las localidades donde se instala. La presencia e influencia de McDonald's es tal que, la publicación periódica británica, *The Economist* ha elaborado el índice Big Mac, que consiste en comparar lo que cuesta esta hamburguesa en todos los países donde lo venden y así establecer un parámetro común de los costos de vida de cada país y saber si las monedas están sobrevaloradas respecto al dólar estadounidense.¹⁰ De acuerdo con la página de la franquicia en el AMM están localizados 19 restaurantes McDonald's, de los cuales quince están ubicados en Monterrey.¹¹

⁹ Por ejemplo, en Latinoamérica, tierra de café, donde hay muchas cafeterías, ¿qué podría ofrecer de novedoso una franquicia estadounidense como Starbucks Coffee? El presidente de este negocio para Latinoamérica, que abrió su primera tienda en el AMM en marzo de 2006, menciona aspectos claves de las franquicias: el principal producto ofrecido no es el café sino la experiencia a los cinco sentidos (ambiente), "Starbucks Coffee es un lugar agradable para sentirse a gusto, ésta es una experiencia común en muchas culturas. Puedes ir a una tienda en Toronto, Seattle, Puerto Rico, Tokio o Dubai y la experiencia es la misma". Sin embargo, el ejecutivo también admite la cualidad local que la región aporta a la cadena: "Latinoamérica es extremadamente importante para nosotros, quizás no en términos de ganancias y ventas, pero sí en la conexión de la cultura del café. Latinoamérica vive los valores que nosotros queremos mostrar en nuestras tiendas: familia, comunidad, comida, sabores, música... esto ayuda a que podamos desarrollar la cultura de beber café. Además compramos 70 por ciento de nuestro café en esta región, de Chiapas a Costa Rica". *Milenio*, Sección Negocios, viernes 17 de marzo de 2006, p. 32. Lo que, en otras palabras, equivale a la construcción de un negocio global con los aprendizajes de lo local.

¹⁰ www.wikipedia.org/wiki

¹¹ www.mcdonalds.com

Las pulgas. Esta concentración de comerciantes, su proliferación y permanencia son reflejo de la intensificación de la polarización y la segmentación de los mercados, complementada con la facilidad legal o no de importación. La aparición y multiplicación de esta modalidad de comercio se dio a partir de la década de los ochenta, coincidente con los años difíciles de la crisis económica. Se trata de una serie de locales pequeños que venden productos en su mayoría importados y generalmente nuevos. Los artículos van desde electrodomésticos a vestido, calzado, cosméticos o relojería. Como en los grandes centros comerciales, las pulgas tienen servicios complementarios como área de comida y sanitarios. Una de las características de las pulgas es la existencia de artículos que simulan ser de determinadas marcas: pantalones, perfumes y relojes, entre otros. Si bien, en sentido formal se trata de artículos falsos, también es cierto que una buena parte de los consumidores saben de la naturaleza de la mercancía, por lo que podemos aventurar que estos espacios comerciales también son espacios de las aspiraciones frustradas. Otra simulación en masa es la de las películas y la música. Del lado de la oferta se trata de cadenas de falsificación bien organizadas que impactan al mercado por a) poseer equipo técnico para generar copias en grandes cantidades a bajo costo, b) personal lo suficientemente involucrado en la industria cinematográfica y de la música como para lanzar copias al mercado en ocasiones incluso antes del estreno del material original, y c) canales de comercialización eficientes. Por el lado de la demanda tenemos también que se trata de productos bien conocidos por los consumidores, cuyo comportamiento se explica fundamentalmente por la diferencia de precio entre un material original y una copia.

Los mercados ambulantes. Los mercados móviles no son una modalidad nueva, es una de las formas de comercialización más antiguas de la humanidad. En la época precolombina, los comerciantes de los tianguis se encargaron de llevar sus productos por buena parte de Mesoamérica. Sin embargo, es indiscutible que estos mercados se corresponden con cada etapa de la humanidad. En los mercados sobre ruedas concurren comerciantes con productos tradicionales como alimentos (frutas, verduras, abarrotes, carnes), comida preparada y plantas de ornato, entre otros. Recientemente estos espacios de comercio han registrado cambios cualitativos relevantes: a) Ya no sólo se comercia con mercancía nueva, sino que cada vez hay más movimiento de artículos

usados: ropa, calzado, herramientas, electrodomésticos, discos musicales y de películas y juguetes, incluso algunos de esos artículos usados son de procedencia extranjera. b) Los artículos extranjeros, principalmente chinos, han desplazado a los tradicionales o de material tradicional como madera o cerámica. c) La fila de comerciantes se ha incrementado con trabajadores separados del mercado de trabajo formal, o que hasta ahora no han tenido acceso al mismo. Estos cambios son más o menos variables, según la zona donde se establezca el mercado; una vez más es el patrón de consumo del área residencial la que confiere la diferencia territorial a cada uno de estos mercados.

En esta rapidísima revisión del comercio minorista podemos destacar que la fragmentación tanto de la oferta como de la demanda (reflejada en la diversidad de ambas) también fragmenta los espacios comerciales del AMM. La división representada en la existencia de los grandes almacenes y los mercados ambulantes muestra no sólo una sociedad polarizada sino que los lugares de localización (el entorno) dictan el tipo de establecimiento (tienda de conveniencia, supermercado o gran almacén), el tipo de producto según su uso (nuevo o usado), o según su autenticidad (original o copia). Pero, por otro lado, también es cierto que algunos establecimientos llegan a crear lugares ya no sólo para el consumo material sino que a través de la creación de atmósferas que impactan los cinco sentidos se convierten en lugares de ocio y paseo. En un lugar como el AMM los establecimientos comerciales sin estacionamiento están siendo desplazados. Por último, que el comercio esté fragmentado no significa en estricto sentido que los consumidores de un segmento no acudan a otros que no les son próximos (en poder adquisitivo o en área residencial), los instrumentos generados por el mismo capitalismo (créditos y sistemas de separado) facilitan el acceso a mercados distantes. Además, el gusto, o necesidad, por mercancías usadas no es privativo de las clases bajas, también las clases media y alta de vez en cuando acceden al mercado de lo usado y no precisamente de las antigüedades.

Capítulo VI

GEOGRAFÍA CULTURAL

La cuestión cultural ha sido un objeto tradicional de disciplinas como la antropología y la sociología, mientras que en la geografía, si bien se ha convertido en un objeto con pleno reconocimiento, ha tenido que transitar lentamente desde las perspectivas positivistas a enfoques más plurales. Poco a poco la geografía se ha apoyado en otras disciplinas sociales para contribuir en la comprensión de la dimensión espacial de las culturas. Entre muchas acepciones de cultura partimos de la que propone Thompson:¹ “El conjunto complejo de signos, símbolos, normas, modelos, actitudes, valores y mentalidades a partir de los cuales los actores sociales confieren sentido a su entorno y construyen, entre otras cosas, su identidad colectiva”.

Sin embargo, evitaremos atender sólo aquello que da sentido a las identidades dominantes o más visibles, a fin de reconocer aquellas manifestaciones espaciales de subgrupos no hegemónicos. Este planteamiento nos permite diferenciar las manifestaciones culturales en el espacio en su dimensión objetiva y subjetiva o internalizada. Siguiendo a Giménez,² podemos esquematizar el análisis de las relaciones entre cultura y territorio de la forma siguiente: a) Relaciones que se manifiestan directamente en el paisaje (en cualquier escala) como los geosímbolos³ y los bienes ambientales como los

¹ John B. Thompson, *Ideología y cultura moderna*, UAM-X, México, 1998.

² Gilberto Giménez, “Territorio en identidad. Breve introducción a la geografía cultural”, en: *Trayectorias. Revista de Ciencias Sociales*, UANL, año VII, núm. 17, 2005.

³ Un geosímbolo es un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por

paisajes rurales, urbanos y pueblerinos, las peculiaridades del hábitat, los monumentos, la red de caminos y brechas, vías de ferrocarril, cuerpos de agua como presas y lagos, canales de riego, ruinas y, en general, cualquier elemento de la naturaleza antropizada. También dentro de la dimensión objetiva están los rasgos etnográficos, ya sean institucionalizados o al menos como prácticas culturales específicas, tales como los trajes regionales, fiestas patronales, cocina regional, entre otras. b) Las relaciones espacio-cultura internalizadas pueden conducir al apego afectivo y sentido de pertenencia territorial (definido como topophilia) y como símbolo de identidad.⁴ La escala puede variar de lo local, pasando por lo regional (de dimensiones variables), lo nacional, hasta lo global.

Dicho lo anterior podemos plantear que el objeto de la geografía cultural es el estudio de cómo el mundo, los espacios y los lugares son interpretados, vivenciados y usados por la gente; y cómo esos lugares ayudan a perpetuar la cultura. Una vez más está la perspectiva que hemos seguido a lo largo de este libro: la bidireccionalidad en la relación sociedad espacio.⁵ Además, hoy la geografía cultural es menos conservadora, pues en una de sus vertientes reconoce la pluralidad de las culturas. En palabras de Crang,⁶ la geografía cultural debe atender la yuxtaposición fragmentada de formas culturales, así como las identidades emanadas de esto. De esa manera evitamos las tendencias románticas y a veces autoritarias que llevan al reconocimiento del folclorismo

razones políticas, religiosas o culturales revisten a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad, ver: Joël Bonnemaison, "Voyage autour du territoire", en: *L'espace géographique*, núm. 4, Belin, París, 1981.

⁴ La *topophilia*, definida como el lazo afectivo de la gente con el lugar habitado, incluye toda relación de la existencia afectiva con el ambiente material; ver: Yi-Fu Tuan, *Topophilia: A Study of Environmental Perception, Attitudes, and Values*, Prentice Hall, New Jersey, 1974, p. 493. También cabe la posibilidad de que una relación cultural con el espacio habitado sea de indiferencia o hasta de rechazo. Lindón llama a estas relaciones como topoindiferencia y topofobia, ver: Alicia Lindón, "Del suburbio como paraíso a la especialidad periférica del miedo", en: Alicia Lindón, Miguel Ángel Aguilar y Daniel Hiernaux (coords.), *Lugares e imaginarios en las metrópolis*, Anthropos, Barcelona, 2006, p. 94. También cabe la posibilidad de que un espacio se convierta en un "no-lugar" (Marc Augé), es decir, no propio para la convivencia social.

⁵ Por mucho tiempo el estudio geográfico de las culturas se ocupó erróneamente de analizar "cómo el ambiente determinaba las culturas", posteriormente se pasó a ver cómo las culturas quedaban impresas en el paisaje. Hoy, además, se enfatiza en el reflejo de las relaciones de poder en el paisaje.

⁶ Mike Crang, *Cultural Geography*, Routledge, Londres, 1998.

como única expresión cultural. No se trata de negar las formas institucionalizadas de la cultura, sino más bien de integrar todas las expresiones con que los sujetos confieren sentido al entorno, en esto van también las prácticas de las minorías (étnicas, de generación, de género, de preferencias sexuales). Por mucho tiempo heredamos de la geografía occidental la tendencia a estudiar en una actitud colonialista a los otros, lo exótico, lo curioso, por lo que nos desinteresamos de los paisajes de la vida diaria. Por consuetudinaria que sea la relación de los sujetos con su entorno, el espacio no deja de ser un factor de relevancia cultural.

Este capítulo se concentra en el estudio del paisaje cultural que definimos como la manifestación colectiva en la superficie de la tierra a través del tiempo. El paisaje refleja las creencias, las prácticas y las tecnologías de una sociedad. Lo que hace distinto un paisaje cultural de otro no es el ensamble de sus partes, sino principalmente la forma en que la sociedad acopla esas partes de acuerdo a creencias, ideologías y valores.⁷ El caso de Anáhuac, municipio al norte del estado, muestra con fuerza el reflejo ideológico en la traza urbana: el nacimiento de la localidad se dio en el marco de la creación del sistema nacional de irrigación número 4, en tiempos del presidente Plutarco Elías Calles (1924-1928), quien también se distinguió por su lucha contra la iglesia católica, específicamente en la Guerra Cristera (1926-1929). La traza urbana del primer cuadro no sólo destaca por su forma circular (que es poco común en el país), sino porque alrededor de su zócalo sólo se ubicaron los poderes políticos: la presidencia municipal y lo que fue la gerencia del sistema de riego, sociales algunas viviendas de médicos y otros personajes, y económicos, algunos comercios, dejando fuera al poder religioso. Como sabemos, en la mayoría de las ciudades y pueblos de México el poder religioso tuvo su lugar reservado en las plazas principales al lado de los otros poderes. Finalmente, el edificio de la iglesia católica principal de Anáhuac fue construido (ya no por iniciativa de los diseñadores de la ciudad, obviamente) en una calle posterior al zócalo. En contraste, esto no sucedió en sus municipios vecinos, como Bustamante o Lampazos. Es por esto que algunos autores proponen que el paisaje puede ser leído como un texto en tanto que refleja creencias, ideologías, prácticas y técnicas de la gente y de las épocas.⁸

⁷ *Ibid.*, p. 20.

⁸ Otros ejemplos que hablan de las particularidades de los paisajes en diferentes épocas son las construcciones ostentosas originadas por la minería en Lampazos y Villaldama, o bien por la

Uno de los aspectos principales en el estudio del paisaje cultural es comprender el paisaje no sólo como reflejo de la identidad de la sociedad en cuestión, sino también como un elemento que reproduce esas identidades. Sin embargo, a través del estudio del paisaje también es posible identificar aquellas posiciones de resistencia y contestatarias de los subgrupos. Las identidades colectivas o individuales son procesos constantes de autorreconocimiento (del yo y del nosotros) y de diferenciación con respecto al otro o a los otros. Lo que aquí nos interesa, en tanto geografía cultural, son las identidades colectivas como pueden ser las de los nuevoleonese en general, de grupos urbanos, rurales, de jóvenes, de hombres o de mujeres, entre otros. Sin embargo, cada vez es más artificial estudiar las colectividades locales sin atender su interacción con escalas regionales, nacionales y globales.

Para concluir esta parte introductoria, vale la pena mencionar que si las culturas y las identidades son dinámicas y tienen una relación dialéctica con el paisaje, entonces podemos decir que el paisaje como proceso está en constante redefinición. En lo que sigue describimos los paisajes cotidianos que encontramos en el estado a través de la intersección de las diversas escalas (local, nacional y global) y que se manifiestan en aspectos tan comunes como la comida, la literatura o los medios audiovisuales. También incursionaremos en las manifestaciones del poder y del consumo en el paisaje.

PAISAJES IDENTITARIOS

La dimensión objetivada de la cultura está presente de ordinario. Sin embargo, hay prácticas conservadas e impulsadas institucionalmente que son esenciales para reforzar el sentido de pertenencia y unidad. En el plano nacional, las fiestas patrias cumplen con este cometido. En el mes de septiembre el paisaje se transforma notablemente con el arreglo de las calles, casas y hasta vehículos automotores con motivos y símbolos patrios; con la venta de artículos tricolores considerados muy mexicanos, como las banderas, las trompetas, los rehiletos, matracas, etcétera; con la programación y ambientación con música reconocida

difusión de la tecnología agrícola que dio lugar al paisaje cítrícola de municipios como Allende, Montemorelos y General Terán.

como nacional y, sobre todo, con la culminación sintetizada en el Grito. Podemos decir que se trata de un mes con un paisaje muy intenso, que no sólo recuerda la Independencia de México, sino que refuerza el sentido de pertenencia al compartir el núcleo más duro de símbolos y representaciones nacionales.

Otra de las temporadas en que el paisaje del AMM se transforma temporalmente es durante las fiestas guadalupanas. Se trata también de una de las fiestas más importantes en la escala nacional, pero de índole religiosa. Si bien las mayores expresiones tienen como centro geográfico el Santuario de Guadalupe, y como centro cronológico el 12 de diciembre, las múltiples peregrinaciones parten desde los lugares más alejados del AMM y se llevan a cabo incluso desde meses antes. Los sonidos de los danzantes, de los rezos y los cantos por las calles nos hacen un doble anuncio: que se acerca una peregrinación y que está próxima una de las principales festividades religiosas del año. El paisaje cotidiano se ve transformado por los recorridos, los vestuarios vistosos y los rezos. Pero no todas las muestras devotas se dirigen al Santuario, también en los barrios y las colonias hay altares y las respectivas celebraciones. Es imposible que esa fiesta pase desapercibida.

Las prácticas religiosas conllevan el fortalecimiento familiar y comunitario. Es el caso de la Quema de la Candelilla en el municipio de Higuera. La celebración es también una fiesta guadalupana, que culmina el 11 de diciembre por la noche con la quema de las gavillas formadas al frente del templo. Se trata de una antigua tradición donde hay una participación activa de la población: a lo largo de la semana previa al 11 de diciembre, los habitantes se dirigen a las lomas cercanas a cortar la planta⁹ con la cual forman tercios que deben cargar hasta el atrio de la iglesia donde dejan una porción, y el resto es llevado a sus casas (que han sido aseadas) para formar sus respectivas gavillas. El ritual marca no usar ningún instrumento para cortar ni para transportar los tercios de candelilla. Esto último se asocia al sacrificio. Con las ramas de la planta acumuladas en el atrio se forman siete gavillas en la calle frente a la iglesia.¹⁰ Para la gente de Higuera se trata de la fiesta más importante en el año. En esta

⁹ Aunque se le denomina candelilla (*Euphorbia cerifera*) es diferente de la candelilla de la cual se extrae cera para procesar y comercializar (*Euphorbia antisiphylitica*).

¹⁰ Leticia Montemayor Villarreal de Lazo, *Higuera, tres siglos de fervor guadalupano en Nuevo León*, sin ed., Monterrey, 2004.

fecha regresa al pueblo la gente que ha migrado a Monterrey o a otras partes del país y aun aquéllos que residen en Estados Unidos. Ya por la noche, mientras arden las gavillas, no dejan de sonar las campanas del templo.

La fiesta descrita de Higuera está relacionada con ritos católicos difundidos por la colonización española. Sin embargo, es notorio cómo esta práctica ha tomado su propio rumbo: por la planta disponible cerca del pueblo, la convocatoria de los emigrantes, el acoplamiento de la feria municipal, la gastronomía propia del lugar (cabrito), música regional. En conjunto es una práctica que transforma el paisaje a la vez que estrecha los vínculos comunitarios y fortalece el sentido de pertenencia al lugar.

GEOGRAFÍAS LITERARIAS Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El conocimiento y hasta el afecto a un paisaje no sólo se dan por la experiencia directa (paseos, viajes de estudio, trabajo de campo, etcétera) sino por informaciones que tenemos a mano por medio de programas documentales de radio y televisión (como Reportajes de Alvarado, Meridiano X o el fragmento de La Hora Nacional que corresponde a Nuevo León), de poemas, de corridos, de novelas y radionovelas, de películas, de fotografías, pinturas, de folletos y guías turísticas, museos, libros de geografía, etcétera. La mayoría de la gente tiene una idea de su estado y de cualquier parte del mundo gracias a estas fuentes. Ahora bien, no se trata de que el geógrafo haga una geografía espontánea,¹¹ dicho en otras palabras, no se trata de sacar una geografía directamente de estas fuentes. Lo que no se puede negar es el hecho de que esas fuentes generan representaciones geográficas en las personas, y que esas producciones están inspiradas y situadas en lugares concretos (aunque se trate de textos con funciones distintas a la producción de conocimiento, inscritas en estilos y géneros diversos). La tarea de la geografía es ver lo que se representa, y cómo se decide y quiere representar (qué aspectos), lo que se excluye, y lo que la audiencia recoge y traduce. De esta manera accedemos a estudiar

¹¹ Parafraseando la advertencia de Pierre Bourdieu en su oficio del sociólogo.

las subjetividades de las personas: de cómo perciben y dan significado a los diferentes espacios. Pongamos un ejemplo corto: cuando preguntamos a gente de otras partes del país cómo identifican o ven a la gente del norte, específicamente de Nuevo León, los indicadores que obtenemos se refieren a la vestimenta: sombrero, botas, chamarra de piel; a la comida: machacado, cabrito, carne asada; al paisaje natural: cactáceas, desierto; expresiones artísticas como la música nortea. Todos éstos son rasgos que la gente selecciona del conjunto de información recibida de los medios y la experiencia directa, rasgos que pueden dar lugar a los estereotipos. Con este propósito y advertencias haremos una revisión de algunas expresiones artísticas y de medios con claras asociaciones geográficas.

Geografía y literatura. En todos los municipios encontramos geosímbolos, tal como los hemos definido, pero, sin lugar a dudas, uno de los principales símbolos geográficos en el estado es el Cerro de la Silla. Geológicamente estamos sólo ante un accidente de la Sierra Madre Oriental que alcanza los 1,800 metros sobre el nivel del mar y que ocupa una superficie de 6,039.5 ha.¹² Sería difícil imaginar Nuevo León, y con mayor razón Monterrey, sin su Cerro de la Silla por el hecho de que éste distingue a la ciudad, es decir, ya es parte de su identidad. ¿Cómo se relacionan los regiomontanos con su cerro? A lo largo de la historia, la humanidad ha conferido a las montañas diversos significados: desde inspiración de grandeza y temor en marcos de significación religiosos (eran la morada perfecta de los dioses), hasta pureza y proveedoras de aire y agua limpios en marcos ecológicos. El Cerro de la Silla puede verse desde diferentes puntos del AMM, y aun fuera de ella. Funciona

¹² La Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente reconoce como Áreas Naturales Protegidas de México los siguientes tipos: Reservas de la Biósfera, Parques Nacionales, Monumentos Naturales, Áreas de Protección de Recursos Naturales, Áreas de Protección de Flora y Fauna, Santuarios, Parques y Reservas Estatales, Zonas de Preservación Ecológica de los Centros de Población. Hasta 2005 en México sólo existían cuatro Monumentos Naturales: El Cerro de la Silla (1991), Bonampak y Yaxchilán (Chiapas) y Yagul (Oaxaca). El propósito de reconocer a un lugar como Monumento Natural es conservar sus elementos de importancia nacional, de carácter único o excepcional, de interés estético y valor histórico o científico. Según la ley mencionada, en estas áreas naturales "únicamente podrá permitirse la realización de actividades relacionadas con su preservación, investigación científica, recreación y educación" (www.conanp.gob.mx/anp/legal/LGEEPA.pdf).

como orientador geográfico, es una grata imagen estética en que descansa la vista, es asiento de varias colonias, lugar de paseo y ejercicio, y, para habitantes de otros estados, es uno de los principales recursos de referencia de Monterrey. En resumen, es un perfecto símbolo de trascendencia material y espiritual.¹³

El Cerro de la Silla ha inspirado composiciones como la de Alfonso Reyes titulada precisamente "Cerro de la Silla":

Atlas soy de nueva hechura,
Aunque de talla menor
Y a lomos del alma calmo
Otro fardo de valor
Por mares y continentes
Y de una en otra región
Sino alzado entre los brazos
Sí con la imaginación
Llevo al Cerro de la Silla
En cifra y en abstracción

Con mucha mayor presencia en la población está el "Corrido de Monterrey", que en uno de sus fragmentos dice: "Desde el Cerro de la Silla se divisa el

¹³ Las añoranzas y evocaciones que despierta el Cerro de la Silla y otros sitios significativos de la ciudad son indiscutibles. Podemos mostrarlo a partir de los comentarios encontrados en una página de internet donde se comparten fotografías de Monterrey. Todos los comentarios son de gente que vive en otras ciudades de México y de Estados Unidos y que agradece y comparte las propias reacciones al ver las fotografías que alguien ("") puso en la red: "De veras dan ganas de llorar nomás de ver esas fotos..."; "Qué lindas fotos, se me erizó la piel de ver esta chulada de mi lindo Monterrey..."; "Hola, mi nombre es Consuelo y le doy las gracias por darnos esta alegría a los que añoramos estar en el hermoso Monterrey, y el decir estar es en pensamiento que gracias a usted lo hacemos por medio de tan lindas fotos, yo soy de Jalisco, pero añoro estar en Monterrey"; "Hola svidaurri quiero darte las gracias por compartir estas fotos con todos nosotros, mi lindo Monterrey. Sabes, soy regia, pero hace 9 años que vivo en Atlanta, Ga. Y desde que encontré este foro casi a diario entro a ver estas lindas fotos, y siento a mis dos hijos a verlas conmigo, y me entra una nostalgia, ya que no he regresado desde que me vine con la familia. Gracias por este detalle"; "Hola mi nombre es Sylvia, nací en Monterrey, vivo en Chicago por ya casi 14 años. Ya tengo cinco años de no ir a mi Monterrey querido, pero me deleitaste con estas fotos bellísimas, me hiciste llorar. Gracias por compartirlas, Saludos"; "Hermano, te felicito por las fotos de la hermosa ciudad de Monterrey, hasta me dieron ganas de llorar. Soy de Monterrey, pero tengo 32 años de vivir en St. Louis Missouri, ahora ya de jubilado, visito mi Monterrey de perdido una vez al año, por eso digo, tengo el orgullo de ser de Monterrey". (www.urbanmonterrey.free-forums.org)

panorama cuando empieza a anochecer, de mi tierra linda y sultana y que lleva por nombre, sí, señor, ciudad de Monterrey...". Este corrido recuerda una y otra vez la tierra que se habita o, en su caso, evoca la tierra añorada por quienes están lejos de ella. Son recursos que las radiodifusoras o la misma gente deciden pedir o poner para reforzar la identidad nuevoleonesa.

Así como el Cerro de la Silla, cada municipio y hasta sitios particulares de Nuevo León tienen sus propias composiciones. Continuemos con Monterrey, a quien el mismo Reyes dedicó otro de sus poemas llamado "Sol de Monterrey". ¿Quién no está de acuerdo en que una de las características de la ciudad es su alta temperatura no sólo en verano? Cómo no coincidir con Alfonso Reyes cuando dice: "Yo no conocí en mi infancia sombra, sino resolana. Cada ventana era sol, cada cuarto era ventanas...".

Una de las características de la identidad es la valoración positiva, es destacar aquello que enorgullece y enaltece. Ésta puede ser una actitud que se asume en lo individual o lo colectivo, y en ocasiones es conducida sistemáticamente por diversas instituciones. El Estado es uno de los actores más interesados y más activos en estas tareas. Véase por ejemplo la página de internet del Gobierno del Estado y se encontrará una sección de himnos y corridos de Nuevo León. El himno es el supremo honor musical para un lugar, así tenemos el Himno Nacional y, por supuesto, hay un Himno de Nuevo León. El primero reproduce el patriotismo y nacionalismo y el segundo la identidad y el regionalismo basado en trabajo, progreso, producción, que son los valores que aparecen constantemente como distintivos del estado:

Himno de Nuevo León

(Profr. Abiel H. Mascareñas Valadez; música, Mtro. Patricio Gómez Junco)

Coro:

Nuevo León que te yergues airoso
 en el mapa de nuestra nación.
 ¡Noble cuna y fanal luminoso,
 dulce hogar sin igual, Nuevo León!

I

Cuán preciosa es la tierra bendita
 del trabajo fecundo, creador
 donde noble en el pecho palpita

el amor, el orgullo, el valor...
Patria mía, de pródigos dones
que transforma el constante tesón
de tus hijos, que emprenden acciones
para honrar su solar: ¡Nuevo León!

Al coro.

II

Qué nobleza hay en cada habitante
de este amado jirón nacional:
campesino, empresario, estudiante,
ganadero, empleado, industrial.
Hay donaire en tus bellas mujeres
que irradiando feliz bienestar,
dignifican con tiernos querereres
el sagrado rincón del hogar.

Al coro.

III

El progreso que alienta tu vida
se renueva en el diario trajín
y revela la fuerza escondida
de tu pueblo ingenios sin fin.
Que tu fuerza constante, bendita,
sea ejemplo de nuestra nación
y te cubras de gloria infinita
¡mi terruño, mi hogar, Nuevo León!

Al coro.

Coro

¡Nuevo León! ¡Nuevo León!

¡Nuevo León!

Y así podemos seguir describiendo poemas y canciones que exaltan las cualidades de los municipios y que refuerzan las identidades regionales: "Al Salto del Agua" (en Zaragoza), "Versos a Aramberrí", "Mi tierra Montemorelos", "Catedrales" (dedicado a Iturbide). Invariablemente en todas estas composiciones se hace

mención de valores como la reciedumbre ante las adversidades, la belleza de los lugares, el amor a la tierra, amor al trabajo. Sin embargo, en nuestra búsqueda topamos con composiciones más bien de lamento donde hay también un añejo reclamo. Se trata del Corrido de Hualahuises (de Viviano Rodríguez Gómez) y de ¿Por qué? Me pregunto (para el mismo municipio de Manuel González Rodríguez). En ambos se reclama la primacía territorial de Hualahuises y sin embargo se lamenta que se encuentre rodeado por otro municipio.¹⁴ En estas dos composiciones hay una larga argumentación histórica del despojo al municipio. Lo que cabe destacar es que, a diferencia de los anteriores poemas y corridos, aquí no hay motivos de exaltación de valores sino una clara imputación de los propios males al municipio vecino.

La mayor parte de las composiciones citadas las encontramos en libros, folletos, crónicas de los municipios y hasta en internet. Frente a esto, la radio lleva ventaja. Por los niveles de lectura en México es claro que tanto la radio como la televisión tienen mayor penetración en la población rural y urbana sin importar los niveles socioeconómicos. Con esto de marco empezamos a introducir la leyenda del antihéroe Porfirio Cadena *el Ojo de Vidrio* (novela de Rosendo Ocaña). De ninguna manera queremos decir que el medio de difusión es el único, ni el más importante factor de éxito de esta radionovela. En todo caso es un factor necesario. Según Zúñiga y García,¹⁵ el personaje trascendió la leyenda por diversas razones: a) el autor tuvo un conocimiento profundo de la cultura y el lenguaje de la región, b) la novela recoge y reproduce valores, tradiciones y lenguaje de la región, c) el personaje expresa como dimensión esencial de la pobreza mexicana su condición de tragedia hereditaria, d) el personaje ofrece un espacio de libertad, una sensación de

¹⁴ Esto se refiere a un tipo de enclave: un territorio rodeado totalmente por otro y del que tiene independencia jurídica. Imaginemos una llanta donde el centro (hueco) es Hualahuises y el anillo de caucho es Linares. En otras partes del mundo existen documentos diplomáticos fechados en 1526 donde la palabra enclave se usaba para referirse a la parte del territorio de un estado situado dentro de las fronteras de otro estado (por ejemplo Ceuta y Melilla son lugares españoles enclavados en Marruecos). Incluso hay casos en que no sólo es una parte sino la totalidad de un estado que está circundada por otro (por ejemplo el Vaticano y San Marino en Italia) como el caso de los municipios mencionados.

¹⁵ Víctor Zúñiga y Luis García Abusaíd, *Porfirio Cadena: Una leyenda popular del noreste de México, cultura popular en la radio*. Ponencia presentada en el XIII International Congress of a Contemporary Legend Studies Association, San Antonio, Texas, 22-25 mayo, 1995.

que los poderosos no siempre logran sus objetivos, e) el espíritu libertario del personaje: no debe nada a nadie, f) la novela se desarrolla en el norte de México y en la franja fronteriza, situación vivida por muchos migrantes mexicanos en el siglo XX, y g) el personaje expresa el tránsito entre el mundo agrario y el mundo urbano.

La radionovela se sigue transmitiendo y no sólo en Nuevo León sino también en Chiapas, Tijuana, Veracruz, Guatemala, Arizona. Además, la presencia del personaje es constantemente reforzada por el corrido de *El Ojo de Vidrio* (adaptado por Víctor Cordero e interpretado, entre otros, por Lalo González Piporro). La población se ha apropiado del personaje, lo ha hecho un símbolo. Esto es, la radionovela no sólo ofrece entretenimiento sino que recrea condiciones y valores de grupos subordinados tales como la migración, la transición de sociedad rural a la urbana y la resistencia frente al mundo institucionalizado. En el *Ojo de Vidrio* van las aspiraciones indómitas de los pobres del noreste.

Paisajes musicales. Ya que tocamos el punto de la música y las identidades, detengámonos a revisar el papel de ésta en el dibujo, preservación y reproducción de los paisajes culturales de las diferentes regiones de Nuevo León. Casi podríamos asegurar que todos los estados y municipios de México y algunos puntos específicos de ellos tienen al menos una canción. En el noreste, y particularmente en Nuevo León, la producción musical no sólo ha sido abundante sino que además sus niveles de difusión son tan altos que difícilmente lo pueden igualar otras regiones musicales. La alta densidad poblacional que alcanzó el AMM en épocas tempranas, el fenómeno migratorio, la cercanía con la frontera, el desarrollo de la industria y el mercado musical regionales, y hasta la presencia extranjera en las diferentes guerras e invasiones, son algunos de los factores que han enriquecido el acervo sonoro. Por ahora sólo nos referimos a la música tradicional o reconocida como regional, especialmente al corrido¹⁶

¹⁶ Se trata de un género épico/lírico/narrativo, en cuartetos de rima variable, ya asonante o consonante en versos pares. Forma literaria sobre la que se apoya una forma musical compuesta generalmente de cuatro miembros, que relata aquellos sucesos que hieren poderosamente la sensibilidad de las multitudes. Por lo que tiene de épico deriva del romance castellano y mantiene normalmente la forma general de éste, conservando su carácter narrativo de hazañas guerreras y combates, creando una historia por y para el pueblo. Por lo que encierra de lírico

(más adelante hablaremos de la música colombiana, que desde hace algunos años ya tiene su lugar propio).

Ortiz,¹⁷ en una rápida revisión, clasifica los principales temas abordados en las diferentes regiones de Nuevo León. En el caso del AMM los temas son diversos sin tendencia dominante, excepto los carcelarios y algunos relacionados con los enfrentamientos entre la policía y la guerrilla urbana de principios de la década de los setenta del siglo XX. En los municipios del sureste (los citrícolas) hay predilección por riñas entre valientes, así como por el tema del agrarismo. Hay elementos para suponer que el municipio de China pertenece a un corredor o franja del corrido que inicia en el sureste de Nuevo León y llega a la frontera norte. Los temas sobre los que gravita el corredor son el contrabando y sobre todo el llamado Fiscal de Hierro, ubicado a lo largo de la frontera norte tamaulipeca. Conforme nos acercamos a la frontera, además de la temática de bandoleros y pasional, aparecen los corridos que narran las dificultades de los migrantes, así como el asunto del narcotráfico. Por supuesto que estas regiones culturales no se limitan por las fronteras municipales o estatales, los contenidos de los corridos se comparten entre municipios de Nuevo León colindantes con municipios de Tamaulipas, Coahuila, San Luis Potosí, Zacatecas y aun con Texas.

deriva de la copla y el cantar, así como la jácara [que relata hechos de la vida airada y picaresca], y engloba igualmente relatos sentimentales propios para ser cantados, principalmente amorosos, poniendo las bases para la lírica popular sustentada en coplas aisladas o en serie. La jácara a su vez, le ha heredado el énfasis exagerado del machismo, las balandronadas, jactancias, engreimiento y soflama propios de la germanía y en labios de jaques y valentones, Mendoza, citado por: Armando Hugo Ortiz Guerrero, *Vida y muerte en la frontera. Cancionero del corrido norestense*, Hensa, Monterrey, 1992, p. 6. Lo más común es que este tipo de música sea ejecutada con acordeón, bajo sexto, y en ocasiones se incluye el contrabajo y el saxofón y grupos como los Montañeses del Álamo incluyeron violín y flauta. Recientemente los grupos han añadido la batería. Cabe agregar que la difusión geográfica de esta música recibió uno de los mayores impulsos con los Alegres de Terán: "todos los músicos y conjuntos de original estilo norteño de acordeón, así como muchos otros artistas e investigadores de diversas músicas tradicionales del mundo, consideran a los Alegres de Terán como los principales y primeros músicos que popularizaron el estilo norteño de acordeón y bajo sexto en Estados Unidos y México [...] gracias a su programa en Reynosa [Tamaulipas] fueron conocidos en el sur de Texas y contratados por la firma discográfica Falcon", ver: Alfonso Ayala Duarte, *Breve historia gráfica de la música en Monterrey*, Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nuevo León, Conarte, Conaculta, México, 2004, p. 153.

¹⁷ Armando Hugo Ortiz Guerrero, *op. cit.*, p. 21.

Ya sea que se escuche, se cante o se baile, este género como otros tipos de música regional evitan la homogeneización venida de la industria cultural. Además, no se trata de géneros pasivos, sino vitales, pues no sólo se siguen tocando, sino que se actualizan con nuevas composiciones e interpretaciones. Dada la relevancia identitaria que reviste la música, es habitual el papel activo institucional, y no sólo gubernamental, con la intención de preservar y divulgar la música a través de la organización de concursos y conciertos. Sin embargo, también hay canciones que, aun siendo compuestas y ejecutadas en estilos tradicionales, son censuradas por la transmisión de antivalores, como palabras que se consideran inapropiadas socialmente, incluso ha habido iniciativas de prohibir la difusión de corridos con temas como el narcotráfico.

Existen otras expresiones musicales que no siempre son reconocidas oficialmente como las propias de la región y que, sin embargo, son relevantes en términos identitarios para grupos marginales como los jóvenes, los migrantes o los pobres. En ocasiones esta música es cuestionada porque no representa lo que es el estado. Cuando los apoyos con recursos financieros por medio de convocatorias, recitales y creación, y de difusión en los medios no voltean a ver esos otros tipos de música, se está ejerciendo un tipo de limpieza de aquello que no son los verdaderos valores regionales. No obstante, la apropiación popular y el interés de la industria musical han logrado el arraigo de géneros como la música colombiana. Hoy este tipo de música está presente en la radio, en el transporte urbano, en bailes públicos y familiares, en conciertos y tocadas, en plazas y calles a través de la ejecución de jóvenes no profesionales. La música colombiana es elemento decisivo del paisaje cultural de Nuevo León, principalmente del AMM.

Como habíamos advertido, cada vez es más artificial hablar de una cultura local sin que atendamos sus intersecciones con escalas nacionales y globales. Siguiendo con la música podemos revisar el surgimiento de agrupaciones como El Gran Silencio y Plastilina Mosh, cuyos temas, instrumentos, vestimenta y ritmos son combinaciones propias que retoman de recursos locales y foráneos. El Gran Silencio, con fuerte influencia de la música colombiana, mientras que Plastilina Mosh combina estilos estadounidenses con creaciones propias, sus canciones lo mismo pueden estar en español, inglés que en espanglish.

Paisajes gastronómicos. Aun aquellos ingredientes, formas de preparación y presentación de los platillos que consideramos más propios de Nuevo León han sido en mayor o menor medida adaptaciones y herencias de antiguas migraciones. Uno de los más conocidos es el pan de pulque (herencia tlaxcalteca); una vez difundida la ganadería y ante un clima extremoso fue necesario salar y secar la carne para su conservación (origen de la machaca); la cerveza desplazó al pulque a fuerza de campañas de desprestigio de éste; a las lentejas se les agregó en estas tierras del norte el chorizo y el tocino; la trashumancia y el clima semiárido del estado facilitaron la adaptación del ganado caprino de lo que resulta una de las formas más generalizadas de preparar el cabrito al pastor. Los turcos son otro ejemplo de la combinación de ingredientes con diferente origen: carne y manteca de puerco, harina de trigo, anís, canela, nuez, pasas, clavo, sal y azúcar. La preparación del cabrito al pastor a la vista del público a través de las vitrinas lo hacen parte del paisaje cotidiano y, como los tacos, están por casi toda la ciudad y atravesando los diversos estratos socioeconómicos.

La carne asada, el evento de cocina colectivo más extendido de Nuevo León, reviste un significado especial. La carne asada no sólo aparece cuando hay algo que festejar o compartir, podemos citar los más diversos motivos: cumpleaños, bautizos, graduaciones o encuentros de fútbol, sino que la misma carne asada muchas veces es el único motivo de reunión, de una u otra forma es un asunto colectivo del paisaje cotidiano en el estado. Por la forma de preparación, es obligado que sea al aire libre (en la cochera, la azotea, el patio, el jardín, el taller mecánico, el parque o en la calle) lo que facilita que sea parte del paisaje principalmente los fines de semana. En este caso, el orgullo masculino (más que el femenino) se mide con los saberes alrededor de la carne asada: saber comprar la carne, saber prender carbón (entre más rápido se prenda, más experto se considera al asador) y, sobre todo, dejar la carne en su punto (a veces según cada comensal). El montaje de la carne asada, la humareda y los olores (del carbón y la carne) es un conjunto que hace un lugar, entendido éste como aquél que despierta los sentimientos de pertenencia. Visto de otra manera, cuando un nuevoleonés asa carne en otro estado, o aun en otro país, además de trasladar una práctica cultural, está añorando y reforzando su sentido de pertenencia.

Fuera del AMM, además de los anteriores platillos, es posible ampliar el menú con productos naturales y cultivados propios de las diversas localidades y climas

del estado: flores de palma y calabaza, cabuches, nuez y pan de pulque. También se amplían las maneras de preparar un mismo producto como el cabrito al horno de Bustamante, las conservas de naranja y el piloncillo. En fin, la gastronomía nos permite situarnos (reconocernos) en cualquier punto cardinal del estado. Yendo más allá, la gastronomía no sólo nos sitúa espacialmente, sino también temporalmente: las diversas estaciones del año y festividades se acompañan de sus respectivos platillos. Por ejemplo, en Semana Santa lo que se encuentra para comer en Aramberri es el siguiente menú: caldillo con albóndigas de camarón o papas, nopales, cabuches, chícharos, capirotada (cargada de nuez y piñón de la localidad); en Higuera, en el día de la quema de la candelilla, hay media calle ocupada con la preparación de cabrito al pastor.

Los anteriores platillos y sus prácticas identifican tanto al estado que son oficializados en las muestras gastronómicas y en la información turística. Sin embargo, la diversidad culinaria cotidiana y sus expresiones geográficas van mucho más allá. La continua migración, el establecimiento de franquicias de comida rápida, los restaurantes de comida internacional, la diversificación de los gustos, el estilo de vida metropolitano asociado a las largas distancias entre trabajo, escuela, y lugar de residencia, el ingreso masivo de la mujer al mercado de trabajo, la escasez de tiempo para preparar platillos más elaborados, entre otros, favorece el cambio. Es sabido que el proceso migratorio no sólo es el flujo de personas, sino que ellas mismas traen consigo bienes, productos, prácticas, propios de su lugar de origen. Una vez establecidos, temporal o definitivamente, los migrantes continúan la comunicación con el lugar del cual proceden y al que visitan regularmente o bien son visitados en este estado, en su nueva residencia. De aquí que hay un inacabable intercambio de platillos ya elaborados, de ingredientes para elaborarlos, así como de otros productos. Este intercambio puede tener una intensidad tal que alcanza para un nicho de mercado, así aparecerán distribuidores especializados de comida de otros estados como las enchiladas potosinas y los tamales veracruzanos; luego, en los supermercados encontraremos productos procesados como el chilorio, o ingredientes como las hojas de plátano. Ahora bien, el consumo de estos productos inicialmente se limita a quienes han sido parte de su introducción al mercado nuevoleonés; sin embargo, poco a poco penetra en otros sectores y aún más, poco a poco pueden ir adaptándose a los gustos y prácticas de los nuevos consumidores.

El mercado es también un introductor de prácticas y gustos, por supuesto que antes debe haber disposiciones de consumo, cosa que los comerciantes averiguan con los estudios de mercado. Recordemos el caso de los supermercados. Éstos ofrecen ciertos productos que más o menos se han generalizado en el consumo de ciertos sectores, tales como los vinos chilenos y argentinos (entre otros), los quesos, una gran variedad de lechugas, berenjenas, y así podemos seguir la lista de productos que antes eran exóticos o raros en el AMM. Vale también acotar que la venta de estos productos está circunscrita a ciertos espacios, aun dentro de una misma cadena de supermercados. La presencia internacional: argentina, brasileña, china, española, griega, italiana y japonesa a través de la comida está más restringida; son los estratos medio y alto quienes mayor gusto y acceso tienen. Quizás, de la comida internacional, la más abierta a los diversos estratos socioeconómicos sea la china. De la misma manera, estos restaurantes están localizados en zonas con mayores niveles socioeconómicos: al poniente, al sur y a veces en el centro de la ciudad.

La comida rápida es un asunto aparte y de gran relevancia en la conformación del paisaje urbano. Los anuncios llamativos, el diseño de los establecimientos, la distribución en motocicleta y la misma comida son aspectos diarios de nuestro paisaje. Aun dentro de esta categoría de comida rápida globalizada, podemos mencionar la necesidad de las franquicias por ajustar e introducir ingredientes locales: por ejemplo la pizza mexicana que incorpora frijoles, chorizo y chile, que puede ser jalapeño, morrón o poblano; incluso hay una pizza con carne asada que distribuye una cadena de este tipo de comida. Por otro lado, la hamburguesa, con enorme presencia de franquicias en el AMM, ha penetrado en todos los estratos socioeconómicos: es posible encontrar venta de hamburguesas en colonias de bajo nivel socioeconómico, así como en diversas cabeceras municipales. Es más, es fácil encontrar todos los ingredientes, a veces ya precocinados, en el mercado, para preparar en casa una hamburguesa (una nota sobre la globalización de McDonald's puede encontrarse en este mismo libro en el capítulo sobre geografía de los servicios).

El paisaje gastronómico, complejo y diverso, complementa el paisaje cultural de Nuevo León. Como hemos visto, el paisaje gastronómico está fragmentado, como fragmentadas son las identidades. La combinación de tradiciones, posibilidades económicas, condiciones climáticas, prácticas festivas o estacionales, el embate capitalista de las franquicias, y la migración hacen

de Nuevo León un mosaico gastronómico y, sin embargo, no hay duda de que los platillos y productos son pilares de una identidad gastronómica regional.

GEOGRAFÍA CULTURAL DEL CONSUMO

Hoy la geografía se interesa por la dimensión cultural del consumo más allá del interés tradicional por los patrones de distribución. Una de las preguntas principales gira alrededor de los significados que tienen los lugares creados ya no sólo para comprar, sino a veces para ver lo que no se puede comprar, ¿por qué se puede volver fascinante para algunas personas el hecho de visitar los lugares de consumo, como los centros comerciales?

La abundancia de imágenes y objetos en los aparadores tienen efectos importantes en la gente. De la misma manera, la cantidad y el arreglo de la mercancía en tiendas conocidas como grandes almacenes (descritos en el capítulo de geografía de los servicios) son fuente de múltiples estímulos. Por ejemplo el arreglo del departamento de recámaras y salas en estas tiendas corresponde más a una recámara y una sala reales que a una exhibición. La abundancia y disposición de las mercancías acercan al consumidor a experiencias que posiblemente nunca tendrán; en otras palabras, la tienda es como un museo de las aspiraciones frustradas. Es como esos juegos de tómbola en las ferias, donde se cuelgan enormes monos que nunca nadie se lleva. Esos monos, como las mercancías caras, finas y más bonitas, atrapan la mirada de los jugadores, quienes terminan llevándose diminutas figuras. El gran almacén da la sensación de igualdad, en tanto que las clases medias y altas ven lo que los otros podrían poseer en la intimidad de sus hogares.

El centro comercial (versión del *mall* estadounidense) es un lugar diseñado para comprar sintiéndose bien. Podemos observar cómo estos lugares se convierten en centro de reunión y de paseo. Los fines de semana son lugares saturados por familias y por grupos de jóvenes. Además de las tiendas ancla, el centro comercial ofrece distracción (cines, videojuegos y bares), comida, baños y una cantidad inmensa de servicios y mercancías complementarias que transmiten la idea de que allí se puede hacer casi todo. Estos lugares son cuidadosamente trazados para controlar la temperatura, la iluminación y la seguridad, de manera que dan la sensación, a quienes los visitan, de que se

hallan en una ciudad segura, ordenada, limpia, ideal y aislada de la ciudad real y su tráfico, calor o frío, ruido, contaminación, caos y múltiples riesgos. Al final de cuentas, el diseño del *mall* sugiere que ir de compras es un acto placentero.

Otro tipo de lugares de reciente aparición en Nuevo León son los conocidos en la geografía cultural como lugares de simulación. Desde hace ya varias décadas apareció la industria de la creación de lugares ficticios. El ejemplo por excelencia es Disneylandia, por sus lugares y personajes míticos. Este tipo de sitios están asociados principalmente a la industria turística. En Nuevo León quizás el lugar más ficticio es el Mundo de Adiverzas. Se trata de un sitio destinado a simular un mundo como el de los adultos al que, niños y jóvenes principalmente, pueden entrar y salir en un instante. Es un lugar donde se crean sensaciones asociadas al consumo de bienes y servicios (automotriz, de medios masivos, telefonía, bebidas, comida rápida, energéticos, hotelería, transportes y construcción, entre otros). En palabras del grupo BIMSA, este sitio es “un centro de entretenimiento tematizado como *un mundo real a escala* (cursivas nuestras), dividido en cinco áreas: la urbana, la industria, el campo, los deportes y la jungla, en donde los niños se divierten descubriendo cómo se hacen las cosas, experimentando y viviéndolas con diferentes actividades”.

PAISAJE Y PODER

Ya hemos insinuado que el paisaje es una construcción social; por tanto, no sólo es reflejo de la sociedad, además refuerza y recrea a esa sociedad. Esto quiere decir que el paisaje no sólo es resultado de los diferentes sectores y fuerzas sociales, sino que también es la arena donde se reafirman y son resistidas las diversas jerarquías. En este apartado incursionamos en cómo y quiénes intervienen activamente en la construcción de los paisajes. Las jerarquías se pueden expresar a partir del establecimiento de supremacías de género, raza, religión y clase. Quienes tienen poder (económico, político y social) logran manejar el paisaje como medio para expresar sus ideologías, o al menos para expresar lo que creen y desean que debe ser la sociedad donde tienen un sitio privilegiado. Sin embargo, también hay espacios del paisaje como expresión de resistencia al orden establecido como algunos tipos de *graffiti* y desfiles en

defensa de derechos de minorías. Un ejemplo de manejo simbólico del paisaje es la destrucción y apropiación de los edificios religiosos y políticos aztecas por parte de los conquistadores españoles. Más que una mera destrucción material, significó una destrucción simbólica con intenciones de desestructurar un sistema social e instaurar uno nuevo con sus propias expresiones espaciales (aún en ese caso, hay lugar para el sincretismo como muestra de la vitalidad de las culturas dominadas). A continuación abordaremos algunos ejemplos de paisajes atravesados por el ejercicio de poder y de las resistencias sociales.

El poder político en el diseño del paisaje urbano. Por poder político nos referimos a la capacidad de los actores políticos, específicamente de los gobernantes, para decidir y ejecutar obras de infraestructura o equipamiento que impactan de modo significativo en el paisaje urbano, incluso a pesar de la opinión pública generalizada en contra de tales obras (en su totalidad o de manera parcial). El caso más reciente giró en torno al diseño y construcción de un puente en el AMM, conocido como Puente de la unidad y Puente atirantado. Esta obra estuvo en debate por casi tres años y fueron tres los actores que se enfrentaron: a) el Gobierno en turno, b) el partido que en ese tiempo era opositor, c) la sociedad civil, incluso organizada en agrupaciones de colonos. Durante ese tiempo la discusión sobre el puente alcanzó todos los medios: radio, televisión y prensa por lo que la sociedad en general estuvo enterada de la disputa y la información le permitió tomar una posición frente al debate.

Los detractores de la obra argumentaban costos elevados, dimensiones y diseño exagerado para un puente que pasa sobre un río que lleva agua tan sólo ocasionalmente, licitaciones apresuradas, y hasta razones ideológicas del partido y el Gobierno en el poder (una obra que correspondiera a la grandezade la ciudad desde el punto de vista de quienes toman las decisiones).¹⁸

¹⁸ El secretario de Obras Públicas del Gobierno del estado en aquel tiempo declaraba que: "El puente atirantado que cruzará el río Santa Catarina, además de ser una obra que respetará por completo el lecho del río al no interponer barrera alguna sobre cauce, se erigirá como un nuevo elemento de la iconografía del Monterrey metropolitano de hoy... De manera adicional, esta obra constituirá un símbolo que con su presencia atraerá visitantes, convirtiéndose en un orgullo más para quienes habitamos la zona metropolitana de Monterrey, y en respuesta a la vanguardia e idiosincrasia de los nuevoleonenses... Es tiempo de pensar y corresponder a la dimensión de la ciudad y su gente", cfr. Óscar Bulnes Valero, "¿Lujo o necesidad?", Contrapuntos, *El Norte*, 23 de diciembre, 2001.

El discurso político no sólo manejó argumentos técnicos, sino también estéticos e ideológicos, que la gente supo interpretar y expresar: “todos los gobernantes se quieren lucir, todos quieren dejar huella”.¹⁹ Un aspecto que llama la atención es la capacidad de diferenciación que tiene la sociedad, en este caso los grupos subalternos (quienes se opusieron), entre su propia posición (que fue desfavorable al puente) y el rumbo y la posición que tomará una obra en el imaginario colectivo. Algunas de estas personas llegaron a comentar: “Sí va a lograr ser un ícono, pues es una arquitectura muy bella, majestuosa... yo creo que el ser humano por salud mental prefiere verlo con buenos ojos... porque no vas a estar diariamente enojada, frustrada...”. Los sujetos saben que los símbolos de la ciudad no siempre dependen de la aprobación social originaria, que poco a poco se van legitimando junto con las decisiones impuestas y así reproducen las visiones de los grupos dominantes. Los significados pasan, los significantes quedan, según decía Barthes.²⁰

Otra muestra de la impresión del poder de cualquier tipo en el paisaje, es la toponimia. Nombrar un lugar, cualquiera que éste sea, ciudad, localidad, ejido, calle, colonia, sector o parque, no es un asunto menor. Bautizar un lugar es una toma de posesión. Por las calles de cualquier ciudad o pueblo de Nuevo León, los nombres de los sitios se encargan de recordarnos y situarnos temporal y espacialmente. Regresemos al caso de Anáhuac y dejemos que los nombres de calles y comercios no cuenten de la historia, origen y otras características de la ciudad: (Calles) Ingenieros, Algodones, Maíz, Linaza, Cebada, Río Salado, Agricultores, Flor de azahar, Nogales, Ajonjolí, Trigo, Río Nadadores, Pescadería Don Martín, Agua Fina Don Martín, Pescadería la Fronteriza. Esta ciudad nació como parte de un gran sistema de riego donde la presa Don Martín (Venustiano Carranza en Coahuila), es el principal cuerpo de agua de la región, no sólo para riego sino también como abastecedora de pescado.

¹⁹ Un análisis más detallado del debate se puede encontrar en: Camilo Contreras Delgado, “Paisaje y poder político: La formación de representaciones sociales y la construcción de un puente en la ciudad de Monterrey”, en: Alicia Lindón, Miguel Ángel Aguilar y Daniel Hiernaux (coords.), *op. cit.*, pp. 186-203.

²⁰ Roland, Barthes, *La aventura semiológica*, Paidós, Barcelona, 1990, p. 262.

Poder económico y mercado frente a tradiciones locales. Hagamos una rápida descripción de los chicaleros,²¹ para después resaltar el embate del cual son objeto por parte de corporativos en busca de los rincones del mercado. Uno de los fundadores define esta tradición como un juego de Semana Santa. Se originó hacia mediados de la década de los sesenta del siglo XX.²² El espectáculo ha tenido modificaciones, realizadas por los propios participantes a lo largo de su existencia. De acuerdo a los relatos, la idea surgió de un argentino que llegó a la región por parte de un programa de Gobierno. En la convivencia diaria con los lugareños, fue surgiendo la idea y el ánimo de montar un espectáculo de esta naturaleza.²³ Espacialmente no podemos negar que se trata de una tradición muy local, pero con influencias externas. El montaje siempre ha sido de tendencias religiosas, desde su origen en Semana Santa, y sin embargo no tiene ninguna asociación, o al menos sus integrantes no la asumen, con las expresiones religiosas. Se trató, desde inicio, de obtener un ingreso para los danzantes y divertir a la población. Una primera forma de obtener dinero fue mediante el robo de objetos y animales, por los que se dejaba un recibo a los dueños y por el que éstos podían recuperar sus pertenencias (mediante una mínima cooperación). Esta práctica fue erradicada debido a que, según el entrevistado, los dueños reclamaban objetos más nuevos o mejores que los que se les había sustraído. Hoy el juego se ha concentrado en el baile a lo largo de la Semana Santa, como preparación a la boda de la chamuca con algún voluntario.

El equipo se compone de doce danzantes (chamucos), incluida la novia, que se disfrazan con harapos de todo tipo de materiales y se cubren la cara con máscaras de cartón, piel o tela confeccionadas por ellos mismos. Los doce son hombres. La trama consiste en bailar casi todo el día (en grupos de seis), perseguir y atrapar algún mirón que será el bailaror de la novia (papel

²¹ La información se extrae de una larga entrevista a Guadalupe Martínez Martínez, uno de los iniciadores de los chicaleros. Guadalupe es agricultor y a sus 64 años ya sólo funge como presidente de los chicaleros. Participó en la danza más de diez años. La entrevista se realizó en uno de los descansos de los danzantes en Laguna de Labradores, Galeana, durante la Semana Santa de 2005.

²² Hay otras fuentes que señalan una mayor antigüedad de la danza.

²³ Vale la pena explorar la posible asociación de esta práctica con el carnaval, así como la intención de nombrar con un término muy regional (por el platillo de los chicales, que se prepara a base de maíz en Semana Santa) para esconder toda relación carnalesca, por la connotación que aquél tiene.

que los participantes se intercambian). El final del juego es el Sábado de Gloria, cuando culmina con la boda. Los organizadores (presidente, segundo y tesorero) se encargan de animar a algún lugareño o visitante para que haga las veces de prometido, y quien asuma este papel debe robarse a la novia además de pagar alrededor de trescientos pesos, dinero que se reparte entre los participantes. La continuidad del juego se ha mantenido por la simpatía que ha despertado en los niños, quienes inician acompañando a los participantes y después, con el tiempo, se convierten ellos mismos en danzantes.

Todo esto se lleva a cabo en la Laguna de Labradores, perteneciente al municipio de Galena. El lugar se ha transformado desde que inició la tradición. Previo a la Semana Santa, los chicaleros se encargaban de emparejar la calle mediante el relleno de baches para facilitar el acceso de los visitantes. Además, animan a otros pobladores a instalar alrededor de la laguna puestos de comida que permanecerán durante toda la semana. Si bien los chicaleros no tienen relación alguna con la Iglesia, ni en su origen, ni en sus prácticas, tampoco han tenido ningún desencuentro con ella; por el contrario, han convivido y compartido el espacio sin problemas: “siempre lo hemos hecho libres, y aparte de eso [de la Iglesia]. Como ahora en la mañana llegaron ahí unos misioneros a dar su mensaje, apagamos nosotros nuestros aparatos, recogimos nuestros chamacos acá, que se descansaran un ratito, y ya le dijimos al encargado de ellos nomás que nos avisaran ya cuando terminaran pa seguir nosotros”. Se trata de prácticas sociales que pueden darse en el mismo espacio, pero no al mismo tiempo. Y para que esto suceda, debe existir respeto y acuerdos en el uso del suelo. Pero no sólo se trata de un uso del suelo en común acuerdo, sino que se puede hacer porque no hay conflicto entre los mensajes que cada agrupación está dando: por un lado un espectáculo popular y por el otro un mensaje religioso. Los chicaleros tienen una supremacía territorial que ellos mismos forjaron (llegaron y crearon el espacio de convivencia primero que nadie) y que grupos como los religiosos les reconocen.

La presencia social y cultural que han logrado los chicaleros tiene poco que hacer frente a la capacidad económica asociada al poder político municipal. De algunos años a la fecha, Laguna de Labradores ha despertado el interés comercial de grupos con poder económico en el país. El lugar se ha convertido en un territorio de disputa por el consumo turístico. El grupo cervecero más importante del norte de México traslada en Semana Santa infraestructura

y equipo en tal magnitud que podemos ver un foro sobre ruedas con sonido estruendoso. Con animadores y bailarinas profesionales complementan la invitación al consumo cervecero. El espectáculo no es el fin en sí mismo, sino un medio para invitar al consumo. Los públicos entre las bailarinas y los chicaleros se fragmentan, a veces se comparten. El sonido de los chicaleros ensordece frente a las potentes bocinas del camión-teatro, y frente al micrófono del despachador de cerveza. La impotencia y la frustración por el espacio perdido se nota en los rostros de los danzantes. En otro frente aparece un espectáculo distinto, también estridente, ahora de payasos del grupo televisivo más importante del país. Este otro espectáculo fue promovido por la presidenta del DIF municipal, con quien el presidente de los chicaleros tuvo una discusión:

A veces la gente de la presidencia quieren pasarse de vivos, quieren tumbarnos el evento, como ahorita tuvimos un tropiezo con la señora del alcalde porque ella quería poner payasos, le dije "pero, señora, nosotros semos los payasos, pa qué queremos más payasos, para eso estamos, tenemos esa gente que son los payasos, [...] nos vienen a acabar, vienen a sacarnos la idea que ya tenemos...

Laguna de Labradores se está convirtiendo, durante la Semana Santa, en un lugar turístico donde el territorio que una vez fue de apropiación social local ha pasado al control externo comercial, mediado por las instituciones políticas locales. El uso del tiempo y el espacio en la laguna por los chicaleros ahora es puntiforme, su función es interrumpida cada que los otros espectáculos entran a escena.

Otro aspecto geográfico derivado directamente de los chicaleros es lo que conocemos como difusión cultural (la dispersión de un fenómeno cultural sobre el espacio a través del tiempo). La práctica de la danza se ha extendido por las carreteras que confluyen a Galeana, lo que ha dado lugar a un corredor de chicaleros. Si bien cada lugar tiene sus propias versiones, éstas son influencia directa de la originada en Laguna de Labradores.²⁴ El patrón de difusión es

²⁴ Uno de los iniciadores de los chicaleros en Laguna de Labradores cuenta cómo aprendieron los pobladores de otros lugares el juego: "ellos venían aquí con nosotros [...] de aquí se robaron la inteligencia de nosotros [...] eso hace como unos diez años [...] vienen nomás para ver cómo andamos nosotros, cómo le hacemos nosotros para robarse las ideas".

la carretera y las variantes están impuestas por las limitaciones: se trata de comunidades más pequeñas, que no cuentan con un sitio grande como la laguna, pero cuyo recurso de concentración es la pequeña plaza o la misma carretera. Estos jóvenes (hombres todos) mantienen la vestimenta, y por sonido cargan sobre el hombro un muy pequeño aparato casero. En estos casos se cierra la carretera con un mecate para pedir la cooperación monetaria de quienes transitan, dádivas que serán repartidas entre los danzantes. En varios de los sitios que se hallan al pie del cerro del Potosí ésta es la principal distracción en Semana Santa. Entre los lugares donde se ha extendido la tradición tenemos San Francisco, Derramadero, 18 de Marzo y La Joya.

Poder social. Menos frecuente e impactante que el poder económico y político, es el poder social. Sin embargo, también hay muestras de éste en el paisaje cultural. La diferencia es que el poder social es más intermitente en el paisaje y, por lo general, es una parodia subversiva. En esta categoría tenemos algunos festivales, desfiles y marchas, con niveles de confrontación variable y con aparición regular en ciertas épocas del año, o de aparición única. Un ejemplo interesante por los niveles de participación es la quema del Judas, en el municipio de Zaragoza, en Sábado de Gloria. Se trata de un evento bien organizado donde el público es a la vez participante. Por un momento hay una evasión del orden establecido, la población se las arregla para lanzar críticas a las relaciones de poder político y económico. El paisaje de estos eventos es un paisaje invertido donde temporalmente se amplían las facultades de los subordinados. El montaje consiste en un desfile de carros alegóricos por algunas calles de la cabecera municipal, que concluye en el kiosco de la plaza principal. En ese momento inicia la lectura del testamento de Satanás en verso, y otras composiciones, con la advertencia de la declamadora de que “no llevan la intención de ofender a nadie, cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia”. En primer lugar hay una bienvenida y una dedicatoria:

Al malcondimentado y politicucho pueblo de Zaragoza, Nuevo León, gran centro de comunicaciones, o sea, chismografía, y ahora atestado de vendedores ambulantes venidos de otros lugares, distinguidos hermanos de Zaragoza y remojados turistas venidos de los meritos infernos, visitantes en general, comadres, compadres, queridas y queridos priístas, panistas, zapatistas, perredistas, chiquillas y chiquillos

y demás adoradores de este muñecón de muñecotes, el mero mero y rey de todos los infiernos, sean todos malvenidos a esta plaza de la ejecución, donde los he reunido para que escuchen mi última voluntad, pues ya sé que están ansiosos de que yo estire la pata, porque esperan como aves de rapiña a que exhale mi último suspiro para pelearse por mis bienes materiales, puestos públicos, iy sobre todo políticos!, aquí les va mi testamento...

Quien conduce y lee es una mujer que desde hace años ha impulsado este evento.²⁵ Ella es además quien compone la mayor parte de los versos, aunque también recibe en el mismo acto composiciones hechas por gente que está entre el público. En algunos años hubo intentos de censura por parte de funcionarios municipales: se pidió dar a conocer con anticipación lo que sería leído en el testamento. La solicitud fue rechazada tajantemente por los organizadores. La tentativa no trascendió. Enseguida transcribimos algunos fragmentos del testamento:

A mi querido rugidor, perdón, digo, regidor, Abel López, ya que de rugidor nada tiene, supe que se duerme en las juntas de cabildo, le dejo la feria para que permanezca bien despierto...

A mi excandidato Julio Torres le dejo una chaqueta de dos vistas, PAN-PRI, para que la luzca según la ocasión...

A don Pepe Bonifacio le dejo una nueva contratación de agua y drenaje, pero para que administre bien las aguas infernales, para que administre las aguas hirvientes del infierno, ya que aquí me multiplica las tarifas a quienes rentan cuartos en temporada vacacional...

A mi estimada parienta Juanita, del Hotel Reina, mi testamento está con dotación de colchones y camas que ya debe cambiar y también modernizar...

El acto termina con el desfile en la plaza de los pecados capitales personificados en siete mujeres jóvenes, y con la quema del Judas.

Otro tipo de manifestación social lo constituyen los desfiles de resistencia. Se trata de expresiones en la vía pública de protestas, reclamos, denuncias,

²⁵ Se trata de Elvira Reyna, quien rescató la tradición a partir de 1980.

no sólo contra alguna autoridad sino también contra los valores imperantes en una sociedad. Por todo el mundo el desfile es uno de los recursos que tiene la sociedad, o algún sector de la sociedad, para poder expresar sus demandas. En Argentina, por ejemplo, la Marcha de las Madres en la Plaza de Mayo, en reclamo por la desaparición de sus hijos por parte de la dictadura, se convirtió en un elemento crucial de resistencia que dominó el paisaje frente a la Casa de Gobierno. Los desfiles o marchas en contra de la discriminación racial, en la historia de Estados Unidos, y más recientemente por la defensa de los derechos de los migrantes, son sólo algunos ejemplos. En Monterrey podemos citar la Marcha por el Orgullo Gay, llevada a cabo año con año, que reclama un trato igualitario, respeto y tolerancia no solamente por parte de las autoridades sino de la sociedad en general. Esta marcha se celebra en el marco de una marcha mundial movida por las mismas razones. Se trata de un acto político donde, haciéndose visibles durante unas horas en la vía pública, un sector de la sociedad sale de su invisibilidad permanente. Además es un acto solidario, pues en la marcha también participan activamente heterosexuales. Hacerse visibles y llamar la atención se logra con expresiones de alegría visual y audible, por medio de disfraces, antifaces, colores del arco iris, silbatos, cornetas y pancartas. Según los manifestantes, los transeúntes ya no sólo no se sorprenden con el desfile, sino que también están dando muestras de apoyo, lo que significa para la comunidad lésbica-gay que “la ciudad va caminando por su propio proceso de tolerancia y celebración de vida”.²⁶

La Marcha por el Orgullo Gay es una de las pocas marchas (además de la del dos de octubre), no organizadas por alguna institución gubernamental, que han resistido al paso del tiempo. Esta marcha, por su formato y expresiones, está más cercana a un carnaval y no por eso deja de tener propósitos de reclamo. Precisamente el carnaval es una figura del paisaje que aspira y demanda cambios, es una rebelión hacia las relaciones de poder establecidas en una sociedad jerárquica. El carnaval es un paréntesis, una interrupción de las relaciones de poder. Este acto, más que un espectáculo, es, como señalamos, un acto político que interrumpe la vida ordinaria, durante el cual

²⁶ Ximena Peredo, “Orgullo gay”, www.elnorte.com, 5 de junio de 2006, www.busquedas.grupo-reforma.com.

se tiene la libertad para reclamar haciendo como que se actúa. Es por eso que el carnaval es un espacio de cambio y liberación temporal de las verdades prevalecientes.²⁷ Durante esos momentos se invierten los papeles: quienes marchan están en el centro, visibles, para ser escuchados por quienes en ese paréntesis están en los lados, en la periferia, como espectadores.

El graffiti: paisajes de resistencia. El paisaje cotidiano está poblado de expresiones culturales de individuos o grupos que desean comunicar sus visiones políticas, sus territorialidades, sus descontentos, sus aficiones. Sin embargo, debemos aclarar que el *graffiti* no sólo se asocia a la resistencia contra el orden establecido, sino que hay toda una diversidad de intencionalidades en él. Para tener una idea de la variedad que existe dentro del *graffiti*, podemos apoyarnos en la siguiente tipología:²⁸

TIPO	FORMA
Garabatos	Garabatos, como los pintados en los escritorios de las escuelas.
Letrinalia	Nombres, insultos y bromas en baños públicos.
Tags	Sobrenombres, firmas o símbolos sobre paredes y otros sitios y objetos callejeros (el más común). Son la base y origen del <i>graffiti</i> .
<i>Grffiti</i> pandilleril	Marcas de las pandillas en los límites de los territorios respectivos.
Murales políticos	Pinturas y textos con eventos y mensajes políticos.
<i>Grffiti</i> activista	Texto pintado sobre imágenes de anuncios. Éstos incluyen <i>billboards</i> , <i>hoardings</i> , y <i>bus shelters</i> . Puede usar la misma imagen para criticarla.
Piezas (obras legales o no)	Pinturas complejas que combinan texto e imagen gráfica, y que cubren un gran espacio. Con un estilo e historia propios.
Post- <i>graffiti</i>	Piezas pintadas por encargo dentro de galerías o sobre lienzos.

Dentro del último tipo podemos ubicar una práctica que se está dando en el AMM: el *graffiti* al aire libre, encargado o apoyado por instituciones oficiales como las presidencias municipales u organismos como Conarte, con la

²⁷ Hilary P. M. Winchester, Lily Kong y Kevin Dunn, *Landscapes. Ways of Imagining the World*, Pearson, Prentice Hall, Malasia, 2003, p. 102.

²⁸ Tomado de P. M. Winchester, *op. cit.*, p. 60.

intención de erradicar el *graffiti* vandálico. La institucionalización del *graffiti* modifica algunos de los rasgos que algunos practicantes consideran esenciales: el riesgo a ser atrapados y la libertad temática. Aquí estaríamos entrando en un terreno no resuelto: ¿todo lo que está incluido en la tipología es *graffiti*? Lo que por ahora nos interesa resaltar es que hay individuos y grupos que, valiéndose de diferentes materiales como aerosol, pinceles, pinturas y de una pared o cualquier superficie no siempre ajena, intentan comunicar algo: salir del anonimato, transgredir, reclamar, marcar territorio, desafiar. Alrededor de esto hay muchas cuestiones, como los estilos, la legalidad o ilegalidad, las sensaciones de los autores por el hecho de plasmar lo que sea, etcétera. En este caso agruparemos las pintas callejeras en el fenómeno del *graffiti*.

El *graffiti* en Nuevo León se concentra en los espacios urbanos y, principalmente, en el AMM; sin embargo, también en los municipios más pequeños podemos encontrarlo. Más aún, si damos seguimiento al *graffiti*, según los tipos que hemos descrito, tenemos que el *tag*, la letrinalia y el garabato son los más difundidos. De regreso al asunto de esta sección (paisajes de resistencia), tenemos que el *graffiti* político y activista se concentra en zonas de mayor marginación, cuyos orígenes están relacionados con movimientos ciudadanos. El *graffiti* político se concentra en la parte noroeste de Monterrey.²⁹

Una de las características que pueden distinguir al *graffiti* de la ciudad es la recurrente temática deportiva. Estas pintas son reflejo de una de las mayores aficiones de la sociedad regiomontana: el fútbol. Pero no sólo eso, estas expresiones son también un refuerzo de la rivalidad que despiertan los dos equipos locales. Uno de los aspectos interesantes de esta temática es que nunca hay expresiones de simpatía para un solo equipo. Si hay una pinta para los Rayados del Monterrey, más adelante aparece otra para los Tigres de la UANL. Es decir, estas expresiones también cumplen una función territorial.

El *graffiti* es también un recurso generalizado entre las bandas o pandillas de la ciudad. Uno de sus usos más elementales es la demarcación de territorios,

²⁹ Una de las leyendas de *graffiti* político más extendido, no sólo por el AMM, sino por todo el país, es aquél que reza: "El 2 de octubre no se olvida". Se trata de una consigna que usa el espacio urbano para recordar y denunciar los hechos del 2 de octubre de 1968 en la Ciudad de México.

es decir, sirve para indicar los dominios y los límites que son exclusivos de uno de estos grupos. También muestran empalme o disputa territorial, lo que se refleja en los empalmes de *graffiti* en las paredes.

El *graffiti*, independientemente de su estilo e intención, también es visto como un acto vandálico. Las medidas institucionales para combatirlo van desde las del tipo policiaco hasta las visiones culturalistas de la juventud. Algunos municipios, como San Pedro, tienen una política eminentemente persecutoria y de castigo a los graffiteros: quienes son sorprendidos en el acto, deben pagar multa o ir a la cárcel. Otros municipios, como San Nicolás de los Garza, promueven y acuerdan con algunos graffiteros los sitios donde pueden hacer sus creaciones. El municipio apoya con la asesoría de un pintor, además con el material para pintar.

En este capítulo hemos visto como el paisaje es reflejo y, al mismo tiempo, la arena donde se expresan las relaciones de poder económico, político y social. Hemos traído ejemplos no sólo de las expresiones de los grupos dominantes, sino también de las reacciones y resistencias de los grupos subordinados. Por lo anterior, el paisaje está en construcción continua; se trata de un proceso, más que un resultado o un producto estático y acabado.

NOTA FINAL

Los lectores, cuya crítica esperamos, nos dirán si este libro ha contribuido a ampliar su conocimiento de las diversas geografías de Nuevo León, y también si logramos presentar en él la diversidad espacial y territorial del estado desde una perspectiva renovada.

El enfoque que dio origen a esta investigación nos acercó, en primera instancia, a los marcos y a las condiciones que, en lo general, presenta la situación territorial nuevoleonesa –delimitación política del estado y sus municipios, distribución y concentración espacial de las actividades económicas, localización histórica de explotaciones mineras, expansión del Área Metropolitana de Monterrey– y, posteriormente, también fue indispensable establecer contacto con los actores y sujetos que participan en la geografía del estado. Esta segunda modalidad de nuestra labor se refleja sobre todo en los capítulos que abordan la geografía de la población y, por supuesto, la geografía cultural. Una lectura ideal de este libro sería aquella que permitiera al lector vislumbrar la relación –que no determinación– entre las dimensiones estructurales y las acciones de las personas.

Las diferentes ciencias y disciplinas sociales comparten siempre las mismas preguntas filosóficas, entre las cuales destaca el eterno e incómodo ¿para qué? (“¿historia, para qué?”, “¿sociología, para qué?”). Si únicamente nos remitiéramos al pragmatismo, inquiriendo si una u otra ciencia social sirve para solventar problemas inmediatos, de ninguna manera responderíamos la cuestión. Cuando algún estudio particular de ciencias sociales no sirve para encontrar soluciones prácticas, ¿pierde por eso legitimidad o validez? La

respuesta es no. Sin desdeñar el análisis de problemas prácticos con el fin de darle solución, estas ciencias, entre las que se cuenta la geografía, son una valiosa ventana al conocimiento del entorno. En esta línea de pensamiento, al enfocar la pregunta incómoda a nuestro ámbito de estudio y decir “¿conocimiento de la geografía de Nuevo León, para qué?”, la respuesta sería: simplemente para saber más del estado.

En geografía –según planteamos en el presente volumen–, ya no basta con saber el nombre y recorrido de los ríos, o ubicar las elevaciones más importantes de determinado territorio. Además de las descripciones propias de la geografía física, en estas páginas hemos visto que la vulnerabilidad y el deterioro del medio también son importantes. ¿Cómo pasar por alto la continua deforestación del estado a causa de la expansión de las fronteras agrícolas? ¿Es posible permanecer indiferente ante la suciedad que arrastra el agua en los ríos nuevoleonenses? ¿Seguiremos deleitándonos de manera pasiva con la belleza de nuestros bosques y llanuras si, como vimos, el noventa por ciento de los incendios que arrasan con ellos son ocasionados por acciones humanas?

A través del recorrido por la geografía histórica, pudimos contemplar nuestros paisajes con la mirada de quienes los exploraron por vez primera en la época de la Colonia, lo que constituyó una pequeña muestra de que a cada etapa de la sociedad corresponde un arreglo territorial distinto. Tras mencionar los grandes cambios en el medio físico nuevoleonés (como la desaparición de grandes pastizales no inducidos), ofrecimos una pincelada para ilustrar los vaivenes de la configuración de lo que hoy es Nuevo León y sus municipios, y de lo que en otro tiempo fueron las haciendas y los latifundios (vaivenes relacionados no sólo con decisiones tomadas aquí en la Nueva España, sino también con las reformas generadas desde la metrópoli). Así mostramos cómo las cualidades de este territorio se pueden entender en el marco de las relaciones de poder imperantes en cada una de las grandes etapas históricas, de la Colonia al México independiente.

Estas páginas ilustran, asimismo, cómo la trayectoria espacial de Monterrey ha sido determinada por su industrialización; actividad que, si bien se ha localizado principalmente en el área metropolitana, con el tiempo se extendió a otros centros productivos, facilitando la integración geográfica del noreste del país. Como vimos, a cada régimen de acumulación corresponde

un arreglo espacial tanto al interior de las empresas e industrias, como en lo que se refiere a la ciudad. Junto a las virtudes del desarrollo, sin embargo, también identificamos los efectos de la polarización de las actividades económicas en el estado, como efecto de la concentración industrial en el AMM. Así, pudimos comprobar que la construcción del espacio estatal –y no sólo en lo que respecta a la dimensión económica– no puede entenderse sin conocer su historia y las relaciones entre los ámbitos regionales, nacionales, internacionales y globales.

Otro de los propósitos de esta investigación fue mostrar que el espacio es una entidad vital que se ha mantenido en permanente reconstrucción, incluso durante los periodos de imposición externa o conflictos políticos o territoriales. La idea que nos impulsaba era la de desechar la noción de un espacio fijo, inmutable, semejante a una suerte de vacío que se ha ido llenando con los procesos y acciones humanas. De este modo, gracias a la presentación de ciertos aspectos de nuestra geografía cultural, vimos que los espacios nuevoleonese se modifican constantemente, y en esas modificaciones influyen elementos como las sucesivas generaciones que los habitan, los poderes económico, político y social, las preferencias sexuales, la clase socioeconómica, las cuestiones de género, las ideologías y otros más.

El presente libro se propuso tocar sólo algunos de los puntos más relevantes de la geografía del estado. Por ahora hemos dejado fuera temas centrales para el conocimiento de nuestra entidad, como la geografía política, urbana y rural. Quedan en espera de ser abordados desde la perspectiva de la geografía humana. Por lo pronto, nuestro deseo es que las personas interesadas en conocer y comprender tanto la historia como la actualidad espacial de Nuevo León encuentren en estas páginas una fuente provechosa.

ESTA EDICIÓN SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN DICIEMBRE DE 2007
EN GRAFO PRINT EDITORES S.A., UBICADA EN AV. INSURGENTES 4274,
COLINAS DE SAN JERÓNIMO, MONTERREY, N.L.

PARA LOS INTERIORES SE UTILIZÓ PAPEL CULTURAL DE 90 GRAMOS
Y CARTULINA KIMBERLY CLASSIC DE 210 GRAMOS PARA LOS FORROS.

EL CUIDADO DE LA EDICIÓN ESTUVO A CARGO
DEL FONDO EDITORIAL DE NUEVO LEÓN.